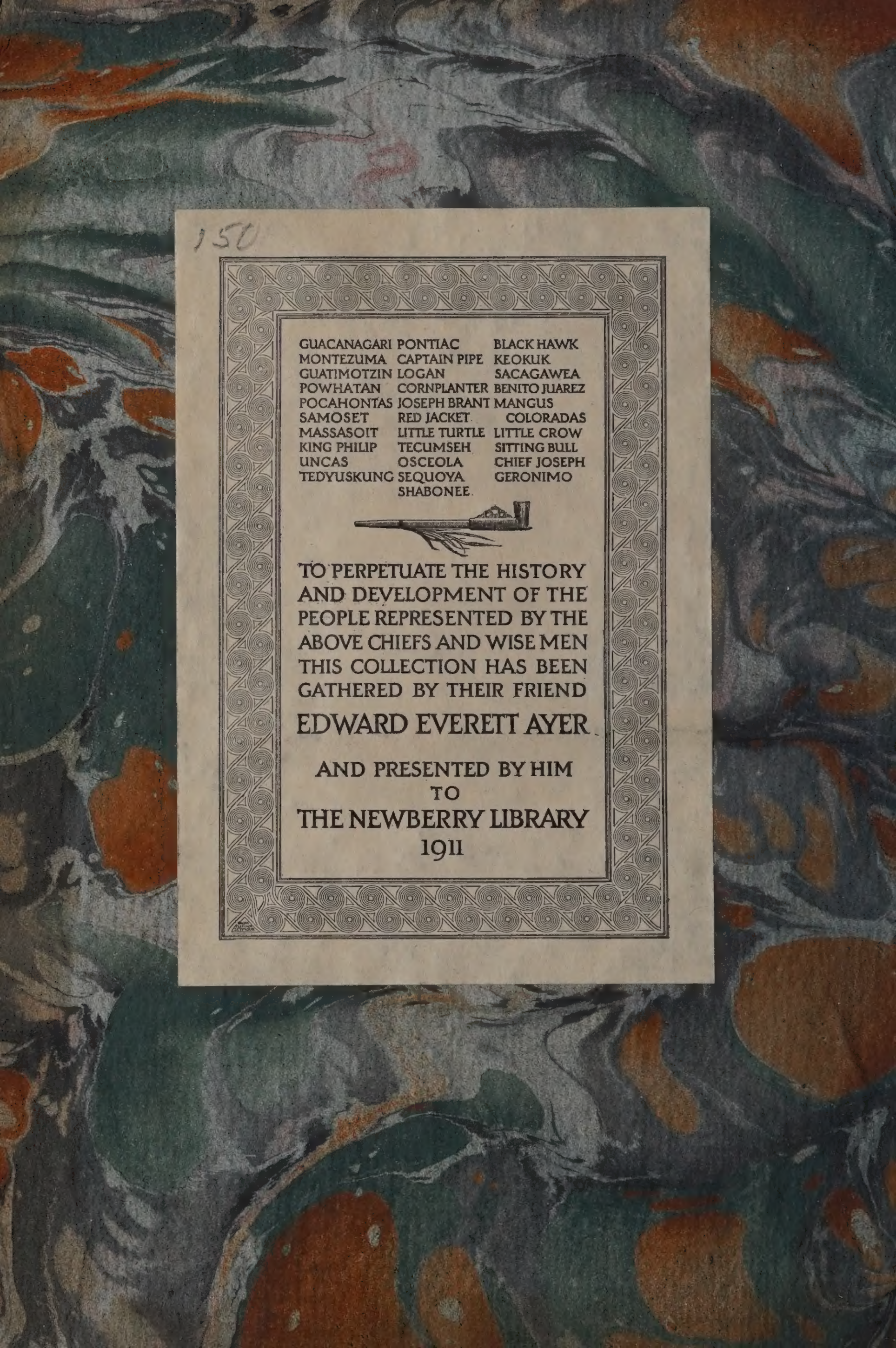




150
GUACANAGARI PONTIAC BLACK HAWK
MONTEZUMA CAPTAIN PIPE KEOKUK
GUATIMOTZIN LOGAN SACAGAWEA
POWHATAN CORNPLANTER BENITO JUAREZ
POCAHONTAS JOSEPH BRANT MANGUS COLORADAS
SAMOSET RED JACKET LITTLE CROW
MASSASOIT LITTLE TURTLE SITTING BULL
KING PHILIP TECUMSEH CHIEF JOSEPH
UNCAS OSCEOLA GERONIMO
TEDYUSKUNG SEQUOYA
SHABONEE
TO PERPETUATE THE HISTORY AND DEVELOPMENT OF THE PEOPLE REPRESENTED BY THE ABOVE CHIEFS AND WISE MEN THIS COLLECTION HAS BEEN GATHERED BY THEIR FRIEND
EDWARD EVERETT AYER
AND PRESENTED BY HIM TO
THE NEWBERRY LIBRARY
1911



CATÁLOGO DE LAS LENGUAS

DE LAS NACIONES CONOCIDAS,

Y NUMERACION, DIVISION, Y CLASES DE ESTAS,

SEGUN LA DIVERSIDAD

DE SUS IDIOMAS Y DIALECTOS.

SU AUTOR

EL ABATE DON LORENZO HERVÁS,

BIBLIOTECARIO DE N. SS. P. PIO VII.

VOLÚMEN IV.

TRATADO III.

LENGUAS Y NACIONES EUROPEAS.

PARTE II.

NACIONES EUROPEAS PRIMITIVAS: SUS LENGUAS MATRICES, Y DIALECTOS DE ESTAS.

CON LICENCIA.

EN LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION DEL REAL ARBITRIO DE BENEFICENCIA. MADRID AÑO DE 1804.

Se hallará en la Librería de Ranz calle de la Cruz.

OBRAS DEL AUTOR,

que se hallan en la misma librería.

Historia de la vida del hombre, siete tomos en 4.° á 16 reales á la rústica, 17 en pergamino, y 20 en pasta.

Viage estático al mundo planetario, quatro tomos en 4.° á 14 reales á la rústica, 15 en pergamino, y 18 en pasta.

Escuela española de sordo-mudos, dos tomos en 4.° á 14 reales á la rústica, 15 en pergamino, y 18 en pasta.

Catecismo para sordo-mudos, que sirve tambien para toda clase de personas, un tomo en 12.° á 3 reales á la rústica, y 4 en pasta.

El hombre físico, dos tomos en 4.°: el primero á 16 reales á la rústica, 17 en pergamino, y 20 en pasta; y el segundo á 20 reales á la rústica, 21 en pergamino, y 24 en pasta.

Catálogo de las lenguas, quatro tomos en 4.° á 18 reales á la rústica, 19 en pergamino, y 22 en pasta.

Preeminencias y dignidad de la casa matriz de Uclés, y su Prior Eclesiástico, de la Orden Militar de Santiago; con noticias sobre las antiguas ciudades Urci y Segóbriga, &c., un quaderno en 4.° rústica, á 8 reales.

Descripcion del Archivo de la Corona de Aragon en Barcelona, y noticia del Archivo general de la Orden Militar de Santiago en Uclés, un quaderno en 4.° rústica, á 8 reales.

DISCURSO PRELIMINAR.

EXCELENCIAS DE EUROPA: INFLUENCIA DEL CHRISTIANISMO EN LA FELICIDAD DE SUS HABITANTES: NÚMERO DE LAS NACIONES EUROPEAS PRIMITIVAS Y FORASTERAS: NOMBRES Y DESCENDENCIA DE AQUELLAS PROVENIENTES DE TRES HERMANOS, HIJOS DE JAFET: INDICACION DE SUS PRIMITIVOS PAISES, Y DE LOS QUE ACTUALMENTE OCUPAN: SU ANTIGUO ESTADO CIVIL Y CIENTÍFICO, Y SUS CONQUISTAS. ES MODERNA LA HISTORIA DE LAS NACIONES EUROPEAS PRIMITIVAS, Y POCO ANTIGUA LA DE LAS DEMAS QUE PUEBLAN EL MUNDO.

532 En el volúmen antecedente, en que se contiene la parte primera de los discursos sobre las naciones europeas, y de sus respectivos idiomas, traté de aquellas que los griegos y romanos llamaban bárbaras, y quizá se creian forasteras y advenedizas en Europa en sucesivas épocas de tiempos algo conocidos; y habiéndole enviado á España en el año 1798 para que se diera á la pública luz, luego en 17 de Octubre del mismo año sali yo de Roma para la misma península, en donde esperaba escribir el presente en continuacion de la obra del Catálogo de las Lenguas. Mas hallándome en ella falto de los apuntamientos y libros que para continuar dicha obra habia preparado; y obligado á varias transmigraciones, en que no encontraba la tranquilidad de espíritu, ni la calidad de libros necesarios á este fin, me ocupé en escribir otras obras (algunas ya publicadas), segun la variedad y proporcion de circunstancias críticas en que me hallé. Vuelto á Roma, en que entré el dia 17 de Agosto

del año de 1802, inmediatamente emprendi satisfacer á los deseos de los que honran con su lectura mis tareas literarias, y siguiendo el hilo de mis observaciones, compuse sin interrupcion los dos siguientes volúmenes.

En el presente, en que empiezo á tratar de las primitivas naciones europeas, esto es, de aquellas que, establecidas en Europa desde tiempo inmemorial, han hecho papel en ella, y fuera de ella, por su civilidad, dominacion, ciencias, artes y comercio, y que actualmente le hacen por estas mismas calidades en todo el orbe terrestre; deberé con mayor difusion que la acostumbrada exponer no solamente la naturaleza y variedad de sus lenguas matrices y de sus respectivos dialectos, sino tambien su ascendencia, primitivo domicilio, transmigraciones mas antiguas y demas circunstancias, que puedan servir á ilustrar su antigua y primitiva historia, y principalmente la de los íberos, con cuyo nombre se entendió comunmente la antigua nacion española, á la que, no solo por obsequio gustoso, sino tambien por tributo necesario y debido, consagro mis tareas literarias, emprendidas con el deseo de ilustrar sus antiguos fastos. Con estas expresiones descubro mis intenciones y obligacion; mas ni el lector extrangero, ni el nacional, entiendan por esto que la lisonja, estimulada de mi deseo de obsequiar á la nacion española, pueda obscurecerme aquella verdad que en todos mis discursos busco, firmemente persuadido á que con esta solamente se hace el verdadero y mayor obsequio. El que proviene de la mentira es pasagero y afrentoso, pues las glorias que en aquella se fundan, ceden en desdoro del engañosamente laureado, y en deshonor

del adulador mentiroso. De una nacion, que en cuerpo ha sido, y siempre se ha manifestado grande, como lo ha sido y es la española, segun todas las noticias que conserva la historia, se pueden formar volúmenes de sus glorias é infamias, ya porque comunmente en las sociedades ilustres, y generalmente en las nacionales, han sucedido hechos grandes buenos y malos, y ya principalmente porque de todas las naciones grandes, y aun de todos los cuerpos ilustres, se han escrito y se escribirán historias y obras con notable parcialidad de lisonjeros, y de contrarios ú envidiosos: y por estas causas para el buen crítico la historia de los hechos de una gran nacion suele ser de tan poco aprecio, como la de sus infames excesos. Ni á la de estos, ni á la de aquellas pertenece la que presento en esta obra, en que me propongo descubrir la descendencia y variedad de idiomas de las naciones europeas primitivas, sus primitivos domicilios, y primeras transmigraciones: porque estas fuéron generalmente conseqüencia de la situacion geográfica de sus primeros domicilios determinados (como mas adelante expondré) por Noe, restaurador del género humano; porque de prodigiosa, y declaradamente divina providencia, proviene la variedad de lenguas, como tambien se expondrá; y porque últimamente la época de la descendencia se fixará en tiempo en que la familia del dicho Noe empezaba á poblar segunda vez el mundo, y en que aun entre los hombres no se habia introducido la ridícula vanidad de distinguir sus tribus ó familias en clases relativas al honor falso ó verdadero de sus antenados, como si originariamente procedieran de estirpes totalmente diversas. En estos asuntos, que for-

man casi la total esfera de mis investigaciones literarias, no deben ni pueden tener lugar la gloria ó deshonor de las naciones, porque son relativos solo á hechos casi independientes del influxo de estas: mas al mismo tiempo son la basa fundamental de sus respectivas historias.

Las naciones primitivamente pobladoras de Europa, de las quales se trata en el presente volúmen, siempre entre sí han tenido el mayor enlace; pues provienen inmediatamente de una misma familia, han estado en todos tiempos establecidas en paises confinantes, y siempre se han conocido y tratado comunicándose recíprocamente sus adelantamientos civiles y científicos. No obstante todas estas conexîones, y el inmediato parentesco de dichas naciones, estas por sus idiomas, que forman la variedad de caractéres nacionales, son totalmente diversas; por lo que discurriré de cada una de ellas separadamente, segun el método que en la presente obra he observado, recorriendo todas las conocidas: mas por razon de las varias conexîones que ha habido y hay entre las dichas naciones primitivamente pobladoras de Europa, y por evitar repeticiones que deberia hacer en virtud de tales conexîones, he juzgado reducir al presente discurso preliminar las observaciones, noticias y reflexîones, que tienen comun relacion con todas las naciones dichas, y que anticipadas sirven para facilitar el mejor método y mayor claridad en los discursos que sobre cada una de estas naciones se hará.

ARTICULO I.

EXCELENCIAS DE LA EUROPA, É INFLUENCIA DEL CHRISTIANISMO EN LA FELICIDAD CORPORAL Y ESPIRITUAL DE SUS HABITANTES: NACIONES EUROPEAS EXTRANGERAS Y ADVENEDIZAS.

533 Europa, que al presente es una de las quatro partes en que el orbe terrestre conocido se dividió desde el último mas señalado descubrimiento de América acaecido en el año de 1492 (ántes de este año el orbe terrestre se dividia solamente en tres partes, llamadas Asia, Libia ú Africa, y Europa), es la parte menor del orbe en extension; y en poblacion es la penúltima, y tanto inferior al Asia, que no llega á igualar á uno de los imperios de ella; supongamos el chino, el qual tiene mas de doscientos millones de personas, quando á la poblacion europea no se pueden dar mas de ciento y quarenta millones. No obstante que Europa, aunque toda su poblacion estuviera sujeta á un soberano solo, no formaria el imperio mayor del mundo, ciertamente aventaja á todos los reynos é imperios de este, y aun á las otras tres partes del orbe terrestre, haciendo la mayor figura por sus ciencias, artes, conquistas, comercio, navegaciones, y principalmente por la excelencia del christianismo, religion santa que profesa, la qual teniendo por objeto la virtud en la vida mortal, y la eterna bienaventuranza en la inmortal, de tal modo y tan constantemente influye, y conspira tan eficazmente á hacer corporal y espiritualmente felices á los hombres,

que estos necesariamente lo deberán ser, practicando la virtud que el christianismo les prescribe, para que logren su eterna y espiritual felicidad. En ningun pais del mundo, ni en tiempo alguno, los hombres podrán ser corporalmente felices sin ser virtuosos; y no lográrán felicidad corporal, si no la dirigen á la eterna, ó de esta la hacen dependiente.

Esta verdad, que se presenta claramente á la reflexîon de la razon natural; y que por los sabios de la antigüedad especulativamente se conoció, y se confesó uniformemente (no perjudicando á esta uniformidad los delirios de Epicuro), se demuestra prácticamente con la historia de la introduccion, y progresos ventajosos ó desgraciados del christianismo entre las naciones; pues estas en ciencias, artes, civilidad, navegacion y comercio, han sido mas ó ménos distinguidas, á proporcion que en ellas ha florecido ó decaido el christianismo.

Egipto, Numidia, Mauritania (llamadas hoy partes de la república de Trípoli, Tunez y Argel, y del imperio de Marruecos) y los demas paises africanos, en que reynó la felicidad proveniente de la virtud, ciencias, artes, legislacion civil y comercio, miéntras en ellos floreció el christianismo; luego que este faltó fuéron dominados de tropel por el vicio, la ignorancia y la barbarie; siendo consiguiente la infelicidad de los habitantes de estos paises, que dexando de ser christianos pasáron inmediatamente á ser infelices; y su infelicidad y barbarie han ido creciendo á proporcion que ellos se han ido alejando de la educacion moral, civil y científica, que les habia inspirado la práctica del christianismo que habian profesado. La infeliz y desgra-

ciada metamórfosis que han tenido estos paises africanos por haber abandonado el christianismo, aparece ya muy visible y comun en todos los inmensos paises, ántes christianos, que ahora forman los vastos imperios persa y otomano. En ellos se ven reducirse aceleradamente á ignorancia y barbarie las naciones del primero, que con la profesion del christianismo se habian perfeccionado en la civilidad y ciencias; y en el segundo han llegado á la barbarie sus naciones asiáticas ménos sabias, mas ya civiles con el christianismo, y se ha eclipsado casi totalmente el esplendor de la griega maestra del mundo pagano en las ciencias y artes. Así pues, en las naciones la historia de los progresos ó decadencia de la buena moralidad, civilidad, ciencias, artes y demas bienes, de que depende la felicidad temporal, es correlativa á la historia de los progresos ó decadencia del christianismo en ellas; ó digamos que la historia de la felicidad temporal de las naciones es parte ó conseqüencia de la historia del christianismo, que por principal objeto tiene su felicidad espiritual y eterna.

Europa, desde que empezó á ser christiana, ha continuado siéndolo siempre; por lo que sus naciones, ántes sabias, no han sido jamas bárbaras, se han hecho civiles, y sabias las que no lo eran; y todas sus naciones christianas han sido mas ó ménos sabias, artesanas, civiles y felices, á proporcion que en ellas, con las incursiones de los bárbaros, ó por otras causas, el christianismo mas ó ménos ha decaido, ó se ha obscurecido. Plinio al principio del libro 3.º de su historia natural, en el que empieza á tratar de Europa, da á esta el elogio de ser la alimentadora del pueblo vencedor de todas las gen-

tes; esto es, del pueblo romano, que en la frase de su lengua se llamaba dominador ó soberano del mundo; aunque con respecto á sus habitantes, apénas dominaba la séptima parte de este, pues el imperio romano tenia poco mas de doscientos millones de individuos (a), y el mundo ciertamente entónces estaba mas poblado que en el tiempo presente, en que se le dan mas de mil millones de habitantes. El número pues de estos en el imperio romano quizá era inferior al que actualmente tiene el imperio chino; pero á este excedia en las ciencias, en las bellas artes y en el comercio. El christianismo entró en el imperio romano, quando este habia llegado á la cumbre de su esplendor; pero este esplendor en lo moral era tenebroso, pues le faltaba el lustre de las virtudes de la religion christiana, sin

(a) Casi al fin, y en la página 630 de la obra *Geographia reformata à Joanne Ricciolio Soc. I.* Bononiæ, 1661, fol. se trata críticamente del número de habitantes del imperio romano, los quales segun Ricciolio eran 410.001.017. En el artículo αυγȣςος del lexîcon de Suidas se dîce que en el catastro hecho por César Augusto se halláron υ'ι' ó υι μυριαδες, και χιλιου ιζ' ανδρες. Ricciolio pretende que el acento doblado sobre *υι* significa no decenas simplemente, sino decenas de decenas. Casaubono contra Baronio en el número 93 de la exercitacion 1.ª: Jayme Usserio en el año 3996 del mundo, y página 563 de sus anales publicados en 1722 en Ginebra; y Ludolfo Kunstero en notas al dicho artículo de Suidas publicado en Cantorberi en 1705, leen solamente el número de 410.117 habitantes; y conociendo que, segun Tácito, Eusebio y otros autores, este número de habitantes era casi inferior al de Roma, dicen que Suidas ridículamente puso el número de habitantes de Roma en lugar del número de habitantes del imperio romano. No es creible esta equivocacion en Suidas; por lo que el texto de Suidas está mal copiado, ó no se interpreta bien.

las que ninguna sociedad humana será jamas ni podrá ser verdaderamente feliz. Todo el decantado esplendor del imperio romano se reducia al de Roma su capital, en que se unian, y florecian los mayores ingenios de él: dese ahora y en qualquier tiempo una capital de tan vasto imperio, aunque sea de naciones bárbaras, en la que se junten los mejores ingenios de estas, y en pocas generaciones se verá aparecer el esplendor mismo que tuvo Roma pagana. Esta, llena de vicios, y siempre presa de xefes que se sucedian sin mas derecho que el del despotismo militar, llegó á la cumbre de su dominacion, á la qual, con fuerzas no grandes, pero combinadas y dirigidas con buena política para impedir las rebeliones internas, mantenia sujetas las provincias de su imperio; y entónces por este empezó á propagarse el christianismo encontrando la mas fiera resistencia en la viciosa religion que profesaba, y en la multitud de leyes que autorizaban el vicio. Apénas empezáron á ser christianas sus principales provincias, quando le empezáron á invadir desde el principio del siglo v de la era christiana las naciones bárbaras, que ántes por quatro siglos habia aguerrido en los paises del otro lado del Rhin y del Danubio, que determinaban los límites de su dominacion. Esta, cuyas fuerzas consistian principalmente en la de su capital, y solamente podian bastar para impedir las internas rebeliones de su imperio bien organizado, cedió á la fuerza externa de dichas naciones bárbaras; esto es, de los vándalos, alanos, suevos, godos, hunos, &c., que desmembrando la mayor parte de las provincias occidentales del imperio romano, obscureciéron en ellas la nueva religion re-

cibida, y el esplendor que les daban las ciencias y artes. La invasion de estas naciones bárbaras formó la época de los siglos, que en la historia europea se llaman y fuéron verdaderamente bárbaros. Creció esta barbarie con la invasion de los sarracenos al principio del siglo VIII en España, y despues en las islas y en algunos paises de Italia. Europa pues, en el siglo VIII estuvo en las circunstancias mismas que han reducido á la mayor ignorancia y barbarie al Egipto, la Numidia, la Mauritania y otros paises africanos del imperio romano, en que las ciencias y civilizacion florecian. Y el crítico observador de las historias ¿no descubrirá claramente en estas la única y verdadera causa de no haberse sepultado la Europa en la misma barbarie en que cayó y está el Africa? Esta causa claramente se descubre en la conservacion del christianismo entre los europeos: si en estos hubiera faltado, como entre los africanos, todos serian hoy igualmente bárbaros. En Europa sus tres naciones primitivas, que son la íbera (ó española), la céltica y la jonia (de la que proceden la griega, la etrusca y la latina) conserváron siempre el christianismo que habian recibido; y por esto nunca fuéron bárbaras, ántes bien hiciéron civiles á las bárbaras que conquistáron sus paises, haciéndolas sucesiva y prontamente christianas. La conservacion pues del christianismo en las tres naciones europeas primitivas, que darán materia al presente tratado, impidió que la Europa se sumergiese en la barbarie en que cayéron y permanecen las naciones africanas, que con aquellas formaban la parte occidental mas distinguida del imperio romano; y ha hecho despues, que las demas nacio-

nes bárbaras de Europa, siendo christianas, sean civiles y sabias.

534 Estas naciones bárbaras, al tiempo de su invasion en el imperio romano, eran solamente quatro: conviene á saber, la escítica ó huno-úngara, de que provienen los úngaros, los lapones, &c.); la esclavona ó ilírica (de que provienen los dalmatinos, bohemos, polacos, rusos, &c.; la teutónica, de que provienen los alemanes, flamencos, dinamarqueses, suecos, &c. y la albana, de que provienen los albanos. Estas quatro naciones, llamadas comunmente bárbaras por los antiguos romanos, y las tres europeas primitivas, ántes nombradas, formaban la poblacion de Europa, quando fué destruido el imperio occidental romano; y á la misma viniéron despues la tártara, llamada comunmente turca, con relacion al Tusquestan su pais originario, y la cingana del Indostan, que es la gitana: por lo que, segun los varios idiomas de estas naciones, se determinó ántes (408) que en Europa se hablaban actualmente nueve lenguas matrices, ó totalmente diversas, con varios dialectos, por otras tantas naciones, de las que tres, conviene á saber, la íbera, céltica y jonia (nombre que doy á la estirpe de los griegos, etruscos y latinos) se llamáron europeas primitivas; y á las otras seis, que son la escítica, la esclavona, la teutónica, la albana, la tártaro-turca y la cingana se les dió el título de forasteras ó advenedizas. De estas seis la última fué siempre la menor, porque siempre constante en su perversidad natural, huyó del Indostan su pais nativo (como largamente se expuso en el volúmen antecedente), temiendo el exterminio que por sus maldades le amenazaba; y refugiada entre los

europeos, ha fundado entre estos una secta de foragidos, tan inexterminables, como son comunmente estos. Dispersa, como la hebrea, se mantiene á pesar de las providencias dadas por los gobiernos para su exterminio; y aun en los paises occidentales de Europa, en que ciertamente vive mas dispersa que en los orientales, y en que mas se ha mezclado con foragidos europeos, muestra aun con el nativo color de su negrura, que su descendencia es indostana. La nacion turca de orígen tártaro no cuenta aun quatro siglos de antigüedad en Europa, en donde entró el año de 1453, en que conquistó á Constantinopla; y su entrada fué, segun Chalcondilas en el libro 8, con un exército de 4000 soldados, y con mas de 300 barcas, con que sitió y tomó aquella capital. De esta gente militar se formó la nacion que hoy se llama turco-europea, así como del exército de hunos, capitaneado por Atila, se formó la nacion llamada hoy húngara en el pais antiguamente llamado Panonia; y del exército anglo-saxon, que conquistó la Inglaterra y la Escocia, se formó la nacion que hoy se llama inglesa. Estas naciones formadas de exércitos militares en los paises conquistados por estos, se han aumentado no tanto por la propia propagacion, quanto por la agregacion de los conquistados á ellas.

La nacion albana, establecida actualmente en Albania y en paises circunvecinos, hace hoy tan poco papel como la ménos civil de Europa. De las naciones europeas advenedizas la ilírica y la teutónica son las mas distinguidas por todos títulos, y las que ocupan mas paises que ninguna europea. Hasta el tiempo presente, desde la destruccion del imperio romano, la nacion teutó-

nica es la que mas extensamente ha dominado en Europa, pues ha conservado el dominio en Alemania, Suecia, Noruega, Islandia y Dinamarca, que eran sus paises antiguos: le ha extendido con exércitos conquistadores por Francia (á quien los francos, de orígen teutónico, diéron nombre), y por Inglaterra (á la que le diéron igualmente los anglos, tambien teutónicos), y por España é Italia en virtud de derechos de herencia de la familia real de Francia. La república anglo-americana se debe considerar tambien como un apéndice de la nacion teutónica; aunque esta república y las islas británicas, de donde saliéron sus conquistadores, propiamente se deban llamar celto-teutónicas; pues los anglos y saxones, conquistadores de las islas británicas, han formado gran parte de su nacion con la agregacion de los celtas sus antiguos pobladores. Emula de la nacion teutónica por lo extenso de su dominacion se muestra un siglo ha la ilírica, que rápidamente va extendiendo el dominio ruso.

ARTICULO II.

NACIONES EUROPEAS PRIMITIVAS PROVENIENTES DE TRES HERMANOS SUS FUNDADORES, É INDICACION DE LOS PRIMEROS PAISES DE ELLAS.

535 Indicados el número, calidad y extension de las naciones europeas advenedizas segun la circunstanciada relacion de ellas que se hizo en el volúmen antecedente, debo ya tratar en particular de las tres europeas primitivas, que aunque en parte mezcladas con aquellas, conservan

todavía sus antiguos paises y lenguas. Distingo y señalo estas tres naciones con los nombres de íbera, céltica y jonia ó javana. La íbera es la española, que antiguamente se llamó por los griegos héspera é íbera: la céltica se compone de la que en gran parte hoy se llama francesa (engrandecida con los íberos y teutones, que ocupaban mas de la mitad de la antigua Francia), y de la irlandesa con los habitantes de algunos paises de las islas británicas; y la jonia es la que antiguamente se llamó jaona, y despues griega, de que descienden los habitantes de Grecia, y las naciones etrusca y latina (y quizá la ligustina, llamada hoy genovesa), que con la mezcla de íberos y celtas han formado la nacion llamada hoy italiana. Los descendientes de las tres naciones dichas (íbera, céltica y jonia ó jaona) ocupan aun los paises europeos en que primitivamente se estableciéron; esto es, ocupan á España con sus islas adyacentes; á Francia; gran parte de las islas Británicas; á Italia con sus respectivas islas; y la Turquía europea con las suyas.

La situacion presente, inmemorial y primitiva de las tres naciones dichas parece indicar que, proviniendo de una misma familia (como verdaderamente provienen, segun se probará despues), se fuéron extendiendo sin perder de vista el mar, ó sin alejarse de los sitios que les facilitasen aprovecharse de sus utilidades y ventajas. Observemos la distribucion que, segun Moyses, se hizo del orbe terrestre entre los tres hijos de Noe y sus descendientes, y desde luego nos inclinaremos á conjeturar que las tres naciones dichas, mostrándose marítimas por la situacion de sus paises, descienden de la familia de Jafet,

á cuya descendencia fuéron destinados las islas y los paises marítimos ; y si atendemos á la division que , segun los mitólogos , hizo Saturno del orbe terrestre entre sus tres hijos Júpiter, Pluton y Neptuno , podremos conjeturar con seguridad que á la del último , á quien se dió el imperio del mar , pertenecen las tres naciones dichas. Estas conjeturas se verificarán clara y fácilmente con reflexîones fundadas en las antiguas historias y en las lenguas. En otra obra se probará que los mitólogos figuráron en los tres hijos de Saturno á los tres de Noe : esto es , figuráron á Cam en Júpiter , á Pluton en Sem, y á Neptuno en Jafet : y la distribucion del orbe terrestre que los dichos mitólogos fingiéron haber hecho Saturno entre sus tres hijos , se inventó con clara alusion á la que se hizo entre los tres hijos de Noe.

Por documentos antiguos , no ménos claros que convincentes , hallamos haber provenido las tres naciones dichas de tres hermanos , que eran hijos de Jafet. Los hijos de este , segun Moyses en el capítulo x. del Génesis , fuéron Gomer, Magog , Madai , Javan , Tubal , Mosoch y Tiras; y de estos hermanos el primogénito Gomer , el quarto Javan , y el quinto Tubal , fuéron patriarcas ó progenitores de las naciones céltica , jonia ó jaona , é íbera. Esta , que es la española , proveniente de Tubal , último de los tres hermanos, ocupó los paises mas occidentales de Europa, quales son los de España ; y á esta debió pasar desde Italia ; pues constando , como despues se probará , que los íberos desde la mas remota antigüedad domináron en Italia y en Sicilia, estando estos paises en el camino entre España y los paises orientales , en que estaba la familia de Jafet,

parece que Tubal y los íberos sus descendientes debiéron pasar desde Italia á España, y no retroceder desde esta á Italia. Despues con la luz que la historia antigua, y la observacion de las lenguas dan, veremos que los íberos estuviéron no solamente en Italia y en sus islas adyacentes, sino tambien en gran parte de las costas de Francia, en la que á lo ménos ocupaban los paises que habia desde los Pireneos hasta el Ródano, y aun hasta el territorio de los lígures, de quienes descienden los genoveses, cuyo pais siempre se ha llamado Liguria.

Los javanos, jonios ó jaones descendientes de Javan, hermano mayor que Tubal, son ciertamente los griegos, como inmediatamente se probará; y los paises en que estos primitivamente se estableciéron son muy conocidos: estaban en el Asia menor y en la extremidad oriental de Europa, la qual extremidad siempre se ha llamado Grecia. Si por ventura el golfo Adriático es, como se hace creible, lago formado por las aguas del caudaloso Po, é incorporado con el Mediterraneo despues de haberse establecido los íberos en Italia y España, y los javanos en el Asia menor y en los paises contiguos europeos llamados Grecia, y en su Archipiélago, se deberá conjeturar que estos paises europeos de los javanos formaban la playa vecina del Mediterraneo, mas oriental que la italiana, en que se estableciéron los íberos descendientes de Tubal.

La descendencia de los celtas no es verdaderamente tan conocida como la de los íberos y la de los javanes, jonios ó jaones: y segun la opinion de los modernos parece que aquellos descienden de Gomer, primogénito de Jafet. El establecimiento primitivo de ellos, á mi parecer,

fué en los paises, hoy marítimos, que rodean el Ponto Euxîno, de los quales en la mas remota antigüedad salió una parte de la nacion céltica para establecerse en lo interior de Francia; y otras varias tribus sucesivamente y en tiempos posteriores, que se estableciéron en España y en las islas británicas. Despues se expondrán varias observaciones, que probarán fundadamente no haber provenido de Francia los celtas establecidos en España, sino que debiéron llegar á esta por mar: y otras muchas observaciones harán conocer claramente que los celtas, pobladores de las islas británicas, viniéron del oriente por mar, domiciliándose por algunas generaciones en España los que pobláron á Irlanda, viniendo despues del oriente por mar los que pobláron la Escocia. Segun estas observaciones debió estar en el oriente y en paises cercanos á las playas del Mediterraneo el territorio antiguo de los celtas, tanto de los que viniéron hácia España, como de los que pobláron á Irlanda y Escocia: y del mismo territorio, ó de paises no lejanos de éste y algo internados en el Asia, debiéron salir los celtas que primitivamente pobláron lo interior de Francia, llamada comunmente Céltica por los griegos, y Galia por los romanos. Conjeturo que en los paises que eran septentrionales á los que, se sabe, ocupaban los descendientes de Javan en el Asia menor y en Grecia, estaban domiciliados primitivamente los celtas, y que una parte de estos, impelida probablemente por los teutones, se separó de los demas celtas, y encaminándose al occidente por paises mediterraneos, ya que los marítimos estaban ocupados por los descendientes de Javan y de Tubal, llegáron á lo interior de Francia, en donde

siempre y hasta ahora estuviéron sus descendientes, aislados por los íberos en occidente entre los Pireneos y grande extension de las costas del Mediterraneo y del Océano, y por los teutones en oriente hasta los Alpes. Todas estas conjeturas se ilustrarán despues con las pruebas claras que se darán de los paises que los íberos ocupaban no solamente en España, que se divide de Francia por los Pireneos, sino tambien en varias provincias que, empezando desde los Pireneos, forman las playas de Francia en los dos mares. Los teutones, de que largamente se trató en el volúmen antecedente, desde tiempo inmemorial se hallan establecidos al oriente de Francia, por lo que, segun el órden local del establecimiento de estas naciones, se deberá decir que, habiéndose separado en oriente los celtas franceses de los demas celtas sus nacionales, y habiendo estos despues venido por mar á occidente para establecerse en las costas occidentales de España, en Irlanda y en Escocia, los teutones, que estaban detras de la nacion céltica, ú al septentrion de ella, siguiéron el rumbo de los celtas franceses, viniendo detras de ellos, así como viniéron detras de los teutones los ilíricos ú esclavones, y los hunos ú escitas, y últimamente los tártaro-turcos, como largamente se expuso en el volúmen antecedente.

ARTICULO III.

DESCENDENCIA DE LAS TRES NACIONES QUE PRIMITIVAMENTE POBLÁRON LA EUROPA.

536 Las naciones que he llamado íbera, jonia ó jaona, y céltica, fuéron las que primitivamente pobláron la Europa: ellas provienen de una misma familia; y descienden de tres hermanos, llamados Tubal, Javan y Gomer, que fuéron hijos de Jafet, hijo de Noe; y se establecieron en paises que siempre han estado, y aun estan contiguos. Antes se ha dado alguna noticia de ellos, y del rumbo de las dichas naciones que sucesivamente los ocupáron. Los mas lejanos fuéron ocupados por la nacion íbera ú española que descendia de Tubal, el menor de los tres hermanos; esto es, ocupó esta nacion íbera los paises occidentales de Europa, que son Italia, las costas de Francia al Mediterraneo y la España. La nacion jonia, llamada comunmente griega, descendiente de Javan, el segundo de los dichos hermanos, se estableció al oriente de la íbera; esto es, se estableció en los confines de Asia y Europa, desde los quales, aumentada, se extendió hácia occidente, empujando propiamente á la íbera, y entrando así en Italia, entónces ocupada por los íberos, y probablemente unida aun con la Grecia, de la que la ha separado el golfo, llamado hoy Adriático, que debe considerarse como un gran lago hecho por el desagüe del caudaloso rio Pó. La nacion céltica, que supongo descender de Gomer, el

mayor de dichos hermanos, y primogénito de Jafet (algunos la hacen descender de Magog, que tambien fué hijo de Jafet), tuvo ciertamente su primitivo establecimiento al norte de la nacion jonia ó griega en paises que desde el Ponto Euxîno se extendian siguiendo el Danubio hasta los inmediatos al Veneciano; y de estos primitivos establecimientos de los celtas salió parte de estos, viniendo por tierra hasta Francia, en que se fixó, y otra parte en trozos diversos vino por mar á diversos paises de Europa, como despues se expondrá con observaciones y reflexíones que inducirán al lector á reconocer y sacar, como por conseqüencia legítima de ellas, la situacion geográfica que he señalado á las tres naciones primitivas pobladoras de Europa, y descendientes de los tres hermanos Tubal, Javan y Gomer. Esta descendencia es la que me propongo probar ahora, y despues trataré de cada una de las tres dichas naciones en particular, exponiendo y probando difusamente sus primitivos establecimientos, sus transmigraciones antiguas, sus lenguas y los respectivos dialectos de cada una de estas.

§. I.

Descendencia de los íberos ú españoles.

537 Tubal, hijo quinto de Jafet, fué progenitor de los íberos ú españoles. De la descendencia de estos no debemos buscar noticias en los escritos de los griegos, pues Estrabon, doctísimo entre estos, principalmente en lo geofráfico é

histórico de las naciones, nos dice (a) que Timóstenes, Eratóstenes y los que á estos precediéron, ignoráron totalmente las cosas ibéricas (españolas) y las célticas (las de Francia), y mucho mas las de Alemania y el sitio de la Bretaña. "Homero, añade (b) Estrabon, tuvo noticia de la Iberia (España), porque oiria la expedicion de Hércules y de los fenicios á ella." Mas estos, que siendo comerciantes de profesion, conocerian la España con el único objeto del comercio, solamente darian de ella á los griegos noticias útiles para comerciar y enriquecerse. Los romanos, discípulos de los griegos, descuidados en la geografía de Iberia, dice (c) Estrabon, poco han añadido á lo dicho por los griegos. Si los romanos, no obstante de haber discurrido por toda España, hasta por sus sitios mas ásperos, con continuos exércitos por espacio de doscientos años, fuéron tan descuidados en ilustrar su geografía, mucho mas ciertamente lo serian en informarse de la descendencia de sus habitantes. Las noticias mas antiguas y ciertas de esta, como tambien de las de las demas naciones del mundo, se hallan en los libros de Moyses, escritor el mas antiguo y verídico que se conoce, y en las constantes tradiciones con que los extendia y explicaba la nacion hebrea. Un insigne escritor de esta, que entre los romanos mereció los sumos honores de literato; quiero decir, Josefo Hebreo, doctísimo

(a) *Strabonis rerum geographicarum, libri gr. ac lat.* Basileæ, 1571, fol. lib. 2. §. 15. p. 95.

(b) Estrabon citado, al principio de su geografía, y en el lib. 3. §. 11. p. 157.

(c) Lib. 3. §. 28. p. 175.

y bien informado de las tradiciones de su nacion, tratando de los hijos de Jafet, dixo (a): »los hijos de Jafet poseyéron paises desde los montes Tauro y Amano (*este es un ramal grande del Tauro*), extendiéndose por el Asia hasta el rio Tanais, y en Europa hasta Cádiz..... los que ahora los griegos llaman gálatas, en otro tiempo se llamáron gomarenses: Gomer fué su fundador..... De Madé, hijo de Jafet, descendiéron los madeos, llamados medos por los griegos, y de Javan, otro hijo del mismo, los jonios y todos los griegos; y Tobel (*Tubal*) dió establecimiento á los tobelianos (*tubelianos*), los quales ahora se llaman íberos.»

De Tubal (llamado Tobel por Josefo, porque las vocales en las palabras hebreas se leen muy diversamente por los escritores) provenian

(a) *Flavii Josephi opera omnia gr. ac lat.* Amstelodami, 1720, fol. vol. 2. En el vol. 1. *Antiquitatum judaic.* lib. 1. cap. 6. p. 20. He puesto la traduccion literal del texto de Josefo Hebreo, segun la edicion citada: en otras ediciones, en continuacion de la última palabra puesta *íberos*, se añaden las siguientes: *que son los españoles, de quienes provienen los celtíberos.* Esta añadidura se lee en varias ediciones de las obras de Josefo Hebreo: en la de Basilea, año de 1524, fol. lib. 1. cap. 11: en la de Leon por Sebastian Grifo en el año de 1539 en 8.° vol. 3: en el vol. 1. lib. 1. cap. 11. p. 20; y en la edicion de la traduccion italiana por Pedro Lauro en Venecia, 1544, 8.° en tres volúmenes. Las dichas palabras que se añaden son las mismas que San Gerónimo en el texto, que inmediatamente se citará, añade copiando casi literalmente el dicho texto de Josefo Hebreo: por lo que parece que el Santo usó códice griego, en que añadian las dichas palabras que halló haberse empezado á omitir en la edicion de Francfort del año de 1580, la qual, segun se advierte en su frontispicio, se hizo segun un códice griego.

los llamados íberos en su tiempo, en que el nombre de *íbero* se daba al español y al georgiano; pero parece que Josefo entendió por íberos á los españoles, porque aunque tal nombre convenia tambien á los georgianos, sin embargo, para distinguirlos de los españoles, se les daba el nombre de íberos orientales; y gramaticalmente por los nombres absolutos *Iberia* é *íberos* los escritores antiguos entendian siempre la España y los españoles.

538 A estos Josefo Hebreo entendió por íberos, segun la opinion de San Gerónimo, el mas docto y crítico intérprete del hebreo, y el mas bien informado de las tradiciones hebreas, de las que escribió erudítos opúsculos. En uno de estos, repitiendo casi literalmente las expuestas expresiones de Josefo Hebreo, dice (a): »los hijos de Jafet, que poseyéron paises en Asia desde los montes Amano y Tauro, ó de Celes y Cilicia hasta el rio Tanais en Europa, se extendiéron hasta Cádiz, dando nombre á los paises y á las gentes. Provienen pues de Gomer los

(a) *S. Eusebii Hieronymi opera studio Dominici Vallassii.* Veronæ, 1735, fol. vol. 11: en el vol. 2. *Quæstiones hebraicæ in Genesim*, col. 312. En este opúsculo, que en otras ediciones suele llamarse *de traditionibus hebraicis*, se lee: *Filii* (*Japhet*), *qui possederunt terram in Asia ab Amano, et Tauro, sive Celes, et Ciliciæ montibus usque ad fluvium Tanain; in Europa verò usque ad Gadira, nomina locis, et gentibus relinquentes, è quibus postea immutata sunt plurima. Sunt autem Gomer galatæ: Magog scytæ: Madai medi: Javan jonei, qui et græci: unde et mare Jonium. Thubal iberi, qui et hispani, à quibus celtiberi, licet quidam italos auspicentur.*

gálatas: de Magog los escitas: de Madai los medos: de Javan los jonios, que son griegos; y por esto el nombre de *Jonio* se dió al mar así llamado ahora. De Tubal provienen los íberos, que son los españoles, de quienes proceden los celtíberos; aunque algunos sospechan entender por Tubal los italianos.» He aquí en estas tradiciones hebreas expuesta la opinion que yo formé ántes de haberlas leido, y que muchos años ha publiqué, de haber estado los íberos ú españoles en Italia; y esta opinion la formé con solo haber observado que en la lengua italiana habia muchas palabras del idioma de los íberos (llamado bascuence por los españoles, y cántabro por varios extrangeros), y que al mismo idioma pertenecian claramente los nombres antiguos de algunas ciudades italianas situadas desde Roma hasta el estrecho de Mesina. Estas observaciones hacen conocer que entre los hebreos habia tradicion antiquísima de haber estado Tubal y sus descendientes en Italia y en España; en esta fué donde principalmente floreciéron, pereciendo su fama en Italia con la dominacion de los griegos, etruscos y latinos (todos de orígen jonio); y esta es la razon por que algunos por Tubal entenderian á España, y otros á Italia, segun la antigua tradicion. Segun estas, el hebreo Josefo Ben-Gorion entendió el nombre *Tubal* exponiendo las naciones que descendian de los hijos de Jafet. Tubal, dice (a), son los que habitan la Tuskia (*Toscana*) en el rio Pisat (*de Pisa*).

(a) *Samuelis Bochart Geographia sacra.* Lugduni Bataborum, 1707, fol. pars 1. lib. 3. cap. 15. col. 200.

Mesech son los que habitan en Seni (a). Despues (644) con la luz de las lenguas se demostrará que á la de los íberos pertenecen muchísimos nombres geográficos de Italia, en la que por lo mismo debiéron haberse establecido.

El Santo Doctor sobre el versículo 19 del capítulo LXVI de Isaías, volvió á exponer la misma interpretacion que en sus qüestiones hebraicas; y la expuso en estas expresiones (b): »Tubal ó Tobel se interpreta Italia ó Iberia, esto es, España con alusion al rio Ibero (*Ebro*): por lo que hoy el pais de los españoles se llama Celtiberia; y de ellos bellamente Lucano en el libro 4.° dixo:

Gallorum celtæ miscentes nomen iberis.

Así que á los íberos podemos llamar galo-hispanos.» La Iberia, en tiempo del Santo Doctor, se llamaba *Hispania* (España); y el pais de los celtas se llamaba *Gallia* (Francia): por lo que ob-

(a) Bochart advierte que el hebreo Kimchi dice que Ben-Gorion por Mesech entendió la Toscana; en cuyo caso *Sena* será la ciudad de Siena. El rio de Pisa se llama Arno.

(b) En la col. 817. del vol. 4. de la edicion citada de las obras de San Gerónimo: *Thubal autem, sive Thobel, aut Italia interpretatur, aut Iberia, hoc est, Hispania, ab Ibero flumine, unde et hodie Hispaniarum regio appellatur Celtiberia. De quibus pulchrè Lucanus libro 4.°*

Gallorum celtæ miscentes nomen iberis.

Quos nos possumus gallo-hispanos dicere. Græci autem, qui sermone hebraico appellantur Javan, jonas significare, unde et græci jones, et mare jonium.

servó bien diciendo, los *celtíberos* ahora se pueden llamar Galo-hispanos (ó Galo-españoles). San Eustatio Antioqueno conviene con Josefo Hebreo y con San Gerónimo en hacer descendientes de Tubal (que llama Obel) á los íberos. Dice pues así (a): Gamer fundó á los gamerenses, que ahora llamamos gálatos. Adai (*Madai*) á los mádeos, que ahora llamamos medos. Ouan (*Javan*) la Jonia y los griegos. Obel (*Tubal* ó *Tobel*) á los teobelianos, que ahora llamamos íberos.

539 Son dignas de observarse las diversas versiones del citado versículo de Isaías que se leen en la biblia poliglota de Brian Walton, llamada comunmente biblia londinense; pues en dos de ellas, que son la caldea y la vulgata, se pone Italia en lugar del nombre *Tubal*, que en hebreo se lee para significar la nacion de su descendencia. En las demas versiones se conserva el nombre *Thubal*, porque quizá sus intérpretes dudáron qual fuese la nacion que le correspondia. En Italia solamente han dominado dos naciones: una la íbera, como despues se expondrá, y otra la jaona ó jonia, de la que fuéron ramos la etrusca, la griega y la latina, que últimamente han ocupado casi todos los paises de Italia. En tiempo de Isaías los celtas ó galos aun no se habian establecido en el pais italiano, llamado despues Galia Cisalpina. Las dichas versiones, y las tradiciones hebreas entendiéron siempre por *Javan* á las naciones provenientes de la jonia; luego por los que de esta provenian y estaban en Italia, no pudiéron entender el nombre *Thubal*: por

(a) *S. P. N. Eustatii Archiep. Antiochen. et Martyr. in hexameron commentarius.* Lugduni, 1629, 4.° in Genes. cap. x. p. 51.

tanto, quando por este nombre entienden Italia, indican una nacion que dominaba en Italia, y no provenia de la jonia, que siempre se explica por el nombre de Javan, hermano de Tubal. Los descendientes de este, que eran los españoles, debiéron dominar en Italia ántes que dominasen los que descendian de Javan; esto es, ántes que dominasen los etruscos situados en la Toscana, los romanos situados en el Lacio, y los griegos establecidos en Calabria y en otros paises vecinos, que con ella se llamáron la *Magna Grecia.* Los íberos ú españoles, segun la tradicion hebrea expuesta por Josefo Hebreo y por San Gerónimo, descendian de Tubal; y tan cierta se creia esta tradicion, que San Gerónimo, interpretando los nombres *Javan* y *Tubal* en el versículo 13 del capítulo XXVII de Ezequiel, dixo: los jonios son los que hebraicamente se llaman Javan; y Tubal son los íberos orientales ú occidentales, ó los españoles de las regiones occidentales, que se llamáron íberos por el rio Ibero (Ebro). Supone San Gerónimo en estas expresiones entenderse comunmente por Tubal los íberos; y porque observó que íberos en su tiempo se llamaban los georgianos y los españoles, especificó á unos y á otros: mas ya en otra ocasion (307) se expuso claramente lo que dió motivo á los antiguos para confundir equivocadamente á los georgianos con el nombre de íberos. Por el nombre *Javan*, que se lee en el dicho texto de Isaías, las versiones entienden y traducen Grecia.

540 Las autoridades expuestas para probar que los íberos ú españoles descienden de Tubal, son ciertamente gravísimas, y se ilustrarán con las nuevas pruebas de su antiguo establecimien-

to en Italia. A dichas autoridades no debo añadir las pruebas ú observaciones, á mi parecer despreciables, que se alegan por varios escritores, deduciéndolas de algunos nombres de poblaciones de España, los quales son ciertamente modernos, y aunque no lo fueran, no dan fundamento alguno para afirmar que Tubal fuese progenitor de los íberos. Los antiguos historiadores profanos no dan noticia alguna de la que se pueda inferir quien fuese el progenitor de la nacion íbera ú española: ni tampoco hallo noticia alguna en los mitólogos, quando no la tomemos de la mitologia de los atlantes, mezclados ciertamente con los españoles en el estrecho de Gibraltar, que probablemente no exístia en tiempo de aquellos, estando entónces unida la Tingitania (esto es, el pais africano y marítimo del dicho estrecho) con la antigua Betica, que es la Andalucía. Mas esta mitologia, además de ser sumamente confusa, equivocando la descendencia de los tres hijos de Noe que figuráron los mitólogos griegos en Júpiter, Pluton y Neptuno, hijos de Saturno figura de Noe, introduce personages españoles, quales fuéron Hesperio y los Geriones, que debiéron florecer despues que los íberos, habiéndose establecido primitivamente en Italia, se extendiéron por las costas italianas y francesas del Mediterraneo, y llegando á España la pobláron, como largamente se expondrá en la presente obra. Los Geriones floreciéron hácia el siglo XXIV ántes de la era christiana.

En la tradicion ú opinion constante y universal entre los españoles de haber sido Tubal el progenitor de su nacion, no halla el crítico nueva prueba para afirmar esta descendencia;

porque tal opinion no se probará jamas ser originaria de los mismos españoles, sino proveniente de la autoridad de Josefo Hebreo y de S. Gerónimo, que la publicáron. Tubal pues, fué progenitor de la nacion española segun esta autoridad, ó por mejor decir, segun la tradicion de los hebreos, expuesta por Josefo Hebreo y por San Gerónimo; y esta tradicion, segun la qual los hebreos entendian y explicaban los nombres que en los libros sagrados se dan á las naciones y á sus paises con alusion á los de sus respectivos progenitores, da un fundamento irrefragable para afirmar que Tubal fué el patriarca de la nacion española. El crítico profano que conozca el mérito que tienen los libros sagrados y las tradiciones hebreas para la interpretacion histórica, confesará que la tradicion hebrea sobre los españoles es de mas fuerza á la censura de su crítica puramente profana, que la autoridad de todas las historias antiguas.

Contra la tradicion hebrea, que hace descender de Tubal los españoles, es totalmente vana la objecion que se hace alegando la autoridad de los que escribiéron que descendian de Tarsis, hijo segundo de Javan, progenitor de los griegos. ¿Quiénes son estos escritores, quándo floreciéron, y qué fundamento alegáron para hacer descendientes de Tarsis á los españoles? Estos escritores son Julio Africano, que florecia al principio del siglo III; el anónimo autor del libro de la division de las gentes, que se cree haber florecido tambien al principio del dicho siglo; Eusebio Cesariense, que floreció en el siglo IV; el autor del cronicon Bárbaro, que florecia al fin del siglo VI; el cronicon Alexandrino que se escribió el año de 731, en que aca-

ba; y Jorge Sincelo, que florecia á últimos del siglo VII. Tales son el número y serie de escritores antiguos que desde el siglo III han afirmado descender de Tarsis los españoles. Todos estos autores se deben considerar como uno solo, que es Julio Africano, á quien siguiéron; y Julio Africano no da luz alguna para que conozcamos el fundamento que tuvo para afirmar tal descendencia. Por el contrario, para afirmar que Tubal fué progenitor de los españoles, tenemos la gravísima autoridad de la tradicion de los hebreos expuesta por dos escritores insignes, uno de ellos Josefo Hebreo, que floreció en el primer siglo, escritor doctísimo, y bien informado de las tradiciones de su nacion. El otro escritor fué San Gerónimo, el mas crítico que hasta ahora ha habido en la exposicion del sentido literal de la sagrada Escritura, y el mas exâctamente informado de las tradiciones hebreas, sobre las que escribió varios opúsculos. La opinion de estos dos autores, fundada en la tradicion hebrea, la adoptáron sucesivamente muchos escritores antiguos, cuyos nombres, aunque respetables, no pongo, porque no la hacen de mayor autoridad. Si comparamos pues la pura opinion de Julio Africano, su autoridad y fundamento con la opinion, autoridad y fundamento de Josefo Hebreo y de San Gerónimo, en buena crítica deberemos opinar con estos dos escritores, y abandonar á Julio Africano. A estas pruebas y reflexîones se deben añadir las fundadas en autoridades y observaciones, que parecen convencer que los descendientes de Tarsis pobláron la Cilicia, como largamente prueba Agustin Calmet sobre el capítulo x del Génesis.

Contra la expuesta opinion de descender de

Tubal los íberos occidentales ó españoles, se opone una dificultad creida indisoluble; y á la verdad confieso que habiéndola leido sin particular reflexion, la omití en el presente discurso, y continué escribiendo, porque me pareció que aunque de dificil solucion, no se oponia directamente á las pruebas de la opinion dicha. Despues, reflexionando sobre los textos de Ezequiel, en los que se funda la indicada dificultad, me pareció advertir claramente que en ellos ni aun apariencia habia realmente de tal dificultad, sino que ántes bien contenian una nueva ilustracion de la opinion dicha, como procuraré exponer con brevedad y claridad.

Los hijos de Jafet, segun se lee en el capítulo x del Génesis, fuéron Gomer, Magog, Javan, Tubal, Mosoch y Tiras; y los de Gomer fuéron Ascenez, Refá y Togorma. Es indudable que la descendencia de Jafet ocupó la Europa y los paises asiáticos confinantes con esta; y segun la historia, tanto sagrada como profana, son notorios los progenitores de algunas naciones provenientes de los hijos de Jafet. Asimismo es conocido bastantemente el pais en que varios progenitores de estas naciones se estableciéron.

Es constante que en los libros sagrados del antiguo Testamento las naciones se explican ó entienden por los nombres de sus respectivos progenitores, como ántes se ha dicho: así, por el nombre de Javan se entiende claramente la griega: por el nombre de Cam se entiende la egipcia; y segun esta práctica por el nombre de Tubal se deberán entender los españoles, si estos son sus descendientes; y ya se ha probado que lo son, segun la tradicion mas autorizada.

Ezequiel quatro veces nombra á Tubal (a), entendiendo por este nombre á sus descendientes. Primeramente le nombró diciendo (en el versículo 12 del capítulo XXVII) lo siguiente, segun el texto literal hebreo. Habla con la ciudad de Tiro de Fenicia, y le dice: "los de Tarsis eran tus negociantes: Javan, Tubal y Mesech, tus traficantes, lleváron esclavos y vasos de metal á tu pueblo: de la casa de Togorma traxéron caballos, ginetes y mulos á tu plaza." Estas mismas se leen en la vulgata, con la sola diferencia de ponerse *cartagineses* en lugar de Tarsis; *Grecia* en lugar de Javan, y *Mosoch* en lugar de Mesech. El nombre *Tarsis* debia significar á los negociantes de Tarsis de Cilicia, los quales serian cartagineses; ó eran los de otra Tarsis en que estos comerciaban. De Javan ciertamente descienden los griegos. Mesech y Mosoch son un mismo nombre con variacion de vocales, lo que en hebreo es comun; y denota los moscovitas ó los habitantes en los montes *Moschos*, que dividian la Armenia de la Iberia oriental (ó de la Georgia), y cerca de estos paises estaban los de Togorma.

Del texto citado, y de otros que inmediatamente se citarán, infieren los intérpretes que los descendientes de Tubal estaban inmediatos á los de Mosoch y Togorma, por lo que se figuran que aquellos fuesen los habitantes de la dicha Iberia oriental ó de los georgianos. Mas Ezequiel

(a) Ezech. XXVII. v. 12. *Cartaginenses negotiatores tui .... Græcia, Thubal, et Mosoch ipsi institores tui: mancipia, et vasa ærea advexerunt populo tuo: de domo Thogorma equos, et equites, et mulos adduxerunt ad forum tuum.*

no dice ni insinúa la situacion ó pais de las naciones que nombra; pues solamente dice que la nacion, ó los descendientes de Tubal y los de Mosoch comerciaban en Tiro de Fenicia; y que á su plaza llevaban caballos y mulos del pais en donde estaban los descendientes de Togorma. Es evidente que muchos siglos ántes que floreciese Ezequiel, los fenicios, establecidos en Cádiz, comerciaban con Tiro, de donde eran oriundos (578); esto es, comerciaban con Tiro los fenicios ya españolizados, los quales en Tiro se llamarian íberos ó españoles; así como los descendientes de los europeos establecidos en América, quando vienen á comerciar en Europa, en esta se llamaban americanos; y con los fenicios españolizados de Cádiz irian tambien muchos españoles para comerciar en Tiro; por lo que Ezequiel pudo decir con razon que con Tiro comerciaba la nacion de Tubal.

Ezequiel (a) vuelve á nombrar juntamente á Tubal y Mosoch en circunstancias de hablar con Egipto y con su rey Faraon, profetizando las desgracias que les amenazaban con la invasion del rey de los asirios ó caldeos, y con su exército. Desde el principio del capítulo XXXII empieza á hablar con Faraon, profetizándole las desgracias que le sobrevendrian; y en el versículo 12 dice en el nombre del Señor: destruiré tu gente con las espadas de *fuertes*. El Profeta por *fuertes* habia entendido ántes (en el versículo 11 del capítulo XXX) á los caldeos; por lo que los Setenta Intérpretes, en la version grie-

(a) Ezech. XXXII. v. 24. &c. *Ibi Ælam, et omnis multitudo ejus... ibi Mosoch, et Thubal, et omnis multitudo ejus in circuitu ejus sepulchra illius.*

ga del dicho versículo 12, traducen así: "caerá sobre tí la espada del rey de Babilonia." Asimismo Ezequiel despues, en el versículo 22, expresamente dice que seria Asirio el que castigaria á Egipto; pues dice: "allí Asur y toda su muchedumbre"; esto es, el rey de Babilonia y su exército. Continúa Ezequiel la profecía del castigo por medio de los caldeos, y añade que estos irian tambien á Elam (ó al pais de los elamitas, que era la Persia), y contra Tubal; esto es, contra la descendencia de Tubal, ó á España, en que esta estaba, y contra Mosoch ó su descendencia. De esta profecía, en que se vuelven á nombrar Tubal y Mosoch, no se infiere que las descendencias de estos estaban juntas ó en paises inmediatos, así como ciertamente los elamitas y los egipcios que se nombran ántes, no estaban en paises inmediatos, sino muy distantes entre sí. Del dicho texto solamente se infiere que el rey de Babilonia y su exército iria á los paises en que estaban la descendencia de Tubal y la de Mosoch; y de la historia profana consta, como despues (572) se probará, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, y su exército, despues de haber estado en Egipto causando muchas hostilidades, pasáron á España: así que, esta profecía de Ezequiel autoriza la opinion de ser los españoles los descendientes de Tubal, y la de haber estado Nabucodonosor en España. Y con esto los dos textos citados de Ezequiel, léjos de obstar á la opinion de descender de Tubal los españoles, la ilustran y autorizan.

Ezequiel al principio de los capítulos XXXVIII y XXXIX vuelve á nombrar juntamente á Tubal y Mosoch, profetizando de sus descendientes cosas muy misteriosas en la opinion de todos los

santos Padres é Intérpretes de la sagrada Escritura. Agustin Calmet, en su interpretacion del capítulo XXXVIII, hace desde el principio la siguiente advertencia: "esta profecía, dice, segun lo que en el nuevo Testamento se lee, tiene alguna dificultad en pocas cosas, pero son poquísimas las que han dividido en opiniones á los intérpretes, tanto antiguos como modernos." Mas la profecía es tan misteriosa, y dificil de interpretar, que Cornelio á Lapide comentándola refiere diez opiniones muy diversas, á las que se debe añadir la de Calmet, en que no descubro probabilidad alguna; y las que parecen tenerla mayor son las de San Gerónimo, que hace aludir la profecía á los heresiarcas, ó la de San Agustin, que dice significar generalmente las persecuciones de la Iglesia; ó la de Tertuliano, Lactancio y otros antiguos escritores, que pretenden indicar las guerras que habrá en tiempo del Antechristo. San Ambrosio juzgó que Ezequiel profetizó la invasion de los godos. En buena crítica debemos confesar que se ignora el tiempo á que pertenece la verificacion de la profecía en que Ezequiel nombra á Tubal y Mosoch capitaneados por Gog: por lo que, es totalmente incongrua la opinion de los que dicen que los paises de los descendientes de Tubal y de Mosoch estaban inmediatos porque estos se nombran juntamente.

De las observaciones que se acaban de hacer sobre los textos de Ezequiel citado, parece inferirse claramente las siguientes verdades. I. El nombrar Ezequiel juntamente á Tubal y Mosoch, llamándoles traficantes de Tiro, no prueba que los descendientes de Tubal y Mosoch estuviesen en paises inmediatos, sino solamente que con-

currian juntos al puerto de Tiro, al que ciertamente iban los fenicios españolizados de Cadsi, é irian tambien españoles con ellos.

II. El anuncio de las hostilidades que el rey de Babilonia y su exército haria en Egipto, y contra Elam, Mosoch y Tubal, no prueba que los descendientes de estos estuviesen en paises inmediatos, sino solamente que todos ellos serian castigados por dicho rey, como de la historia profana consta que lo fuéron por Nabucodonosor, rey de Babilonia.

III. De lo que Ezequiel dice ó anunció de las gentes de Mosoch y de Tubal capitaneadas por Gog, el buen crítico solamente puede inferir que de ellas se formará un exército, el qual se puede formar de gente de naciones muy distantes entre sí, como en los años pasados se ha formado de rusos é italianos en Italia.

IV. Incongruamente Samuel Bochart, y Agustin Calmet siguiéndole, como tambien otros intérpretes, han inferido de los citados textos de Ezequiel que estaban en paises inmediatos los descendientes de Mosoch y de Tubal, y segun esta suposicion se han figurado hallarlos en los llamados *moschos* y *tibarenos* (a) por dos antiguos escritores.

(a) Bochart en su *Faleg* promovió la opinion de entenderse por *Mosoch y Tubal* los *moschos* que habitaban en los montes *Moschos* divisorios de Georgia, Armenia y la Colchîda. Herodoto, en el capítulo 9. del lib. 3. y en el capítulo 38. del libro 7. hace mencion de los moschos y tibarenos; y estos últimos parece indicar Estrabon, en los libros 7. 11. y 12., que llegaban hasta los montes Moschos, aunque segun otros autores habia siete pueblos bárbaros, y diversos entre los moschos y tibarenos. Bochart, sospechando que la distancia grande

Ultimamente, parece que en buena crítica los citados textos de Ezequiel, léjos de disminuir la eficacia de las pruebas convincentes expuestas de descender de Tubal los íberos, las ilustran, como tambien la noticia del comercio de estos en Fenicia, y el arribo de Nabucodonosor con su exército á España.

§. II.

Descendencia de los jonios ó griegos.

He supuesto descender los jonios ó griegos de Javan, quarto hijo de Jafet, y hermano de Tubal, y esta descendencia aparece claramente con la luz y combinacion de las historias sagrada y profana, en las que de ninguna otra nacion, exceptuando la hebrea, se hallará la descendencia tan clara y demostrativamente expresa, como la de los jonios ó griegos descendientes de Javan ó Iovan, como lee Josefo Hebreo (537). El nombre *Javan*, como tambien el de *Jonia* (como advirtió bien Cornelio á Lapide en su comentario sobre el versículo 13 del capítulo XXVII de Ezequiel) son una misma palabra en hebreo con puntos ó vocales mudadas; esto es, son la diccion radical *Ivn* que en el texto de la biblia hebrea se pone para nombrar al hijo de Jafet,

de estos tibarenos perjudicaba á la inmediacion de paises que él se figuraba indicada por aquel, conjeturó que si estos tibarenos no eran los descendientes de Tubal, lo serian los íberos orientales (ó georgianos) inmediatos á los moschos. Agustin Calmet adoptó la opinion de ser los tibarenos los descendientes de Tubal nombrados por Ezequiel.

que en la vulgata se nombra *Iavan*. Por Iovan ó Iavan entendió la tradicion hebrea siempre á los jonios ó griegos, como consta de las citadas autoridades de Josefo Hebreo y de San Gerónimo. Iovan, dice aquel (537), es Ionia y la gente griega; y San Gerónimo (538) dice: Iavan es la gente ionia ó griega; y ya se insinuó (539) que las versiones griega, vulgata, caldea y siriaca interpretan Grecia por el nombre *Iavan*, que se lee en el versículo 19 del capítulo LXVI de Isaías. La version caldea interpreta *Mecedonia* por el nombre *Iavan*, que se lee en el capítulo X del Genesis. Daniel en el versículo 21 del capítulo VIII clarísimamente indica á Alexandro Magno, rey de Macedonia, con el nombre de rey de *Iavan*, el qual en la vulgata se interpreta rey de los griegos. Es pues constante que las versiones sagradas interpretan ó entienden á los jonios ó griegos por el nombre *Iavan*, quando este se halla usado en la sagrada Escritura con referencia á nacion: y esta interpretacion ó inteligencia del nombre *Iavan* conviene con la que se le debe dar segun las historias profanas que sobre la descendencia de los griegos claramente convienen ó corresponden con las sagradas. Pereira insinuó esta correspondencia, diciendo (a): »entre los hijos de Jafet se pone *Javan*, del que, segun la opinion de todos, descienden los *jonios* progenitores de los griegos: por lo que en muchos textos de los Setenta Intérpretes, en lugar de la palabra *Iavan* se pone ελλαδα (griegos); y en la vulgata *Græciam* (Grecia): y en lugar del nombre plural *Javanim* la vulgata

(a) *Benedicti Pererii è Soc. J. commentar. in Genes.* vol. 2. Lugduni, 1610, 4.° lib. 15. p. 402.

en Isaías al capítulo LXVI; en Ezequiél al capítulo XXVII; y en Joel al capítulo III dixo griegos. Los Setenta Intérpretes conserváron tal vez la palabra hebrea, pero algo alterada: así en el capítulo x del Génesis pusiéron *Iovan* en lugar de *Iavan.* Hecateo citado por Estrabon en el libro 9, dice que los *jonios* viniéron desde Asia á Grecia, de que son originarios los atenienses, que antiguamente se llamáron *jonios*; y Plutarco sobre Teseo dice que la Atica se llamó *Jonia*; pero, porque los atenienses se vanagloriaban de ser los primeros hombres y los originarios, decian que al principio no se habian llamado *jonios*, sino solamente despues del tiempo de Deucalion, cuyo hijo, llamado Xuto, huyendo de sus hermanos á Atenas, y acogido por Ericteo, tuvo de la hija de este á *Jone*, del qual nombre los atenienses se llamáron *jonios*; y enviadas colonias á Asia, en esta pobláron y fundáron la *Jonia.* Esta opinion siguiéron Estrabon en el libro 8, y Pausanias en los Achaicos; pero la primera es mas verdadera.

Lo es ciertamente muy verdadera, porque se halla corresponder á las tradiciones hebreas; á las versiones sagradas de intérpretes de diversas naciones antiguas; á las noticias históricas y geográficas que nos dan los antiguos autores profanos; á la semejanza de los nombres *Jonia* y *Jovan* ó *Javan*, y al nombre que las naciones bárbaras daban á los griegos, á quienes llamaban *jonios* segun el escoliastes de Aristófanes (a). El nombre *jonios* se extendió á los pobladores griegos de varios paises diversos de la

(a) *Scholiast. Aristophan. in Acarnan.* Act. 1.º scen. 3.ª

Grecia. Homero en el himno á Apolo llamó *jaones* á los isleños del Archipiélago, y el mismo nombre dió á los Atenienses segun Estrabon al principio del libro 9. Hesiquio dice (a) que los achêos y beocios antiguamente se tenian por jonios; y Plutarco pone el campo Jonio en Beocia. El mar Jonio ó seno Jónico, dice Estrabon en el libro 2, es ahora parte del mar Adriático. Los griegos pobláron gran parte de Italia, pues de ellos descendian los etruscos, latinos, &c. y en ella habia una region segun Solino, llamada jónica, cuyo nombre indica que los griegos la pobláron, quando aun conservaban el nombre antiguo de *jonios*.

542 La nacion griega conservó no solamente en los nombres *jaon* y *jon* ó *jonio* la memoria de su progenitor Javan, sino tambien la de Jafet, padre de este, figurado en Iapet, de quien los mitólogos hacen descender los griegos. Entre estos el nombre *Iapet* tenia significaciones varias, mas todas alusivas á la memoria constante de haber vivido Iapet, esto es, Jafet entre ellos. Bochart, reflexîonando sobre las varias significaciones del nombre Iapet entre los griegos, dice (b): los griegos reconocen á Iapet pot su progenitor. Hesiquio en el artículo *Iapetus* dice: este nombre por irrision significa viejo, anciano ó antiguo. Suidas en el mismo artículo de su lexîcon dice: *Iapeto*, nombre propio, significa delirante, necio y antiguo. Aristófanes en la escena 3.ª del acto 3.º de la comedia de las Nubes dixo: no contumeliar al viejo llamándo-

(a) *Hesichius:* Lexicon, artic. Ιωυες.

(b) Bochart (538): *Geograph. sacra.* Pars 1. lib. 3. cap. 1. col. 141.

le Iapeto. Luciano en el diálogo entre Cupido y Júpiter hace á esta responder á Cupido diciendo: ¿por ventura tu eres niño, siendo mas viejo que *Iapeto*? Y generalmente entre los griegos por proverbio se decia: mas antiguo que Japeto. La memoria de este, esto es, de *Iaphet* (así se escribe propiamente el nombre de Jafet, padre de Javan) fué indeleble entre las griegos, cuyos descendientes la conserváron en Italia, en que el pais, ahora llamado Calabria, se llamó *Iapigia*, probablemente con alusion á Iapeto. Antonio Galatea, que docta y críticamente escribió sobre la Iapigia, dice (a): "algunos, como Aristóteles y Herodoto, la llaman Iapigia: otros la llaman Salatina: otros Poucecia: otros Mesapia con alusion al general Mesapo: otros Magna Grecia: otros Apulia; y otros Calabria: en otro tiempo se llamaba Brutia" Isac Tzetzas, comentando á Licrofon, dice: Mesapigia por otro nombre se llamó Iapigia, despues Salacia, y últimamente Calabria. Asimismo en otro lugar dice que tambien se llamó Valencia. Plinio nombra en Italia el rio *Iapix* con alusion al nombre del rey hijo de Dedalo.

543 Iapigia pues se llamó el pais de Italia, en el que ahora estan parte de la Pulla y Calabria, y que al tiempo de la dispersion de las gentes estaria casi unido con los paises é islas de Grecia, pues el golfo Adriático que se interpone parece haberse formado en los siglos posteriores con el lago que harian las aguas del caudaloso Po; y probablemente Iapigia seria su primitivo nombre, y posteriormente se le daria

(a) *Antonii Galateæ de situ Iapygiæ.* Basileæ, 1558, 8.° p. 20.

el de Calabria (661), cuyo nombre, como tambien el de *Valencia*, que tambien tuvo despues segun Tzetzas citado, son claramente de la antigua lengua de los íberos, llamada hoy bascuence ó cántabra. Los íberos estuviéron en Italia, como ántes (539) se ha insinuado, y domináron determinadamente en los paises australes de ella (la Calabria es la mas austral), como se infiere de los nombres bascuences de sus antiguas poblaciones que se pondrán despues.

§. III.

Descendencia de los celtas, llamados tambien galos ó gálatas.

544 Las respectivas descendencias de los íberos provenientes de Tubal, y de los jaones ó jonios (esto es, griegos) provenientes de Javan, han quedado expuestas con pruebas claras y bastante convincentes; y substancialmente de la misma calidad son las que se pueden alegar para probar á los celtas descendientes de Gomer; aunque aquí no todas ellas se pondrán, por no introducir varias reflexîones que en otra ocasion se harán mas oportunamente sobre la variedad de nombres que se han dado á la nacion céltica, y sobre sus transmigraciones desde su pais primitivo, que debe colocarse al septentrion de la Grecia. Sin necesidad de alegar por ahora tales reflexîones, que resultan de observaciones diversas; la autoridad de escritores antiguos y clásicos debe bastar para reconocer descendientes de Gomer á los celtas, que comunmente los autores llaman tambien galos y gálatas: este último nombre convino originariamente á los ga-

los, que antiguamente se establecieron en Frigia casi entre los griegos; y el nombre *galo* convino principalmente á los celtas establecidos en varios paises de Francia. De la descendencia pues de los celtas tenemos en varios autores antiguos las siguientes noticias.

Josefo Hebreo citado (537), dixo que los llamados gálatas por los griegos, se llamaban ántes gomarienses, y que Gomer habia sido su progenitor. San Gerónimo (538) por *Gomer* entendió á los gálatas, y San Eustatio Antioqueno, ó el comentador sobre el Hexâmeron, dixo (a): Gamer fundó á los gamerenses, que ahora llamamos gálatas. En el cronicon alexandrino se lee: Gamer, de quien provienen los celtas. El hebreo Josefo Ben-Gorion, en su exposicion de las naciones provenientes de los hijos de Jafet, publicada por Bochart (b), dice: "los hijos de Gomer son los *frankos*, que habitan el pais de *Frankia* en el rio de *Frankia*; esto es, en el Sena. Los de Rifat son los britones en Britania en el rio Lira .... los hijos de Iavan son los iones que habitan la Macedonia." San Isidoro siguió la opinion de descender de Gomer los celtas, pues en el capítulo 11 del libro 9 de sus etimologías ú orígenes, escribió: Gomer, de quien descienden los gálatas, esto es, los galos. El Santo Doctor, en el citado capítulo, habla despues de los gálatas, y dice: "los galatas se conoce ser galos, que llamados por el rey de Bitinia en su ayuda, dividiéron con él el reyno despues de haber logrado victoria; por lo que,

(a) *S. Eustatius* (538) *in Hexamer. in Gen.* c. x. p. 51.
(b) Bochart citado (538), pars 1. lib. 3. c. 15. col. 199.

mezclados con los griegos, se llamáron primeramente galo-griegos, y ahora, segun su nombre antiguo, se llaman gálatas."

Ezequiel, en el capítulo XXXVIII, nombra á Gomer, Gog, Magog, &c. entendiendo por estos nombres otras tantas naciones, y claramente insinúa que ellas estaban en los paises septentrionales, los quales ciertamente fuéron los primitivos de los celtas; y la memoria del primitivo establecimiento de estos en tales paises se conservó entre los griegos. Segun Estrabon (a) los antiguos escritores de la nacion griega llamaban *escitas* y *celto-escitas* á todas las naciones que habia hácia el septentrion. Estrabon asimismo, en el libro 1.º de su geografía, hace la siguiente advertencia (b): "Hablo segun el lenguage de los antiguos, pues las naciones conocidas hácia el septentrion se llamaban ántes, con nombres generales, escitas ó nómadas, como las llamá Homero; y despues, conocidos con el tiempo los paises occidentales, empezáron á llamarse celtas, íberas, y con nombres compuestos celtíberas y celto-escitas." Infiero de estos dos textos de Estrabon, que los griegos en la mas remota antigüedad sabian que al septentrion de su pais habitaban escitas y celtas, y que daban estos dos nombres á todas las naciones septentrionales; pero despues en tiempo de Homero se supo que habia celtas en occidente; esto es, en Francia y España, á donde habian ido los celtas que estaban en el septentrion de la Grecia; y á la verdad en tiempo de Homero todos los celtas habian ya abandonado sus paises antiguos

(a) Estrabon (537), libro 11. §. 8. p. 586.
(b) Estrabon, lib. 1. §. 26. p. 71.

del septentrion de Grecia, y habian venido al occidente de Europa, como se expondrá en esta obra.

ARTICULO IV.

ESTADO CIVIL Y CIENTÍFICO, Y CONQUISTAS DE LAS TRES NACIONES PRIMITIVAS DE EUROPA: ES MODERNA LA HISTORIA DE ELLAS; Y POCO ANTIGUA LA DE LAS NACIONES MAS ILUSTRES DEL MUNDO.

545 La exposicion de la descendencia de los íberos, celtas, y jaones ó jonios hace conocer claramente que estas tres naciones, que son las primitivas europeas, son verdaderamente hermanas, como oriundas de tres hermanos. Todas ellas han sido ilustres por muchos títulos: lo han sido por el gran número de sus individuos, por su civilizacion, y por sus ciencias, artes, conquistas é imperios. Parece que en estas calidades se ha aventajado la jónica; pues los griegos, que eran parte considerable de ella, desde la mas remota antigüedad se gobernáron con grande sabiduría, y apénas se ilustráron con las ciencias y artes, quando su poder emprendió y consiguió felizmente la conquista del imperio persiano, que en sí habia refundido el medo y el asirio, y traspasando sus límites habia llegado victorioso al Indostan, en donde Alexandro Magno, rey de Macedonia, fué reconocido de varios soberanos indianos, como refiere su gran historiador Quinto Curcio. Entónces la Grecia, dando asilo el mas honorífico y ventajoso á las ciencias y artes, se hizo maestra del universo,

y se puede decir que su magisterio ha durado mas de dos mil años; esto es, hasta el de 1452, en que, subyugado por los turcos, dió en ciencias y artes maestros á Italia y á otros paises europeos, en los que con tal magisterio resucitáron la literatura y las bellas artes. Esta resurreccion se puede poner por trofeo en el sepulcro en que ahora yace la Grecia obscurecida, y sujeta á una nacion bárbara que aun apénas se ha civilizado. Al tiempo en que la Grecia aprendia á ser sabia y poderosa para ser maestra y señora de la mayor parte del orbe conocido, otro ramo de la nacion jonia; esto es, la nacion etrusca, llamada vulgarmente toscana, era la mas poderosa y artesana en gran parte de Italia, principalmente en sus tierras septentrionales; y al mismo tiempo en las australes de la misma debió empezar á decaer la dominacion de los íberos, que como se ha insinuado ántes (539), y se volverá á exponer, domináron en ella. Sobre las ruinas de la dominacion etrusca se levantó el gran imperio de los romanos por la nacion latina, que tambien era parte de la jonia, como despues se probará; y esta nacion ha sido hasta ahora la mas émula de la griega en las ciencias, artes y conquistas, excediéndole en estas.

La céltica, nada memorable por sus ciencias y artes, lo fué por el inmenso número de sus individuos, y por sus conquistas. Ella, como despues se probará, debió dividirse en dos porciones grandísimas, de las que una ocupó parte principal de la Francia en la mas remota antigüedad, y la otra quedó en oriente, y se dividió en tres trozos, los quales sucesivamente en tiempos muy diversos atravesáron el Mediter-

raneo, y entrando en el Océano, se estableciéron en España, Irlanda y Escocia. La Inglaterra probablemente se pobló por los celtas de la Bretaña francesa. Mas adelante se hará mencion de estas transmigraciones, y de la grande que hizo un trozo de los celtas de Galia ó Francia, estableciéndose en los paises italianos, que despues se llamáron Galia Cisalpina (esto es, Galia de esta parte de los Alpes), y en el pais griego, que se llama Galia y Galo-griega, de cuyos habitantes, que eran galos, trata Tito Livio en el libro 38 de su historia romana, manifestando su orígen, que es el mismo que insinúa Diodoro Sículo en el capítulo VIII del libro 5 de su biblioteca histórica.

La nacion íbera ó española debió aumentarse aceleradamente, pues hallamos pruebas convincentes, que despues se expondrán, de haberse extendido desde Cádiz hasta el Ródano (esto es, por toda España y por gran parte de Francia), por muchos paises de Italia, por la Sicilia, y quizá por otras islas del Mediterraneo, ántes que las naciones latina, etrusca, céltica y griega fuesen conocidas. En las artes, si por ventura los vasos llamados saguntinos fuéron de los íberos, y no de los griegos españoles de Sagunto (hoy Murviedro), se podrá decir que imitáron ó se asemejáron á los etruscos; y si los túrdulos establecidos en paises de la antigua Bética, que hoy en gran parte pertenecen al reyno de Córdoba, eran íberos, y no celtas, parece que tambien floreciéron en las ciencias segun las noticias que da Estrabon de la literatura de dichos túrdulos.

546 De lo expuesto por sola insinuacion, lo

qual despues se ilustrará en los respectivos discursos, en que se trate de dichas naciones y de sus idiomas, parece inferirse que la nacion íbera fué mas antigua en su dominacion, sucediéndole la céltica, despues de la qual se levantó la griega, y sucedió últimamente la latina, que sujetó á la griega, la céltica y la íbera.

Las tres naciones dichas, que eran las primitivas de Europa, se aventajaban ciertamente á las demas del orbe conocido en poder, civilizacion, artes y ciencias. Todos los paises que no pertenecian en Europa á dichas naciones, eran reputados selvas de bárbaros. Los vestigios que, en las lenguas é historias de las mismas, quedan de la antigüedad de su poder y conquistas, no nos dan luz para individualizar sus hechos por muchos siglos despues de su primitivo establecimiento en dicha parte del mundo. Esta mas de veinte siglos ha empezó á ser maestra del mundo en las ciencias y artes; mas ¿quál era su estado tres mil años ha? ¿quál era el de todas las naciones que ahora la pueblan?

Estas naciones, llamadas hoy europeas, son las pertenecientes á los idiomas teutónico, esclavon, escítico, albano, tártaro-turco, cíngano, javano ó jonio, céltico, é íbero ó cántabro; y de su antigüedad (exceptuada la griega, ramo de la jónica ó javana) hay tanta escasez de noticias, que ninguna historia nacional de ellas nos dará á conocer sucesos tan antiguos, como los que se leen en la historia de algunas familias del oriente. Por exemplo, en la de la familia de Confucio, maestro universal del imperio chino, se ponen cronológicamente todos sus descendientes hasta el tiempo presente, comprehendiendo el espacio de veinte y tres siglos. Las

noticias pertenecientes á la nacion hoy mayor de Europa, que es la teutónica, la qual hace casi trece siglos que la domina en grandísima parte, habiendo destruido el imperio romano, es tan moderna en los anales, que de ellos no se pueden señalar sus hechos por el espacio de veinte siglos. Antes de estos era solamente conocida en confuso como una de las bárbaras, cuyo nombre se oiria, así como ahora se oye el de la mas bárbara internada en Africa ó América. Menor antigüedad que la nacion teutónica tienen las demas naciones europeas advenedizas; esto es, la esclavona, la escítica, albana y la tártaro-turca: la cíngana, moderna en Europa, y perteneciente á una pequeñísima nacion volante aumentada con foragidos, no debe entrar en cuenta.

¿Y qué diremos de la mayor antigüedad de las noticias que nos pueden dar las naciones jónica ó griega, céltica é íbera, que son las primitivas y mas ilustres de Euroqa en todos tiempos? Curiosos inquisidores de las antigüedades, que deseais escudriñarlas, leed atenta y críticamente las historias ó anales de estas naciones, que engreidas se creen de inmemorial lustre en poder, civilizacion, artes y ciencias: leedlos retrocediendo desde los tiempos presentes, y brevemente os hallareis en los confines, en que lo histórico alinda con lo mitológico y fabuloso. Decidme, ¿quántos siglos habeis retrocedido hasta llegar á estos confines? Treinta bastan para que os halleis casi fuera de ellos aun en los anales de la nacion griega, que son los europeos, que mas se internan en la antigüedad. Y con solos veinte y siete hallareis en los anales de los

latinos ó romanos los límites de su historia con la mitologia.

A la virilidad de la nacion latina ó romana hallareis corresponder la vejez de las naciones etrusca, céltica é íbera; pero no encontrareis noticias que os hagan conocer quando, como y quales fuéron los hechos de estas naciones en su infancia, pubertad, juventud y virilidad. Supondreis la anterior y sucesiva existencia de estos estados, porque sin pasar por ellos, ninguna nacion llegó al último, que es el de su vejez; pero esta suposicion será especulativa, y no histórica: y solamente podreis ilustrarla, ó por mejor decir obscurecerla con noticias mitológicas, en que los hechos se confunden, se refieren con anacronismos, y se desfiguran los autores de ellos.

Varron, doctísimo indagador de la antigüedad á juicio de los sabios antiguos, mostró claramente su gran estudio de la historia antigua con la brevísima é ingeniosa division que hizo del tiempo de ella. "Varron, refiere Censorino (a), enseña que hay tres diferencias de tiempos. El primero de estos se extiende desde el principio de los hombres hasta el primer diluvio; y este tiempo, por causa de la ignorancia, se llama *adelon* (esto es, incierto). El segundo comprehende desde el diluvio primero hasta la primera olimpiada; y este se llama *miticon* (ó mitológico), porque se refieren muchas cosas fabulosas de él. El tiempo tercero se entiende desde la primera olimpiada hasta nuestro tiempo, y se llama *histórico*; porque las cosas en

(a) *Censorinus de die natali*, cap. 21.

él sucedidas se contienen en la historia." Varron, segun esta crítica y acertada division del tiempo, dió al histórico solamente ocho siglos ántes de la era christiana, pues al año 776 ántes de esta, corresponde la primera olimpiada, desde la qual empieza el tiempo histórico de las naciones europeas segun él; por lo que con razon se debe llamar moderna la historia de todas ellas. A mayor número de años se extiende la historia cierta de algunas naciones asiáticas, y principalmente de la China, cuyos anales traducidos literalmente por el misionero jesuita Josef de Moiriac de Maillá en frances, empiezan cronológicamente desde el año 2953 ántes de la era christiana, poniéndose solamente ántes de este año la incierta duracion del reynado de dos soberanos: por lo que la historia nacional mas antigua que se conoce, cuenta solamente treinta siglos ántes de la era christiana; esto es, en el dia presente, cuenta quarenta y ocho siglos. Tan moderna es pues la historia de las naciones, que ninguna de estas nos la presenta creible sino por cerca de cinco mil años: de esto se infiere que es muy corta la edad cierta que el mundo puede contar, y que este debe ser muy moderno.

547 Los impios, renunciando de toda crítica, podrán inventar especulaciones para fingir ó dar al linage humano una antigüedad que no tiene, figurándosele neciamente de eterna duracion: mas sus especulaciones servirán solo para descubrir su ignorancia, ó la ceguedad que en ellos causa el vicio. La expedicion de los franceses, hecha en el año de 1798 para conquistar el Egipto, ha hecho reproducir una nueva especulacion, fomentada por la incredulidad y por la

ignorancia. Esta especulacion se funda en dos zodiacos hallados en Dindara y Henne, ciudades egipcias; y segun el punto celeste en que estos zodiacos señalan la situacion del sol en el equinocio de la primavera, se pretende probar que el zodiaco de Dindara fué hecho mas de quarenta y tres siglos ha, y que el zodiaco de Henne cuenta ya cerca de sesenta y cinco siglos (a). Debilísimos documentos son estos dos

(a) Para satisfacer á la curiosidad de los erudítos que no hayan tenido ocasion de leer las nuevas disertaciones sobre los zodiacos de Egipto, pondré aquí brevemente una relacion histórica de ellos. Han observado los astrónomos que los puntos sōlsticiales retroceden un grado en setenta y dos años; y en el templo de Dindara, ciudad de Egipto á 26 grados de latitud boreal, vió el señor Denon, y dibuxó un zodiaco esculpido, en el que se señalaba el punto solsticial de estío 60 grados distante del punto en que actualmente está: por lo que, multiplicando 60 por 72, se infiere que el dicho zodiaco se hizo 4320 años ha. Este zodiaco no nos presenta una época increible de antigüedad; pues 4320 años ha, el imperio egipcio florecia segun la historia. El zodiaco descubierto por el señor Desaix en el templo de Henne, ciudad egipcia á 25 grados de latitud boreal, pone el dicho solsticio de estío 90 grados distante del punto en que ahora está; y multiplicando 90 por 72, se deduce que este zodiaco fué hecho 6480 años ha. Esta época excede en 1724 años á la mas antigua que hay en la historia profana; esto es, á la de la China, cuyos anales empiezan en el año 2953 ántes de la era christiana, suponiendo que ántes habian gobernado dos reyes, de cuyo reynado era incierta la duracion, y que por esto no se pone. La cronología china, prescindiendo de la duracion del reynado de sus dos soberanos primeros, cuenta en el presente año de 1803, la antigüedad de 4756; y en este espacio de tiempo, señala la serie de sus soberanos, sus familias, hechos que se hallan convenir con las inscripciones, monedas, &c. y señala los eclipses con que se demuestra

zodiacos para poder dar á los egipcios una antigüedad que repugna á todas las historias del género humano. Dos documentos aislados, que pudiéron ser hechura de la ignorancia, ó de la maliciosa ambicion de los antiguos egipcios para autorizar la ridícula antigüedad que en su nacion fingian, segun refiere Herodoto, testigo auricular, no pueden ni deben merecer atencion alguna. El señor Testa ha probado bien la insubsistencia de estos documentos con várias observaciones; y yo juzgo demostrarla, afirmando que el zodiaco entró en Egipto en tiempo de Sesostris, quien con la religion brahmánica lo aprendió en el Indostan, trayendo lo uno y

la verdad de su historia; pero en la historia egipcia no hallamos sucesivos reyes que llenen el vacío de los 6480 años, á no ser que pongamos en su número los ridículamente fabulosos, de que los sacerdotes egipcios diéron noticia á Herodoto, que se burló de ellos al publicar su relacion.

Mas prescindiendo de estas reflexîones históricas, y de otras muchas que se podrian hacer para demostrar que el zodiaco de Henne (en caso que señale el dicho punto solsticial de estío, lo que es muy dudoso) no puede contar la antigüedad de 6480 años; tenemos una demostracion, que clara y brevemente se logra con dos observaciones sacadas de la historia de la astronomía. Segun esta el movimiento anual de los astros fixos, que comunmente se llaman estrellas, no se conoció perfectamente en Egipto hasta el siglo II de la era christiana, en que floreció Tolomeo el astrónomo, y empezó á conocerse por Hiparco, que floreció 130 años ántes de dicha era. Se sabe asimismo el motivo que Hiparco tuvo para conjeturar el movimiento anual de las estrellas. Timocaris, doscientos años ántes, habia determinado el sitio de muchas estrellas, é Hiparco observó que todas ellas con movimiento retrogrado, ó de poniente á oriente, se

lo otro á Egipto. Ya Kircher habia advertido convenir totalmente la doctrina religiosa de los egipcios y de los indostanos; y últimamente el carmelitano Fr. Paulino de San Bartolomé ha demostrado esta conformidad, y que los egipcios aprendiéron de los indostanos su religion. Al fin de mi tomo italiano intitulado *la Aritmética de las Naciones*, pongo los nombres interpretados que varias naciones orientales dan á los signos zodiacales, y el lector, cotejándolos con los que les daban los egipcios y los griegos, que los aprendiéron de estos, conocerá claramente que el uso del zodiaco entre los egipcios no puede contar mas antigüedad que la que dan los cro-

hallaban en sitios distantes dos grados de los sitios en que las ponia Timocaris: esta observacion le hizo conjeturar el movimiento anual de las estrellas. Luego en tiempo de Hiparco se ignoraba la precesion ó movimiento de los puntos solsticiales, el qual es puntualmente el de las estrellas. Asimismo en los zodiacos egipcios se pone la constelacion ó signo zodiacal de Libra, y ciertamente es moderno el uso de este signo en los kalendarios egipcios, aunque lo creo antiquísimo entre los brahmanes, los mas insignes astrónomos del oriente. El uso de tal signo entre los egipcios se demuestra ser muy moderno desde la página 43 de la siguiente obra: *Dissertazione dell' Ab. Domenico Testa sopra due zodiachi novellamente scoperti nell' Egitto.* Roma, 1802, 8.° En esta obra oportunamente se observa, que el templo de Dindara no debe ser muy antiguo, pues tiene inscripciones griegas, últimamente interpretadas, en que se nombra á Clodio y Tiberio César; y Pocoke, viagero insigne, que vió el dicho templo, habia ya advertido y publicado, que sus adornos no eran egipcios, sino griegos de excelente mano. Asimismo se observa, que Tolomeo, escribiendo en Egipto, no halló en este observaciones astronómicas.

nologistas á Sesostris su rey, que con las conquistas llegó hasta el Indostan, en donde la astronomía ha sido siempre ciencia sagrada. Los indostanos ciertamente no han estado en Egipto, y sabemos que los egipcios han estado en el Indostan, y que sus principales misterios religiosos son de la religion brahmánica, de la qual fué tambien el zodiaco usado por los egipcios.

Varron pues, que noticioso solamente de las obras históricas de escritores latinos y griegos, dió al tiempo histórico tan pocos siglos, le hubiera dado algunos mas, si hubiese tenido noticia de las historias de escritores caldeos, y principalmente de las de los hebreos, los quales han servido para deslindar las épocas confusísimas de la historia de aquellas naciones, de que los escritores hebreos hacen mencion. La hacen varias veces de los jaones ó jonios, de quienes descienden los griegos, etruscos y latinos; y la hacen tambien tal vez de los celtas y de los íberos, quando nombran á Gomer y á Tubal sus progenitores, por cuyos nombres entienden las dos naciones provenientes de ellos. Mas deberé advertir que, á mi parecer, quando en los libros sagrados, escritos ántes de la historia de los Macabeos, se hace mencion de los descendientes de Gomer y de Tubal, ó de los celtas é íberos, no es precisamente con alusion á los celtas de Francia, ni á los íberos de España, pues unos y otros, establecidos en paises muy distantes de aquellos en que estaban los hebreos, no tenian relacion alguna con estos: sino á los celtas que habian quedado en el septentrion de Grecia, y de los íberos que habia en Italia, los quales puramente se nombran, indicando la si-

tuacion ó pais de su establecimiento. No hay enlace alguno de la historia sagrada con la de los celtas de Francia, ni con la de los íberos de España; por lo que, en los discursos que haré sobre el primitivo estado de estas dos naciones, deberé recurrir á observaciones de historias profanas, á combinaciones de los hechos que en ellas se refieren con alusion á dichas naciones, y á los resultados que freqüentemente me darán los nombres que en sus respectivas lenguas halle aplicados á poblaciones, provincias y personas.

547 Los muchos é interesantes conocimientos de la antigüedad, ó de otras calidades de las naciones, que se adquieren con las observaciones gramaticales de sus lenguas, se advirtiéron por Platon, quien presenta de ellos un ensayo práctico en su diálogo intitulado Cratilo. Tito Livio, el mas ilustre historiador de los romanos, conoció la escasez de noticias que habia sobre hechos sucedidos ántes de los siete siglos que en su tiempo contaba ya la fundacion de Roma; por lo que empezó la dicha historia diciendo: "no afirmaré, ni desecharé las cosas que, hermoseadas mas con poéticas ficciones que con incorruptos monumentos de hechos, se refieren sucedidas ántes de la fundacion de Roma, porque los antiguos, tomándose la libertad de mezclar lo humano con lo divino, han hecho sacrosanto el orígen de las ciudades." No obstante la confusion y escasez de noticias que habia de los hechos anteriores á la fundacion de Roma, Tito Livio, tratando de los etruscos ú toscanos, se valió de observaciones gramaticales de su lengua para inferir la extension de sus conquistas, y dominacion en los siglos anterio-

res. "El estado de los etruscos (dice en el libro 8 de su historia), y su poder por mar y tierra, fuéron muy grandes ántes del imperio romano, y de esta grandeza dan testimonio los nombres que se dan á uno y otro mar superior é inferior, que rodean á Italia, como á una isla; pues los italianos dan á uno de estos mares el nombre *Tusco* del nombre comun de la nacion, y al otro le llaman *Adriático* con alusion á Adria, colonia de los etruscos; y los griegos llaman aun *Tirreno* al primer mar, y al otro *Adriático*." Estrabon asimismo, en el libro 3 de su geografia, infiere de los nombres griegos de algunos paises de España, que en esta hubo griegos establecidos. A imitacion de estos autores he hecho en la presente obra no pocos descubrimientos del establecimiento primitivo, estado y transmigraciones de las antiguas naciones con la luz de observaciones gramaticales de sus respectivos idiomas; y de este medio haré muy freqüente uso en la misma, tratando de las naciones íbera, céltica, y jaona ó jónica; y así supliré la falta ú escasez suma que en las historias antiguas hay de las noticias de dichas naciones, y principalmente de las dos primeras que estaban establecidas en sitios muy distantes de aquellos en que florecian los imperios mas célebres del mundo, y los mas ilustrados por escritores antiguos.

548 De las tres naciones que llamo europeas primitivas, he dado las noticias preliminares necesarias para imponer al lector en la variedad de asuntos que sobre ellas se tratarán, y para que le sirvan de facilitar su inteligencia: no di iguales noticias preliminares sobre las naciones de que ántes he hablado, y sí las doy sobre las

dichas naciones europeas primitivas, porque, por varios motivos, trataré de estas mas difusamente que de ningunas otras. Las tres naciones europeas primitivas son las que se han distinguido en Europa desde su primitiva poblacion, y que, despues que se fundó el imperio romano, se han extendido por todo el mundo, conquistando innumerables é inmensas provincias en los paises mas distantes y desconocidos á los antiguos, y comerciando en casi todos los demas de la tierra. La nacion íbera, que, extendida por varias provincias europeas, se reduxo á las que hoy forman la España, desapareciendo la union y el nombre nacional en las demas colonias íberas que habia en Francia é Italia, ha conquistado inmensos paises en América é islas, en las otras partes del mundo. La céltica, á que pertenecen no solamente la mayor parte de Francia, sino tambien las islas británicas, se ha enseñoreado de todas los mares, y ha establecido colonias en muchos paises distantes. Cuento entre los celtas á los pobladores de las islas británicas, porque el cuerpo de su nacion es céltico dominado por un exército anglo-saxon, que era de la nacion teutónica; y este exército dominante ha mudado el nombre, mas no la sangre del cuerpo nacional, que es céltico; así como un exército de francos, que eran de la nacion teutónica, ha mudado el nombre de los celtas de Francia, y no su descendencia, que tambien es céltica. De los jaones ó jonios, que son la última nacion de las tres europeas primitivas, proviniéron los griegos que, venciendo á los persas, confundiéron con su imperio el de los medos y asirios incorporados con el persiano. Alexandro Magno, que venció á los persas,

y refundió en su pequeño reyno de Macedonia estos imperios, llevó sus armas dominantes hasta el Indostan. Los etruscos, que domináron en Italia, eran otro ramo de los jaones ó jonios, de los quales eran ramo tambien los romanos, que formáron el imperio mas extendido que hasta ahora ha habido en el mundo. De naciones tan insignes debo tratar de un modo particular correspondiente á su gran lustre.

Antes, en los discursos hechos sobre las naciones americanas, asiáticas, isleñas y europeas advenedizas, he tenido por objeto principal su clasificacion, valiéndome principalmente de sus respectivas lenguas, con relacion á las quales las he distinguido y contado, como en las genealogías se distinguen y cuentan las familias: ahora, respecto de las tres naciones europeas primitivas, es mas amplio el objeto de mis discursos, pues se extiende á investigar todo lo posible sobre su primitiva situacion y mas antiguas transmigraciones: para hacer esta investigacion me valdré freqüentemente de sus lenguas; y espero que sus resultados, combinados con algunos hechos que confusamente se conservan en la tradicion, y que se mencionan casi siempre desfigurados en las antiguas historias, harán conocer que la historia primitiva de dichas naciones es aun capaz de mucha ilustracion; y que aquella, agotada ya segun la comun opinion de los literatos, se presenta en esta obra como un manantial de nuevos conocimientos y noticias. No por esto juzgue el lector que quiero llamar su atencion con el aspecto de novedades que no pretendo presentarle; ántes bien le presentaré vejeces, que podrán llamarse novedades, porque han sido desechadas; así como se llaman

nuevas las modas de aquellos usos, de que por envejecidos se ha perdido la memoria.

De las tres naciones europeas primitivas trataré sucesivamente con el órden con que he expuesto su descendencia; esto es, primeramente trataré de la íbera ú española, de la céltica despues, y últimamente de la jaona ó jonia. Segun este órden de discursos recorreré las dichas naciones de occidente hácia oriente; esto es, de un modo inverso al observado en los tres volúmenes antecedentes de esta obra. Hago esta inversion, dando el primer lugar á la nacion íbera, no porque á ella me haya hecho pertenecer la divina providencia, lo que verdaderamente seria motivo ridículo de tal inversion, sino porque probablemente es la mas antigua pobladora de Europa; porque en esta es en la que parece haber tenido mas extendida dominacion en los tiempos primitivos ántes que la jaona; y quizá ántes que en Francia se estableciese el trozo de la céltica que la puebla; y porque de la lengua de los íberos parece haber tomado muchísimas palabras la latina, que ha sido la dominante en Europa desde que el imperio romano llegó á su mayor aumento.

SECCION PRIMERA.

NACION ÍBERA Ó ESPAÑOLA: SU PRIMITIVA SITUACION Y TRANSMIGRACIONES PRIMERAS: SU VARIEDAD DE NOMBRES Y DE PAISES HABITADOS POR ELLA: NACIONES FORASTERAS LLEGADAS Á ESPAÑA: LENGUA PROPIA DE LOS ÍBEROS, Y CONOCIMIENTOS NUEVOS QUE, CON LA LUZ DE ESTA, SE DESCUBREN Y LOGRAN PARA DETERMINAR LOS MUCHOS PAISES QUE EN FRANCIA É ITALIA OCUPABAN: POBLACIONES FUNDADAS POR ELLOS EN ESPAÑA; Y LA UNIVERSALIDAD DE SU ANTIGUA LENGUA NO SOLO EN ESPAÑA, SINO TAMBIEN EN GRAN PARTE DE FRANCIA Y DE ITALIA, ENRIQUECIÉNDOSE EN ESTA EL IDIOMA LATINO CON INNUMERABLES PALABRAS DE ELLA Y DE LA DE LOS CELTAS.

549 He expuesto la descendencia de los íberos, cuyo progenitor he probado haber sido Tubal; y las pruebas de esta descendencia, ilustradas con las muchas observaciones que haré para investigar los hechos y sucesos pertenecientes á la primitiva historia de los íberos, las expondré en discursos separados.

CAPITULO PRIMERO.

INDICACION DE LOS PAISES EN QUE PRIMITIVAMENTE SE ESTABLECIÉRON LOS ÍBEROS, JAONES Ó JONES, Ó JONIOS Y CELTAS; Y SUS PRIMERAS TRANSMIGRACIONES.

La actual situacion local de muchas naciones es hoy la misma que primitivamente tuvié-

ron ; y la de otras muchas indica el rumbo que siguiéron en sus primitivas transmigraciónes. Por la mayor parte de las costas europeas del Mediterraneo hallamos actualmente extendidas las naciones íbera, y jaona ó jónica. La íbera ó española se extiende desde el occidente de Europa, ó desde el estrecho de Gibraltar, hasta los Pirineos, y se extendió á lo ménos hasta el desagüe del Ródano (552), y aun probablemente llegaba á los Alpes, que dividen la Francia de Italia; y esta extension era tal, que los celtas ó galos (hoy franceses) se internaban léjos de la costa marítima en lo que hoy llamamos Francia. Podremos decir pues, que de los íberos descienden en gran parte (639) los habitantes que en las playas marítimas meridionales de Francia actualmente hablan la lengua llamada Provenzal (en España se llama Lemosina), que es comun en Mallorca, Menorca, Valencia, Cataluña, Rosellon, Lenguadoc y Provenza hasta los Alpes ó confines de Francia con Italia. Desciende tambien de los íberos gran parte de los habitantes de los paises (638) de la antigua Aquitania (estos son la Navarra francesa, el Bearne, Gascuña y Guiena, poblados por los íberos, que quizá pasáron á ellos ántes de haberse establecido en España. La fundacion de poblaciones por íberos en Lenguadoc y Provenza fué mas antigua que en Aquitania; pues se hizo quando ellos pasáron á España desde Italia.

En esta se hallaba establecido desde los Alpes el cuerpo nacional de los lígures (llamados hoy genoveses), los quales llegáron con sus establecimientos hasta el Ródano (616), y aun entráron en España (620), obligando á salir de ella á los sicanos establecidos en el territorio de

Lérida. Despues de los lígures se seguian los etruscos (hoy toscanos), los romanos ó latinos, y otras naciones italianas, todas las quales, á excepcion de la lígure de cuyo orígen aun dudo, descendian claramente de la jaona ó jónica. Si desde Italia seguimos las playas del Mediterráneo, luego cerca y enfrente de su extremidad austro-oriental encontraremos los paises de Grecia, los quales en los primitivos tiempos se dividirian de Italia solamente por el lago que se debió hacer con el desagüe del caudaloso Pó, el qual lago, creciendo despues, se ha comunicado con el Mediterráneo, y ha formado el golfo llamado Adriático.

Segun la antigua situacion de las dichas costas del Mediterráneo, y la que en ellas tenian con sucesivos establecimientos las naciones íbera y jaona, parece inferirse que Tubal, progenitor de los íberos, se encaminó delante de Javan, progenitor de los jaones, hácia occidente; y porque estos primitivamente se estableciéron y quedáron en Grecia, Tubal debió pasar á Italia, que era el primer pais despoblado que, costeando el Mediterráneo hácia occidente, se encontraba despues de Grecia. De esta despues de algunos siglos, aumentada la posteridad de Javan, saliéron muchas colonias de jaones para establecerse en los paises inmediatos de Italia, esto es, saliéron las colonias, que despues formáron las naciones llamadas etrusca (hoy toscana), latina y romana, y otras naciones jaonas ó griegas, principalmente las establecidas en Pulla y Calabria, á quienes diéron el renombre de Magna Grecia. El paso de las dichas colonias jaonas á Italia se infiere claramente de la historia, y de la observacion que despues oportunamente se

pondrá de los lenguages de Pulla y Calabria, los quales claramente eran dialectos de la antigua lengua jaona ó griega. Las colonias jaonas pasáron á Italia buscando paises en que ensancharse, porque se habria aumentado notablemente su nacion. Por el mismo motivo los íberos, que se verian estrechados con la llegada de los jaones á Italia, debiéron pensar en extenderse hácia occidente por las playas del Mediterráneo, y quizá entónces llegáron á España; y ciertamente caminarian hácia esta al ver inundados los paises de Italia de colonias no solamente de jaones, establecidas en Italia desde tiempo inmemorial, sino tambien de lígures que quizá descendian de la nacion jaona, y se habian establecido en el pais llamado Liguria (hoy Genovesado).

Los celtas, como se ha insinuado, y despues se probará al tratar de su nacion, estaban al septentrion de la Grecia; y segun los quatro trozos en que descubro claramente haberse dividido su nacion, esto es, en celtas de España, Francia, Irlanda y Escocia, y segun los tiempos sucesivos en que estos trozos llegáron á España, Francia, Irlanda é Inglaterra, parece que la nacion céltica con Gomer su progenitor, era la mas occidental de las naciones septentrionales, ó estaba delante de estas, que eran la teutónica, la ilírica, y la escítica ó húnica: y asimismo parece que la nacion teutónica, y quizá tambien la ilírica invadiéron los paises de los celtas, y el trozo de los que pobláron á Francia se separó de los otros tres de su nacion, y en medio de estos y de aquel se estableciéron los ilíricos y teutones; pues estos ciertamente, desde la mas remota antigüedad, han ocupado vastísimos paises inmediatos, y al oriente de Francia, esto es, los paises que ahora llama-

mos Alemania, que aun ocupan teutones. Los otros tres trozos de celtas quedáron aislados hácia el Ponto Euxîno, y molestados de otras naciones, se embarcáron sucesivamente, y viniéron á España, Irlanda y Escocia, como despues se probará.

He indicado, segun mi sistema, fundado en la historia, en la geografia, y en la observacion de las lenguas, la primitiva situacion de los íberos, de los celtas y de los jaones, y sus primeras transmigraciones: y las pruebas de este sistema, y de los muchos interesantes resultados que de ella se derivan, darán materia á los siguientes discursos en que presento una historia, que aunque antigua, y la primitiva de Europa, debe tenerse por nueva y capaz de llenar algo del gran hueco, que en lo histórico de los íberos, celtas y jaones forman el tiempo totalmente incierto, y el mitológico que á este sucedió hasta el cronológico, que es muy moderno.

CAPITULO II.

SITUACION ANTIGUA Y MODERNA DEL MAR HERCÚLEO, LLAMADO HOY ESTRECHO DE GIBRALTAR: DESCUBRIMIENTO Y DESCRIPCION DE LOS PAISES OCUPADOS POR LOS ÍBEROS EN DIVERSOS TIEMPOS SEGUN LA LUZ DE LA HISTORIA Y DE SU LENGUA PRIMITIVA.

550 España, ántes que los rios sin salida ó desagüe mediato ó inmediato en el Océano, formasen el gran lago que ahora se llama mar Mediterráneo, estaria unida con Africa por varias partes, y principalmente por la del estrecho, ántes llamado Hercúleo, y hoy de Gibraltar. Por

este estrecho se unirian la Bética (hoy Andalucía), y la Tingitania, esto es, el pais inmediato de Africa, así llamado del nombre de Tingis (hoy Tanger), situada al salir del dicho estrecho para el Océano. Aunque en la mitológica relacion de las proezas de Hércules, en que se supone haber este abierto brecha entre montes ó peñascos, para que las aguas del Mediterráneo se juntasen con las del Océano, no se tuviera esta noticia, la situacion del Mediterráneo y de los rios, que en este desaguan, haria conjeturar al filósofo geógrafo, que primeramente se formó el Ponto Euxîno con el desagüe de los rios caudalosísimos que en él desembocan, y que hallando las aguas del Ponto Euxîno salida por el Helesponto (llamado hoy canal ó estrecho de Constantinopla) corriéron por los valles que habia entre las islas del Archipiélago, y uniéndose con los lagos que habian hecho los rios Nilo, Po, Rodano, Ebro y otros ménos considerables, formáron todos el Mediterráneo, en el que ciertamente no desaguan rios tan caudalosos como en el Ponto Euxîno, el qual se debe considerar como un lago formado por ellos, y continuado por el canal de Constantinopla, el qual tambien es un verdadero rio.

El estrecho de Gibraltar se ha ido ensanchando con el ímpetu de las aguas del Océano y del Mediterráneo, segun la mayor ó menor resistencia del terreno y peñascos de sus playas. En Cartagena, en que hay departamento grande de marina, cuyos oficiales casi todos han navegado por el estrecho de Gibraltar, me he informado de su actual anchura y de la calidad de sus playas. Estas tanto en Africa como en España son de piedra viva; y segun los muchos arrecifes ó peñascos,

que á flor, y debaxo del agua se encuentran hasta una milla de la costa, el agua ha debido á fuerza de continuos debates romper y dividir los peñascos para ensanchar el dicho estrecho. La menor anchura de este es actualmente de nueve millas, como adelante expondré. Plinio da noticia de la menor anchura de dicho estrecho en diversos tiempos, diciendo en el proemio del lib. 3.º de su historia natural lo siguiente. "Quince mil pasos (*quince millas*) tienen de largo las fauces del Océano (*el estrecho de Gibraltar*): y cinco mil de anchura desde la poblacion *Melaria* hasta el promontorio Albo de Africa segun Turranio Gracili allí nacido. Tito Livio y Cornelio Nepote dixéron que su anchura menor era de nueve mil pasos (*nueve millas*), y la mayor de diez mil." Harduino, sobre este texto de Plinio, substituyendo *Gracili* en lugar de *Gráculo*, que en otras ediciones de Plinio se leia, dice, que el promontorio *Albo* es el que ahora se llama cabo *Espartel*, al que Plinio en el principio de su libro 5.º, dice, darse por los griegos el nombre de *Ampelucia*. Pomponio Mela en el cap. 5. del lib. 1.º de su geografía, dice: "el cabo y principio del Africa es el promontorio que los griegos llaman Ampelucia, y á que los africanos dan otro nombre, que significa lo mismo." *Ampelucia* significa vid. El cabo Espartel es ciertamente el principio del Africa para quien desde el Océano viene á ella, ó al estrecho de Gibraltar; pero enfrente de este cabo no estuvo Melaria, pues esta, segun el itinerario de Antonino, y segun los nombres locales del estrecho, que hallo conservarse aun, y por otra razon que inmediatamente alegaré, estaba situada en la costa española al entrar en el estrecho desde el Mediterráneo; esto es, estaba en la punta Gual-

mesi entre Tarifa y la punta Carnero, llámada tambien de Europa, á cinco millas de esta, y casi á otras tantas de la torre de la isla de Tarifa. *Gualmesi* (nombre que tambien se da al rio que desagua junto á la punta *Gualmesi*) es palabra que se compone de la arábiga *guada* ó *guadal*, que significa rio, y de la palabra *mesi*, que seria el antiguo nombre español del mismo rio. Los árabes prepusiéron la palabra *guada* á los nombres de muchos rios de España, como á los rios Guadiana, Guadalete, Guadalaviar, Guadalquivir, &c.

El nombre *Mesi* del dicho rio alude al de Melaria, que debia estar cerca de la punta Gualmesi. Esteban Bizantino dice que *Melo y Melaria* eran dos ciudades en el estrecho Hercúleo, ó *de Gibraltar*, y que sus nombres se derivan del griego *mélon*, que significa manzana y oveja con alusion á las ovejas y manzanas doradas de Hércules. Esta etimología es mitológica: *Melo y Melaria* son dos nombres de una misma ciudad llamada Melaria por Plinio, y aluden á la miel; pues á una legua del dicho rio Gualmesi corre el rio llamado aun de la Miel, que desagua junto á Algeciras. La ciudad Melaria debia estar en la punta Gualmesi, enfrente de la qual está en Africa un promontorio llamado *Blanco* por los españoles, situado á tres millas y media de la punta de Santa Catalina, en que está el fondeadero de Ceuta. Este promontorio *Blanco* debe ser el llamado *Albo* por Plinio, y desde él hasta la punta de Gualmesi se halla la menor anchura del estrecho de Gibraltar, la qual es de nueve millas, como últimamente se pone en los exáctos mapas del Señor Tofiño, formados segun sus observaciones sobre todas las costas marítimas de España. Algunos marinos prácticos en dicho estrecho, á quienes he pre-

guntado quantas millas tiene su menor anchura, me han respondido que no pasan de nueve.

551 El dicho estrecho, que en tiempo de Turranio español tenia cinco mil pasos, ó cinco millas en su menor anchura, en tiempo de Tito Livio y de Cornelio Nepote tenia ya siete: y esta misma anchura se conservaba un siglo despues en tiempo de Solino, (a) que dice: "el estrecho tiene de largo quince mil pasos, y su anchura apénas es de siete mil." En el dia solo llega á nueve millas, como se ha dicho; por lo que el estrecho se ha ensanchado dos millas en diez y ocho siglos, que se cuentan desde el tiempo en que florecian Tito Livio y Cornelio Nepote, habiéndose ensanchado ántes dos millas en poco mas de un siglo; pues era de cinco millas su menor anchura en tiempo de Turranio, al que se puede conceder poco mas de un siglo de antigüedad respecto de Tito Livio. La lentitud con que en diez y ocho siglos se ha ensanchado el dicho estrecho, proviene de ser de piedra sus costas; y esta piedra se ve en barras que siguen interrumpidamente por millas á lo largo de ellas hasta internarse una milla en el agua.

Plinio en el cap. 1.º del libro 5. de su historia natural pone treinta millas entre *Tingis* (hoy Tanger, al fin occidental del estrecho) hasta la ciudad de Belon en la Bética (*Andalucía*): y puntualmente hallo esta misma distancia desde el sitio de la antigua Tingis (al oriente, y á quatro millas de Tanger) hasta la punta de la ensenada *Bolonia* en España; y este nombre *Bolonia* alude claramente al de la dicha ciudad *Belon*: y cerca de dicha ensenada en baxa mar se ven vestigios de edificios,

(a) *Julius Solinus Polyhistor*. Lugduni, 1539. 8. c. 26. pag. 105.

segun he oido á personas prácticas; por lo que Belon no podia distar de Tingis las treinta millas que pone Plinio. Antonino, en su itenerario marítimo, pone entre Belon y Tingis doscientos veinte estadios, que hacen veinte y siete millas y media, y esta distancia es la que en tiempo de Plinio podria haber entre las dos ciudades dichas.

Victor Uticense, que era africano, y florecia hácia el año de 464, empieza su historia vandálica, diciendo: "sesenta años ha que, como es sabido, el vándalo cruel entró en Africa pasando fácilmente por el estrecho de mar entre Africa y España; el qual estrecho es de doce mil pasos (*doce millas*)." Se informó mal Victor Uticense de la anchura del dicho estrecho, ó sus códices estan errados por los copistas. El agustiniano Florez tuvo empeño en informarse sobre este punto, y en su tomo 4.º de la España sagrada, en el tratado 2.º capítulo 1.º pone el plan del estrecho, y nombra la persona ilustre de que se valió para averiguar su menor anchura, que pone de poco mas de quatro leguas francesas desde la punta de Tarifa hasta la opuesta costa de Africa. En los mapas se suele poner esta por la menor anchura: mas realmente no lo es; pues por esta parte es de casi diez millas; y la que hay desde la punta de Gualmesi hasta el promontorio Blanco en Africa es de solas nueve, como ántes he dicho. Las quatro leguas francesas hacen á lo ménos doce millas romanas; por lo que la distancia entre la punta de Tarifa, y la opuesta costa de Africa será de tres leguas francesas y una milla. Por punta de Tarifa entiendo la isleta que está enfrente de Tarifa, y dista doscientos pasos de tierra firme. Enfrente de esta isla, que antiguamente debió estar unida con el territorio de Tarifa, hace la costa

africana una ensenada grande; y ántes que esta se formase, la mayor estrechez seria desde el sitio de esta ensenada hasta la punta de la isla de Tarifa: mas la ensenada debia ya existir en tiempo de Plinio, pues este pone la menor anchura entre Melaria (ó Gualmesi) y el promontorio Blanco. A Victor Uticense pudo haberse dado informe equivocado sobre la anchura de dicho estrecho, como se dió al agustiniano Florez, cuya equivocacion han adoptado despues algunos escritores. En uno de estos he leido citada la autoridad de Escila (floreció cinco siglos ántes de la era christiana) que dice, que en su tiempo el estrecho Hercúleo (ó de Gibraltar) tenia una milla de ancho. He ojeado el periplo de Escilace de la edicion greco-latina de Amsterdam del año de 1639, y solamente he hallado que al principio del periplo, y en la página 48 dice, que las columnas de Hércules distan un dia de navegacion, esto es, un dia artificial; pues Escilace quando trata de dias naturales, advierte que la navegacion es de tantos dias y de tantas noches. Escilace pues, habla de la distancia y navegacion entre las columnas de Hérclues, esto es, entre Ceuta y Gibraltar, en cuyos montes se ponian las columnas; y esta distancia en el dia es de diez millas.

El estrecho Hercúleo ó de Gibraltar, segun se ha dicho, tenia, veinte siglos ha, cinco millas en su menor anchura, esto es, era ménos ancho que ahora el Tajo en Lisboa al desembocar en el mar: y es probable que, diez siglos ántes, apénas empezaba á formarse. De qualquier manera que se supongan su principio y ensanchamiento sucesivo, parece innegable, que treinta siglos ha, seria su anchura como la de un rio caudaloso, y en este tiempo, como tambien en el de Turanio,

quando dicha anchura era solamente de cinco millas, los africanos y españoles de sus costas vivirian como si estuvieran en un mismo pais atravesado por un rio caudaloso. La costa africana de dicho estrecho pertenecia á la provincia llamada Tingitania (ó de Tanger), y los españoles casi en todos tiempos la han poseido, contándola en el número de las españolas: y hasta ahora la España conserva en Tingitania la ciudad de Ceuta, llamada *Septa* por los romanos: este nombre (de donde se deriva *Ceuta*) proviene de la palabra latina *septem* (siete); porque los geógrafos antiguos llamáron *siete hermanos* los siete montes de Ceuta, en uno de los quales está edificada.

552 Los hechos y sucesos acaecidos en dicho estrecho y en los paises inmediatos, son los mas célebres, y quizá los mas antiguos de la historia mitológica de los héroes. En la entrada por el Mediterráneo estaban ó se fingian estar las famosas columnas de Hércules, que hizo proezas ilustres en sus cercanías, esto es, en los huertos de las Hespérides situados cerca de *Lixa* (hoy Larache). Plinio en el cap. 4.º del lib. 19. dixo: *Antiquitas nihil prius mirata est, quàm Hesperidum hortos*; esto es, el romance del huerto de las Hespérides es el primero que la antigüedad oyó con admiracion. En dicho estrecho estaban los íberos ú españoles. "A lo último de Europa, dice Dionisio Alexandrino (a), en las columnas (*de Hércules*) está la gente de los magnánimos íberos, extendiéndose hasta donde el helado Océano corresponde á los britanos." Dionisio Alexandrino

(a) *Dionysii Alexandrini de situ Orbis gr. ac lat.* Basileæ, 1556. 8, pag. 96.

vuelve á hacer mencion de los íberos, diciendo (a): "debaxo del sagrado promontorio, cabo de Europa, los hijos de los ilustres íberos poseen las islas Hespérides, que producen el estaño." Tenemos á los íberos (ú españoles) en el estrecho Hercúleo (ó de Gibraltar), en las costas septentrionales de España, y en las islas vecinas.

Los íberos hácia oriente (ó hácia la Francia) se extendian, dice Avieno (b), hasta el monte Setio, que está poco ántes de la desembocadura del caudaloso Ródano, y servia de límites entre ellos, y los lígures (*llamados hoy genoveses*)." Estos, establecidos en la Liguria (ó Genovesado) habian penetrado en Francia, y segun indica Avieno, habian pasado el Ródano hasta una fortaleza en el monte y cabo Setio, que segun Briet, Martiniere y otros geógrafos, era el cabo ahora llamado *Agde*, cuyo nombre le da la ciudad de Agde, llamada *Agata* por los griegos, que despues de haberse establecido en Marsella, la quitáron á los íberos ó á los lígures.

Escilax ó Escilace, escritor antiquísimo, que

(a) *Dionysius Alexandrinus, &c.* pag. 180.

(b) Festo Avieno en su libro *oræ maritimæ*, siguiendo las costas de Francia, nombra la isla de Blasco, de la qual Plinio en el lib. 3.º cap. 5.º dice: *Galliæ autem ora in Rhodani osito, Metina: mox quæ Blascon vocatur.* Ahora se llama *Brescou*, segun Felipe Briet en sus paralelos geográficos, dice en el verso 598:

Blasco prope insula est.
......Setyus inde mons tumet
Procerus arcem, et pinifer Fecyi jugum
Radicæ fussa inusque Taurum pertinet
Taurum paludem namque gentici vocant
Orani propinquam flumini, hujus alveo
Ibera tellus, atque ligyes asperi
Intersecantur.

floreció en el siglo v. ántes de la era christiana, empieza su periplo, diciendo: (a) "Mas allá de las columnas de Hércules (*el estrecho de Gibraltar*) en Europa hay muchos emporios de cartagineses, cieno y mar. Los primeros de Europa son los íberos, gente de Iberia, y el rio Ibero; y allí hay dos islas que se llaman *Gades* (Cádiz): una de ellas tiene ciudad, que dista un dia de viage hasta las columnas de Hércules. Despues está Emporio (*Ampurias*), ciudad griega, que tiene el nombre de Emporio. Aquí hay habitantes de Marsella. Despues de los íberos se siguen los lígures, y los mismos íberos mezclados con ellos hasta el Ródano. La navegacion desde Emporio (*Ampurias*) hasta el Ródano es de dos dias y una noche. Despues del Ródano hasta el Arno estan los lígures....despues del Arno hay gente hasta la ciudad de Roma. ...despues de la Tirrenia se siguen los latinos hasta Circeo.....despues de los latinos los volscos,... despues de estos se siguen los campanos." Segun esta relacion de Escilace, que no nombra los celtas de Galia ó Francia, se infiere que estos aun estaban en lo interior de la Francia: esto es, en la provincia que los romanos llamaban Lugdunense, confinante por el austro con la llamada Narbonense, que se extendia desde los Pireneos hasta los Alpes, comprehendiendo los paises de las provincias ahora llamadas Provenza y Lenguadoc, en cuyas costas habia íberos y lígures. Estos llegaban hasta el Ródano, y despues á poca distancia se seguian los íberos, constando que entre estos y aquellos el cabo de Agde era línea divisoria ó límite nacional.

Esta línea divisoria en tiempos anteriores á

(c) *Periplus Scylacis Caryandensis, gr. ac lat.* Amstelodami, 1630. 4. pag. 1.

Escilace, de los que debia hablar Avieno; estaba en el rio Ródano segun la tradicion antigua indicada por Estrabon, que ahora se citará, y despues se ilustrará y confirmará con nuevas observaciones que demostrarán haberse poblado primitivamente por los íberos las provincias francesas que hoy se llaman Provenza, Lenguadoc, Bearne, Navarra, Gascuña y Guiena (637). Estrabon pues, dice (a): Habiéndose entendido en lo antiguo por Iberia todo lo que está fuera del Ródano y del istmo que se estrecha por los senos de los galatos (*galos ó franceses*), es cierto que ahora la terminan los pireneos, llamándose con nombre particular *Iberia*: y con el nombre de *España* se entiende solamente lo que está fuera del rio Ebro. Los mas antiguos llamaban *Igletas* á los habitantes de aquel pais no ancho, como dice Asclepiades Mirleano. Los romanos llaman promíscuamente á todo el pais *Iberia y España*, dividiendo á esta en citerior y ulterior." Hasta aquí Estrabon, que segun la tradicion antigua pone los límites de la Iberia en el Ródano. En este ó en el Po (como inmediatamente se expondrá) Eschilo, coetáneo ó mas antiguo que Escilace, pone los límites de la Iberia; y Plutarco, sobre Paulo Emilio, da á entender claramente que los españoles habian habitado no solamente hasta el Ródano, sino tambien en las costas de Italia, que se siguen á las de Francia: dice pues lo siguiente (b). "Paulo Emilio hecho cónsul, fué con exército á los lugares subalpinos, gente belicosa y feroz, que con la vecindad de los romanos habian aprendido de estos la pericia mi-

(a) Estrabon (537). Lib. 3.° n. 28. pag. 175.
(b) *Plutarchi Chæronens. opera gr. ac lat.* Lutetiæ Parisiorum, 1624. fol. vol. 2. En el vol. 1.° pag. 257.

litar. Habitan mezclados con los galatas (*gálos*), y con los íberos (*españoles*) marinos la última playa de Italia baxo de los Alpes, y la de los Alpes enfrente de Africa, que baña el mar Tirreno. Entónces los lígures andaban por el mar pirateando hasta las columnas de Hércules." Paulo Emilio fué hecho cónsul la primera vez hácia el año 182 ántes de la era christiana: la playa subalpina es la ribera occidental del Genovesado, y la oriental era la de los Alpes, á que bañaba el mar Tirreno, que Plinio llama Tusco; esto es, Toscano, y á que los romanos solian dar el título de *mar inferior*: Ciceron le llamó *Liburno*, esto es, mar de Liorna.

553 Despues se demostrará que son de la lengua de los íberos, no solamente los nombres de varias ciudades de Francia que ellos ocupáron en la del Mediterráneo hasta el Ródano á donde llegaba antiguamente la Iberia, como dice Estrabon, sino tambien los de varias ciudades de los paises que los lígures ocupáron igualmente entre los dichos rios Ródano y Arno: y esta demostracion gramatical hará conocer claramente que los íberos fuéron los primeros pobladores de las dichas costas de Francia, del Genovesado y de Toscana. Tambien se demostrará ser de la lengua de los íberos (llamada hoy vascuence) los nombres de muchas poblaciones italianas situadas principalmente desde Roma, en la costa, y cerca de ella, hasta el estrecho de Sicilia; y el resultado de estas demostraciones, igualmente que de los textos históricos citados, y de otros que se citarán, será que los íberos, primitivamente establecidos en Italia, se extendiéron por el occidente de Europa hasta dentro de España, poblando sucesivamente las costas del reyno de Nápoles, del Estado Eclesiástico, de Toscana, del Genovesado, de Fran-

cia y toda la España, por donde se extendiéron libres de enemigos. Los lígures interrumpiéron la dicha serie de sus establecimientos, fixándose en Liguria (el Genovesado), y extendiéndose hasta el Ródano; y no viniéron hácia oriente, ó á las costas de Roma y de Nápoles, porque ya estaban inundadas de colonias jaonas; esto es, etruscas, latinas y griegas. Los celtas despues se apoderáron de los paises, que tenian los íberos entre los Pireneos y Alpes, y los lígures en las costas francesas del Mediterráneo; por lo que estos se reduxéron á la Liguria (ó Genovesado), y aquellos á la España. Los celtas vencedores de dichas costas, se mezcláron con sus habitantes, que por la mayor parte eran íberos; y sus descendientes aun conservan no poco de la pronunciacion ibérica ó española; porque la pronunciacion del idioma nativo jamas perece totalmente; y se usan aun muchas palabras provenientes claramente de la lengua ibérica ó vascuence en dichas costas, cuyo lenguage se suele llamar provenzal, y es entendido por el vulgo genovés, por los franceses de Provenza y Lenguadoc, por los catalanes, valencianos y mallorquines.

554 Cluverio tuvo empeño en extender la dominacion, lengua y fama de los celtas por casi toda Europa. Se equivocó (637), y á su exemplo varios ilustres escritores modernos, suponiendo que eran dialectos de una misma lengua matriz los tres lenguages (a) que hablaban en Francia los celtas, belgas y aquitanos, y que eran tan diversos, quanto lo son el céltico (que se habla en algunos paises de la Bretaña francesa, en Irlanda y

(a) *Philippi Cluverii Germania antica.* Lugduni Batavorum, 1616. fol. vol. 2. En el vol. 1. lib. 1. c. 2. p. 27.

en las montañas de Escocia), el teutónico (que se habla en Flándes), y el vascuence que se habla en la Navarra francesa, y en varias provincias de España. Estos tres lenguages son los que hablaban antiguamente los celtas, los belgas y los aquitanos, que poblaban toda la Francia en tiempo de Julio Cesar, quando ya debian haber desaparecido de Francia los lígures. Convengo con Cluverio en la fama y extension de los celtas; pero debió advertir que estos se levantáron sobre las ruinas de los íberos en Francia y en Italia; y que de consiguiente la Europa debió llamarse ibérica, quando los íberos estaban en el aumento de su dominacion, así como despues que ellos cayéron, empezó á llamarse ó creerse céltica. El mismo Cluverio conoció y confesó que los íberos se habian extendido por muchos paises fuera de España. Pondré aquí sus expresiones, porque me ahorran de citar separadamente dos autoridades que en ellas se leen. Dice (a) pues: "Dudo, si Estrabon tomó de Eschilo lo que dice de haber llegado antiguamente la Iberia hasta el Ródano. Plinio en el cap. 11 del libro último de su historia natural, dice así: *Eschilo dice que en Iberia estaba el Eridano, y que este rio era el Ródano.*" Parece inferirse de Estrabon, que Eschilo entendia hablar de la Iberia en general, y no de España: y quizá Eschilo comprehendió la Alemania y el Ródano, que á lo último de ella junto á Danzig, se une con el Vístula, y de él en tiempo de Herodoto se sacaba el ámbar, de que habla Plinio en el capítulo citado, para Italia y Grecia, como despues expondré. Ciertamente Nonno poeta antiquísimo, imitando á estos escritores, llamó

(a) Cluverio citado, lib. 1.º cap. 2.º pag. 26.

Iberia á Galia y Alemania. Sus palabras en el libro 23 son las siguientes (a): "*El Rhin ibérico se arma contra los infantes, y como juez, discerniendo el parto oculto de la generacion, mató la prole forastera.*" Hasta aquí las autoridades citadas por Cluverio. La de Nonno, poeta griego, claramente nos dice que él supone á los íberos en el Rhin, pues llama ibérico á este rio. Sobre el texto de Eschîlo pueden formarse algunas dudas. Plinio, que le cita, dice, que el Erídano es el rio Po, y no el Ródano, y que se equivocó Eschîlo diciendo, que el Erídano era el Ródano. Eschîlo dixo, que en Iberia, esto es, en España, estaba el Erídano, el qual tambien se llamaba Ródano." Plinio añade, diciendo: "al Erídano nosotros llamamos *Pado* (Po)." Puede pues dudarse, si Eschîlo hablaba del Ródano ó del Po. Parece que absolutamente debe decirse, que Eschîlo entendió hablar del Ródano, dándole tambien el nombre de Erídano, que en tiempos posteriores le han dado tambien varios autores, como advierte Abraham Ortelio en el artículo *Rhodanus* de su tesoro geográfico, diciendo: "al Ródano llamáron Erídano Oppiano en los Eliénticos al libro 4.º Filóstrato en las vidas de los sofistas... Juan Tzetzas en la Chiliada 2.ª número 36, tambien pone el Erídano en la region céltica cerca de los Pirineos, desde donde, dice, pasó Hércules á Libia. Eschîlo pues por Erídano, que dice llamarse tambien Ródano, entendió á este rio; pero afirmó que el Erídano ú Ródano estaba en la Iberia; por lo que en su tiempo el Ródano no era límite de la Iberia, sino estaba dentro de ella.

(a) *Nonni Panopolitæ Dionysiaca, gr. ac lat.* Hanoviæ, 1610. 8. lib. 23. pag. 607.

Segun los textos alegados, parece innegable que se conservaba entre los antiguos la memoria de haber estado los íberos establecidos en varios paises meridionales de Francia: y este establecimiento, que fué en la primitiva poblacion de estos, se ilustrará despues con el discurso de la entrada de los lígures en España; y con la luz de las lenguas se confirmará esto mismo, probándose al propio tiempo haberse tambien poblado primitivamente por los españoles los paises franceses de la antigua Aquitania. La Iberia, segun la memoria de los antiguos escritores, se extendia desde el Ródano hasta el estrecho de Gibraltar, comprehendiendo probablemente los paises africanos próxîmos á este, y principalmente los de la Tingitania, que á lo ménos llegaba al rio Mostasa al oriente, y á veinte leguas de Ceuta; pues en varios paises africanos, y principalmente en los de Tingitania, y en los vecinos á esta, habia poblaciones con nombres significativos en vascuence, ó semejantes á los de varias poblaciones antiguas de España. No parece que debe atribuirse á la casualidad la semejanza de estos nombres de poblaciones en paises africanos y españoles, que en la mas remota antigüedad estarian unidos ántes que se formase el estrecho de Gibraltar, en el que se sabe haber estado los íberos desde su primitiva poblacion, porque muchos nombres de poblaciones antiguas de la Andalucía, son vascuences. Los nombres fenicios ó griegos de algunas poblaciones españolas de dicho estrecho, ó cercanas á este, no son mas antiguos que la llegada de los focenses y griegos á España, la qual llegada, como despues se probará, fué catorce siglos ántes de la era christiana, quando ya la Andalucía y sus costas se habian poblado por españoles. En Africa,

como se dirá tratando de ella, ha figurado mucho la nacion cinética; y segun Herodoto (558) habia cinetas ó cinisios en las costas españolas del estrecho de Gibraltar y de Cádiz. Parece que á la primitiva Iberia perteneció la Tingitania, la qual en tiempo de los romanos se agregó á España, como una de sus provincias, que era la sexta (a).

555 Con la luz, aunque escasa de la historia antigua, he fixado el tiempo en que los límites orientales de la Iberia estaban en el Ródano, y los occidentales en los últimos paises de Europa, y aun en los inmediatos de Africa, unida probablemente con España en la primitiva poblacion de esta por los íberos. Despues con la nueva luz que me darán las lenguas, señalaré en Francia los paises poblados por los íberos, que en las costas del Océano se estableciéron hasta la desembocadura del rio Garona, y en las del Mediterráneo llegáron no solamente á los Alpes, sino los pasáron para entrar en Italia, desde la qual, despues de años, y quizá siglos de establecimiento, pasáron á España molestados probablemente de los celtas y de los lígures. Estos baxáron á la Liguria (hoy Genovesado) quando en ella estaban los íberos que le habian dado el nombre, que es del vascuence, en el que *lugurio* significa suavidad (648): y obligáron á estos á entrar en Francia, quedándose los usurpadores, llamados ántes *ambrones*, con el pais y nombre de los lígures. Los íberos habian pasado á la Liguria ó Genovesado, extendiéndose desde los paises australes de Italia, y de

(a) *Habet* (Hispania) *provincias sex: Tarraconensem, Carthaginensem, Lusitaniam, Galiciam, Beticam, et trans freta in regione Africæ Tingitaniam. S. Isidori Hispalensis opera.* Coloniæ Agripinæ, 1627. fol. Orig. lib. XIV. cap. 5. pag. 122.

los marítimos, llamados despues Campania, Lacio y Etruria, quizá molestados de las colonias griegas que entráron y se estableciéron en la misma Italia desde la mas remota antigüedad, quales fuéron principalmente las llamadas etrusca y latina ó romana. Estos sucesivos establecimientos y transmigraciones de los íberos hasta su entrada en España, los haré conocer con la direccion de las lenguas, que por medio de la etimología de los nombres de las poblaciones, descubrirán claramente á que nacion pertenezcan los fundadores de ellas.

A poblaciones de Africa y España se hallan ser comunes unos mismos nombres. En Africa pone Tolomeo la ciudad de *Aspe*, y Estrabon el monte *Aspe*: y el itinerario de Antonino á treinta y quatro millas de Elche pone la ciudad de *Aspe*, que aun exîste: y en Vizcaya hay el monte y el pueblo *Aspe*. San Agustin, citado por Ortelio en su tesoro geográfico, nombra al obispo *Carcaviense*: y *carcavá* en vascuence significa arbañal: Tolomeo pone la ciudad española de *Carca* en la Bastitania; y en Navarra hay el pueblo *Carcar*. *Vacca*, segun Plinio, dice Ortelio citado, era ciudad de Lusitania: San Isidoro pone otra ciudad *Vacca* en los Pirineos; y segun Salustio en la guerra Iugurtina en Africa habia una ciudad llamada *Vacca*. En Tingitania, inmediata á España, pone Tolomeo el rio y pueblo *Sala*, y la ciudad *Sala* en la Turditania de Andalucía. *Salá* en vascuence significa cortijo; por lo que el apellido *Salazar* significa cortijo-viejo. *Salin* es pueblo de la provincia de Alava: *Sala* es apellido de comun de España, y palabra inicial de muchos nombres de poblaciones, como *Salamanca*, *Salabreña*, *Salafranca*, &c. Tolomeo pone en España dos ciuda-

des con el nombre *Salaria*; y Antonino citado pone la ciudad española *Salariana*. En vascuence se dice *salatu* acusar. *Avila* es nombre de un célebre monte de Ceuta: así le llaman los romanos; y entre estos Mela, que nació casi enfrente de dicho monte, y debia saber su nombre: y *Avila* es nombre antiguo español de poblaciones. En la Mauritania Cesariense, que empezaba á oriente, y á veinte leguas de Ceuta, pone Tolomeo las ciudades *Hippa* y *Urbara*: y en España habia dos ciudades con el nombre de *Hippo*: una en Andalucía, y otra en la Mancha. Urbara es nombre vascuence, como se demostrará en otra ocasion (651).

CAPITULO III.

NÚMERO, ETIMOLOGÍA Y ALUSION DE LOS NOMBRES QUE SE HAN DADO Á ESPAÑA Y Á SUS HABITANTES.

556 He indicado los paises en que primitiva ó antiguamente se estableciéron los íberos, que reducidos al pais mas occidental de Europa, se extendiéron en él, y conserváron su nombre nacional, el qual perdiéron aquellos que se estableciéron fuera de España, mezclados ó confundidos con los celtas, con los lígures, y con las colonias jaonas (esto es, etruscas, latinas y griegas) que invadiéron y conquistáron sus paises. El nombre, y aun nombres nacionales que se diéron á los íberos, se referian á los establecidos en España; porque ya estaban extendidos y dominantes en toda esta, quando empezáron á tener noticia de ellos los griegos, cuyas historias son las mas antiguas que tenemos. De la significacion etimo-

lógica ó alusion de los nombres de la naciones, suelen tratar comunmente les escritores desde luego que las empiezan á nombrar; mas porque tales nombres suelen tener relacion con los primeros establecimientos de ellas, ántes de tratar yo de ellos con respecto á los íberos, he querido indicar sus paises primitivos, y su permanente establecimiento en el mas occidental de Europa, llamado en el dia España. Trataré ahora de los diversos nombres que á esta y á sus primitivos pobladores se han dado, y aun se dan: de las naciones que en España, despues de haberse poblado por los íberos, han entrado sucesivamente en tiempos muy diversos: de los paises españoles, en que ellas se estableciéron: de la lengua primitiva de los íberos, que aun se habla en algunas provincias españolas; y últimamente de los íberos, que hubo, y quedáron fuera de España, en Francia, Italia, y en las islas de esta. Cada uno de estos discursos parece que debia ser el primero, porque todos estan sumamente enlazados; y aun por esta razon parece que los asuntos, de que se trata en ellos, se podrian proponer con el órden cronológico ú geográfico de que fuesen capaces: mas yo, habiendo considerado los varios órdenes que se podrian dar á dichos discursos, he juzgado ser ménos confuso el que he indicado, y que seguiré.

Al empezar á tratar del número y etimología de los nombres dados á España y á sus habitantes, me parece entrar en un campo en que no hay sitio en que no se haya cavado, ni terron que no se haya movido ó desmenuzado; y que, no obstante estas labores, el campo está aun enmarañado y lleno de raices y de broza. Los nombres primitivos de las naciones eran los de sus progenitores, y con los

de estos se leen ellas constantemente nombradas en los libros sagrados; por lo que la nacion hebrea, para cuya instruccion religiosa y política se escribiéron, era la única que sabia la descendencia de las naciones, conservada é indicada siempre en los nombres de sus progenitores. En otras naciones los nombres nacionales se usaban con relacion á muchos, y diversos casos y causas. Léase en las historias americanas el índice de millares de naciones que se citan; obsérvese el orígen del respectivo nombre de cada una de ellas, y se hallará que muchas le recibiéron del rio, junto al qual fuéron descubiertas; otras de sus vestidos ó géneros de vidas; otras de la extravagancia de algunas de sus facciones, y otras de accidentes muy varios, como de los nombres de sus gefes, ó de los hechos sucedidos, ó primeras palabras pronunciadas en su primer descubrimiento.

557 El nombre mas antiguo que, segun la autoridad de Estrabon se dió á los españoles, fué el de igletas. Este nombre se debió usar ántes que floreciesen los autores que nombran á España y á los españoles, pues ninguno de ellos da á estos el nombre de igletas. Los escritores dan á España los nombres de *Hesperia*, *Iberia é Hispania*; y á sus habitantes comunmente llaman *íberos*, *hispanos*. Tal vez se la llama Celtiberia, y los españoles se llaman celtíberos; y aunque el nombre de *Cantabria* se da por los antiguos solamente á una provincia que, empezando desde Asturias, se extendia hácia Francia, no obstante el nombre de cantabros se encuentra dado por algunos autores á los españoles. Observemos ahora el orígen y significacion de los dichos nombres que se dan á España y á sus habitantes.

558 El nombre *igletas*, que Estrabon dice ser

el antiguo de los españoles, en vascuence podria provenir de *iglela* (rana): *igletá* sitio de ranas: pero parece mas natural que proviniese del que se daba á la gente que estaba cerca del estrecho de Gibraltar despues de los cinetos ó cinetas, y se llamaba *glete* ó *gleta*, segun Heliodoro citado por Esteban Bizantino al artículo *gletes*. Los paises españoles de dicho estrecho fuéron los mas conocidos por los antiguos, y los mas célebres en la antigüedad. Esteban citado dice: los *gletes*, pueblos ibéricos, estan despues de los *cinetes*, como afirma Herodoto en el libro 10. El mismo Esteban en el artículo *cyneticum* dice: *Cinético, lugar de Iberia cerca del Océano.* Herodoto en el libro 10 de las cosas de Hércules: *Los habitantes se llaman* cinetes y cinesios. Herodoto en el capítulo 33 del libro 2.º: *Los celtas estan fuera de las columnas de Hércules confinantes con los* cinesios, *que son los últimos de los habitadores occidentales de Europa*: y en el capítulo 49 del libro 4.º: *Los celtas son los últimos de Europa al ocaso despues de los* cinetas. Herodoto parece contradecirse; pues primeramente dice, que los *cinesios* son los mas occidentales, suponiéndolos despues de los celtas: y despues dice, que estos estan al ocaso de los *cinetes*, y son los últimos de Europa. Asimismo Esteban Bizantino en el artículo *Tletes*, dice, que estos son gente íbera, que habita cerca del Tartesus.

559 El nombre de *Hesperia*, que se daba á España, alude claramente al planeta Venus (llamado vulgarmente lucero), que en griego se llama *Hespero*, y en latin *Vesper* ó *Vesperus*; y porque el dicho planeta, siempre que al anochecer se ve, está hácia occidente, por esto los nombres *hesper* y *vesper* significan cosa occidental; y tam-

bien significa la tarde ó última parte del dia, quando el sol está en occidente: por lo que tiempo vespertino es la tarde. Segun estas significaciones, los griegos, estando al oriente de España, diéron á esta el nombre de *Hesperia* ú occidental; y tambien con el mismo nombre llamáron á Italia, á la que son orientales; y porque Italia está mas inmediata á Grecia que España, parece que ellos, debiendo conocer primeramente á aquella que á esta, diéron á Italia el nombre de *Hesperia* ántes que á España; y despues para distinguir estas dos Hesperias, á España la llamáron Hesperia última.

Parece pues que el nombre de *Hesperia* dado á España es el mas antiguo usado por las naciones orientales que solamente le pudiéron usar: pues la nacion que á España dé el nombre de occidental, debe estar, ó haber estado al oriente de ella: así, de que en el antiguo irlandes España se llama *Iar-Eorpa* (598), esto es, el occidente de Europa, se infiere que los irlandeses empezáron á dar este nombre á España quando estaban occidentales á ella. Los nombres primeros que se dan á los paises desconocidos al tiempo de descubrirlos, suelen ser relativos á los quatro puntos cardinales del mundo, quales son los nombres de tierras australes, polares, &c. que se dan á varios paises.

En la mitologia mas antigua se celebra á Héspero, hermano de Atlas, Rey de España, y padre de las famosas Hespérides, cuyos huertos fuéron la primera cosa que la antigüedad admiró, como ántes (552) se dixo con Plinio. Juan Mariana en el capítulo 10 del libro 1.º de su historia de España expone lo que los mitólogos dixéron de Héspero, Rey de España, y de los huertos tan celebrados de las Hespérides, situados cerca de

España y del estrecho de Gibraltar. Si en España hubo antiguamente algun Rey famoso llamado Héspero, no es improbable que, con alusion al tal Rey, se llamase Hesperia por las naciones circunvecinas; y que el nombre *Hesperia* del pais mas occidental de Europa se usase despues por los griegos para significar cosa del occidente. Las noticias tan antiguas que la mitologia da de Héspero y de las Hespérides, deben tener algun fundamento; á lo ménos el de la exîstencia de las personas nombradas que se harian famosas.

Dionisio Halicarnaso desde el §. 34. del libro 1.º de su historia, ó antigüedades de Italia, dice que los griegos, ántes que floreciese Hércules, llamaban á Italia *Hesperia*, y *Ausonia*, y que los naturales la llamaban *Saturnia.* Virgilio (Æneid. lib. 1.º vers. 61.) llama á Italia *magna Hesperia: Saturnia*: y en el verso 534 dice, que los griegos la llamaban *Hesperia.* Los sucesos de Héspero, y de las Hespérides son ciertamente anteriores á la época en que floreció el Hércules famoso de los griegos (del que habla Halicarnaso), que es muy posterior al Hércules contemporaneo de Héspero, y famoso por sus hazañas en el estrecho de Gibraltar, llamado antiguamente mar Hercúleo.

Horacio (lib. 1.º *carminum*: 36) dixo de España:

Qui non Hesperia victor ab ultima.

Los árabes llaman al Africa en general *Magreb* (a), que significa occidental, y extienden tambien este nombre á España, á la que comunmente llaman *Andalus*, y al Español *Andalusi.*

(a) *Biblioteque orientale par M. D'Herbelot.* Paris, 1698. fol. art. *Magreb.* p. 259.

"Tenemos una historia bastante grande, dice Herbelot (b), que se intitula *Akhbár al olama al andalus*; esto es, historia de doctores españoles, hecha por Bassem Ben Mohammed al Corthobi (esto es, natural de Córdoba), y otra de Caissi al Aschbili, sevillano, que se intitula: *Metmah al anfus fi melh al Andalus.* Actualmente se da el nombre de *Andalus* á los moros ó árabes echados de España que fuéron al Africa." Herbelot dice asimismo lo siguiente: "los Arabes en general llaman *Andalus* á España, dándole el nombre de una provincia, que es Andalucía, porque esta fué la primera provincia española que conociéron y conquistáron. Los orientales, que ignoráron la conquista hecha de esta provincia por los vándalos, y de consiguiente el orígen verdadero del nombre *Andalucía*, dicen, que España fué habitada primeramente por Andalus, hijo de Iafet, que le ha dado su nombre."

Adhiriendo yo á la opinion de Herbelot, dixe ántes en el número 433 de esta obra, que el nombre de Andalucía se deriva del nombre Vándalo, y despues me retraté en otra obra. Parece que no hay fundamento para afirmar que del nombre Vándalo provenga el de Andalucía; pues este nombre se halla introducido, y usado por los árabes para significar España. El Nubiense, escritor del siglo XII, quizá es uno de los primeros árabes que le han usado en occidente: él en el clima 4.º dice así: *Andalucía, que en griego se llama España.* En el elogio sepulcral del Rey San Fernando grabado en español, latin, hebreo y arábigo, y publicado últimamente por el agustiniano Enrique Florez al fin del tomo 2.º de su

(a) Art. *Andaluisi*: p. 115.

España sagrada, en la version arábiga se pone Andalos para significar España. La dominacion de los vándalos en Andalucía fué momentanea, y así no le pudiéron dar su nombre; y si se le hubieran dado, algun escritor español ántes de la entrada de los árabes en España hubiera usado del nombre Andalucía, y ninguno le ha usado, sino los árabes de occidente y de oriente. Y si el nombre de Andalucía proviniera de Vándalo, los árabes no le hubieran dado á toda España, hallándole apropiado á una sola provincia de ella. En arábigo la palabra *andalos* se usa muchas veces para significar cosa occidental: y de *andalos* provino el nombre de Andalucía, que es la provincia mas occidental de España. En la lengua arábiga la palabra *magreb* es la mas propia y usada para significar cosa occidental: los árabes orientales la apropiáron al Africa; y despues comprehendiéron con la misma á España, que tambien es occidental respecto de ellos; y parece que para mejor distinguir y diferenciar la España del Africa, apropiáron á aquella el nombre *andalos*, el qual diéron los árabes que estaban en España á su pais occidental, que es llamado ahora Andalucía. Los nombres pues de Hesperia, Magreb y Andalos, dados á España, aluden á su situacion, que es la del pais européo mas occidental. El uso de tales nombres es el mas antiguo en las naciones, entre ellas cada una empezó á dar á las otras los nombres de septentrional, oriental, &c. Así los chinos (149) al Japon llaman *Je-puen* (de donde proviene el nombre Japon), que significa del sol orígen: á los tártaros mancheus llaman *niu-tches* (orientales), y á los tártaros mongoles llaman *sitatse* (occidentales).

560 El nombre de *Iberia* dado á España alu-

de, por confesion de todos los escritores antiguos, al del rio Ebro, siempre llamado *Iberus* por ellos: y los griegos parece haber sido los primeros que le usáron; ó á lo ménos son de escritores griegos las obras en que primeramente se lee el nombre *Iberia*. Fué tan poco antigua ó exâcta la noticia de España que tuviéron los griegos, que Ecforo la creyó una ciudad. Josefo, Hebreo, al principio de su libro 1.º contra Apion, prueba que todas las ciencias eran modernas entre los griegos, y añade lo siguiente: "Tuviéron los griegos tal ignorancia de los galos é íberos, que escritores diligentísimos, como fué Ecforo, juzgáron que eran una ciudad los íberos, que habitan tanta parte de la tierra occidental." Herodoto, en el cap. 63 del lib. 1.º de su historia, indica el tiempo en que los griegos tuviéron noticia de la Iberia, diciendo: "los focenses son los primeros que entre los griegos usáron naves largas; y los que mostráron el Adria, la Tirrenia, la Iberia y el Tartesio. No usaban naves redondas sino de cinco lados. Habiendo llegado á Tartesio, agradáron al Rey llamado Argantonio que contaba ya ochenta y cinco años de reynado. Se reconciliáron en esta ocasion tanto la benevolencia de Argantonio, que este les mandó que, dexando la Jonia, eligieran domicilo en donde quisiéran en su pais. Pero no agradando esto á los focenses, y sabiendo de ellos que crecia en poder el Medo, les dió dinero para amurallar su ciudad, y se lo dió no con escasez, pues el circuito de sus muros no es de pocos estadios, y todo él se hizo con piedras grandes bien trabajadas." Refiere Herodoto, que el medo Harpago sitió la ciudad de los focenses, que estos la desampará-ron, y fué ocupada por los *persas*; esto es, por los medos, á quienes ahora llama persas (571); y

añade, que los focenses viniéron á la isla Cirno (esto es, Córcega), en la que veinte años ántes habian edificado la poblacion Alalia: y concluye diciendo: "en este tiempo ya habia muerto Argantonio."

Observemos atentamente esta relacion tan circunstanciada para determinar el tiempo en que los focenses diéron á los griegos la primera noticia de España. Estrabon en el número 11. del libro 3º de su geografia prueba que Homero tuvo noticia de los paises españoles del estrecho Hercúleo, ó de Gibraltar, que supone dada por los fenicios á los griegos: y la época de Homero es anterior á la del viage de los focenses á España en tiempo de Harpago, que florecia en el año 565 ántes de la era christiana, en el que murió Nabucodonosor (a). Guarnacci, exâminando críticamente el tiempo en que los focenses se establecíeron en Córcega, pone su establecimiento en tiempo de Tarquinio Prisco, que murió hácia el año 576 ántes de la era christiana. El arribo pues de los focenses á España debió ser en tiempo de Nabucodonosor, quando en Tartesio reynaba el español Argantonio; y en este tiempo los focenses y cartagineses eran poderosos por mar; pues los escritores griegos dicen que entre unos y otros hubo una batalla naval de muchos barcos, de resultas de la qual los focenses, apénas establecidos en Córcega, debiéron abandonarla. Es pues muy creible que los focenses ántes de dicha época conociesen la España; y porque ciertamente despues se estableciéron en Marsella, y domiciliados en esta pasáron á las vecinas costas de España, en

(a) *Origini italiche di Mario Guarnacci.* Roma, 1785. 4. vol. 3.º En el vol. 1.º lib. 2.º cap. 3.º p. 278.

la que primeramente fundáron la poblacion catalana, llamada hoy Ampurias, debiéron en esta ocasion y tiempo conocer bien la España, y dar á los griegos noticia de ella y de su nombre; y en este sentido parece haber dicho Herodoto, que los focenses fuéron los primeros que diéron noticia de España á los griegos. Mariana, en el capítulo 17 del libro 1.º de su historia de España, refiere en pocas palabras lo que los antiguos autores dixéron de Argantonio, de Harpago (que él llama Harpalo), y del arribo de los focenses á España. La fundacion de Ampurias por estos es afirmada por todos los escritores antiguos.

Los focenses pues, establecidos en Marsella y en Ampurias al principio de Cataluña, debiéron llamar íberos con relacion al rio Ebro á los habitantes españoles de los paises vecinos de la costa, porque en estos el rio mayor es el Ebro; por lo que antiguamente se llamó propiamente Iberia el pais que hay desde Ampurias, ó desde los Pirineos hasta pasar el rio Ebro: y segun esta limitada significacion del nombre Iberia, se explicó Polibio (a) que puso los confines de Iberia y Celtiberia en los montes que acaban en Sagunto (hoy Murviedro) situado casi á mil pasos del mar. Polibio despues dice (b): "los celtas habitan en las vecindades de Narbona, y desde aquí hasta los montes que llaman Pirineos, que se extienden desde nuestro mar hasta el otro mar: la demas parte de Europa, que desde estos montes se extiende hácia el ocaso y las columnas de Hércules, es rodeada en parte por nuestro mar, y en parte

(a) *Polibii historiarum libri gr. ac lat Typis Wechialinis*, 1619. fol. lib. 3.º p. 171.
(b) Polibio citado: lib. 3.º p. 191.

por el otro. El pais rodeado por nuestro mar hasta las columnas de Hércules se llama Iberia: y el que está al otro mar, y le hacen grande, no tiene aun nombre comun, porque no ha mucho tiempo que se reconoció." Estrabon, que escribió despues de Polibio, dice en el número 28 del libro 3.º citado: "La Iberia, con cuyo nombre se entendió lo que está fuera del Ródano y del istmo que se estrecha por las ensenadas de los galos, la terminan ahora por los Pirineos, y con nombre particular se llama Iberia y España solamente la parte que está dentro del rio Ebro."

Parece que el nombre de Iberia se empezó á usar por naciones inmediatas á España en el mar Mediterráneo, pues la parte de España hácia este mar fué la que primeramente se llamó así. En la historia mitológica de las naciones irlandesa y escocesa se finge (601) que el nombre de Iberia debió empezar por los paises de España que estan al Océano, en la que, segun dicha historia, dominó el Rey Hibero, que dió su nombre á España: y San Isidoro (a) juzgó que Hibernia (nombre de Irlanda) provenia del nombre Ibera ó Hibera; lo que, bien considerado, no parece imposible: y en tal caso se deberá conjeturar que es muy antiguo el uso del nombre *Iberia* dado á toda España. El dicho nombre se usó primera y principalmente por los griegos, y el primitivo comercio de estos llegaba solamente hasta el estrecho de Gibraltar. En tiempo de Polibio el nombre de Iberia se daba aun con particularidad al pais español que hay desde los Pirineos hasta la sierra, ó montañas que hay entre el rio Ebro y el reyno de Valencia. Los confines de Iberia en dicha sierra se señalan

(a) *S. Isidorus*: lib. 14. *Origin.* cap. 6.

claramente por Polibio en el libro 3.° de su historia diciendo (595), que la Iberia acababa en la montaña que remataba en Sagunto (hoy Murviedro). Iberia pues se empezó á llamar el pais en que desagua el Ebro; y así debió llamarse este por los griegos que comerciasen en él, y principalmente por los establecidos en Marsella, los quales despues pasáron á establecerse en España desde Ampurias, á la que diéron el nombre griego de *Emporio*. El nombre de *Ebro*, que hoy se da al rio llamado Ibero por los antiguos, es del vascuence; en el que, segun el apéndice que Larramendi puso á su vocabulario, *Ebroa* significa hado-el: mas parece que el antiguo nombre vascuence fuese *Ibero*, como nombran al dicho rio los antiguos escritores.

Que el antiguo nombre de *Iberia* dado á España aludiese al nombre del rio Ebro llamado Iber, ó Ibero por los antiguos, era comun opinion entre estos; pues esta derivacion y alusion es la que dan al nombre Iberia Plinio, Solino, Dionisio Alexandrino con su comentador Eustatio, los santos Gerónimo é Isidoro, y otros autores clásicos. Los dos nombres *Ibero* é *Iberia* provienen claramente de una misma palabra radical. Tito Livio en el §. 28 del libro 23 de su historia, tratando del paso de Asdrubal por el Ebro hácia el año 217 ántes de la era christiana con su exército, dice que los romanos, con el fin de impedirles el paso, sitiáron la ciudad *Ibera*, así llamada por su vecindad al rio Ebro, y opulentísima en aquel tiempo. Esta es la ciudad que, con nombre adulterado, se llama *Herbis* por Festo Avieno: y de ella deben ser las medallas que se han hallado con esta inscripcion: *Hibera Sitia*; esto es, Sitia del Ibero ó del Ebro, diversa de la *Sitia* que habia en la Bética y en Ita-

lia. La ciudad de *Ibera*, que tres siglos ántes de la era christiana, era opulentísima, fué probablemente la que, conocida por los griegos focenses de Marsella, dió á estos motivo para llamar íberos á los españoles, é Iberia al pais de estos. Bochart (a) se figuró hallar la etimología de la palabra *Iberia* en la palabra siriaca *Ebrin ó Ibrin*, que significa términos ó fines; y juzga que España se llamase *Ibrin* ó *Iberia*, porque era fin del Orbe terrestre conocido. Los literatos ingleses, autores de la voluminosa obra *historia universal*, en el tomo 2.°, parte 4.ª, capítulo 12, seccion 1.ª, dicen: "la palabra *Iberia* parece derivada de la antigua céltica y teutónica *Iber*, que significa fuera." Causa maravilla que estos y otros autores pretendan dar tales etimologías al nombre *Iberia*, quando toda la antigüedad le deriva del nombre del rio *Ibero* (hoy Ebro); y experimentándose comunmente que los nombres de los rios son puestos por las naciones que habitan en sus riberas, parece que los nombres *Ibero* é *Iberia* deben ser de la lengua antigua de los españoles, como tambien el nombre ántes citado de la poblacion Ibera ó Hibera, cerca ó sobre el rio Ebro.

Mas en la lengua antigua de los españoles, la qual evidentemente es la vascuence, y en el pais de los que aun la hablan, se hallan pruebas demostrativas de ser vascuences los nombres *Ibero* é *Iberia*. "*Ibero*, dice Moret (b), suena en vascongado lo mismo que *urbero*, y vale tanto como agua caliente; de *ur* agua, y *bero* caliente: á dos

(a) Bochart (538), pars 1.ª lib. 1.° c. 35. col. 625.
(b) Investigaciones históricas de las antigüedades del reyno de Navarra por Josef Moret, jesuita. Pamplona, 1665. fol. lib. 1.° cap. 5.° §. 2. pag. 95.

leguas cortas de Pamplona al occidente, y en el encuentro mismo del rio Arga con el rio que baxa por el valle de Asiain, se ve el pueblo antiguo llamado *Ibero*, cuyas ruinas denotan poblacion mucho mayor que la de agora; y la antigüedad, entre otras señales, un sepulcro del tiempo de los romanos en la ermita de San Martin con la cubierta de la caxa muy bien labrada, y esculpidos en ella un gran floron, dos cabezas de toro, y dos hombres, de los quales, parece, va uno llevando del diestro un caballo. La inscripcion contiene: hizo aquel sepulcro Severa á su marido, de cuyos años de edad, que expresa, por faltar algunos números, ya no se ven mas que veinte. Y no es otra la causa del nombre *Ibero*, que una cálida fuente, que en gran copia en él revienta, significando el nombre mismo el agua caliente.

Dentro de la jurisdiccion de la villa de Leiza en la montaña, hay tambien un término que llaman *Ibero* por dos fuentes cálidas que en él manan. A tres leguas de Pamplona en la villa de Monreal, que el vascongado llama *Elo*, hay un término á la parte septentrional del castillo, que conserva sin corrupcion el nombre *Urbero*: y tómase la derivacion de una fuente muy cálida de olor de azufre, que allí revienta en solas las primaveras y estío, secándose del todo en el invierno, y por las mañanas sale mas cálida y vaporosa. De este efecto, notoriamente sentido y observado en el Ebro, parece que los primeros pobladores que del Pirineo baxaban á las riberas del Ebro, como hablan el Arzobispo Don Rodrigo, y el Abulense, reconociendo la novedad, y extrañándola en cosa tan sensible como el agua, y en rio tan caudaloso, le comenzáron á llamar *Ibero*, ó agua caliente, *berones* ó *iberones* á los riojanos de su ribera, y

Iberia á la provincia, que desde el Pirineo, y por las riberas del Ebro se iba poblando. Y de esta suerte ya tiene este rio razon y causa del nombre que Florian Ocampo (en el lib. 1.º capítulo 5.º) echaba ménos, sin recurrir al sospechoso rey Ibero, hijo de Tubal, del Beroso de Annio." Hasta aquí Moret, cuyas observaciones con las antecedentes, parece probar claramente que el nombre *Iberia* proviene de la palabra vascuence *Ibero*, que significa agua caliente. El Ebro nace de dos fuentes poco distantes entre sí al pie de una torre antigua llamada de Mantillas, de las quales fuentes proviene el nombre de la poblacion *Fontibre* (esto es, *Fontes Iberi*) á cinco leguas casi al norte de Aguilar de Campó. Con las observaciones hechas sobre el nombre *Iberia* deben desaparecer las opiniones que le hacen derivar de lenguas forasteras. Otra opinion de profundas raices en la mas remota antigüedad, sobre la equivocada aplicacion del nombre *Iberia* al pais ahora llamado Georgia, debe tambien desaparecer en virtud de las observaciones siguientes.

561 En la historia mas antigua que se conserva, y que casi totalmente es produccion de escritores griegos, los mas antiguos de estos nombran constantemente dos Iberias, de las que una es oriental, y otra es occidental. Esta siempre ha sido la España, y aquella el pais que ahora se llama Georgia. El único motivo de darse á esta y á España el mismo nombre, ha sido indudablemente (á mi parecer) la equivocacion de muchos autores que han juzgado haberse poblado primitivamente las dos Iberias (España y Georgia) por una misma nacion; y de esta equivocacion han resultado las arbitrarias opiniones de algunos autores, que dicen haber pasado los íberos orientales (ó geor-

gianos) á poblar la España; y de otros, que dicen haber pasado los íberos occidentales (ó españoles) á poblar la Georgia. Con difusion, y aun con gravísimos fundamentos, en mi juicio, descubrí, y expuse ántes (307) el motivo accidental y verdadero de dicha equivocacion, en la que se han fundado las arbitrarias y erradas opiniones de suponer de una misma nacion á los íberos orientales y occidentales, ó á los georgianos y españoles. Con tal descubrimiento echo á tierra la insubsistente autoridad de los antiguos en suponer de una misma nacion á los georgianos y españoles, porque hago conocer con evidencia el casual motivo de su equivocada opinion, y la total diversidad de las dos naciones georgiana y española en sus lenguas, las quales demuestran la de sus caractéres nacionales. La lengua georgiana y la vascuence (esta es la propia y nacional de los españoles) se distinguen entre sí en las palabras y en el artificio gramatical, no ménos que la latina y la hebrea. Los antiguos nombres personales y geográficos de Georgia y de España son totalmente diversos, como desde el citado número 307 demostré, valiéndome de un literato georgiano, maestro de lengua armenia en esta ciudad de Roma. Desde dicho número hice observar que los armenios dan á Georgia los nombres de *Verria*, *Iverria*, *Werrazi*, *Werrestan*, y al georgiano llaman *verrazi*, *vrastan*, *vrazi*. Los armenios estan y estaban entre los georgianos y los griegos; y estos conociéron ó tuviéron la primera noticia de Georgia por medio de los armenios; por lo que los griegos, grecizando ó acomodando al genio de su lengua el nombre de *Verria* ó *Iverria*, que los armenios daban á Georgia, llamáron á esta *Iberia*. Los tártaros, que confinan con Georgia por lado opuesto al de los ar-

menios, la llaman *Ghiurgistan*, y á sus habitantes llaman *ghiurghi* y *ghiurgi*: y este nombre ha prevalecido modernamente en Europa, cuyos geógrafos é historiadores al pais de los *ghiurgis* llaman Georgia, Giorgia, George, &c. Plinio (en el capítulo 12 de los libros 4.° y 6.°) y Pomponio Mela (en el capítulo 2.° del libro 1.°, y en el capítulo 1.° del libro 2.°) ponen la nacion de los *georgos* en el pais ahora llamado Georgia, ó cerca de esta: y no advirtiéron que estos *georgos* eran los llamados comunmente íberos orientales. El nombre *georgo* se creyó griego por algunos autores, porque se asemeja á la palabra georgia, que en griego significa agricultura.

La Georgia pues, se llama *Verria*, *Iverria*, *Werrestan* por los armenios que estan al austro de ella. La dicha palabra Werrestan significa de *Werres*-pais: mas la final *tan*, que significa pais, no es palabra propia de los armenios, sino de la lengua tártara, de que ellos la han tomado. Los tártaros, que estan al norte, oriente y occidente de Georgia, la llaman *Ghiurgistan*; esto es, de los *Ghiurgis*-pais: y este nombre ha prevalecido en Europa, habiendo perecido el de Iberia, que los griegos tomáron de los armenios. Sucede pues freqüentemente que un mismo pais tenga dos nombres diversos dados por diversas naciones que le rodean. Por exemplo: Marco Polo en su historia nombra continuamente el pais y nacion *Mangi*; y despues que se ha descubierto la China, todos los historiadores de esta han conocido, que Marco Polo por *Mangi* entiende la China, pues del pais Mangi refiere los hechos sucedidos en su tiempo, que convienen totalmente con la relacion que de ellos se hace en los anales de la China, como qualquiera lo advertirá fácilmente cotejando la histo-

ria de Marco Polo con los anales chinos traducidos por Moiriac de Maillá. Yo he advertido que *mangi* en la lengua tártara significa bárbaro: por lo que se infiere, que entre los tártaros el nombre *mangi* era general, como entre los griegos lo era el nombre bárbaro, que se daba á toda nacion extrangera. Dos siglos despues que Marco Polo escribió su historia, se ha descubierto directamente la China por los europeos, que de ella recibiéron noticia por medio de los siameses y cochinchinos (157), los quales á la China llaman *Cin*; y de este nombre ha provenido el de *China*.

Estas observaciones descubren la causa verdadera de la equivocacion de los autores que suponen las dos Iberias pobladas por una misma nacion, y al mismo tiempo me exîmen de entrar en la inútil qüestion, de si los íberos orientales pobláron la España, ó si por lo contrario los habitadores de esta pobláron la Georgia, y le diéron el nombre de Iberia.

562 El nombre de *Hispania*, que los romanos principalmente daban á España, es sin duda de uso ménos antiguo que los nombres *Hesperia* é *Iberia*, que se le empezáron á dar por los griegos: y parece que dificilmente se pueden determinar el orígen y etimología de dicho nombre *Hispania*, porque las noticias que para señalar aquel podrian dar luz, son mas mitológicas que históricas. Justino, al principio del último libro del compendio de la historia de Trogo Pompeyo, dice: "*Hispania*, que ántes se llamó *Iberia* por el rio *Ibero* (Ebro), se llamó *Hispania* con alusion á *Hispalo*." Los romanos, latinizando el nombre antiguo de España, la llamáron *Hispania*: se puede dudar qual fuese el dicho nombre antiguo; aunque me inclino á que fuese *España* ó *Ispana*.

San Isidoro en el capítulo 2.º del libro 9.º de sus Orígenes, repitiendo lo que habia escrito Justino, dixo: "Los *Hispanos* llamados primeramente *íberos* por el rio *Ibero*, despues se llamáron *hispanos* con alusion á Hispalo:" y despues en el capítulo 4.º del libro 14 dice: *Hispania* primeramente llamada *Iberia* del nombre del rio *Ibero*, despues del nombre de *Hispano* se llamó *Hispania.*" Me parece que *Hispano* é *Hispalo* sean dos nombres de una misma persona, como conjetura Mariana en el capítulo 9.º del libro 1.º: por lo ménos no hay fundamento para suponer que convengan á dos personas diversas, puesto que de Hispalo y de Hispano se dice que diéron nombre á España: y parece que el verdadero nombre sea Hispano, pues de este proviene el latino *Hispania*.

En la historia encontramos exemplos de personas ilustres, ó de soberanos célebres que hayan dado sus nombres á los paises en que han florecido y dominado: é indudablemente los primitivos nombres de los paises eran los de los gefes de sus primeros pobladores. Yo me inclino á que el nombre del que le dió á España, que latinizado se llamó *Hispania*, se asemejaria mas á esta palabra *España*, que á la latina *Hispania*, porque los españoles que usan vulgarmente el nombre *España* para denotar su pais, le habrán alterado ménos que los extrangeros; y porque la palabra *España* se halla en el vascuence, que ciertamente fué la antigua y primitiva lengua de los españoles, y en ella significa labio; con arreglo á lo qual, el Rey *Hispano* pudo llamarse España, denotándose con este nombre su eloqüencia. En varios idiomas se usa la expresion *tiene buen labio*, para significar que es eloqüente. En la provincia Narbonense, en que ciertamente hubo españoles, y en la que su

mayor parte pertenecia á la Iberia (ó España), quando esta llegaba al rio Ródano, dura aun el nombre *Españac* (a) de una poblacion sobre el rio Tarn en Langüedoc habitado primitivamente por los españoles, como despues se expondrá: y el nombre *Españac* en su significacion y terminacion es totalmente vascuence, y significa labios: en el dialecto labortano ó vascuence de Francia los labios se llaman *espainac*. Si á un pais de íberos ú españoles se dió el nombre vascuence *Españac*, parece que este mismo nombre es el de todo el pais que llamamos España habitada por íberos: y no hay necesidad ni fundamento para derivar del fenicio la palabra *Spania* con la significacion de Conejo: ni para autorizar esta derivacion con la abundancia de conejos que habia en España, y que hoy hay por causa de sus muchos despoblados, en los que fácilmente se propagan.

563 Los que juzgan haberse poblado por una misma nacion las dos Iberias, esto es, España y Georgia, hallan en Plutarco una noticia que les confirma en su opinion, y al mismo tiempo descubre el orígen del nombre *Hispania* ó *Spania*. Dice pues Plutarco (b) lo siguiente: "Dionisio (esto es, Baco, llamado tambien Dionisio), habiendo juntado un exército de *Panas* y de *Sátiros*, sujetó á su imperio ó dominacion la India: y habiendo subyugado tambien la *Iberia*, puso por prefecto de esta á *Pana*, que de su nombre la llamó *Pania*, de donde provino el nombre de

(a) En el pais por los romanos llamado de los *Gábalos* ó Gávalos, hoy Gevaudan ó Givaudan, provincia de Langüedoc, y parte de las Sevenas, está sobre el rio Tarn la antigua poblacion *Espagnac* (ó Españac).

(b) *Plutarchi libellus de fluviorum, et montium nominibus, gr. ac lat.* Tolosæ, 1665. 8.º Artículo *Nilus*: p. 55.

Spania, que los modernos le diéron despues, como refiere Sostenes, en el lib. 13. de las cosas ibéricas. Agradó á Ortelio (a) esta noticia, y segun ella juzga que el nombre *Hispania* proviene de *Spania*, y no de *Hispalis*; y supone que las dos Iberias se pobláron por una misma nacion; y que la poblacion se hizo proviniendo los íberos occidentales de los orientales, y no al contrario, pareciendo irregular, y aun disparatada la opinion que hace provenir los orientales de los occidentales. La dicha fábula de Baco y de Pana su prefecto se refiere con alguna variacion por Plinio en el cap. 1.º del lib. 3.º donde dice: "Varron dice que Pana fué prefecto de toda la Epaña." Estas palabras de Varron son repeticion de las de Sostenes ántes referidas, como bien advirtió Juan Harduino en las notas á Plinio.

Antes (en el citado número 307) descubrí el fundamento y orígen de las equivocadas ilaciones de Sostenes y Plutarco, que derivan el nombre *Hispania* del *Pana*, ó *Spania* de Dionisio ó Baco. Quinto Curcio, en el cap. 10. del lib. 2.º de los hechos de Alexandro Magno, dice que este llegó á *Nisa* edificada por *Baco* segun la tradicion de sus habitantes; y que de esta ciudad proviniéron las fábulas griegas de Baco. Arriano, en el cap. 1.º de su historia indiana, habla del monte *Nisa*, y del nacimiento de Dionisio (Baco). Estrabon citado (537), en el lib. 15 de su geografia, dice que Nisa fué edificada por Baco: Tolomeo llama á Nisa *Nagara* y *Dionisiopolis* (de Dionisio ciudad). Los mitólogos y los poetas llaman á Baco *Niseo*. Este Dionisio ó Baco, na-

(a) Abraham Ortelio en su Tesoro geográfico: artículo *Iberia*.

cido en Nisa, y su fundador, es el célebre dios indiano llamado *Shiva*, que es el sol segun la religion y dogma de los brahmanes, que le llaman *Deva-nishi*, dios de Nisa; y porque *Nishi*, nombre de la ciudad del dios *Shiva*, significa noche, *Shiva*, llamándose *Devha-nishi*, es dios de Nisa y de la noche: y por esto á Baco, Dionisio de los griegos (esto es, *deva-nishi* de los Brahmanes), se hacian las fiestas nocturnas. La ciudad de Nisa, llamada *Nishi* ó *Nisha* (noche), y *Nisha-dabur* nocturna ó tenebrosa-ciudad) entre los indostanos, es célebre entre ellos por ser ciudad de su dios *Shiva*, de cuyo sobrenombre *Deva-nishi* deriváron los griegos el de *Dionisios*, y los latinos el de *Dionisius*. Macrobio hace una advertencia que confirma quanto acabo de exponer: "Hay, dice (a), la observacion del arcano religioso en lo sagrado, que el sol á *mediodia* es *Apolo*, y en el profundo (*á media noche*) es *Dionisio*, que es el padre Baco." He aquí una expresion claramente alusiva al carácter y al nombre *Deva-nishi* del dios *Shiva*, ó del sol, llamado *Apolo* y *Dionisio* segun los arcanos religiosos. El sol en lo profundo, ó quando á media noche está en su nadir, que es lo mas profundo, segun dichos arcanos, se llama *Dionisio*; esto es, *Deva-nishi*, que significa Dios de la noche: y porque *Pan* era compañero de *Dionisio* ó Baco, los latinos interpretáron por *Pan* el íncubo, ó fantasma nocturna.

La muger del dios *Shiva* se llama *Bhavani*, y representa la luna, segun la religion brahmánica (240), y esta *Bhavani*, su marido *Shiva* ó *Deva-nishi* y el *Pana* de Dionisio se descubren claramente en la mitologia egipcia de Osiris é Isis que Diodoro Siculo en el lib. 1.° de su biblioteca refie-

(a) *Macrobii: Saturnalium*, lib. 1.

re diciendo: "Los primeros hombres adoráron al sol y á la luna con los nombres de *Osiris* é *Isis*.... Osiris se educó en *Nisa* de la Arabia Feliz: fué hijo de *Dio* (Júpiter): y del nombre de su padre y del lugar *Nisa* le llamáron los griegos con el nombre compuesto *Dio-nisio*.... Atribuyen á Osiris la invencion de la yedra, que los egipcios le consagran, como los griegos á Baco..... Osiris en su expedicion á la India se asoció á *Pana*.... en ella edificó varias ciudades, y entre otras una llamada *Nisa*, en memoria de la *Nisa* en que se habia educado." He aquí, en la mitologia egipcia, la brahmánica de Shiva y Bhavani, símbolos del sol, como lo eran Osiris é Isis. Maneto (citado por Diógenes Laercio en su proemio á las vidas de los filósofos) dice: "los egipcios tenian por dioses al sol y á la luna con los nombres de Osiris é Isis."

El nombre ó apellido de *Pan* es célebre en las historias brahmánicas; y de dicho nombre se deriva el de los famosos *Pandos* de familia real, de que Plinio en el cap. 20 del lib. 6.° hizo memoria: y en el cap. 16 nombra la ciudad Panda. Estrabon en el libro 15 hace tambien mencion de los *Pandos*, reyes indostanos; y nombra á uno de estos llamado *Poro*; esto es, *Puru*, que en lengua brahmánica significa el primero, el primogénito. Parece que, creciendo entre los antiguos la equivocacion sobre el orígen ó semejanza de las palabras *pan*, *pania*, *spania*, se dió á España el nombre de *Panonia*.

Esteban Bizantino, en su diccionario geográfico, al artículo *Ispania* dice: "Las Españas son dos prefecturas de Italia: una grande, y otra pequeña: se les dió el nombre de Iberia y de *Pannonia*." Esteban Bizantino escribe *Ispania* en grie-

go sin aspirar la primera *i*, y del mismo modo la escribe Tolomeo: por lo que, segun la ortografia de estos dos autores, se debe escribir latinamente *Ispania*, y no *Hispania*.

Parece que los griegos, despues de haber aprendido el nombre de Iberia por medio de los fenicios ó de los rodios, oyéron el nombre de España, que usarian los españoles, ó los de otra nacion. Artemidoro, citado por Porfirogénito (a) en el lib. 2.º de su geografia, escribió lo siguiente: "El pais desde los montes Pirineos hasta Cádiz se llama *Iberia* y *Spania*: los romanos le dividen en dos provincias (*citerior* y *ulterior*)." Asimismo Charaz ó Charace, citado por el dicho Porfirogénito (b) en el libro 3.º de las cosas helénicas (ó griegas), dice: "los griegos primeramente llamáron Iberia á *Hispania*, no habiendo aun sabido el nombre de toda la nacion, pues por razon de la region que está al rededor del rio Ibero (Ebro), llamáron *Iberia* á todo el pais: y últimamente le llamáron *Pania*." Polibio (c), que escribia mas de medio siglo ántes de la era christiana, advirtió que en su tiempo se llamaba *Iberia* el pais español de la costa del Mediterráneo, y que se ignoraba el nombre de la parte del pais que estaba hácia la opuesta costa del Océano. De este pais situado en dicha costa, en donde aun se habla el vascuence, provendria probablemente el

(a) *Imperium orientale, sive antiquitates Constantinopolitanæ studio Anselmi Banduri mon. benedict.* Parisiis, 1711. fol. vol. 2. En el vol. 1.º *Constantini Porphyrogeniti de administrando imperio.* Pars 2, cap. 23. p. 76.

(b) Porfirogénito citado: cap. 24. p. 78.

(c) *Polibii Megalop. historiæ gr. ac lat.* Francofurti, 1619. fol. lib. 3. p. 191.

nombre *Spania* ó *España*, que en el vascuence tiene significacion; y como nombre usado por los nacionales se haria mas comun, y prevaleceria entre los romanos, que ántes de apoderarse de la España conociéron todas sus naciones en las guerras púnicas.

La digresion que he hecho sobre la confusa y equivocada aplicacion de los nombres *Dionisio* y *Pana*, hace conocer que algunos, siguiendo á Abraham Ortelio, deriváron sin fundamento de *Pana* los nombres *Spania*, *Ispania*, *Hispania*, y al mismo tiempo descubre mas la equivocacion de los que, confundiendo las dos naciones de las dos Iberias, hacen ó suponen que pertenecen á una misma nacion los íberos occidentales y orientales, ó los españoles y georgianos.

España por algunos escritores se llamó Celtiberia, cuyo nombre, como despues (594) se expondrá, alude en parte al de la provincia española llamada Celtiberia, y tambien á la multitud de celtas que habia en toda ella.

564 Los hebreos actualmente, y varios siglos ha, dan á España el nombre de *Sepharad*. En el citado elogio sepulcral de San Fernando se llama á este en la version hebrea Rey de *Sepharad*: mas esta palabra, segun la impresion de dicho elogio, que he visto publicado separadamente en el año de 1754 por el agustiniano Enrique Florez, y en el apéndice al tomo segundo de su España sagrada, se pone así en hebreo sin puntos ó vocales ס פ ר ד. Estas mismas letras sin puntos se leen en el versículo 20 del profeta Abdías, y comunmente se lee *Sepharad*, entendiendo los hebreos, y algunos intérpretes christianos á Epaña por la palabra *Sepharad*; pero San Gerónimo enten-

dió (a) bósforo (esto es, el estrecho de Constantinopla), señalando la significacion de las dos radicales, de que se compone la palabra *Sepharad*, que segun el santo Doctor significa término; segun Cornelio á Lápide, en su interpretacion sobre dicho versículo, conviene con la punico-maltesa, que se usa para significar tránsito de bestia, el qual se significa por la palabra griega *bósforo* (de bueyes-pasage). Es cierto que la palabra *Sepharad* del texto hebreo de Abdías, que por San Gerónimo y en la Vulgata se traduce *bosphoro*, en las versiones caldea y siriaca se traduce *España*: por lo que parece que es antiguo el uso de entender España por la palabra hebrea *Sepharad*. Advierte el dicho Cornelio con Arias Montano, que los griegos llamáron á España Hesperia y Sperida, y que las consonantes griegas de la palabra *Sperida*, que son ΣΠΡΔ, son las mismas que las hebreas puestas ántes, con las que se lee *Sepharad*, y tambien se puede leer *Spherida*. Por tanto se puede conjeturar, como dice el dicho Cornelio, que los fenicios y hebreos, cercanos á los griegos, tomáron de estos la palabra griega *Sperida* para significar la España, y la hebraizáron del mo-

(a) El texto de Abdías, en el versículo 20, dice: *Transmigratio Jerusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit terram Austri*; esto es, los hebreos transmigrados que habrá en el Bósphoro, vueltos á Palestina, poseerán las ciudades australes. En el Targo de Jonatás, llamado version caldea, se lee: *Transmigratio Jerusalem, quæ est in Hispania, possidebit*, &c. Cornelio á Lápide dice que en la version arábiga tambien se lee *Hispania* en lugar de *Bósphoro*: mas las palabras *Hispania* y *Bosphoro* se omiten en la version arábiga de la poliglota de Brian Walton, de que me valgo. La version siriaca dice: *Captivitas Jerosolymorum, quæ est in Hispania, possidebit*, &c.

do dicho. El nombre griego *sperida* proviene probablemente de la radical *esper*, que lo es de la palabra griega *hespero*, que los romanos latinizáron derivando de ella la palabra *vesper*, de quien provienen *vísperas*, *vespertino*, &c.

Los vizcainos, guipuzcoanos y demas que hablan el vascongado en España, llaman á la lengua española *erdera*, *erdara* (forastera) *españarra* (esto es, española), y *gastilla* (castellana): y á su lengua propia (707), *euscara*, *eusquera* y *escuara*.

CAPITULO IV.

NACIONES FORASTERAS QUE ENTRÁRON EN ESPAÑA DESPUES DE SU PRIMITIVA POBLACION POR LOS ÍBEROS.

565 Hallamos ocupados los paises australes y occidentales de Europa por tres naciones descendientes de tres hermanos, de los quales el menor era *Tubal*, progenitor de la íbera ú española, á la qual, por la misma razon de ser su fundador el menor de dichos tres hermanos, debió tocar el destino de poblar los paises mas lejanos, y de consiguiente de ponerse en viage la primera. Ella, como del complexo de pruebas resulta, dexando la Grecia para los descendientes de *Javan*, hermano segundo, se estableció en Italia, y empujada en esta por los descendientes de *Javan*, siguió costeando la Italia y Francia hasta España, á que la reduxéron las naciones lígure y céltica. Quando empezó el tiempo histórico entre las naciones cultas de Europa, los íberos ú españoles eran la nacion principal de España; pero en modo tal, que parte de ellos estaba aun establecida en las vecinas costas de Francia á uno

y otro mar, y en España habian estado ya varias naciones extrangeras con fortuna muy diversa. Segun Varron, el mas insigne antiquario entre los literatos romanos, habian entrado en su tiempo en España los persas, fenicios, celtas y cartagineses. Habian entrado tambien los griegos, los lígures, y los asirios con Nabucodonosor, como se probará despues; pero no tuvo igual efecto la entrada de todas estas naciones, pues algunas de ellas, como la lígure y la asiria, entráron solo por espíritu de venganza, ó de momentánea conquista, y las demas debiéron entrar para establecerse en ella; y en este sentido parece que Varron habló de la entrada de los persas, fenicios, celtas y cartagineses. Del establecimiento de estas tres últimas naciones en España tenemos documentos irrefragables: y del antiquísimo de los persas hay pruebas históricas que le hacen verisímil. Igualmente irrefragables son los documentos con que se prueban la entrada y establecimiento de los griegos.

Despues de la sucesiva entrada de todas las naciones dichas en España, pasó esta á la dominacion de los romanos, que en ella estableciéron algunas colonias italianas ó romanas, y con su política romanizáron á los españoles, haciéndoles abandonar su lengua primitiva, que hasta ahora se ha conservado en aquellos pocos paises, en que la animosidad de los naturales jamas se reconcilió con el imperio romano, ni se sujetó á las naciones forasteras, que despues de la destruccion de este domináron en ella. Estas naciones han sido la teutónica (de que son ramos la sueva, vandálica y goda) y la arábiga, que entráron sucesivamente en los siglos v y VIII de la era christiana. De la entrada sucesiva pues, de

todas las dichas naciones en España trato en el presente discurso, con deseo, y aun esperanza cierta de ilustrar la historia primitiva de los españoles.

ARTICULO I.

ENTRADA DE LOS PERSAS EN ESPAÑA, Y LLEGADA DE NABUCODONOSOR Á ESTA CON EXÉRCITO.

566 Toda la autoridad que en las historias griega y latina se halla á favor de la opinion de haber pasado los persas á España despues de los íberos, sus primeros pobladores, estriba en la de Varron, escritor de los mas insignes entre los antiguos, el qual se propuso averiguar el orígen de las naciones, valiéndose de obras de autores, despues desaparecidas: por lo que, el no hallarse ahora pruebas del antiquísimo paso de los persas á España, no debe bastar para negarle, porque carecemos de muchísimos escritos que Varron pudo ver, y porque no es creible que este insigne sabio afirmase tal paso sin graves fundamentos. Si la autoridad de Varron no basta para que ciegamente aceptemos su opinion en esta parte, á lo ménos nos obliga á procurar exâminarla, y cotejarla con las noticias que hallemos en las historias de otras naciones que hayan conocido á los persas, y escrito de ellos.

El imperio persiano desde Ciro, que floreció á lo último del siglo VI ántes de la era christiana, y conquistó á Babilonia apoderándose del imperio de los medos, se hizo el mas famoso del orbe entónces conocido, y segun las historias sagrada y profana, duró hasta Dario, vencido por

Alexandro Magno, Rey de Macedonia, en el año 329 ántes de dicha era. Ciro, desde el qual hasta Dario se cuentan solamente tres Emperadores, no pudo destruir el vasto imperio de los medos sin ser muy poderoso, y sucesor ya de otros Soberanos tambien poderosos, que probablemente vendrian sin interrupcion de Chodorlahomor, *Rey de los elamitas* (como se dice en el cap. XIV del Génesis), en tiempo de Abraham, el qual se habia apoderado de Gomorra, Sodoma y de las otras ciudades, que despues por los griegos se llamáron *Pentapolis*; esto es, cinco-ciudades. Simaco, en lugar de las palabras *Rey de los elamitas*, que se leen en el texto hebreo, lee ó interpreta *Rey de los escitas*: y la version Arábiga interpreta *Rey de Chorastan*. El nombre *escitas* se usa con mucha variedad por los historiadores griegos y latinos, dándose á diversas naciones septentrionales á los griegos: mas el nombre *Chorastan* es claramente de una provincia del imperio persiano, llamada ahora *Chorazan* y *Chorastan*. Josefo Hebreo, en el capítulo ántes (537) citado del libro 1.° de sus antigüedades judaicas, tratando de la division del orbe terrestre entre los descendientes de los tres hijos de Noé, dice: "Elima (hijo de Sem) dexó los elameos, de quienes descienden los persas." Chodorlahomor pues, Rey de los elamitas, lo era de los persas.

De los soberanos persianos que sucediéron á Chodorlahomor hasta Ciro, no hacen mencion los griegos y latinos: ni de ellos, ni aun del Rey sucesor de Ciro, sabriamos cosa alguna, si nos faltaran los escritos de los orientales que tratan de la Persia. En esta, segun aquellos, hubo dos dinastias imperiales; y segun la obra de dichos orientales, intitulada *Adherbirgian*, dice Deguig-

nes (a), la primera dinastia tuvo catorce soberanos, y la segunda diez: Mircon, á quien se dan varios nombres (b), á la primera dinastia da solamente diez soberanos en su historia *Roudhat al Safa*, sacada de las antigüedades persianas, y continuada hasta la Egira 900 (corresponde al año 1522). Pedro Texeira fué el primero que dió á los europeos noticia de esta historia en un compendio de ella, que con el título *Taric* publicó en portugues. Mas las conquistas de los soberanos persianos, que segun dichas historias refiere dispersamente Herbelot en varios artículos de su biblioteca oriental, y unidamente en el tomo de la historia de los persas que se halla en la voluminosa historia general de escritores ingleses anónimos, no pasáron, hácia occidente, de las playas del Mediterráneo en la Palestina; por lo que, segun dichas historias, los persas, léjos de haber venido á España, no llegáron jamas á Europa.

¿Pudiéron acaso pasar á España entrando desde Palestina por Egipto ó por mar en Africa, y estableciéndose cerca del estrecho de Gibraltar, el qual quizá no exístia al tiempo de la primitiva poblacion de España por los íberos? Si despues del establecimiento de estos en ella pasáron á la misma los persas ántes que ninguna otra nacion, como insinua Plinio segun la opinion de Varron; y si se halla noticia fundada de haber estado los propios persas cerca de dicho estrecho, se hace creible que efectivamente pudiéron pasar del modo indicado.

567 Estas noticias se contenian en los escritos

(a) *Histoire general des huns*, &c. *par Mr. Deguignes*. Paris, 1756. 4.° vol. 5.° en el vol. 5.°.... lib. 7. p. 399.

(b) Herbelot citado (559) pag. 502. artículo *Mircona*.

púnicos ó cartagineses del Rey Hiempsal segun Salustio, que, cerca de la mitad de su relacion de la guerra Yugurtina, dice lo siguiente: "Qué mortales al principio pobláron el Africa, y quiénes despues llegáron á ella, ó cómo se mezcláron mútuamente, aunque con diversidad, se refiere por varios segun la fama; no obstante, yo lo he traducido de los libros púnicos que se atribuian al Rey Hiempsal; y con arreglo á ellos expondré brevemente cómo se haya poblado. Los gétulos y los libios fuéron los que primeramente habitáron el Africa.... pero despues que Hércules, segun juzgan los africanos, murió en España, su exército, que era un agregado de varias naciones, habiendo perdido á su general, y pretendiendo continuamente muchos el generalato ó imperio, se deshizo: y entre dichas gentes estaban los medos, los *persas* y los armenios, los quales, llevados en naves á Africa, ocupáron paises cercanos á nuestro mar: pero los *persas* se internáron mas en el Océano; y usáron de las quillas de los navíos vueltas al reves en lugar de chozas, porque en sus campos no tenian materiales para hacerlas, ni modo de comprarlos de España, ó de lograrlos por cambio, pues lo impedian el tráfico del mar grande y la lengua extrangera: mezcláronse con casamientos con los gétulos; y porque muchas veces mudáron de pais, se llamáron Numidas (*esto es*, *vagantes*).... con los medos y armenios se juntáron los libios, los quales habitaban mas cerca del mar africano, y los gétulos hasta estar debaxo del sol no léjos de sus ardores (*ó de la zona tórrida*). Estos con el tiempo tuviéron poblaciones, porque separados de España por el estrecho (*de Gibraltar*), habian determinado mudar sus asientos; y los libios

poco á poco corrompiéron su nombre llamando en bárbara lengua *moros* á los medos. Mas los *persas* en poco tiempo creciéron: y despues, por haberse aumentado mucho, separándose de sus mayores, ocupáron los paises que se llaman Numidia cerca de Cartago (*cerca de Tunez*): y unos y otros (*persas y gétulos*), ayudándose mutuamente, sujetáron á su dominacion con las armas y con el miedo á los paises vecinos, y aumentáron su fama y su gloria, principalmente los que se allegáron á nuestro mar (*Mediterráneo*): porque los libios son ménos belicosos que los gétulos; finalmente, gran parte de la Africa inferior fué ocupada por los numidas, y los vencidos cediéron á los vencedores. Despues los fenicios, unos por disminuir la gente de las familias, otros con la ambicion de dominar que se infundió en la plebe, y otros deseosos de novedades, edificáron á Hipona, &c."

568 Estas noticias, que Salustio sacó de las historias púnicas ó cartagineses, y que adoptó San Isidoro en el cap. 2.º del lib. 9.º de sus orígenes, dan grave fundamento para conjeturar cierto el antiquísimo paso que Varron afirmó, de los persas á España. Plinio claramente insinua la tradicion de haber quedado en Africa los persas que acompañáron á Hércules; pues tratando de las naciones australes de Libia (al austro de la regencia de Trípoli), dice en el cap. 8.º del lib. 5.º "Los farusios, en otro tiempo *persas*, se dice haber acompañado á Hércules en la expedicion de las Hespérides." En la sagrada Escritura tenemos asimismo indicado el establecimiento de los persas en Africa. Ezequiel, anunciando las devastaciones que el Rey de Babilonia haria en Egipto, desbaratando tambien los exércitos de los aliados de los egipcios, dice nom-

brando á estos: "Etiopia, Libia, los lidios, todo el vulgo restante, Chub y los de su confederacion caerán al filo de la espada." Estas expresiones que acabo de poner de la profecía de Ezequiel, son segun la version de la Vulgata: mas en la version Griega (ó de los Setenta Intérpretes) y en la Arábiga, se leen los nombres *persas* y *cretenses* en lugar de los nombres *Etiopia* y *Libia* que se ponen en la version de la Vulgata; y Teodoreto, escritor antiguo y erudito, interpretando el dicho texto de Ezequiel segun la version Griega, dice (a): "La historia de los griegos nos declara la confederacion de los lidios y egipcios: pero ¿cómo pudo suceder que estos tuvieran en su ayuda á los de Persia, quando peleaban contra los asirios y caldeos? Estos persas auxîliares de los egipcios eran los que antiguamente se habian establecido en Egipto; y se dice que por esto la Babilonia egipcia se llamó persiana, porque los persas la habian habitado." De la alianza de los persas con los egipcios hace Ezequiel expsesa mencion, diciendo en el cap. XXVII: *los persas, los lidios y los libios estaban en tu exército*; y en el cap. XXXVIII vuelve á nombrar unidamente los persas con los lidios y libios. Estos persas pues, unidos con los egipcios, no pudiéron ser los asiáticos, como bien observa Teodoreto citado: debiéron ser persas africanos; por lo que, en Africa habia persas, como se dice en la citada historia púnica, que habian acompañado á Hércules en la expedicion á las Hespérides y á España; y estos fuéron los persas que, segun Varron, debiéron entrar en España.

(a) *Beati Theodoreti Episcopi Cyri opera gr. ac lat. studio Jac. Sirmondi.* Lutetiæ Parisiorum, 1642. fol. vol. 3.° en el vol. 2.° in Ezech. XXX. 5. p. 436.

Sobre el citado texto profético de Ezequiel debo aquí hacer una observacion, que será oportuna para comprobar lo que despues diré sobre la expedicion de Nabucodonosor á España. Es evidente que Ezequiel fué histórico Profeta de las hazañas de Nabucodonosor en Egipto y en los paises de las naciones aliadas con la egipcia. En el texto citado nombra Ezequiel, segun la version de la Vulgata, á *Etiopia*, *Libia* y *los Lidios*, y segun las versiones Griega y Arábiga, á los *persas*, *cretenses* y *lidios*, como se ha dicho ántes. El caso es que, despues de la palabra *lidios* en el texto hebreo, se ponen dos palabras: la primera es *cal*; y la segunda es *garb*, ó *garv*, ó *harb*, ú *erb*, *erv*. Esta segunda palabra, segun las letras hebreas con que está escrita, tiene dos significaciones, que son *anochece* y *mezcló*: la primera palabra *cal* significa todo. Si la segunda palabra significa *anochece*, el sentido literal es *todo el anochecer*, esto es, todas las gentes hésperas ó del ocaso. Si la dicha palabra significa *mezcló*, su sentido será: *todo lo mezclado*, esto es, todas las naciones mezcladas con la egipcia. Las dos palabras dichas en la Vulgata se interpretan, *todo el restante vulgo*: en las versiones Griega y Arábiga se interpretan, *todos los mezclados* (esto es, unidos): en la Caldea se interpretan, *todos los juntos*: y en la Siriaca, *todos los confederados*. Vallancey (a), siguiendo á Gebelin (b), á quien cita, observa con este, que Ezequiel pone por órden las naciones, á quienes el

(a) *A vindication of ansien history of Ireland by Charles Vallancey*. Dublin, 1786. 4.° cap. 8. p. 308.

(b) *Court de Gebelin. Monde primitif: Essai d'histoire general*. Tom. 8.

Rey de Babilonia (*Nabucodonosor*) haria guerra, y que las palabras hebreas *cal*, *garb* significan las naciones occidentales, como es la española. Advierten asimismo Gebelin y Vallancey, que por el nombre *Garbes* ó *Garibs* se entendió gran pais occidental de España y Africa. Efectivamente, Le-Quien de la Neuville, en su historia de Portugal, dice que el nombre Al-garbe (que se compone de la palabra *garbe*, y del artículo *al*, que los árabes prepusiéron al nombre *garbe*) significa la extension de muchos paises en Africa y España. En esta se daba el dicho nombre á la extension de pais que hay desde el cabo de San Vicente hasta la ciudad de Almería, por lo que comprehendia casi toda la costa de Andalucía; y en Africa se daba á los paises que hay desde el estrecho de Gibraltar hasta Tremezen, que ahora comprehende el reyno de Fez, y las costas de Ceuta y Tanger. Por esto los reyes de España, advierte Le-Quien citado, se daban el título de Reyes de los Algarbes, sin que el de Portugal (que tambien se da este título) pudiera lamentarse: y el Rey de Portugal se da el título de Rey de los Algarbes de acá y de allá del mar en Africa. Gebelin, citado por Vallancey, añade tambien la siguiente observacion. "El diario de los sabios en Abril de 1758 dice, nos da otra prueba de haberse llamado *Gharb* la España, y de que los orientales reconocen muchos paises con el nombre de *Gharbe*." Esta prueba es la relacion de un manuscrito intitulado *Kelab Kharidat El Adgiat* (esto es, libro de la marganta de los milagros) firmada por Zain-Eddinomar, hijo de Almoudhassar, apellidado Ben-El-Ouardi, que florecia en el siglo xv. Este autor distingue muchos *Gharbes*, y entre otros pone el *Gharb-al-Auset*, esto es, *Gharb medio*; y por es-

te nombre advierte entenderse por los árabes una parte de España. Este autor nombra tambien á *Gharb-al-Adna*, esto es, el *Gharb mas cercano*, que hace parte de Alexandría, de Barca y de Sara (ó el desierto de Africa). Parece pues, que segun estas críticas observaciones, la nacion española se debe entender por la occidental, que estaba algo unida con los persas africanos, y con otras naciones; y sobre que Ezequiel profetizó, diciendo que las conquistas del Rey de Babilonia (*Nabucodonosor*) llegarian á España.

569 A esta pues, estaban muy cercanos los persas que, segun las historias sagrada y profana, se ha probado haberse establecido en Africa desde la mas remota antigüedad, á la que corresponde la época de la expedicion de Hércules al estrecho de Gibraltar, el qual entónces no exîstiria, ó si exîstia, quizá no llegaria á ser de media milla. La entrada de los persas en España, que Varron supone por tradicion, ó porque la leyó en el libro de algun autor antiguo, debió haber sucedido quando los persas, segun se leia en la historia púnica, unidos y mezclados con los gétulos, domináron en los paises africanos, que ahora estan en las costas del dicho estrecho, y entónces estaban unidos con el continente de España.

Varron no entendió ciertamente por entrada de los persas en España la entrada que en esta hizo Hércules acompañado de los persas y de otras naciones que capitaneaba; pues en tal caso hubiera dicho que tambien los medos y armenios, compañeros de los persas en el exército de Hércules, habian entrado en ella despues de los íberos. Y es digno de notarse, que en la historia púnica se nombren las tres naciones dichas muy lejanas del Africa, en que se escribió dicha histo-

ria, y sin embargo confinantes entre sí; y ciertamente no es creible que los africanos, en el tiempo en que se escribió esta historia, tuvieran noticia de la situacion geográfica de los paises de dichas naciones.

La historia púnica dice que Hércules, segun la opinion ó tradicion de los africanos, habia muerto en España, y que entónces se desuniéron las naciones de su exército. La dicha historia se escribió por un púnico ó cartagines, que en órden á las noticias que da de Hércules, se remite á la tradicion de los africanos, de quienes las habria oido: y Mela, español nacido casi á vista de los templos famosos que Hércules tenia en Carteya, y al principio de la isla de Cádiz, dice en el capítulo 6.º del libro 3.º de su geografia, que en el templo de Cádiz estaban los huesos de Hércules. Estrabon, en el libro 3.º de su geografia, cita como hecho indudable la ida de Hércules con su exército al estrecho de Gibraltar. Asimismo Diodoro Sículo describiendo largamente los doce trabajos ó peleas de Hércules, dice que una de estas fué en España sujetada por él despues de haber vencido á los hijos de Crisaoro, que tenian exércitos grandes divididos en tres campos. En esta ocasion, en que Hércules hizo el segundo viage al sitio en que ahora está el estrecho de Gibraltar, formó segun Diodoro Sículo el canal de este estrecho, y puso las célebres columnas llamadas Hercúleas. La ida pues de Hércules al sitio del dicho estrecho, y las proezas hechas en los paises de las costas españolas y africanas inmediatas al dicho estrecho, fuéron dogma histórico de la mitologia de los antiguos; "y en los sucesos mitológicos, advierte Diodoro Sículo al empezar á tratar de las dichas doce peleas de Hércules, se ha de bus-

car la verdad en todo clara; pues algunos lectores, añade con crítica poco justa, gobernándose por las cosas presentes para juzgar de las antiguas, formáron concepto de la valentía de Hércules, segun la presente imbecilidad de los hombres." Diodoro Sículo conoció que se representaban mitológicos todos los sucesos de la vida de Hércules; y dice, que no se debian tener por tales: mas no por la razon que alega, sino porque, aunque realmente fuesen verdaderos, la mitologia los habia confundido con añadirles muchas fábulas, y adulterar la relacion sincera de los hechos verdaderos. El nombre de Hércules, su culto y sus templos han sido famosos en España, principalmente en las costas de esta desde Cartagena hasta Cádiz, y desde este hasta mas allá del desagüe del Guadalquivir. El islote llamado de *Escombrera*, que está al entrar en el puerto de Cartagena, á tres millas de su muelle, se llamó isla de Hércules, dice Estrabon en el libro 3.º de su geografia, y ahora se llama *Scombraria* por causa de los muchos *scombros* (se llaman *ianqueti* en Cartagena) que allí se pescan: y hácia Onoba (*Huelva*) está otra isla de Hércules, añade Estrabon. Carteya se llama Heráclea con alusion á Hércules, que en ella tenia un templo famoso, como tambien en Cádiz; y en el sitio, hoy llamado Sancti Petri, á doce leguas de Cádiz, y por donde pasa el canal que forma la isla de Cádiz, se edificó, como dice Estrabon citado, el primer famoso templo de Hércules; y en el mismo lugar puntualmente pone el itinerario de Antonino, á doce millas de Cádiz, el sitio de Hércules: y en la playa del propio Sancti Petri, habiéndose retirado el mar algunas veces en el siglo pasado, se han visto vestigios de edificios grandes.

570 Los persas pues, que, segun Varron, entráron en España ántes que los fenicios, solamente pudiéron ser los del exército de Hércules, que floreció ántes de la época bastante conocida del establecimiento de ellos en el estrecho de Gibraltar: el qual establecimiento, como despues se probará, fué en el siglo décimoquarto ántes de la era christiana. ¿Y quántos años ó siglos ántes de la entrada de los fenicios fué la de los persas? Diodoro Sículo nos da bastante luz para determinarla. Tratando del Hércules egipcio, que dice haber puesto las columnas en el estrecho de Gibraltar, y del Hércules famoso de los griegos, advierte que el egipcio floreció mil años ántes que el griego, el qual florecia poco ántes de la ruina de Troya, la que añade aun no cuenta doce siglos de antigüedad. Segun este cómputo, el Hércules egipcio que estuvo en España, floreció veinte y dos siglos ántes de la era christiana: esto es, floreció ocho siglos ántes que los fenicios se estableciéran en las costas africanas de dicho estrecho.

Estas épocas, que Diodoro Sículo señala al Hércules egipcio, y al Hércules griego, convienen con las que se infieren de la historia antigua. Segun el cronicon de Eusebio, el Hércules griego murió en el año 819 despues del nacimiento de Abraham, y este año, segun la cronología de Dionisio Petavio, corresponde al 1207 ántes de la era christiana; por lo que, ciertamente Diodoro Sículo supuso que el Hércules griego florecia poco ántes de la ruina troyana, sucedida segun Petavio el año 1184 ántes de la dicha era. El Hércules egipcio, pues, que puso las columnas en el estrecho de Gibraltar, y dominó en España, floreció veinte y quatro siglos ántes de la era chris-

tiana segun Diodoro Sículo, y á este tiempo corresponde el Hércules que, segun los egipcios, fué ministro de Osiris.

Los antiguos reconocian varios héroes que tenian el nombre de Hércules (a): Ciceron, en el capítulo 16 del libro 3.º sobre la naturaleza de los dioses, nombra seis Hércules, de los que el segundo, dice, fué el egipcio, el quarto fué el tirio ó fenicio, y el último fué el griego. Parece que en la mas remota antigüedad hubo un héroe llamado Hércules, y que su fama hizo que se apellidasen con su nombre otros héroes posteriores. Diodoro Sículo distingue dos héroes, que son el egipcio, que llama el antiguo ó primero, y el griego, que llama el posterior. Conjeturo que el Hércules llamado tirio sea el egipcio adorado suntuosamente en Tiro, capital de los fenicios, desde la mas remota antigüedad. Algunos escritores antiguos, sa-

(b) Banier (en el lib. 3.º cap. 6.º, y pag. 263 del tomo tercero y último de su obra: *Mithologie*. París, 1740.) conviene con Clerc, que (en el tomo 2.º de su biblioteca universal) dice, que *Harokel* en lengua fenicia significa mercader; y que el nombre *Harokel* (de que proviene el nombre Hércules) se daba antiguamente á los famosos comerciantes que descubrian nuevos paises, y á estos llevaban colonias. El nombre *Hércules* parece fenicio; pues se lee en la cosmogonia fenicia de Sanconiaton, que pone Eusebio en su preparacion evangélica; y usado primitivamente quizá para nombrar los comerciantes, se aplicó despues á los héroes grandes, entre quienes se hizo comun. El Hércules que fué al Africa y España, segun todos los escritores antiguos, era conquistador, y no comerciante. Banier (en el tomo 1.º lib. 2.º cap. 2.º pag. 40) dice, que Demaraon fué padre de Melicartos, llamado tambien Hércules; mas el texto griego de Sanconiaton dice que Melicartos y Hércules fuéron hijos de Demaraon. Véase *Eusebii Pamphili præparatio evangelica gr. ac lat.* Parisiis, 1628. lib. 1.º cap. 10. pag. 38.

biendo que los fenicios en Tiro y en Cádiz adoraban á Hércules, y que este era adorado en Cádiz con culto fenicio, juzgáron que era fenicio el Hércules que puso las columnas en el estrecho de Gibraltar. Así lo juzgó Apiano en su libro de las cosas ibéricas, en donde dice: "parece haber sido tirio el Hércules que puso las columnas...su culto se hace aun ahora con rito fenicio: no es tebano, sino tirio:" y Arriano en el lib. 2.º de su historia dice: "juzgo ser tirio el Hércules del templo de las columnas." Mas Pomponio Mela, nacido en pais muy inmediato al dicho templo, en el capítulo 6.º del libro 3.º de su obra geográfica, dice: "en un lado de la isla de Cádiz está el templo de Hércules *egipcio*, ilustre por sus fundadores, religion, antigüedad y riquezas: los tirios le edificáron: es santo el templo, porque en él estan los huesos de Hércules." Mela, nacido en el pais en que estaba el templo de Hércules, nos dice que este era egipcio, y que su culto era fenicio: y Filostráto, en el capítulo 14 del libro 2.º de la vida de Apolonio, dice que era egipcio, y no tebano el Hércules que puso las columnas.

571. Para el asunto presente nada hace que el Hércules famoso que puso las columnas fuese egipcio, tirio ó tebano; solamente hace que hubiese florecido ántes que los fenicios entrasen en España: y así el Hércules egipcio, como el tirio ó fenicio debiéron haber florecido muchos siglos ántes que los fenicios entrasen en España; porque estos entráron en el siglo XIV ántes de la era christiana, y tanto el Hércules egipcio, como el tirio, debiéron haber florecido á lo ménos ocho siglos ántes de esta época; pues el Hércules tirio era, segun Sanconiaton, del tiempo de Sidon, y el egipcio era del tiempo de Osiris; y tanto este, co-

mo Sidon florecian ocho siglos á lo ménos ántes del tiempo en que los fenicios se estableciéron en las costas africanas del estrecho de Gibraltar. Parece pues, que de la mitologia y de las historia se infiere concordemente, que veinte y quatro siglos ántes de la era christiana florecia el Hércules que puso las columnas; y de consiguiente, en dicho tiempo probablemente se hizo el canal de comunicacion entre el Océano y el Mediterráneo por el sitio ahora llamado estrecho de Gibraltar, y florecian Atlas, su hermano Hesperio, la hija de este llamada Hesperis, que se dice haber dado á España el nombre de Hesperia, y el famoso Rey de esta llamado Gerion: y despues de la muerte de Hércules, los persas establecidos en la playa occidental africana del dicho estrecho, que entónces seria como un rio algo caudaloso, y despues unidos con los gétulos, se harian poderosos, y entrarian en España, verificándose con la combinacion de tantas circunstancias, que ellos, como dixo Varron, entráron en España ántes que los fenicios y celtas: y esta noticia debió Varron haberla aprendido en las historias púnicas, ó en la de las tradiciones españolas, y no en las historias de los griegos, los quales ignoráron no solamente las antiquísimas transmigraciones de los persas, sino aun las muy posteriores á ellas; pues Estrabon dice: "las transmigraciones de los persas desde Ciro hasta Xerxes, no á todos son notorias." La ignorancia que tuviéron los griegos de las historias de los persas y medos, se manifiesta claramente en la freqüente confusion que de todos ellos hiciéron, y tambien á su exemplo los latinos, llamando medos á los persas. Herodoto, Homero sofista, Plutarco, Juvenal, Catulo y otros insignes autores confun-

diéron á los persas con los medos, dándoles el nombre de estos, como observó Rualdo (a), que cita varios textos. Esta confusion de nombres entre los griegos pudo provenir de que al empezar la historia entre ellos, Ciro persa conquistó el imperio de los medos; y las grandes guerras de los griegos fuéron con los sucesores de Ciro, el último de los quales fué Darío, vencido por Alexandro Magno, que se apoderó de su imperio medo-persiano.

572 Se dixo ántes (567) con la historia púnica, que los medos y armenios, que estaban con los persas en el exército de Hércules, se mezcláron con los libios, y que estos, corrompiendo el nombre *medo*, llamáron moros á los medos. Prescindo de esta noticia puramente gramatical, y solamente reflexîono sobre la ida de Nabucodonosor, Rey de los asirios, al occidente de Europa, y determinadamente á España, á donde llegó con sus conquistas despues de haber sujetado á Egipto; y parece que la imperiosa ambicion de hacer conquistas pudo encenderse en Nabucodonosor con la noticia de estar en occidente de Europa parte de las naciones meda, armenia y persiana, que rodeaban sus estados en Asia. Quando supongo la ida de Nabucodonosor á España, no supongo una fábula, como Bochart (b) pretende declarar por tal; sino un hecho, que por escritores insignes se afirma, y que no debe ser negado sin pruebas positivas que no se alegan, ni se podrán alegar.

Estrabon claramente dió noticia de la ida de

(a) Véanse las animadversiones de Juan Rualdo desde la pag. 142. del vol. 1.° de la obra: *Plutarchi Chæroriensis gr. ac lat.* Lutetiæ Parisiorum, 1624. fol. vol. 2.°

(b) Bochart: Geografia, &c. (538) part. 1.ª lib. 3.° cap. 1.° col. 141.

Nabucodonosor á España, quando al principio del libro 15 de su geografia dixo: "Nabucodonosor, muy alabado por los caldeos, llegó mas que Hércules, hasta las columnas (*del estrecho de Gibraltar*), y tambien hasta Tearcon, y desde España vino con exército á Tracia y al Ponto." Un soberano como Nabucodonosor, que segun las historias profana y sagrada, fué ambiciosamente conquistador, deseando dominar á todo el mundo conocido, y que ciertamente voló con su exército desde Asiria hasta Africa, llegado á esta, y vencidas las naciones aliadas con la egipcia, como anunció Ezequiel (540 y 566), y verificó el suceso, fácilmente persiguiendo estas naciones pudo llegar á las columnas, ó al estrecho de Gibraltar, y entrar en España. Su vuelta desde esta con exército á Tracia y al Ponto, hace conocer que dominó en ella.

Josefo hebreo, tratando de Nabucodonosor, dice que fué muy conocido, pues de él hiciéron mencion Diocles en las historias persianas, y Filostrato en las indianas y fenicias; y al mismo tiempo pone esta noticia: "Megastenes, en el libro 30 de las cosas indianas, dice que Nabucodonosor desoló gran parte de Libia (*Africa*) y la Iberia (*España*).

Eusebio Cesariense dice (a): "en la historia que Abideno escribió de los asirios, hallé lo siguiente: Megastenes es autor de haber sobrepujado Nabucodonosor á Hércules en poder y ánimo, y que habiendo entrado violentamente en Libia y en Iberia, llevó colonias de uno y otro pais al Ponto." Moyses Chorenense pone literalmente

(a) *Eusebii Pamphili Cæsariensis præparatio evangelica gr. ac lat.* Parisiis, 1618. fol. lib. 9.° cap. 4. pag. 456.

el referido texto de Abideno, añadiendo algunas circunstancias notables: dice pues: (a) "Valarsaces dió la prefectura del pais septentrional á aquel poderoso y gran varon llamado Cardeo, cónsul de los Gugarenses, que descendia de Mitrídates, ministro de Darío, y que por Alexandro Magno habia sido constituido superior de los íberos (ó españoles) cautivos, que Nabucodonosor habia llevado, como Abideno dexó escrito diciendo: aquel poderoso Nabucodonosor superaba á Hércules Líbico en fuerza. Habiendo juntado un exército, fué al pais de los íberos, y habiéndole devastado y oprimido, le sujetó á su dominacion, y llevó y colocó en la parte diestra del Ponto una parte del pueblo: esta Iberia está en la region occidental. Despues en el valle Basenense formó un principado, que llamó Dunio, y dió la prefectura á los descendientes de Hasco." Estas son las noticias de la invasion de Nabucodonosor en España, y de los españoles que este llevó esclavos, y estableció al lado del Ponto, que nos da un escritor que no he leido citado en ninguna de las muchas obras de españoles y extrangeros que he manejado, y en que se trata de la dicha invasion de Nabucodonosor. El Chorenense, que floreció en el siglo v, y que entre los armenios tiene culto de santo doctor, es á mi parecer uno de los his-

(a) *Mosis Chorenensis historiæ armenicæ*. Londini, 1736. 4. lib. 2.º cap. 7.º pag. 95. Esta historia se ha publicado en latin con el texto armenio original. Valarsaces florecia hácia el año 200 ántes de la era christiana; pues en su tiempo reynaba Arsaces II, hijo de Arsaces I, que fundó el imperio de los partos hácia el año 250 ántes de dicha era. Este Arsaces reynó treinta y un años, y su hijo veinte y seis, segun el Chorenense en el lib. 2.º cap. 2.º pag. 85.

toriadores antiguos mas críticos é instruidos en las historias persiana, griega y romana. He leido y releido su historia, que he hallado exâcta y diligentemente escrita. Afirma el Chorenense, que en tiempo de Alexandro Magno, que floreció mas de dos siglos despues de Nabucodonosor, exîstian los descendientes de los españoles cautivos que este habia establecido cerca del Ponto; y parece que, extendidos ya, formaban algunas poblaciones, pues Alexandro Magno les puso por superior un ministro ilustre de Darío.

La noticia de exîstir cerca del Ponto gente española descendiente de los españoles cautivos llevados por Nabucodonosor hácia el Ponto, dió probablemente motivo á la opinion de haber transmigrado los españoles á la Iberia oriental, que ahora llamamos Georgia. Estrabon (a) insinúa esta opinion diciendo: "los íberos occidentales transmigráron á regiones sobre el Ponto y Colchîs, á los quales divide de Armenia el pais del rio Araxes, dice Apolodoro, ó mejor se dirá que los dividen el rio Ciro, y la region Mochica." La situacion que á este pais señala Estrabon, es puntualmente la de Georgia. Los antiguos pues, conservando la tradicion de haberse establecido cerca del Ponto españoles llevados por Nabucodonosor, y hallando junto al Ponto el pais que ahora se llama Georgia, y antiguamente Iberia, uniéron estas dos naciones, y de su union infiriéron que la Iberia oriental se habia poblado por los íberos occidentales; ó que, como escribe Dionisio (b) Alexandrino, se habita por gente oriental de íberos,

(a) Estrabon citado, lib. 1.° num. 44. pag. 57.
(b) *Dionisii Alexandrini de situ orbis gr. ac lat.* Basileæ, 1556. 8.° pag. 204.

que en otro tiempo viniéron de los Pirineos. Parece que en la dicha tradicion se fundó tambien la ficcion rabínica, que refiere Basnage, segun la qual los hebreos decian (a), que un íbero llamado Hispano, de quien provino el nombre de España, fué uno de los principales aliados de Nabucodonosor en la conquista de Jerusalen. De este español se hacia yerno Pirro Rey de los griegos. Segun dicha fábula, despues de la toma de Jerusalen, pasáron á España no pocos hebreos: los descendientes de David fuéron á Sevilla y al reyno de Granada, y los sacerdotes á Andalucía, desde la qual pasáron á Toledo.

573 Bochart, teniendo presente (b) la noticia que Estrabon y Eusebio Cesariense dan de haber estado Nabucodonosor en España, dice (c): "saben los erudítos, que en aquel tiempo los europeos no tenian comercio alguno con los caldeos, y no se ha de creer á Megastenes: la semejanza del nombre *Iberia* dió motivo á su ficcion: y si algo hubiera habido, esto no se habria ocultado á los griegos, á quienes no era conocido el nombre de Nabucodonosor ántes del reynado de Alexandro Magno." Esta razon de Bochart, á quien por su autoridad han seguido los modernos, juzgando fabulosa la ida de Nabucodonosor á España, parece ser totalmente insubsistente. Megastenes es autor poco crítico, y aun fabuloso en algunas relaciones: no por esto se deberá decir que lo sea en todas, y ménos en el paso de Nabucodonosor á España, quando no se alegue prueba que haga creer á este fabulo-

(a) Basnage, *Histoire des juifs*, &c. Roterdam, 1706, vol. 5.° En el vol. 4.° lib. 5.° cap. 7.° pag. 1075.

(b) Bochart, parte 1.ª lib. 3.° cap. 5.° col. 160. Parte 2.ª lib. 1.° cap. 34. col. 601. de su obra citada (538).

(c) Bochart, parte 1.ª lib. 3.° cap. 5.° col. 160.

so. El silencio de los griegos sobre este punto, nada prueba, pues ellos, como confiesa Bochart, tardáron siglos en tener noticia de Nabucodonosor. El paso de este se refiere por Estrabon, Josefo hebreo, y Eusebio Cesariense sin criticarle ni tenerle por falso: ¿por qué pues se llamará ahora falso despues de tantos siglos como se cuentan desde que floreciéron estos escritores? Sabemos que Nabucodonosor dominaba en su tiempo en el imperio mayor del orbe conocido, y que su ambicion de dominar se extendia á todo el mundo. "Juntó Nabucodonosor á los grandes de su imperio, se lee en el libro de Judit(a), y les manifestó su intencion de subyugar todo el orbe terrestre." Nabucodonosor efectivamente, despues de este consejo de estado que tuvo en el año trece de su imperio, emprendió sus conquistas, que llegáron al Egipto; y que, segun la profecía de Ezequiel, debian llegar á los paises de las naciones aliadas con la egipcia, y determinadamente hasta los occidentales, que, segun la frase de los antiguos escritores, son los del estrecho de Gibraltar (566).

No aparece pues dificultad alguna en que Nabucodonosor emprendiese conquistas de paises lejanos, como lo era España, así como, muchos siglos ántes, Sesostris Rey de Egipto las habia emprendido de paises aun mas lejanos, llegando al Indostan; y como, siglos despues las emprendió Alexandro Magno llegando al mismo Indostan. Bochart añade otra objecion diciendo, que los erudítos saben que en aquel tiempo (esto es, en tiempo de Nabucodonosor, que conquistó á Jerusalen hácia el año 602 ántes de la era christiana) no habia comercio entre los europeos y caldeos.

(a) Judith, cap. 2.°

Prescindiré de que entónces hubiese ó no tal comercio: y solamente diré que las transmigraciones ciertas de naciones á paises muy lejanos en tiempos muy anteriores á aquel en que floreció Nabucodonosor, prueban claramente que se conocian las naciones de paises muy separados; y probablemente se conocerian por medio del comercio, y no por objeto de curiosidad ó de cumplimiento para visitarse. Los primeros griegos que arriváron á España, llegáron á ella ántes que floreciese Nabucodonosor (625); y mucho ántes habian arrivado á Francia y Sicilia. Los celtas, que pobláron la Irlanda, habian estado primero en España (604), y á esta llegáron por mar ántes que floreciese Nabucodonosor; y mucho ántes habian llegado tambien por mar los celtas establecidos en la Bética (Andalucía), Lusitania (Portugal) y Galicia. Con la autoridad de Varron, se ha dicho que los persas arriváron á España ántes que estos celtas; y con la autoridad de la historia púnica del Rey Hiempsal, se ha dicho que en España estuviéron los persas y medos agregados al exército de Hércules: y quizá en el imperio de Nabucodonosor se tenia noticia cierta del domicilio de los descendientes de dichos medos y persas en las costas africanas vecinas á España. La historia pues del comercio de las antiguas naciones, que advierto exponerse muy superficialmente en la que sobre dicho comercio escribió Monseñor Huet, debe remontar al tiempo en que sucediéron las transmigraciones insinuadas de naciones por mar; pues tales transmigraciones suponen ya el tráfico y mútuo conocimiento de naciones entre sí muy lejanas. Las costas del estrecho marítimo, llamado hoy de Gibraltar, fuéron conocidas y notorias á los orien-

tales desde la mas remota antigüedad: en ellas ciertamente estaban los célebres jardines de las Hespérides, y Plinio dice (a) que la fábula de estos jardines era la mas antigua de la mitologia.

En virtud de estas observaciones, que en la presente obra se ilustrarán exponiendo el arrivo de los celtas, fenicios y griegos á España, y el establecimiento antiquísimo de los españoles en dicho estrecho, no aparece fundamento alguno grave para criticar de fabuloso el paso de Nabucodonosor á España, afirmado y contextado mas de dos mil años ha. En las relaciones históricas tienen derecho para ser creidos los que mas se acercan al tiempo en que sucediéron los hechos que refieren. Estos con el tiempo se desfiguran, mas siempre conservan el fondo de verdad en que se fundan. La asercion de un suceso por el primero que le refiere, se hace creible quando el escritor no sea de un carácter desacreditado, ó quando no se hallen razones que le hagan increible. En los casos del presente discurso tenemos la asercion de escritores acreditados, y la hallamos convenir con varias circunstancias de otras historias verídicas: por tanto, la dicha asercion se deberá respetar como verídica. Megastenes, autor del paso de Nabucodonosor á España, se muestra nada crítico en la relacion de otros sucesos; mas no por esto diremos que le fingió, porque hallamos convenir este suceso con el carácter de Nabucodonosor, y con su declarada intencion de imitar á Sesostris en las conquistas de paises lejanos.

(a) *Plinius, histor. natur. lib. 19. cap. 4. Antiquitas nihil prius mirata est, quam Hesperidum hortos.*

ARTICULO II.

ARRIVO DE LOS FENICIOS Y CARTAGINESES Á ESPAÑA.

574 Trató al mismo tiempo del arrivo de los fenicios y cartagineses á España, aunque llegáron sucesivamente en tiempos muy diversos, porque eran de una misma nacion llamada *cananea* en los libros sagrados, y *tiria*, *sidonia*, *fenicia y púnica* en las historias profanas, en las que muchas veces se encuentra el nombre *púnico* para significar el cartagines africano, que era oriundo de los fenicios de la ciudad de Tiro. Los de la ciudad de Sidon se llamaban sidonios y fenicios-sidonios.

Varron citado (665) dice que despues de los persas entráron en España los fenicios, los celtas y los cartagineses africanos. Los fenicios entráron ántes que los celtas, y su domicilio en España llamó despues, y estimuló el deseo de los cartagineses sus nacionales para venir tambien á ella, así como el establecimiento de los primeros celtas en la misma estimuló, despues de tiempo ó siglos, á dos trozos de su nacion, que se quedáron en oriente para venir á occidente: de estos se estableció el primero en la Galicia española, desde la qual, despues de algunas generaciones, pasó á poblar la Irlanda, como despues (597) se expondrá; y el otro trozo fué derechamente á Irlanda, y sin establecerse en esta, pasó á poblar la Escocia.

La idea que Varron formó de haber entrado en España los fenicios ántes que los celtas y los cartagineses, la hallo conforme con la que despues formó Estrabon, declarando los sucesivos ar-

rivos de estas naciones, quando dixo lo siguiente: (a) "si los íberos(*españoles*) se hubieran opuesto unidos contra los cartagineses, estos no hubieran podido invadir la mayor parte de España sujetándola sin oposicion; ni ántes que ellos la hubieran invadido los tirios y los celtas, que ahora se llaman celtíberos."

575 Estrabon en estas expresiones pone claramente el arrivo de los fenicios (que llama tirios, porque los supone de Tiro) ántes que el de los celtas; y despues del arrivo de estos pone el de los cartagineses. No determinó Estrabon el tiempo en que llegáron los fenicios-tirios á España; pero prueba (b) largamente que entráron ántes que floreciese Homero, el qual, por las noticias que los tirios habian dado de los paises españoles en el estrecho Hercúleo (llamado hoy de Gibraltar), y de los circunvecinos de Africa, clara y distintamente habla de estos paises. Tenemos noticia de un documento autorizado por tres escritores insignes y antiguos de naciones diversas y distintas entre sí, y mas del dicho estrecho, en la que se fixa claramente la época de una llegada célebre de los fenicios á paises del dicho estrecho. Moyses Chorenense, de nacion armenia, que florecia en el siglo v, dice: (c) "Habiendo destruido Josué á los cananeos, algunos de estos huyéron á Agra, y embarcados, fuéron á Tarsis, (d) lo que es manifiesto por una inscripcion que en las columnas de Africa está esculpida para memoria: y es así, *nosotros, prefectos de los ca-*

(a) Estrabon, lib. 3.º §. 19. pag. 167. (537).
(b) Estrabon, lib. 3.º §. 11. pag. 157.
(c) *Mosis Chorenensis* (572), lib. 1.º cap. 18. pag. 53.
(d) El Chorenense llama Tarsis al estrecho de Gibraltar.

naneos, *vinimos á parar aquí*, *huyendo del ladron Josué*: uno de estos cananeos consiguió grandísimos honores en Armenia; y habiéndose investigado diligentemente esta cosa, hallamos que la familia *Genthunia* indudablemente desciende de él; y que esta gente es *cananea*, como lo declaran sus costumbres." Los hermanos Whiston, en las notas á la historia armenia del Chorenense, hacen esta advertencia. "No conocemos, dicen, escrito mas antiguo que el nuestro, el qual exponga este caso muy digno de ser referido. Despues Procopio y Suidas le han confirmado con sus testimonios." Procopio (a) largamente le refiere, diciendo: "en aquel tiempo (de Josué) toda la region marítima desde Sidon hasta los fines de Egipto se llamaba *Fenicia*, y no habia allí sino un Rey solo, como consta por confesion de los que han escrito de las antigüedades de los fenicios. Allí habia mucha gente, los gergeseos, jebuseos y otras naciones diferenciadas con nombres en las historias de los hebreos: y luego que conociéron que el capitan (*Josué*) no podia ser vencido, abandonando la patria, pasáron á Egipto confinante. No hallando aquí sitio que les diera suficiente domicilio, porque de gran tiempo ya habia mucha gente egipcia, pasáron al Africa; y lográron tener toda esta hasta las columnas de Hércules, y la pobláron con muchas ciudades. Los habitantes aun usan la lengua fenicia. Edificáron asimismo un castillo en la ciudad de Numidia, en donde está la ciudad llamada *Tigisis*. Allí, junto á una fuente caudalosa, se ven columnas de piedra blan-

(a) *Procopii Cæsariensis historiarum sui temporis gr. ac lat.* Pariis, 1667. fol. De bello Vandal. lib. 7.° c. 10. pag. 257.

ca, que en lengua y letras fenicias, tienen esta expresion: *nosotros somos aquellos que huimos delante del ladron Jesus hijo de Nave.*" Hasta aquí Procopio, que debe considerarse como testigo ocular de la inscripcion que cita y pone, pues fué secretario del general militar del Emperador Justiniano, y estuvo en Africa quando en esta el exército imperial hizo á los vándalos la guerra que Procopio escribió. Este pues, no pudo citar falsamente la dicha inscripcion expuesto á ser desmentido por todo un exército.

Suidas en el artículo *Chanaan* de su lexîcon, dice: "*Chanaan*, nombre propio (*de hombre*); cuyos descendientes se llamáron chananeos...los quales siendo ahuyentados por Josué, huyéron por el marítimo Egipto, y por Libia al pais de los africanos, no habiéndoles dado acogida los egipcios, acordándose de lo que sus mayores habian padecido en el mar Roxo por causa de los hebreos, sumergiéndose en él. Habiendo ellos huido á los africanos, habitáron sus paises desiertos, recibiendo su modo de vivir, y dexando esculpida en piedras la causa que tuviéron para transmigrar desde Cananéa al Africa, y establecerse en esta. Estas piedras duran aun en Numidia, y contienen estas palabras: *nosotros somos cananéos, á quienes Jesus ladron disipó.*"

576 Esta noticia de la llegada de los cananéos ó fenicios-tirios al Africa en tiempo de Josué, y de su establecimiento en la ciudad africana, que el Chorenense llama Tarsis, y Procopio llama Tigisis; y de la expuesta inscripcion en dicha ciudad, tiene por fiadores tres antiguos y críticos autores, de los quales Procopio se debe considerar como testigo ocular.

La dicha ciudad, que se llamó Tigisis por Pro-

copio; indudablemente es la que hoy se llama Tanger antigua: esto es, un despoblado al oriente, y á quatro millas de Tanger, en el que estaba la antigua Tanger llamada *Tingis* por Plinio, Tolomeo y Estrabon, que advierte llamarse *Tingia* por los naturales del pais. El Chorenense dice que la inscripcion estaba en las columnas de Africa; esto es, al entrar en el estrecho de Gibraltar, en cuyos dos montes opuestos, llamados antiguamente *Avila* y *Calpe*, y hoy montes de Ceuta y de Gibraltar, estaban las dichas columnas de Africa, llamadas comunmente columnas de Hércules; de cuyo sitio dista una jornada corta el sitio de la antigua Tanger, que está en la salida del dicho estrecho. Parece que el Chorenense entendió por Tarsis á Tanger, quando no entendiese á Tartesio, despues llamado á Carteya, que estaba á seis millas del monte Calpe, entrado ya el estrecho. Convienen pues substancialmente los autores citados en el sitio en que estaba la inscripcion dicha, y totalmente en el tiempo ú época, y en la causa de la navegacion ó huida de los fenicios.

577 Observemos ahora lo que los antiguos historiadores dicen sobre las navegaciones y comercio de los fenicios en las costas europeas y africanas del dicho estrecho; y esta observacion nos hará conocer si la época de estas navegaciones conviene con la de la inscripcion referida.

Todos los historiadores antiguos suponen, que los fenicios han sido los primeros comerciantes marinos que han dado noticia de muchas naciones, y principalmente de las occidentales. "Los fenicios fuéron el primer pueblo, dice Josefo hebreo, conocido por los griegos, y los que á Gre-

cia (a) diéron noticia de los egipcios, y sucesivamente de las demas naciones, de donde sacaban mercaderías." Estrabon, describiendo varios paises occidentales de España, y principalmente los inmediatos al estrecho de Gibraltar, apunta la expedicion de algunos griegos á la misma España, y dice: (b) "Homero, sabiendo estas expediciones á España, y conociendo la opulencia y bienes de aquellas regiones indicadas por los fenicios, puso en ella el domicilio de los bienaventurados, y el campo Elíseo." En Grecia pues, en tiempo de su primer insigne escritor (esto es Homero, que se hace florecer á lo mas en el siglo x ántes de la era christiana) eran notorios, por medio de los fenicios, los paises occidentales de España, y principalmente los del estrecho de Gibraltar, en cuyas costas se suponen acaecidos los hechos que en la mitologia, segun Plinio (551), fuéron los primeros que admiró la antigüedad.

Sobre el tiempo en que los fenicios empezáron á establecerse en la costa española, da alguna luz Estrabon con las siguientes noticias (c). "Los de Cádiz, sobre la fundacion de su ciudad, refieren lo siguiente. Un oráculo mandó á los tirios que llevasen una colonia á las columnas de Hércules: los enviados para ver el sitio, habiendo llegado á Calpe (*hoy Gibraltar*), juzgando que allí estaba el pais de la tierra, y de la expedicion de Hércules, llegáron á donde ahora está la ciudad de los Axîtanos (ciudad cerca del estrecho), y sin haber concluido el sacrificio, se volviéron á su

(a) *Flavii Josephi opera adversus Appionem, lib.* 1.° *num.* 12.

(b) Estrabon, lib. 3.°

(c) Estrabon en la última parte del libro 3.° citada.

casa. Despues de algun tiempo fuéron enviados otros, y llegáron á la isla consagrada á Hércules enfrente de Onoba (hoy Huelva) de España: y á 1500 estadios fuera del estrecho; y sacrificáron allí, y no dando la aprobacion las víctimas, se volviéron á su casa. Los que navegáron tercera vez, fundáron á Cádiz...Posidonio dice, que son ficciones fenicias el oráculo, y los legados enviados para fundar á Cádiz." Ultimamente Estrabon (a) da la siguiente noticia: "Tiro es la mayor y mas antigua ciudad de los fenicios depues de Sidon....los poetas celebran mas á Sidon que á Tiro; y por eso Homero no menciona á esta: las colonias llevadas al Africa y España fuera de las columnas (*del estrecho de Gibraltar*) hiciéron muy célebre á Tiro: dos ciudades ahora, y ántes esclarecidas é ilustres: y hay la controversia sobre qual de las dos deba llamarse metrópoli...Dido (b) edificó á Cartago con colonias de Tiro (*de Africa*): y esta colonia fué ventajosa para los fenicios, como tambien otra que hay en España, y la que hay fuera de las columnas...al principio de la guerra de Cartago con Roma los cartagineses tenian en Africa 300 ciudades, y en su capital 700∂ hombres."

578 Hasta aquí Estrabon, de cuyas noticias (prescindiendo de la fingida del oráculo) parece inferirse que los tirios fuéron los fenicios establecidos en España, y que ellos se distinguiéron de los fenicios-sidonios por la celebridad de sus colonias establecidas en Africa y España fuera de las columnas: y porque Tanger, en que los cananéos se estableciéron segun el Chorenense y Procopio, y Cádiz (fundacion de los tirios) estan

(a) Estrabon, lib. 16. num. 756. pag. 1697. (537).
(b) Lib. 17. num. 832. pag. 1189.

fuera de las columnas y del dicho estrecho, y casi enfrente de él, parece que Estrabon denotó las colonias de Tanger y de Cádiz, quando dixo que las colonias llevadas al Africa y á España fuera de las columnas, hiciéron muy célebre á Tiro. Consta del establecimiento de los cananéos en Tanger, los quales debiéron ser tirios que por causa del comercio conocerian ya las costas del dicho estrecho; pues sin tener antecedentemente este conocimiento, no es creible que, embarcados en Tiro, hubieran pensado en establecerse en lo último que entónces se creia del orbe terrestre: y naturalmente se hubieran establecido en algun pais africano despues del Egipto, en donde no les habian permitido fixarse. Establecidos en Tanger, fácilmente pudiéron establecerse tambien en la isla de Cádiz, cuya situacion hace conocer que antiguamente seria de terreno lagunoso, y habitado solamente de pescadores, ó gente pobre: y este establecimiento en Cádiz puede ponerse despues de algunos años, ó de un siglo, del de los tirios en Tanger: y aun quizá ocultáron su ida desde Tanger, y fingiéron que por órden del oráculo desde Tiro habian ido á Cádiz. Así pues, la entrada de los fenicios en España, se puede poner catorce siglos ántes de la era christiana: esto es, ménos de un siglo despues que Josué venció á los cananéos, cuya victoria fué casi catorce siglos y medio ántes de dicha era.

579 El establecimiento de los tirios en Cádiz fué, segun Estrabon, despues que Hércules habia puesto las columnas en el estrecho de Gibraltar: y aun fué á lo ménos un siglo despues de este hecho, porque ellos ignoraban el sitio en que las habia puesto. Los antiguos sospecháron que la antíquisima fábula de haber puesto Hércules dos co-

lumnas, una en el monte Calpe (de Gibraltar) y otra en el opuesto de Avila (en Ceuta) aludiese á la abertura de un canal, que hoy, ensanchado con las corrientes ó ímpetu de las aguas, forma el estrecho de Gibraltar, llamado antiguamente estrecho Hercúleo: y si los cananéos ó fenicios, huyendo de Josué, fuéron á Tanger, parece que entónces el canal estaba ya formado, pues Tanger está cerca de la punta occidental del Africa despues de haber pasado el dicho estrecho, y entrado en el Océano: y la empresa de abrir el canal es mas propia de gente establecida en Tanger, que de pasageros comerciantes (quales eran los fenicios) que hubiesen llegado con naves hasta Calpe, en que se terminaria el Mediterráneo, y su navegacion. Calpe ó Gibraltar, y Ceuta estan enfrente, y distan doce millas; y desde Ceuta, costeando el Africa ó el estrecho de Gibraltar, á lo mas hay cincuenta millas geográficas hasta Tanger, cuyo territorio es mejor que el de Ceuta: por lo que, no aparece inverísimil, que los cananéos desembarcados en Ceuta, término del Mediterráneo, y de situacion montuosa, determinasen hacer por tierra una jornada corta para establecerse en Tanger de mejor situacion, que daba principio al gran Océano; y que, establecidos allí, pensasen en abrir un canal, que apénas tendria veinte millas de largo, para comunicar por mar con toda la costa de España, y principalmente con la Fenicia, su antiguo pais. Las noticias que se conservan aun de la poquísima anchura que tenia el dicho estrecho de Gibraltar, veinte y quatro siglos ha, hacen congeturar que su abertura cuenta pocos millares de años. Si los fenicios abriéron el canal en el primer siglo de su establecimiento en Tanger, cuenta esta á lo mé-

nos treinta y dos siglos de antigüedad.

580 La costa española, en que se sabe haber estado primeramente los fenicios, y en que estos hiciéron mayores establecimientos, fué la que hay desde Málaga á Cádiz (627), y principalmente desde Gibraltar á Cádiz, de donde dista 66 millas. En el espacio de estas estaban Carteya, el sitio y templo famoso de Hércules, y Cádiz: y aunque esta ciudad, como tambien Carteya, recibiéron sus nombres de los fenicios, no obstante parece que ya exîstian ántes del arrivo de estos, y probablemente ellos las aumentáron, y mudáron sus antiguos nombres. Cádiz, nombre que proviene de Gadir, que en fenicio significa cercado ó vallado, primitivamente se llamó *Cotinusa*, y este nombre parece ser antiguo español, pues Estrabon en el libro 3.º pone en la Andalucía un sitio llamado *Cotinas*; y este nombre es del vascuence, pues en el dialecto labortano (que es de los vascongados de Francia) el hipo se llama *cotina*, y los vascongados españoles dicen *zotina*, *zotiña.*

Carteya asimismo tuvo varios nombres, pues tambien se llamó Tarteso y Heraclea. Tanta variedad de nombres dados á Cádiz y Carteya prueba, que estas dos ciudades fuéron emporios de extrangeros, y que estos por varios accidentes les mudáron los nombres propios que tenian. Los fenicios ciertamente arriváron la primera vez á España con el solo fin de comerciar; y el comercio no se hace en puertos desiertos, sino poblados; por tanto, habiendo sido su primer comercio en el estrecho de Gibraltar, las poblaciones antiguas que en este, y cerca de este habia, quales eran Carteya y Cádiz, debian exîstir quando los fenicios empezáron á comerciar en él. Ni á su costa española hubiera sido el primer arrivo de aque-

llos, ni en ella hubieran hecho su mayor establecimiento si ántes no hubiesen estado ya establecidos en Tanger, que está al salir del dicho estrecho: pues si desde Fenicia hubieran pasado á España para establecerse en ella, es creible, que se hubiesen establecido en sitios mas orientales, ó ménos lejanos, y no en el mas lejano y occidental de España. Marco Agripa (citado por Plinio en el capítulo 1.º del libro 3.º) juzgó, que era gente púnica ó cartaginesa la que poblaba la costa española de la Andalucía desde Cádiz hasta el principio del reyno de Murcia: y Mela, nacido en poblacion del estrecho de Gibraltar, dice en el capítulo 13 del libro 2.º de su geografia, que la gente de la costa española de dicho estrecho era fenicia de Africa; esto es, era cartaginesa. Lo fuerte pues de la poblacion de los verdaderos fenicios ó tirios de Tanger en España, estaba en la costa de dicho estrecho; y por este en ella se empezarian á establecer los cartagineses en las poblaciones de los fenicios sus nacionales, cuyo título de nacionalidad les debió estimular para establecerse en dicho sitio, que respecto de ellos era de los mas lejanos de la costa española; pues desde Cartago, que estaba á 15 millas de Tunez (a), Escilace (b), segun la navegacion antigua, pone siete dias, y siete noches de viage próspero hasta las columnas hercúleas; esto es, hasta el estrecho de Gibraltar.

584 Del arrivo de los cartagineses á España,

(a) Polibio en el c. 20. del lib. 1.º de su historia dice, que *Tuneti* (esto es Tunez) estaba cerca de Cartago. Estrabon en el lib. 17. dice: "en la ensenada de Cartago está la ciudad de *Tunci*;" y Tito Livio en el c. 7.º del lib. 3.º dice: "*Tuneta* dista de Cartago casi quince millas."

(b) Scilace Cariandense en la pag. 48. de su periplo citado (551).

que se acaba de insinuar, debo tratar con particularidad, porque, ántes de la entrada de los romanos, hiciéron en ella mas figura que ninguna otra nacion forastera: y aunque los cartagineses no entráron en España inmediatamente despues de los fenicios, trato sin embargo de su entrada despues de la de estos; porque unos y otros (en medio de los quales entráron tambien los celtas) eran de una misma nacion, aunque establecidos en paises muy distantes.

Los cartagineses, traficantes por herencia nacional desde las primeras épocas de la fundacion de su ciudad en Africa por una colonia fenicia de Tirios, se nombran como comerciantes famosos en la historia antigua: y la situacion de su ciudad cerca de Tunez, como se ha dicho, les proporcionaba el mas inmediato comercio en Sicilia, Cerdeña, Córcega, y en las islas Baleares: y en todas estas islas los escritores antiguos nos ponen establecimientos suyos. De su arrivo á Cádiz, y del motivo que tuviéron para ir á esta ciudad, da noticia Justino al fin del libro 44. y último de su historia: "Despues de los reynos de España, dice, los cartagineses fuéron los primeros que tuviéron el imperio de la provincia. Los gaditanos, oriundos de Tiro, de donde tambien provienen los cartagineses, habiendo llevado á España el culto de Hércules, como por vision se les habia mandado, y fundado allí una ciudad, los pueblos comarcanos tuviéron envidia del aumento de ella, y por esto inquietaban con guerras á los gaditanos, á quienes, como consanguíneos, enviáron socorro militar los cartagineses. Estos vindicáron la injuria hecha á los gaditanos, y á su dominacion añadiéron la mayor parte de la provincia. Estimulados de la felicidad de la primera ex-

pedicion, enviáron á Amilcar generalísimo con un grande exército para apoderarse de la provincia; y este, despues de haber hecho grandes cosas, quando inconsiderado seguia la fortuna, cayó en las asechanzas, y fué muerto. A Amilcar sucedió en el generalato Asdrubal su yerno, el qual tambien fué muerto por el criado de un español para vengar la injusta muerte de este. Anibal mas esforzado que los dos antecedentes, é hijo de Amilcar, siguió á estos en el mando; y sobrepujando las hazañas de los dos antecesores, sujetó toda la España; y desde esta llevó la guerra á Italia, causando en ella muchas vexaciones con varios exércitos por espacio de diez y seis años: á este tiempo los romanos, enviando los Escipiones á España, primeramente echáron de ella á los cartagineses, y despues sufriéron guerras grandísimas con los mismos españoles: y las sujetadas provincias de España no fuéron dominadas totalmente hasta que Cesar Augusto, despues de domado el orbe, convirtió sus armas contra los españoles, y reduxo á provincia romana un pueblo bárbaro y feroz dirigido con las leyes á una vida civil."

Esta relacion, con que se concluye el epítome histórico de Justino, nos da á conocer la sucesion de las dominaciones fenicia, cartaginesa y romana en España, é indica el tiempo en que estas dos últimas empezáron. Los fenicios tirios habian fundado á Cádiz; y los pueblos comarcanos, teniendo envidia del crecimiento de esta ciudad de forasteros, les inquietaban con continuas guerras: por lo que, parece que los fenicios no domináron en la provincia de Cádiz, sino en esta sola ciudad. Los cartagineses, que debian ya conocer bien á Cádiz por razon del comercio, enviáron á los fe-

nicios sus parientes socorro militar, con el que se apoderáron de la mayor parte de la provincia: esto es, debiéron apoderarse de los paises marítimos que habia desde Cádiz hasta todos los del estrecho de Gibraltar, y hasta Málaga, ciudad fenicia ó cartaginesa. En estas circunstancias empezó la dominacion de los cartagineses en España. Los cartagineses, dice Justino, habiéndoles salido felizmente su primera expedicion á España, enviáron á esta con carácter de generalísimo militar á Amilcar acompañado de un gran exército para apoderarse de la provincia. Se puede dudar del tiempo en que los cartagineses enviáron á los fenicios gaditanos el socorro militar, y si despues de enviado este socorro, tardáron muchos años en enviar al generalísimo Amilcar con un exército. "No se sabe determinadamente, dice Rollin (a), en que tiempo los cartagineses entráron en España, ni hasta donde llegáron sus conquistas. Parece que estas al principio se hiciéron lentamente; porque los cartagineses debian combatir con gente muy guerrera, que se defendia con gran valor: segun lo que Plinio y Tito Livio refieren de las guerras de Amilcar, Asdrubal y Anibal, parece que en aquel tiempo los cartagineses no habian hecho en España conquistas grandes, y que les quedaba mucho pais que conquistar; pero en veinte años llegáron á dominarla." Se hiciéron señores de gran parte de España en tiempo de Anibal, que deseando la declaracion de la segunda guerra púnica contra los romanos, se preparó para hacerla, apoderándose de toda ella ya con arte, ya con armas, y ya con confederaciones,

(a) Storia antica degli egizi, &c. di mons. Rollin. Venecia, 1733. 8. vol. 6. En el vol. 1.° part. 2.ª c. 1.° p. 240.

como refiere Polibio en el lib. 3.° La dominacion de los cartagineses fué tan momentánea en España, que no pudo introducir entre los españoles su religion ni su lengua: por lo que, parece que con poca felicidad se empeñan los que, siguiendo á Samuel Bochart, buscan en la lengua fenicia la etimología de los nombres de algunas ensenadas y poblaciones marítimas, principalmente desde Málaga hasta Cádiz. Polibio concluye el libro 1.° de su historia con la relacion de una guerra civil cartaginesa, que empezó casi inmediatamente despues de haberse concluido la primera guerra púnica, y duró tres años y quatro meses: y empieza el libro 2.°, diciendo: "Despues que los cartagineses compusiéron las cosas de Africa, inmediatamente enviáron á Amilcar con exército á España. Amilcar, habiendo partido con las tropas, y con su hijo Anibal, que entónces tenia nueve años; pasadas las columnas de Hércules (ó el estrecho de Gibraltar), recuperó á los cartagineses la parte de España. En esta estuvo nueve años, sujetando con las armas á muchas ciudades, y persuadiendo á muchas fiarse de los cartagineses." La ida pues de Amilcar á España fué hácia el quarto año despues del fin de la segunda guerra púnica, concluida, segun Petavio, el año 241 ántes de la era christiana. Asdrubal, dice Polibio, recuperó la parte de España para los cartagineses; esto es, recuperaria el pais que estos habian conquistado, quando fuéron á ayudar á los fenicios de Cádiz, como ántes se dixo con Justino: y porque parece que esta ayuda á los gaditanos, y la conquista de dicho pais no se podrian hacer en los años que duró la primera guerra púnica, se infiere que los cartagineses enviáron la dicha ayuda poco ántes de empezar esta guerra, y que entónces hiciéron

la dicha conquista; y que miéntras duró la tal guerra, los españoles conquistados sacudiéron el yugo de los cartagineses, que despues de concluirse aquella, los volviéron á sujetar. Miéntras duró esta guerra los cartagineses continuáron comerciando con España; pues Diodoro Sículo en el capítulo 9 del libro 5.º dice: "con la avaricia de la plata los cartagineses, quando tenian la España, halláron los metales: con lo que creciéron sus fuerzas, y asalariando con dinero tropa, pudiéron pelear contra sus enemigos: sin usar tropa propia, ni de sus aliados, la tenian asalariada de romanos, sicilianos y africanos:" y tantos gastos no podian hacer los cartagineses sin el oro y plata de España: con esta pues, debiéron comerciar siempre aun quando tenian guerra con los romanos. Polibio, en el libro 1.º de su historia, concluye la relacion de la primera guerra púnica, que duró veinte y quatro años, diciendo: "En el exército cartaginés habia españoles, galos, lígures y baleares (*de las islas Baleares*): habia muchos griegos, los mas de los quales eran fugitivos y siervos, y la mayor parte del exército se componia de africanos." Un exército de forasteros asalariados, y guerra tan durable, en que Polibio advierte haber perdido los cartagineses quinientas galeras de cinco órdenes de remos, pedian muchos gastos, y para hacerlos, debiéron los cartagineses continuar comerciando en España. Antes de esta guerra debiéron haber conquistado la provincia de Cádiz, quando enviáron socorro á los gaditanos; y esta provincia es la que Polibio dice haberse recuperado por Amilcar despues de la primera guerra púnica; y la misma la que se rebelaria al tiempo de dicha guerra, que se hacia en los mares de Italia, y tenia empleadas todas las

fuerzas de los cartagineses. Gerónimo Vasco en el capítulo 11 del cronicon de España pone parte del texto, ántes puesto, de Justino; y dice: "Antonio Nebrixa juzga que esto (*el socorro enviado á Cádiz por los cartagineses*) sucedió casi trescientos años ántes de la primera guerra púnica." Prosigue Vasco diciendo: "cerca de este año (el 317 *ántes de la era christiana*) los celtas y los íberos, como se colige de Tito Livio y de Paulo Orosio (a), enviáron legados á Alexandro Magno, pidiendo su amistad." De esta embaxada da noticia individual Arriano (b), diciendo: "Los brutios, los lucanos y los turcos enviáron desde Italia legados por la misma causa á Alexandro: se dice que hiciéron lo mismo los cartagineses: tambien los enviáron los etíopes y los escitas, que habitaban en Europa: y tambien los celtas y los íberos: todos pedian su amistad." Estos celtas debian ser los habitantes de Francia, llamados comunmente celtas por los griegos: y los íberos eran los españoles, cuya embaxada da á entender, que no estaban sujetos á los cartagineses, ni á otros forasteros. Arriano refiere como cierta la embaxada de los íberos, y la de los cartagineses, como de oidas. Parece pues, que los cartagineses, que quizá despues de haberse establecido en Iviza, principiarian á comerciar en España, no empezáron á conquistar en esta pais alguno hasta cerca de tres siglos ántes de la era christiana, quando enviáron tropas de socorro á los gaditanos. En este tiempo los griegos focenses de Marsella probablemente se

(a) *Pauli Orosii historiæ.* Parisiis, 1524, fol. 46. 3. cap. 19. fol. 33. *Hispanus Maurinus ad supplicandum Alexandro Babylona adiit.*

(b) *Arriani de expeditione Alexandri Magni libri VII. gr. ac lat.* Genevæ, 1551, fol. lib. 7. pag. 158.

habian establecido ya en las costas españolas de Cataluña, y de los reynos de Valencia, Murcia y Granada, de los què no pasáron, porque los fenicios y cartagineses tendrian factorías de comercio en las costas occidentales, que se seguian desde Málaga hasta Cádiz. La conquista formal de España por los cartagineses empezó desde el año 237 ántes de la era christiana, en el que Asdrubal recuperó la provincia española que se habia rebelado, y sujetó otras provincias.

ARTICULO III.

ENTRADA DE LOS CELTAS EN ESPAÑA: PAIS ORIGINARIO DE ELLOS: ÉPOCA DE SU ARRIVO; Y PROVINCIAS QUE OCUPÁRON.

382 He expuesto la sucesiva entrada de los persas y de los fenicios en España, uniendo con la entrada de estos la de los cartagineses, porquè unos y otros eran de una misma nacion, y porquè la union de sus entradas en un mismo discurso servia para su mayor claridad, y me exîmia de repeticiones de unas mismas noticias; y ahora, segun el órden con que Varron pone la entrada de las naciones forasteras en España, y con el que verdaderamente entráron, debo exponer la entrada de los celtas, que arriváron á ella despues de los fenicios, y ántes que los cartagineses hiciesen en la misma con su nombre ó fama mayor figura.

Los celtas fuéron la nacion extrangera que mas se internó en España, ocupó en ella mayor extension de paises, y fundó probablemente mayor número de poblaciones; por lo que, algunos escritores antiguos, principalmente griegos, juzgando quizá que toda España era habitada pro-

miscuamente por celtas é íberos, ó por unos y otros mezclados, la llamáron Celtiberia; y no ha faltado escritor moderno que á los celtas de España haya hecho sus primitivos compobladores con los íberos. Estas y otras muchas dudas, no ménos curiosas que interesantes á la primitiva historia española, fácil y aun necesariamente se ofrecen sobre los celtas de España; por lo que me parece oportuno tratar aquí de su pais originario, de su entrada y establecimiento en ella, y de su carácter nacional; y por razon de la variedad é importancia histórica de las dichas dudas, y para su mayor claridad é inteligencia, las expondré en discursos separados.

§. I.

NÚMERO DE NACIONES CÉLTICAS: UNA DE ESTAS ESTABLECIDA EN LA COSTA OCCIDENTAL ESPAÑOLA ENTRE DOS CIUDADES APELLIDADAS TARTESO, Ó EN LA COSTA ESPAÑOLA DESDE GIBRALTAR HASTA LA DESEMBOCADURA DEL RIO GUADALQUIVIR.

383 Desde la mas remota antigüedad, en los escritos de los autores griegos mas antiguos, se nombran los celtas establecidos en diversos paises. Por Escilax ó Escilace se nombran primeramente los celtas sobre el Adriático, confinantes con los vénetos ó venecianos, y despues por Herodoto los que habia en España. Segun Estrabon, á los celtas que habia al septentrion de Grecia, ó en las cercanías del Ponto Euxíno, daban los antiguos griegos el nombre de celto-escitas comun, como tambien los de escitas y de sarmatas, á las naciones septentrionales que habia al septentrion de todo el curso del Danubio desde casi su orígen

en los Alpes hasta el Ponto Euxîno en que desagua. Las navegaciones y conquistas hiciéron con el tiempo conocer las naciones que habia en Francia, la qual los griegos empezáron á llamar Céltica, porque sabian que en ella era grande é ilustre una de sus naciones, que á sí misma se daba el nombre de celta. Toda la Galia, dice Julio Cesar al empezar sus comentarios sobre la guerra gálica, se divide en tres partes, de las quales una habitan los belgas, otra los aquitanos, y la tercera los llamados galos por nosotros, y por ellos mismos celtas." Esto mismo dixo Pausanias en el capítulo 3.º de los áticos, en donde, tratando Pausanias de la irrupcion de los galos en Grecia, hace la siguiente advertencia. "El uso ha conseguido por fin que estos se llamasen galos, pues antiguamente se daban ellos mismos el nombre de celtas, y de este modo les llamáron otros." Los griegos llamáron tambien gálatas á los celtas de Francia, y parece que usarón el nombre de gálatas luego que advirtiéron ó supiéron que de los celtas de Francia provenian los extrangeros establecidos en la provincia griega llamada Galacia, y tambien Galogrecia.

Los celtas de España son ciertamente nombrados por los griegos ántes que los de Francia: mas no por esto solo se deberá decir que aquellos sean mas antiguos en España que estos en Francia; pues consta claramente de la historia antigua, que los griegos tuviéron ántes noticia de las naciones del estrecho de Gibraltar, que de las de Francia; y una de aquellas era céltica: por lo que, habiendo los griegos tenido noticia ántes de los celtas españoles, que de los celtas franceses, nombráron á aquellos ántes que á estos, prescindiendo de la mayor ó menor antigüedad del res-

pectivo establecimiento de unos y otros. Luego que fuéron conocidas las naciones de Francia, en tiempo en que, como en la presente obra se expondrá, los celtas de Francia se habian hecho poderosos en esta, dominando en varios paises ántes ocupados por los íberos (ú españoles) y despues por los lígures, los celtas fuéron reconocidos como nacion famosa; y porque una parte de ellos con las armas en mano se habia hecho paso hasta Grecia, estableciéndose en el pais llamado Galacia; y otra parte igualmente guerrera se estableció en el pais de Italia llamado Galia Cisalpina, y trozos considerables de la nacion céltica habian estado en los paises septentrionales de las naciones celto-escíticas ántes nombradas, saliendo de ellos para España, Irlanda y Escocia, como despues se expondrá; el nombre céltico se hizo tan famoso entre los griegos, que algunos de sus escritores atribuian á los celtas la mayor parte de los paises europeos. Entre todos estos ramos de la nacion céltica, el establecido en Francia se hizo el mas célebre por las guerras con los romanos primeramente en la Cisalpina (que pertenecia á Italia) y despues en Francia: y la celebridad y muchedumbre de los celtas franceses diéron motivo para que los antiguos opinasen comunmente, que de los celtas de Francia provenian los que desde tiempo inmemorial se hallaban establecidos en muchos paises de España.

La insubsistencia de esta opinion, como tambien de la de aquellos autores que suponen á los celtas establecidos en España ántes que en Francia, y aun primitivos compobladores de España con los íberos, resultará claramente del complexo de las muchas observaciones y reflexíones que se expondrán, y que darán luz para descubrir el

pais primitivo ó natural, de que los celtas saliéron para ir á España, y para determinar el tiempo de su llegada, como tambien el de la salida posterior de otros dos trozos de la nacion céltica, de los que, como se ha insinuado ántes, uno fué derechamente por mar á España, y desde esta pasó á Irlanda; y el otro, llegando á esta por mar, fué á establecerse en Escocia.

La observacion de la situacion geográfica de los paises que en España ocupaban los celtas, es la primera que nos debe dar luz para conocer que habian llegado á ella por mar, y no por tierra desde Francia; y otras observaciones nos descubrirán su pais nativo cerca del Ponto Euxîno, en el que debiéron embarcarse para ir por mar al estrecho de Gibraltar en que desembarcáron. La situacion de dichos paises españoles ocupados por los celtas, nos consta claramente por la descripcion que de ellos hacen, no sin gran uniformidad, los antiguos escritores griegos y latinos. Empiezo á observar estos paises, siguiendo la direccion que me darán los antiguos geógrafos mas exâctos, quales son Plinio, Mela, Estrabon, Tolomeo y Avieno. Este y Mela eran españoles, y en sus escritos dan bien á conocer, que se valiéron de noticias muy exâctas para describir los paises españoles que no habian visto; y Plinio habia estado en España con el empleo de Pretor. A las noticias de estos geográfos insignes, añadiré las que se dan por historiadores clásicos.

Los paises españoles que, para encontrar la situacion ó establecimiento de los celtas, deberemos reconocer, estan casi todos en las costas marítimas de España desde el estrecho de Gibraltar hácia el Océano hasta los confines de Galicia con Asturias: por lo que, deberemos recorrer la costa

de Andalucía desde dicho estrecho hácia el Océano, y seguiremos recorriendo la de Portugal y la de Galicia, y en estas costas hallaremos á trechos establecimientos antiguos de celtas, de los quales se debiéron internar algunas tribus por el rio Guadalquivir, y extendiéndose por sus riberas, y hácia el nacimiento del Guadalquivir (595), pasar al pais que se llamó Celtiberia, nombre formado de mezcla de celtas con los íberos sus naturales, y que designa celtas é íberos.

Escilax ú Escilace, que florecia en el año 522 ántes de la era christiana, es quizá el escritor mas antiguo que nombra los celtas, y los pone junto al mar Adriático. Se sigue Herodoto, que nació en el año 404 ántes de la dicha era, y nombra dos veces á los celtas españoles, diciendo primeramente: (a) "los celtas estan mas allá de las columnas de Hércules confinantes con los cinesios, los últimos de Europa al occidente." Por columnas de Hércules entiende Herodoto el estrecho de Gibraltar, llamado Hercúleo por los antiguos, que en él suponian haber puesto Hércules dos columnas. Despues dice Herodoto: (b) "los celtas, los quales despues de los cinetas son los últimos de Europa al occidente." Segun Herodoto los cinesios, que tambien llama cinetas, eran los últimos de la costa española occidental despues del estrecho de Gibraltar, estando los celtas entre los cinetas y el principio del dicho estrecho. Los antiguos ponian las columnas de Hércules al principio de dicho estrecho, una en el monte de Gibraltar, que llamaban Calpe, y otra en el de Ceuta, que se llamaba Avila, y que está enfrente de Gi-

(a) Herodoto en el cap. 33. del lib. 2.
(b) Herodoto en el cap. 49. del lib. 4.

braltar fundada á la falda de su monte. Los celtas pues, de que hacen mencion Escilace y Herodoto, debian estar en la costa española que hay desde Gibraltar hasta Cádiz, de que aquel dista sesenta y seis millas; y porque los que habitasen en Cádiz serian dueños de toda su isla, los celtas se extenderian á lo ménos hasta el Puerto de Santa María, y aun quizá hasta la boca del Guadalquivir, pues los rios solian ser línea terminal, ó de division entre las naciones. Esteban Bizantino, en el artículo *cinético* de su lexîcon geográfico, dice: "Cinético, lugar de la Iberia cerca del Océano." Conviene la situacion de Cinético con la que, segun Herodoto, tenian los cinetas.

584 Herodoro, citado por Porfirogénito, en el libro diez sobre Hércules, dice: (a) "Esta gente ibérica que, digo, habita la costa del estrecho, aunque es una nacion, se diferencia por los nombres. Primeramente los últimos de ella, que alojan al occidente, se llaman cinetas: desde estos hácia el septentrion se encuentran los gletes, despues los tartesios, se siguen los elbisinios, despues de los quales estan los mastianos, despues los calpianos, y últimamente tambien el Ródano." Hasta aquí Herodoro, como le llama Porfirogénito, ó Heliodoro, como mas acertadamente le llama Esteban Bizantino citando en el dicho artículo *Cinético* su libro diez sobre Hércules. De las naciones citadas por Herodoro ú Heliodoro, se conocen la calpiana que estaba en Calpe (hoy Gibraltar) y es la última de las nombradas, y la tartea que, segun Estrabon y Avieno, estaba en la desembocadura del rio Guadalquivir. Estrabon di-

(a) *Constantini Porphyrogeniti de administrando imperio.* Parisiis, 1711, pars 2. cap. 23. pag. 76.

ce: (a) "Parece que los antiguos llamáron al Betis (*Guadalquivir*) Tarteso; y á Gades (*Cádiz*) Erithea... Desaguando el Betis por dos bocas, dicen, que en medio de ellas estaba ántes la poblacion Tarteso, así llamada del nombre del rio, y el campo Tarteso, que ahora habitan los túrdulos. Se conoce que Eratóstenes tambien llama Tarteso al pais vecino de Calpe, y Erithia á la isla (*de Cádiz*) de suma felicidad." Despues advierte Estrabon, que Ferecides llama Erithia á Cádiz. Segun este texto de Estrabon, en que he introducido las noticias de Calpe y de Cádiz, que despues me serán útiles, el rio Guadalquivir se llamaba Tarteso: entre sus dos bocas estaba la poblacion Tarteso, y el pais inmediato, habitado por túrdulos en tiempo de Estrabon, se llamaba Tartesio. La nacion tartesa pues, estaba en las bocas del Guadalquivir, ó por mejor decir, llegaba hasta ella, y allí tenia establecimiento grande, pues daba su nombre á una poblacion y al Guadalquivir. Avieno, en el texto abaxo puesto, y en otro que inmediatamente se citará, nombra dos veces á este rio llamándole Tarteso, y añade dos cosas; una, que los cinetas se extendian por el rio Ana (*Guadiana*), y otra, que ellos llegaban hasta el campo *Tarteso* (nombrado por Estrabon). Esteban Bizantino, en el artículo *Tarteso* de su lexîcon geográfico, dice: "Tarteso, ciudad de Iberia, toma el nombre del rio." Aquí claramente se habla del Guadalquivir, y de la poblacion Tarteso, nombrada por Estrabon: porque el Guadalquivir es el único rio llamado Tarteso.

Asimismo Avieno, bien informado de la antigua geografia, de que hace continuo uso, no so-

(a) Estrabon citado lib. 3.º núm. 10. pág. 156.

lamente señala la situacion de los cinetas hasta el Guadiana desde el Guadalquivir, y el establecimiento de los tartesos en las bocas de este, sino tambien nombra las naciones que habia desde Guadalquivir hasta cerca de Gibraltar, como se nombra por Heliodoro, aunque con órden diverso, y con nombres algo alterados. Heliodoro, como se ha dicho, nombra (empezando desde el Guadiana) las naciones cineta, gleta, tartesa, elbisinia, mastiana y calpiana: y Avieno, hablando del rio Chriso (esto es, Guadalete, que desagua entre Cádiz, y el Guadalquivir) dice: (a) Acá y allá del Chiiso (b) (*Guadalete despues de los cinetas*) hay quatro naciones feroces, que son los libifenicios (*deben ser los calpianos de Heliodoro cerca de Gibraltar*), los masienos (*son los mastianos*) los selbisinios (*son los elbisinios*) y los tartesos (de Guadalquivir).

Heliodoro citado advierte, que una nacion sola era la que habitaba en el estrecho de Gibraltar, diferenciándose en los nombres; por lo que, constando que en dicho estrecho habitaban los celtas, parece que todas, ó casi todas las nacio-

(a) Avieno en el verso 201:

Ana amnis illic per Cynetas efluit
Inde Cempsis adjacent
Populi Cynetum Cyneticum jugum
Qua syderealis lucis inclinatio est.
Genti et Cynetum hic terminus. Tartessus
Ager his adhæret, adluitque cespitem
Tartessus amnis.

(b) Avieno en el verso 420 de la descripcion de las costas marítimas, hablando del rio Chryso, dice:

Ultra, citraque quatuor gentes colunt.
Nam sunt feroces hoc loco libyphænices.
Sunt massieni, regna selbissina, sunt
Feracis agri, et divitis tartessi.

nes nombradas, eran célticas. Es digno de advertirse, que en la costa que hemos recorrido desde el rio Tarteso (Guadalquivir) hasta los calpianos, que eran los de Calpe (hoy Gibraltar), y en la que, segun Escilace y Herodoro, habitaban los celtas, habia tres sitios insignes llamados Tartesos. Uno de estos sitios era el de las bocas del rio Guadalquivir, otro era Cádiz, y el tercero era la famosa ciudad de Carteya á seis millas de Gibraltar hácia Cádiz, que distaba sesenta y seis millas de Carteya, y setenta del Guadalquivir: por lo que toda la costa tiene ciento treinta y seis millas de largo.

585 Se ha probado ántes, que el Guadalquivir se llamaba Tarteso, que en sus bocas estaba la poblacion Tarteso, y que Tarteso se llamaba tambien el pais inmediato á ellas. Probaré ahora sucesivamente, que Carteya y Cádiz se llamaban igualmente Tarteso. Antes se dixo con Estrabon, que Eratóstenes llamaba Tarteso al pais vecino á Calpe. Este pais era Carteya que, segun el itinerario de Antonino, distaba seis millas de Calpe: y Estrabon despues, hablando del Tarteso del Rey Argantonio, dice: "algunos llaman Carteya al Tarteso de este tiempo:» esto es, del tiempo de Argantonio. Plinio en el capítulo 1.º del libro 3.º dice: "Carteya se llamaba Tarteso por los griegos." Pomponio Mela en el capítulo 13 del libro 2.º dice: (a) "Carteya, en otro tiempo Tarteso." Apiano Alexandrino dice: (b) "algunos griegos afirman, que los fenicios llegáron á Tarteso de los estados del Rey Argantonio, y que

(a) Ausonio dixo: *condiderat jam solis æquos Tartesia Calpe.*

(b) *Appiani Alexandrini historiæ gr. lat. ab Henrico Stephano, 1592, fol. Iberica, sive hispanica, pag. 256.*

Tarteso es la poblacion, que ahora se llama Carpesio." Esta poblacion Carpesio era *Carteya*, á seis millas de Calpe, en que estaba una de las columnas de Hércules; y Herodoro (624) dice, que la nave Samia del piloto Coleo llegó á las columnas de Hércules y á Tarteso, en donde estaba el Rey Argantonio. En el libro 44 de las historias de Trogo Pompeyo compiladas por Justino se dice: "el bosque de los tartesios, en que se dice haber hecho guerra los titanes á los dioses, fué habitado por los curetes, de quienes Gorgoris fué el Rey mas antiguo." En algunas ediciones del dicho compendio histórico de Justino se lee *carpesios* en lugar de tartesios. La guerra de dichos titanes, y otros sucesos mitológicos, se suponian acaecidos en el estrecho Hercúleo (ó de Gibraltar). Es pues indudable que Cádiz, que primitivamente se llamó Cotinusa, segun Plinio, Dionisio Alexandrino, Avieno y Juan Tzetzas, tuvo despues varios nombres, que ciertamente se pondrian por las diversas naciones que sucesivamente la habitáron, ó que en ella comerciáron. Timeo, citado por Plinio, (a)

(a) Plinio en el capítulo último del libro 4.°, segun la correccion de Harduino, hablando de la isla de Cádiz, y de otra (que, segun algunos, dice Mariana en el capítulo 21 del libro 1.° de su historia de España, está sumergida en el mar) en que estaba la poblacion Gadio, dice: "Se llama *Erythia* por Efero y Filistides: *Aphrodisias* por Timeo y Silerio, y por los naturales, isla de Juno. A la isla mayor (*que es la de Cádiz*), dice Timeo, los paysanos llaman *Cotinusa*, los nuestros *Tarteson*, y los cartagineses *Gadir*, que en su lengua púnica significa cercado. Se llamó tambien *Erythia*, porque los Tirios sus fundadores primitivos se decian provenientes del mar Eritreo." Segun esta denominacion, la isla de Cádiz se deberia llamar Eritrea, y no Eritea, nombre que por algunos se cree aludir á Juno, venerada en Cádiz.

dice, que los griegos llamáron Tarteson á Cádiz, llamada Cotinusa por los naturales. Añade Plinio, que tambien se llamó Eritia, y que los cartagineses la llamáron Gadir, que en lengua púnica significa cercado ó vallado. Dionisio Alexandrino dice (a) que los fenicios llamáron Gadir á la poblacion que sus primeros habitadores llamaban Cotinusa. Avieno dice (b) que Cádiz, cuyo nombre antiguo era *Cotinusa*, se llamó despues Tarteso por los tirios, y por los cartagineses Gadir que significa sitio totalmente cercado.

Juan Tzetzas dice, (c) que la isla Gadira (esto

(a) *Dionysii Alexandrini de situ Orbis liber græce, et latine cum commentariis Eustathii Thessalonicensis Archiep.* Basileæ, 1566, pag. 157. vers. 453. *Atque hanc* (insulam) *quidem incolæ* (phænices) *à prioribus hominibus dictam Cotinusam, vocarunt Gades.*

Eusebio dice: Cádiz se llamó Cotinusa de *Cotinos*, que en griego significa el acebuche.

(b) Festo Avieno desde el verso 268 de la descripcion de las costas marítimas, dice:

Nam punicorum lingua conceptum locum
Gadir vocabat, ipsa Tartessus priùs cognominata.

Y desde el verso 611 de la descripcion del Orbe, dice:

Gadir, prima fretum solida supereminet arce.
Hæc Cotinussa prius fuerat sub nomine prisco.
Tartessumque dehinc Tyrii dixere colonis:
Barbara quia etiam Gades hanc lingua frequentat
Pœnus quippe locum Gadir vocat undique septum
Aggere præducto.

(c) *Joannis Tzetzæ variarum historiarum liber gr. ac lat.* Basileæ, 1546, fol. En el verso 687, que es el primero de la historia 216, se dice: "la que ahora se llama isla Gadira, ántes se llamaba con el nombre de Cotinusa." Despues en la historia 227 desde el verso 712 dice: De la Betica los rios Betis, Belon y Barbesula: el Puerto, y Mageth: y las ciudades Barbesola, Belon y Mageth Calpe: ciudad, monte y columna: Besipo es otra ciudad, y Cotinusa ciudad: mas, Gadir isla.

es *Cádiz*) se llamó ántes Cotinusa, y entre las ciudades de Calpe (hoy *Gibraltar*), y Cádiz pone la de Mageth, la qual seria probablemente la poblacion de los que cerca de Calpe habitaban, y se llamáron masienos por Avieno, y mastianos por Heliodoro. Ovidio llamó (a) tartesias las playas occidentales de España.

586 Tenemos pues, que las ciudades, antiguamente llamadas Carteya y Cotinusa, y el rio llamado tambien en lo antiguo Betis, tuviéron el nombre comun de Tarteso: y esta denominacion comun da fundamento para conjeturar que en las dos ciudades dichas, y en el rio Betis habitó una misma nacion, que puso el nombre Tarteso de su propio idioma. Los escritores mas antiguos nos ponen á los celtas entre Carteya y el Betis: y en las bocas de este fixan los sitios mas insignes, que se llamaban Tartejo: por lo que parece que hácia estas bocas se estableció mayor número de celtas, los quales por el mismo rio (que es el Guadalquivir) se internáron en España, como claramente lo hace conocer la situacion de sus poblaciones citadas por varios escritores, y principalmente por Plinio y Tolomeo, las quales en gran parte estaban en el convento Hispalense (que podremos llamar reyno de Sevilla), desde el qual se internáron en algunos paises de la Lusitania (hoy Portugal) y por el dicho rio navegable, debió parte de celtas internarse hasta cerca de su nacimiento, y desde este pasar al pais inmediato, que despues se llamó Celtiberia. Estrabon, en el libro 3.° de su geografia, da luz para conocer este rumbo, que supongo haber tenido los celtas para internarse

(a) Ovidio, lib. 15. metamorph.
Præserat occiduus Tartesia littora Phœbus.

en España. "En el Betis (Guadalquivir) dice, se navega con naves grandes hasta Sevilla por 500 estadios (*sesenta y dos millas y media*); con naves menores, á las poblaciones superiores hasta Ilipa (Peña flor); hasta Córdoba con barcas de rio; y mas allá de Castao (*Cazlona*) no es fácil navegar. Hay sobre el rio montes mas ó ménos distantes hácia el septentrion llenos de metales: es grande su abundancia de plata hácia Ilipa, y tambien hácia Sisapo. (589). No léjos de Castro está el monte de que nace el Betis, y se llama Argenteo, porque en él hay minas de plata. Polibio dice que el Betis, y el Anas (*Guadiana*) no distan muchos estadios entre sí. Los celtíberos habiendo logrado mucha fortuna y fama, diéron su nombre á toda la region cercana. Parece que los antiguos llamáron Tarteso al Betis." Hasta aquí Estrabon, cuyo largo texto he copiado, porque confirma algunas de las reflexiones que he hecho, y otras que hace sobre la situacion de los celtas, y el rumbo que tomáron para establecerse.

El nombre *Tarteso* fué ciertamente de uso antiguo, y no poco comun en España, pues se halla dado á tres sitios en la costa desde la ensenada de Algeciras hácia Cádiz, y despues hasta las bocas del Guadalquivir. Moyses Chorenense (572) llama Tarsis á los paises ó costas del estrecho de Gibraltar; y el árabe Rassis Almanzor, en su historia manuscrita de España, dice que á dos millas de Córdoba sobre el Guadalquivir estaba la poblacion Tarsis. Samuel Bochart, en la parte primera de su geografia sagrada, libro 1.º cap. 7 pretende probar que por Estrabon y otros escritores se ha dicho equivocadamente Tarteso en lugar de Tartesio ó tarseyo; y Pineda, en el libro 4.º *de rebus Salomonis*, erudítamente se propone probar que

el Tarsis célebre, á donde iban las naves de Salomon, estaba en la costa española del estrecho de Gibraltar. A la verdad, se puede dudar si del nombre *Tarsis*, que se supone antiguo en España, haya resultado el de *Tarteso*, ó si por el contrario de este haya resultado por equivocacion el de Tarsis; ó si los dos nombres se han usado antiguamente en España. Parece que la autoridad de los escritores antiguos nos obliga á juzgar, que el nombre mas usado antiguamente en España ha sido *Tarteso*: y porque en los diversos sitios á que se daba este nombre, hubo establecimiento de fenicios, celtas y cartagineses, parece, que á los idiomas de estos debe pertenecer, quando no sea á la primitiva lengua de los españoles, en cuyo vocabulario no hallo sílabas ó palabras radicales de que se pueda derivar. La derivacion mas natural que encuentro, está en la lengua irlandesa, que es dialecto del idioma céltico, y depósito de las palabras de este. En el irlandes pues, hallo las siguientes sílabas radicales.

tart. . . . que sig. . . sequedad, aridez, sed.
tartmar. . . . . secar, sed.
tarthait. . . . . ayuda, asistencia, remedio, preservacion.
tarthalaim. . . . . . . asistir, proteger.
tarrthaim. . . . . . . dibuxar, tomar, afirmar.
tarthadoir. . } . . . . . . salvador.
tarthalaidhe. . }

Estas palabras célticas hacen conocer, que la sílaba radical *tart*, de que se derivan, es del idioma céltico, y parece que, por razon de su primitiva significacion, que es *sequedad*, *aridez*, pudo congruentemente darse el nombre de *tart* á varios

sitios de la costa española, que con industria se habian desecado para hacerlos habitables. En los dialectos de la lengua vascuence apénas hallo palabras que empiecen con *tart*: en el labortano el espacio se llama *tarteà*, y en el guipuzcoano se dice *tocarteà*; pero á los sitios llamados *tarteso* parece que mas propiamente les convendria un nombre que significase haber sido desecados por estar cercanos al mar.

587 Una de las ciudades llamadas *Tarteso*, era Carteya, y este nombre se podria creer céltico, porque en irlandes la sílaba *cart* da algunas pocas palabras: se dice, por exemplo, *cart* corteza de árbol, *carthach* carga de corteza, y cosa hecha de corteza: *cartacha* contrato, escrito, escritura. Estas son las únicas palabras que hallo con la inicial *cart* en el diccianario irlandes de O-brien; mas en los dialectos vascuences se hace uso freqüente de las sílabas *car*, *gar*, *cart*, *gart*, y muchos nombres antiguos de la geografia de España empiezan con *car*.(1) Así parece que no es céltico el nombre *Carteya*: puede ser fenicio, como larga y erudítamente pretende probar Samuel Bochart en su geografia sagrada; ó quizá sea vas-

(a) En el itinerario de Antonino se nombran en España las poblaciones *Caravaya* (cerca de Zaragoza): *Carcuvio* (entre Mérida y Zaragoza): *Care* (entre Lamsnio y Zaragoza): *Carula* (entre Sevilla é Ilipa). Plinio nombra en España la poblacion *Carbulo*, y los carmonenses: Apiano (en los ibéricos) nombra la poblacion *Careon*: Tolomeo nombra los *Caristos*, y *Carraca*: Hircio nombra á *Carruca*: la *Carpetania ó Carpesia* es nombrada por varios escritores. Estrabon pone á *Cartalaya* cerça de Sagunto; y Sexto Avieno nombra á *Cartare* isla española. Parece que tienen afinidad los nombres *Cartare*, *Cartalia y Carteya*. En vascuence se dice *cartu* encender, *cartolac* jamugas, &c.

cuence. Me inclino á esto último, porque acaso los fenicios estuviéron en Carteya, y los cartagineses debiéron entrar en ella despues que, por algunos siglos, la habian ocupado los celtas. Es cierto, como dixo Varron, que los fenicios entráron en España ántes que los celtas: mas ellos se estableciéron en Cádiz, que distaba de Carteya sesenta y seis millas; pero constando que los celtas, cinco siglos ántes de la era christiana, estaban establecidos desde Carteya hácia Cádiz y el Guadalquivir, parece que, aunque llegados á aquellos sitios despues que los fenicios, se estableciéron en ellos, porque quizá los fenicios de Tanger, que en pocas horas por mar llegaban á los puertos de España, irian solo á estos para comerciar, no cuidando de establecerse en ellos sino las personas necesarias para el tráfico. Despues los cartagineses empezáron á comerciar en dichos puertos, y entónces debiéron apoderarse de ellos, dando principio á su denominacion, que se extendió sucesivamente por la costa española del Mediterráneo hasta Málaga, Cartagena, Sagunto (ó Murviedro) y Barcelona.

588 Anteriormente se ha dicho que Cádiz, y el rio Guadalquivir, llamados con el nombre comun de *Tarteso*, tuviéron ántes otros nombres, que debian ser los primitivos. Sobre el orígen y significacion de estos se pueden hacer algunas observaciones gramaticales, de que abaxo (a) doy

(a) El Betis (Guadalquivir) se llamó *Tarteso*, nombre que no se hizo tan comun, como el de *Betis*, de que provienen los nombres *Beturia* y *Bética*, dados, segun Plinio, aquel á gran parte del pais que hay entre el Guadalquivir y el Guadiana, entre Sevilla y Badajoz; y este al gran pais que ahora se llama Andalucía, llamada Bética por griegos y romanos. El nombre *Beturia* es claramente

breve noticia: y paso á observar la situacion de los demas celtas que habia en España, porque la determinacion de tal situacion sirve principalmente para conocer cómo, y por dónde entráron en España. Para determinarla los antiguos escritores dan á mi parecer noticias bastante claras.

Algunos de dichos escritores, queriendo dar noticia de los paises poblados por celtas, nombran las provincias que estos en parte, ó totalmente

vascuence, y significa de Betis-pais: *uria* en vascuence significa poblacion y pais: y *betis* es tambien palabra del vascuence, en el que *beti* significa lleno, y metafóricamente caudalaso. Por tanto, el Guadalquivir, rio grande, se llamó *Beti*, esto es, lleno, caudaloso: y los romanos, latinizando la palabra vascuence *beti*, dixéron *betis*. Esteban Bizantino, en el artículo *Betis*, dice que los naturales le llamaban *Perces*: y Tito Livio, en el libro 28, dice que los habitantes llamaban al rio *Circe*, y los forasteros *Betis*. Tomás Pinedo, en sus notas á Esteban Bizantino, dice que, segun Tito Livio, los habitantes llamaban al dicho rio *Critio*; y Juan Mariana en el capítulo 7 del libro 1.º de su historia española, dice que le llamaban *Cerito*. Este nombre, y el de *Critio* se leerian en algunas ediciones de la historia de Tito Livio, en la que la moderna correccion ha puesto *Circe*: y de este nombre, por alteracion vulgar, ó por yerro de amanuenses, quizá resultó el nombre *Perces* que se lee en el lexîcon de Esteban Bizantino. Mariana hebraizó el nombre *Betis* que, segun su opinion, daban al Guadalquivir los extrangeros; mas *betis* parece ser nombre vascuence y propio, segun la observacion hecha sobre su etimología, y porque en las riberas del Guadalquivir habia muchas poblaciones, cuyos nombres eran claramente vascuences. Por tanto, me parece que los nombres *Circe* y *Perces* fuéron usados por los celtas, luego que desde Tarteso en las bocas del Guadalquivir se internáron en España, y se estableciéron en el reyno de Sevilla.

Cádiz tenia los nombres de Eritia, Eritea, Afrodisia, Tarteso, Gadir, Gades y Cotinusa. Los tres primeros nombres son claramente griegos: y Plinio citado (58) ad-

ocupaban; y otros no solamente nombran estas provincias, sino tambien ponen los nombres de sus poblaciones; y porque observo que entre los geógrafos hay dudas sobre los confines de las provincias, y que por otra parte se conoce aún la situacion de casi todas las poblaciones ocupadas por los celtas en España, me parece que el mejor, mas claro y breve método de señalar la situacion de los celtas, se logrará determinando y

vierte que Cádiz se llamó Eritea, porque los tirios sus fundadores se decian haber venido del mar Eritreo. Dionisio Alexandrino, en el § 123 de su descripcion del orbe, dice que los fenicios fuéron los primeros que sulcáron los mares de la gente Eritrea. El nombre *Tarteso* parece ser céltico, como se ha dicho. El nombre *Gadir* ó *Gadira* (como se usa por algunos), de que proviene el latino *Gades*, segun los escritores antiguos, es de la lengua púnica ó cartaginesa en que significa vallado ó cercado. Tzetzas citado dice que se llamaba *Gadira* la isla: y Plinio dice (585) que á esta llamáron los cartagineses *Gadir*, que significa cercado. Me parece que el nombre púnico *Gadir* se dió primitivamente á la isla de Cádiz, la qual se divide del continente por un canal estrechísimo, que parece artificial: y porque estaba cercada con este canal, se llamó Gadir, esto es, cercado ó vallado: y entónces la poblacion de Cádiz se llamaria Cotinusa ó Tarteso, ú Eritia; y últimamente, prevaleciendo el nombre Gadir de la isla, se dió este á la poblacion.

La ciudad de *Carteya* se llamaba tambien *Tarteso*: parece que el nombre *Carteya* fuese el propio de la ciudad. Apiano Alexandrino citado (585), dice que en su tiempo se llamaban *carpesios* los habitantes de la poblacion llamada *Carteya* por los antiguos; y tambien los del pais llamado *Carpetania* (de que Toledo era capital.) Se puede pues dudar si *Carteya* se llamaba *Carpeya* por los naturales; y en caso de usarse por estos el nombre *Carpeya*, se derivará este de la misma radical de que proviene el nombre *Carpetania*, que probablemente es de la lengua de los antiguos españoles.

nombrando las poblaciones en que habitaban. Estrabon da poca luz para conocer las poblaciones de los celtas de la Bética (Andalucía), porque solamente nombra una de estas que llama Costorsi, nombre no usado por otros escritores.

§. II.

POBLACIONES DE LOS CELTAS EN LA BÉTICA Y EN PARTE DE LA LUSITANIA; ESTO ES, EN LOS REYNOS DE CÓRDOBA, SEVILLA Y PORTUGAL.

589 Tolomeo, en la tabla segunda de Europa que pone en el capítulo 4.º del libro 2.º de su geografia, tratando de la Bética, dice: "de los celtas de Bética son las poblaciones *Arucci*, *Arunda*, *Curgia*, *Acinipo y Vama* (ó llama)." Nos consta que Arunda es Ronda, y que Acinipo es un despoblado cerca de Setenil, algo septentrional á Ronda de que dista casi quatro leguas, y á que los paysanos llamáron Ronda vieja creyendo que las ruinas que habia en él, fuesen de la antigua Ronda. Segun los grados de longitud y latitud que Tolomeo señala á las cinco ciudades célticas nombradas, la mas distante de Acinipo, que era Arucci, apénas podia distar siete leguas: por lo que este Arucci no puede ser la poblacion Aroche, que está mas distante al otro lado del Guadalquivir. Las ciudades célticas pues, de la Bética, segun Tolomeo, estaban reducidas á poco distrito cerca de Ronda: y la de Curgia debió ser la que Hircio, en su libro de la guerra española, llama Carruca cerca de Munda. De las dichas latitud y longitud de Tolomeo se infiere que la Curgia no puede ser la Turiga de Plinio, ó Curica de Antonino, como pretende Harduino en sus notas so-

bre el capítulo 1.° del libro 3.° de Plinio. Este, que fué pretor de la Bética, debió conocer bien el número y nombres de las ciudades célticas de ella, de las quales da muy individuales noticias. De estas (a) se infiere.

(a) Plinio libro 3.° capítulo 1.° (segun la correccion de Harduino) dice: El pais que se extiende desde el Betis (*Guadalquivir*) hasta el Ana (Guadiana) se llama Beturia, dividida en dos partes, y en otras tantas gentes: los celtas que tocan la Lusitania (Portugal), son del convento Hispalense (*audiencia de Sevilla*): los túrdulos que habitan en Lusitania, y en la España Tarraconense, dependen (1) del convento (ó jurisdiccion) de Córdoba. Que los celtas provengan de los celtíberos de Lusitania, es claro por su religion y lengua, y por los nombres de las poblaciones que estos distinguen en la Bética (*Andalucía*): á *Seria* (2) se añade el sobrenombre de *Farma-Julia*: á *Nertóbriga* (3) el de *Concordia-Julia*: á *Segida* (4) el de

(1) Si los túrdulos dependian del convento de Córdoba, no podian habitar fuera de la Bética, dentro de cuyos límites estaba dicho convento; por tanto, no podian habitar en Lusitania, ni en la España Tarraconense. De esta observacion infiero, ó que en el texto de Plinio, en que se dice que los túrdulos habitan la Lusitania y la España Tarraconense, se debe leer *attingunt*: esto es, tocan la Lusitania y la España Tarraconense: ó que el pais lusitano, en que se habian internado, estaba agregado al convento de Córdoba.

(2) *Seria*, que tambien es nombrada por Tolomeo, quizá sea *Siarium*, que hoy es Sarracatin, cortijo en el campo Sarto á dos leguas de Utrera, y seis de Carmona entre Sur y Sureste.

(3) *Nertóbriga*, segun Rodrigo Caro, libro 3.° capítulo sesenta y seis, es *Valera vieja* cerca de Fregenal. Tolomeo la pone en el meridiano de *Miróbriga* (*Capilla*) al norte, y cerca de veinte y quatro millas de esta. Floro (libro 2.° capítulo 17) pone otra *Nertóbriga* en la Celtiberia.

(4) Esteban Bizantino en el artículo *Segide*, dice: "*Segide*, ciudad de los celtíberos." Apiano sobre la guerra

I. En la Bética (*Andalucía*) habia un pais que se dividia en dos provincias llamadas Beturias, que llegaban al rio Ana (Guadiana) extendiéndose desde el Betis.

II. En estas dos Beturias, ó digamos dos partes de la Beturia, habia dos gentes (ó nacio-

Restituta-Julia: á *Laconimurgo* el de *Constancia* (1) *Julia*: á los *tereses* (2) el de *Fortunales*: á los *Callenses* (3) el de *Emanicos y Contributa* se llama ahora *Turiga* (4). Además de estas ciudades hay en la Céltica las poblaciones *Aci-*

ibérica, dice: "*Segide*, ciudad de los celtíberos, grande y poderosa, que se llama *Bellon*." Esta *Segide* debe ser la *Segestica* que Tito Livio nombra en el capítulo 17 del libro 34. Estrabon en el libro 3.º dice: "*Segida* y *Pallantia* (hoy *Palencia*) pueblos de los arvactos (esto es, arevacos)." Se conocian pues tres *Segidas* españolas que habia entre los béticos, celtíberos y arevacos.

(1) *Laconimurgo* ó *Laconimurga*, como se lee en algunos códices; y parece ser el nombre mas propio, pues *murga* es apellido y nombre de poblacion entre los bascongados. Tolomeo entre los *vergones* (Plinio los llama *vettones*) pone á *Laconimurgo*, que hoy es *Lamego*. Parece que el *Laconimurgo* de la Bética es la poblacion *Constantina* sobre Peñaflor (llamada *Arua* por los romanos): y el nombre *Constantina* alude al de *Constancia* añadido á *Laconimurgo*.

(2) Los *tereses* estaban en el pueblo llamado San Nicolas del Puerto de Constantina ya nombrada.

(3) Los *Callenses*, segun Rodrigo Caro en el capítulo 70 del libro 3.º, estaban en la poblacion *Cazalla* cerca de la dicha poblacion de San Nicolas, y de Alania. Plinio (en el capítulo 49 del libro 35) dice, que *Callenses* ántes se llamaba *Calentum*.

(4) Tamayo en el martirologio español, á 10 de Diciembre, dice que, en Medina de las Torres se habia sacado esta inscripcion *Tuliae Contrie*, la qual podia convenir á *Contributa*, despues llamada *Turiga*. Tolomeo pone *Contributa* en la Bética, por lo que *Turiga* no puede ser la *Curgia* del mismo Tolomeo, como conjetura Harduino.

nes): una era la céltica, y otra la túrdula.

III. Los celtas tocaban la raya de Lusitania. Esta, segun Plinio (en el capítulo 20 del libro 4.°) por septentrion empezaba en el rio Durio (*Duero*) y acababa en el Anas (Guadiana): así que, á este rio llegaban precisamente los celtas que pertenecian al convento Hispalense: esto es, estaban en paises del reyno de Sevilla hasta el Guadiana.

IV. Dice Plinio: "los túrdulos, que *habitaban* en Lusitania, y en la España Tarraconense, estaban sujetos al convento de Córdoba." Conjeturo que en este texto de Plinio, se debia leer *tocaban*, y no *habitaban*; porque los túrdulos sujetos al convento de Córdoba debian estar en la Bética, de la qual era el tal convento de Córdoba al que no podia pertenecer pueblo alguno de la Lusitania, ni de la España Tarraconense: y las poblaciones que Plinio nombra y da á los túrdulos, estaban en la Bética.

V. Los celtas de la Bética, segun Plinio, descendian de los celtas de Lusitania (los quales él llama celtíberos), porque convenian en el idioma y religion, y tambien en los nombres de las poblaciones. Me parece que Plinio debia decir al contrario, que los celtas de Lusitania provenian de los celtas de la Bética, porque estos, como se infiere del presente discurso, se extendiéron desde la costa del estrecho de Gibraltar por la de Cádiz hasta las bocas del Guadalquivir, por donde

nippo (*Ronda-vieja*), despoblado cerca de *Setenil*) *Arunci* (*Aroche*) *Turobrica*, *Lastigi* (*Zahara*) *Alpesa* (*Facialcazar*) *Sepo*, *y Serippo*.

La otra Beturia que se dixo ser de los túrdulos, y del convento de Córdoba, tiene estas poblaciones no despreciables, *Arsa* (*Azitaga*) *Mellaria* (*Fuente-obejuna*) *Miróbrica* (*Capilla*) *y Sisapo* (*Valdeazogue*) de la region *Osintia*.

se internáron en España, estableciéndose en el reyno de Sevilla, desde el qual debiéron pasar el Guadiana, y entrar en Lusitania. De este rumbo, que doy al progresivo establecimiento de los celtas en España, debia durar alguna tradicion en tiempo de Estrabon, que (cerca del medio del libro 3.°) dice: "al rededor del promontorio Nerio (*hoy cabo de Finisterre*) habitan los celtas que estaban en el rio Anas (*Guadiana*), y llegan aquí con enlace y parentesco. Estos pues, acompañados de los túrdulos, habiendo llegado armados hasta aquí, se dice, que entre ellos nació una sedicion despues que pasáron el rio Lemio (*hoy Lima entre el rio Miño, y la ciudad de Braga*), y que despues de ella, habiendo perdido á su capitan, quedáron dispersos en aquel pais. Por este motivo el dicho rio se llamó *Lethe*: esto es, del olvido." Del rio Lima, con el sobrenombre de *Lethe*, hacen mencion los antiguos escritores. Cotejando yo la expuesta tradicion de Estrabon, y las observaciones que me obligan á proponer el dicho rumbo de los celtas, con las noticias que despues(597) pondré sobre el arrivo de otros celtas que desembárcaron en las costas de Galicia (á que pertenecia el rio Lima), y que despues de haberse establecido en ellas, fuéron obligados por los naturales á salir de España, y se fuéron á Irlanda en donde se estableciéron, conjeturo que los celtas del Guadiana, sabiendo la guerra que los naturales de Galicia hacian á los celtas irlandeses, se encamináron á Galicia para ayudar á estos sus nacionales, y se quedáron en los confines de ella y de la Lusitania (ó Portugal). Añade Estrabon, que los celtas del Guadiana fuéron acompañados de los túrdulos; y Plinio en el capítulo 20 citado dice: " el rio Durio (*Duero*) separa los túrdulos an-

tiguos de los brácaros (esto es de los de *Braga*)." Plinio llamó antiguos á estos túrdulos, porque creeria que de ellos provenian los que pone entre el Guadiana y el Guadalquivir, así como creyó que los celtas del Guadiana provenian de los celtas de Lusitania (ó Portugal). El acompañar los túrdulos á los celtas en la expedicion militar á Galicia, me hace conjeturar que todos eran de una misma nacion: y únicamente se podrá poner dificultad en si los túrdulos eran ó no de la nacion de los turdetanos. Estrabon, poco despues del principio de su libro 3.º, da motivo para esta dificultad, pues dice lo siguiente: "La region se llama Bética por el rio Betis: los naturales la llaman Turditania; y estos se llaman turdetanos y túrdulos. Hay quienes digan ser unos mismos, y quienes aseguren ser diversos; como Polibio, que dice estar al septentrion los túrdulos confinantes con los turdetanos. Ahora no hay confines entre ellos." Los nombres *turdetano* y *túrdulo* provienen de una misma palabra radical (694), por lo que parece que eran de una misma nacion los turdetanos y los túrdulos.

VI. Las poblaciones, hoy conocidas, de los celtas sujetos al convento de Sevilla, segun Plinio, eran *Nertóbriga*, (despoblado llamado *Valera* cerca de Fregenal); *Constancia Julia* (Constantina); *Callense* (Cazalla); *Acinippo* (Ronda vieja, cortijo al oriente, y media legua de Setenil, en el que se han hallado inscripciones de Acinippo); *Arunci* (quizá Arucci: Gruter en la página 238 pone dos inscripciones, en que se lee *Aruccitana*); *Lastigi*, que, segun Rodrigo Caro, es Zahora (hay medalla de Lastigi); y *Alpesa*, llamado tambien *Salpesa* (Facialcazar, segun las inscripciones citadas por Rodrigo Caro, situado entre Utrera y Coronil.)

Las poblaciones conocidas que pone Plinio en el pais de los túrdulos sujetos al convento de Córdoba, son: *Arsa* (Azuaga, á dos leguas de Fuente ovejuna); *Mellaria* (Fuente ovejuna, á cincuenta y dos millas de Córdoba, segun el itinerario de Antonino, en el camino para Medellin y Mérida); *Miróbrica* (Capilla), y *Sisapo* que, si es la poblacion *Sisalo* de Antonino, corresponde á Valdeazogue segun las distancias que le da hasta Mérida y Laminio (sitio cerca de Fuenllana, y á siete millas de las lagunas de Ruidera). *Sisalo*, segun Antonino, estaba á trece millas de *Miróbriga.* Es digno de notarse, que en Fuencaliente, que está cerca de Valdeazogue, se unen las diócesis de Córdoba, Jaen y Toledo; y porque las diócesis seguian las líneas divisorias de las antiguas provincias; y porque se sabe que la diócesi de Córdoba se contenia dentro de la *Bética*, la de Jaen era la de *Mentesa*, Basti estaba en la *Bastitania*, y la de Toledo se ha incorporado con la de *Oreto* en la *Oretania*, se infiere claramente que cerca de Valdeazogue confinaban la *Bética*, la *Oretania* y la *Bastitania.*

590 De la situacion de las ciudades nombradas, se infiere que los túrdulos estaban en el reyno de Córdoba (á cuyo convento pertenecian) desde el Guadalquivir hácia Medellin y Mérida; y los celtas en el reyno de Sevilla (á cuyo convento pertenecian) en paises á las dos bandas opuestas del Guadalquivir, y que comprehendian las ciudades que Tolomeo daba á los celtas de la Bética.

Advierte Plinio (589) que entre los celtas béticos y lusitanos habia poblaciones con los mismos nombres: así *Arunci* ó *Arucci* era Aroche entre los celtas béticos, y *Arucci novum* es Mou-

ra en Lusitania (ó Portugal): *Miróbrica* es Capilla en los túrdulos de la Bética: y *Miróbriga* de los lusitanos estaba cerca de Santiago de Cacem. Los celtas del Guadalquivir pasados á Lusitania (ó Portugal) fundarian probablemente algunas poblaciones: mas casi todas se habian fundado por los íberos (680), como tambien las que con el mismo nombre habia en la Bética. En el pais de los celtas béticos estaba la ciudad llamada *Celti* en el itinerario de Antonino, que la pone á veinte y siete millas de *Astigi* (Ecija), y á treinta y cinco millas de *Carmone* (Carmona); y que es puntualmente la Puebla de los infantes, casi á una lengua de Peñaflor (llamada *Arua* por los antiguos). *Celti*, que en las inscripciones parece llamarse *Céltita*, y por algunos se llamó *Celsita*, era ciudad propia de celtas, que le darian su nombre: las otras que ocupaban en gran parte, tenian nombres vascuences (678, &c.); por lo que se infiere que los celtas entráron á mano armada en aquellos paises, venciendo á los íberos sus antiguos pobladores.

§. III.

POBLACIONES DE LOS CELTAS EN LA LUSITANIA (Ó PORTUGAL) Y EN EAS COSTAS MARÍTIMAS DE GALICIA.

591 Tenemos ya los celtas en la Lusitania (Portugal), y siguiéndolos, hallaremos que se extendiéron por la costa occidental de Galicia, principalmente desde el cabo de Finisterre hasta el de Ortegal, en que la costa de Galicia vuelve hácia el septentrion. Antes se dixo que se habian establecido celtas y túrdulos dispersos en la costa de Braga, en que desemboca el rio Lima que desagua como á cinco leguas al sur del rio Miño. En

las costas de la boca de este no habia celtas; mas sí en las que siguen desde el cabo de Finisterre; y porque en las costas del Miño habia establecimientos de griegos, como se pobrará despues (629), infiero que estos las ocupaban ya quando llegáron al rio Lima los celtas, los quales, no atreviéndose á contrastar con los griegos, se extendiéron ó fuéron al norte de la costa de estos, probablemente despues de haber estado en ella, como despues se dirá, otra gente céltica, que por algun tiempo se detuvo en Galicia, y despues pasó á Irlanda para poblarla.

Mela y Plinio dan noticias bastante circunstanciadas del establecimiento de los celtas en Galicia, y en parte de Portugal: Mela añadia á su exâctitud en escribir el ser español nacido en el estrecho de Gibraltar, como él lo confiesa; y Plinio el haber sido Pretor en España: por lo que los textos, que pondré de estos autores, son de grande autoridad en el presente asunto.

Segun la descripcion que hace Mela de las costas de Portugal y Galicia, que pongo literalmente abaxo (a), se infiere lo siguiente.

(a) Mela empieza el libro tercero de su geografia con la descripcion de las costas marítimas de España, y llegando al rio Anas (*hoy Guadiana*) que pone por línea divisoria de Lusitania (*Portugal*) y Bética (*Andalucía*), dice: "La costa desde Anas tiene tres promontorios: el cercano al rio, que por esta parte se extiende con llanura, y poco á poco se va levantando, se llama campo *Cuneo* (*hoy promontorio de Santa María*): el siguiente se llama *Sacro* (*hoy cabo de San Vicente*): y el que está mas allá, se llama *Magno* (*hoy cabo de la Roca al norte de la boca del rio Tajo*). En el promontorio *Cuneo* (*de Santa María*) estan Mirtilis (*Mertola*), Balsa (*Tavira*) y Ossonoba (*Poblacion del Faro*). En el *Sacro* (*cabo de San Vicente*) estan Lacóbriga (*Lagos*), y el puerto de Anibal (*Albox*): y en el *Mag-*

Los *túrdulos* antiguos habitaban desde el promontorio de la Roca, que está al salir de la boca del Tajo hácia el septentrion: esto es, en Lisboa, Alenquer, Evora de Alcobaza, &c. hasta el rio Mondego, que pasa por Coimbra. Se seguian los célticos ó celtas hasta el rio Duero, desde el qual estaban los *gronios* (esto es, los griegos) que Plinio llama *gravios*, y otros autores llaman *graios*. Lo fuerte de la habitacion de los griegos estaba

no (*de la Roca sobre la boca del Tajo*) está Ebora (*Evora de Alcobaza*). Hay tambien dos ensenadas; en la mas cercana está Salacia (*Alcacer do Sal*): en la otra Olisipo (*Lisboa*) y la boca del Tajo, rio que da oro y piedras preciosas. Desde estos promontorios hasta la parte en que hay un gran recodo, estan los túrdulos antiguos, y poblaciones de túrdulos. El rio Munda (hoy *Mondego*) baña la mitad del lado del último promontorio (*de la Roca*), y el resto lo baña el Durio (*Duero*). La frente de la costa está casi seguida, despues vuelve algo, y luego se levanta un poco. Vuelve á internarse, y á seguir derechamente, extendiéndose hasta el promontorio que llamamos Céltico (*cabo de Finisterre*); y los celtas la habitan toda ella; pero desde el Durio (*Duero*) hasta el recodo (*del rio Cavado*) estan los gronios (*griegos*), y por ellos pasan los rios Ave (*Dave*), Celando (*Cavado*), Nebis (*Nebia*), Minio (*Miño*) y el que por sobrenombre se llama Olvido; este es el rio Limia (*Lima*). En el dicho recodo está la ciudad de Lambriaca, y desaguan los rios Ierna (*Lerez*) y Via (*Ulla*). Los presamarcos estan en la parte alta, y por ellos pasan el Tamaris (*Tambre*) y el Sars (*Sar*), rios que no tienen léjos su nacimiento. El Tamaris forma el segundo puerto de los ártabros: el Sars está junto á la torre memorable por el nombre de Augusto (1): en los demas paises habitan los

(1) El sitio de la torre corresponde á Cabo Villano. En este sitio pone Plinio las tres aras de Augusto, que Mela nombra despues, y pone en Asturias: mas la torre de Cabo Villano estaba tambien consagrada á Augusto. Debia haber dos sitios de aras consagradas á Augusto.

en las costas vecinas á Tui, ó á la boca del rio Miño (629). Mela, diciendo que los celtas habitaban toda aquella costa, ménos la ocupada por los

tamaricos y los *nerios* (1), que en aquel sitio son los últimos. Hasta aquí las costas estan al occidente: despues la tierra vuelve totalmente al norte desde el promontorio Céltico (*cabo de Finisterre*) hasta el Escítico (2) (*Cabo Ortegal*). Desde aquí está casi seguidamente derecha hasta los cántabros (*vizcaynos*) con pequeños recodos y puntas. En ella primeramente estan los *ártabros*, que ahora son de gente céltica; despues estan los *astures* (*asturianos*). En los ártabros la ensenada, recibiendo al mar por un estrecho, da sitio bastante ancho á la ciudad de Adróbico (3), y contiene las bocas de quatro rios: dos de estos son despreciables: los otros dos son el Mearo (*Mero*) y el Nario (4) junto á Libunca (5). En la costa de los astures (*asturianos*) está el pueblo Noega (*Pravia*); y las tres Aras que llaman Sestianas, estan en la península consagradas con el nombre de Augusto."

(1) Los *tamaricos* tomaban el nombre del rio (*Tamaris* (Tambre). Los *nerios* debian estar en el cabo Nereya: y este cabo seria el promontorio *Nericum*, que se confunde con el Céltico que es el cabo de Finisterre.

(2) El promontorio escítico es claramente cabo de Ortegal, llamado *Lapacio* y *Cory* (ó Curu) por Tolomeo que advierte llamarse tambien *Trileuco*. *Lapacio* es nombre del vascuence, en el que se dice *lapa* marisco.

(3) Adabrico debia estar hácia el Ferrol: no puede ser la Abóbrica de Plinio, que corresponde á la poblacion Bayona, enfrente de las islas de Bayona, entre el Miño y el Tambre.

(4) Desde el Ferrol hácia el norte desaguaban los rios *Vir* (Allons), *Meausus* (Mero) é *Ivia* (Iuvia). Estos tres rios desaguan al sur del cabo Ortegal; y al otro lado, esto es, al oriente desagua el *Navia*, el qual no puede ser el Nario, porque no desagua en la ensenada de los otros tres rios.

(5) *Libunca* es la Libunea que Tolomeo pone en los *Calaicos lucentes* (gallegos pertenecientes al convento de Lugo). Se dice que es una poblacion llamada Lianes.

gronios en el desagüe de los rios Dave, Cavado, Nebia, Lima y Miño, da á entender claramente que, poco despues de la boca del Miño, volvian á continuar los celtas, que darian su nombre al promontorio Céltico (*hoy cabo de Finisterre*). Entre este promontorio y la boca del Miño desagua el Tamaris (*Tambre*) que recibe las aguas del Sars (*Sar*): y estos dos rios pasaban por el pais de los *presamarcos*, que eran celtas segun Plinio: y porque allí mismo pone Mela los *tamaricos* y los *nerios*; estos tambien serian celtas; pues Plinio dice, que lo eran los nerios. El promontorio Céltico (que es cabo Finisterre) llamado con el mismo nombre por Plinio, *Nerio* por Tolomeo, y de los *ártabros* por Estrabon, tuvo todos estos nombres, porque fué habitado por celtas, nerios y ártabros: y Mela advierte que estos en su tiempo eran célticos. Al norte del cabo Finisterre está la punta *Neriya*, cuyo nombre nos dice claramente que en ella habitáron los celtas nerios. De la descripcion de Mela no se puede inferir que los ártabros, que él hace célticos, habitasen en la costa septentrional de Galicia desde el promontorio Escítico (*cabo de Ortegal*) hasta Asturias: mas Estrabon indica con bastante claridad, que no eran celtas sino íberos los de dicha costa; pues, habiendo tratado de las costumbres varias de treinta naciones que habia desde el Tajo hasta los ártabros, dice en el libro 3.°: "tienen una misma manera de vivir los gallegos, los asturianos y los cántabros hasta los vascos, y los montes Pirineos." De estas expresiones se infiere que los gallegos, de nacion diversa de la ártabra, convenian con los asturianos y cántabros, que ciertamente eran íberos.

592 Plinio describe con mayor prolixidad,

que Mela las costas de Portugal y Galicia, y las describe empezando por los asturianos, en quienes acaba Mela. Segun la descripcion de Plinio, que pongo abaxo (a) á la letra, se infiere con claridad lo siguiente. Desde los confines de Asturias hácia Galicia estaban los *cibarros*, los *egobarros Namarinos*, los *iadones* y los *arretrabas* (llamados *ártabros* por Estrabon) hasta el cabo de Finisterre, en el que, sobre el rio Lezaro y el del cabo de Tariñana, estaban los *celtas nerios*, y

(a) Plinio en el cap. 1.º del lib. 3.º dice: "Despues (*de los asturianos*) se sigue el convento (ó jurisdiccion) de Lugo desde el rio Navilubio (Navia): estan los cibarros, los egovarros, por sobre nombre *Namarinos*, los iadones, los arretrabas y el promontorio Céltico (cabo de Finisterre). Los rios son: el *Florio* (Lezaro) y el *Nelo* (rio de cabo Toriñana): estan los celtas, por sobre nombre *Nerios*, y arriba estan los *tamaricos*, en cuya península estan las tres aras Sestianas dedicadas á Augusto: estan tambien los *caporos* y el pueblo *Nocla* (Noya). Estan los celtas, por sobre nombre *Presamarcos*, y los *cilenos*. Islas memorables son la *Corticata* (Salvora) y *Aunios*. Desde los *cilenos* empieza el convento de Braga: estan los *helenos* y *gravios* (griegos), y el pueblo *Tyde* (Tuy): todos estos son griegos. Estan las islas *Cice* (Cias ó de Bayona), el insigne pueblo *Abóbrica* (Bayona), el rio *Minio* (Miño), cuya desembocadura tiene quatro millas de ancho. Estan los *leunos* y los *seurbos*: *Augusta* (Braga), poblacion de los *bracas*, sobre los que está *Gallecia* (Galicia): el rio *Limia* (Linza); el *Durio* (Duero), uno de los rios grandes de España que nace en los *pelendones*, y cayendo junto á *Numancia* (un despoblado cerca de Soria), pasa despues por los *arevacos*, y divide la *Asturia* de los *vettones*, y *Lusitania* (Portugal) de los *gallecos* (gallegos): y allí los *túrdulos* se dividen de los *bracas*. Todo el dicho pais desde los Pirineos está lleno de metales de oro, plata, hierro, y plomo negro y blanco.

Desde el *Durio* (Duero, empieza la *Lusitania* (Portu-

luego los *támaricos* y los *caporos*, y últimamente otros celtas apellidados *Presarmarcos* hasta la ria de Pontevedra, cerca de la qual al norte está la punta *Arre*, cuyo nombre claramente alude al de los celtas *arretrebas*, llamados *ártabros* por algunos escritores por equivocacion y mudanza de letras, como dice Plinio. Desde la ria de Pontevedra, ó poco ántes del desagüe del Miño, empezaban las colonias griegas de los llamados *helenos* y *gravios* por Plinio: á ellas perte-

gal): estan los *túrdulos* antiguos (1) y los *présuros* (2), el rio *Vacca* (Vouga), el pueblo Talabrica (*Aveiro*), el pueblo y rio *Eminio* (Coimbra y su rio), los pueblos *Conímbrica* (Condexa la velha ó vieja), *Collippo* (Leiria) y *Eburobritio* (Evora de Alcovaza). La costa despues va seguida, y se eleva en el alto promontorio que unos llaman *Artabro*, otros *Magno*, y muchos *Olisiponense* (3) con alusion al pueblo *Olisipo* (esto es, Lisboa), el qual promontorio divide tierra, mar y cielo: y en él se acaba un lado de España.....y allí con clara equivocacion pusiéron la gente de los *ártabros*, que nunca estuviéron, y los *arretrabas*, que diximos estar ántes que pusieran en

(1) Los túrdulos antiguos empezaban desde el Duero hácia el sur: lo mismo dice Mela: probablemente eran celtas (589).

(2) Sobre la costa de Pontevedra, á 4 millas del cabo Corrovedo, estan dentro del mar los islotes *Preceiros*, cuyo nombre parece haberse dado por los *présuros*. Estos entónces estaban al norte de la boca del Miño; y Plinio en su tiempo los pone al austro de la boca del Duero.

(3) El promontorio llamado ahora de la Roca, que está al norte de la boca del Tajo, se llamó *Magno* y *Olisiponense*. Tolomeo le llama promontorio de la *Luna*. Plinio dice que algunos le llamáron *Artabro*: este nombre se le daria porque en él vivirian antiguamente los *ártabros*.

necian los habitantes de la costa en frente de Braga : despues, en el desagüe del rio Duero, empezaban los *túrdulos* antiguos (establecidos en los primeros paises de Lusitania , que principiaba desde el Duero), y los *présuros* ; y unos y otros probablemente eran celtas : y parece , segun Plinio , llegaban hasta cabo de Roca , llamado (dice Plinio) Artabro, Magno y Olisiponense. Aquí advierte Plinio, que equivocadamente se ponian en dicho cabo los *ártabros* , que nunca estuviéron, y los *arretrabas* , confundidos erroneamente con los dichos ártabros , siendo *arretrebas* su nombre verdadero. Pero yo advierto que al sur , y á dos leguas y media de cabo Espichel (ó á tres leguas de la boca del Tajo), está el cabo de Ares,

este sitio el promontorio *Céltico* (cabo Finisterre), permutando las letras (*de su nombre*) (1).

Del Minio (*Miño*) dista 200 millas el rio Eminio (*de Coimbra*).

El Tajo dista 200 millas del Durio (*Duero*): en medio de estos dos rios está Munda (rio *Mondego*). El promontorio Sacro (*cabo de San Vicente*) sale casi de la mitad de la costa de España : y desde él hasta el centro de los Pirineos , segun Varron , hay 1400 millas. Hasta el rio Anas (Guadiana), que separa la Lusitania de la Bética (*Andalucía*), hay 126 millas , y hasta Cádiz se añaden otras 102 millas. Las gentes que hay son la céltica , la túrdula y la vettona. Desde el promontorio Sacro hasta el rio Anas estan los lusitanos."

(1) Plinio advierte tres cosas : una, que en el promontorio Magno (*de la Roca*) nunca estuviéron los llamados *ártabros* ; la segunda es , que allí pusiéron á los *arretrabas* , que estaban en el promontorio Céltico (*cabo de Finisterre*) ; y la última es , que hubo la equivocacion de confundir los nombres *ártabro* y *arretraba* permutando las letras. Plinio hizo tambien la advertencia de que su nombre propio era Arretrabas.

cuyo nombre parece aludir al de los *arretrebas*; por lo que debe de ser cierto que estos, en tiempo de Plinio, no estaban ya en la boca del Tajo, y que probablemente habian estado ántes, como decian los escritores que él impugna. Por último, segun el mismo Plinio, la gente céltica seguia hasta el promontorio Sacro (cabo de San Vicente), desde el qual hasta el desagüe de Guadiana habitaban lusitanos, que serian los naturales del pais, y de consiguiente íberos. Plinio concluye la descripcion puesta desde el Tajo, diciendo: "las gentes que hay, son la *céltica*, la *túrdula* y la *vettona*: y desde el promontorio Sacro hasta el Anas (Guadiana) hay lusitanos." En estas proposiciones dice que desde el Tajo habia celtas en Lusitania, y estaban tambien los túrdulos, que se habian internado algo en ella (589), y los vettones, que se ponian unidos con la Lusitania, y empezaban hácia Mérida, extendiéndose por Coria, Plasencia, &c. En los vettones no descubro cosa alguna que induzca á conjeturar que eran de la nacion céltica: ocupaban un gran pais en lo interior de España al oriente de Lusitania, con lo qual estuvo unida en lo civil y eclesiástico, por lo que, de la division antigua de los obispados, se infiere claramente la extension de la Vettonia.

593 De lo hasta aquí expuesto, segun los geógrafos antiguos mas exâctos, y particularmente noticiosos de la topografia española, y de las naciones que habia en España, parece inferirse claramente que los primeros celtas arribados á España desembarcáron entre Cádiz y el estrecho de Gibraltar, y se extendiéron despues desde Cádiz por la costa hasta el Guadalquivir, por donde, navegando y poblando su ribera, se internáron

en los reynos de Sevilla y de Córdoba, desde los quales se extendiéron sobre el Guadiana declinando hácia el mar, y estableciéndose en las costas de este desde Guadiana hasta Lisboa: que desde esta, ó desde el Tajo se estableciéron los *présuros* y *túrdulos* (habiendo estos pasado desde el reyno de Córdoba) hasta la boca del Duero: que despues de esta hasta pasada la del Miño estaban los griegos, á quienes se seguian varias naciones célticas, llamadas *neria*, *presamarca*, *ártabra* ó *arretraba*, &c., las quales ocupaban en Galicia toda la costa occidental que hay desde el desagüe del Miño hasta cabo Ortegal en que empieza la costa septentrional; y que en esta probablemente habia tambien algunos celtas.

Los celtas que habia desde el cabo de San Vicente hasta el desagüe del Tajo provenian probablemente de los que habia en la Bética ó Andalucía; pero se puede dudar si tenian la misma proveniencia los que habia en las costas de Galicia; porque, como mas adelante se expondrá, despues del dicho arribo de los primeros celtas al estrecho de Gibraltar, llegáron otros celtas á las dichas costas de Galicia; y aunque saliéron de ellas despues de algunas generaciones para poblar la Irlanda, es creible que quedasen sin embargo en Galicia algunas familias, porque dificilmente se consigue la transmigracion de toda una nacion establecida de largo tiempo en un pais.

De los celtas que desembarcáron hácia dicho estrecho, y que despues se internáron por el Guadalquivir en los reynos de Sevilla y de Córdoba, proviniéron ciertamente aquellos celtas que, emparentados y confundidos con los íbe-

ros interiores de España, diéron nombre al pais de esta llamado Celtiberia, sobre cuyos límites hasta el tiempo presente se ha escrito con variedad y confusion de opiniones; por lo que los procuraré descubrir y señalar con exâctitud en el discurso siguiente.

§. IV.

Celtiberia poblada de celtas mezclados con íberos: su situacion y límites; y causa de la union de celtas é íberos.

594 Los antiguos diéron alguna vez á toda la España el nombre de *Celtiberia*, aunque siempre fué propio y peculiar de una sola de sus provincias, por razon de los muchos celtas que en ella habia. Los griegos, teniendo primeramente noticia de los celtas de España, y despues de los de Francia que se habian extendido hasta lo interior de Italia, creyéron que los paises occidentales de Europa eran ocupados por dos naciones, que eran la céltica y la íbera. "Segun la opinion de los antiguos, dice Estrabon casi á la mitad del libro 1.º de su geografía, los principales paises del Septentrion eran designados con el solo nombre de escitas ó nómades, como dice Homero; y en los años posteriores los paises mas conocidos de occidente se llamaban de celtas y de íberos, ó con la mezcla de los nombres *celtíbero* y *celtoscita*." Asimismo Plutarco, hablando de los celtas españoles de Portugal, dice: "los celtas, que ahora se llaman celtíberos." Y Plinio, en el cap. 1.º del lib. 3.º, dixo, "es manifiesto que de los celtíberos de Lusitania (*Portugal*) provienen los celtas del convento (ó audien-

cia) de Sevilla." Plinio llamó celtíberos á los celtas de Portugal, y supuso por cosa clara que de estos provenian los de Andalucía: y esta suposicion á mi parecer es falsa; porque, como consta de las observaciones hechas ántes, parece que los celtas en la mas remota antigüedad se extendiéron desde la costa de Cádiz hasta el rio Guadalquivir, en cuyas riberas estaba la mayor poblacion de ellos, la qual se extendia hácia el Guadiana, en que empezaba la Lusitania (ó Portugal).

En Andalucía, en Portugal y en las costas de Galicia habia gran número de celtas; y aunque ellos, segun su situacion, parece que estaban como aislados, ó algo separados de la nacion íbera, no obstante en varias poblaciones estarian mezclados con ella; pero esta mezcla debió ser grande en la provincia interior llamada Celtiberia (a), de la qual todos los antiguos

(a) En la obra Preeminencias y dignidad que en la militar Orden de Santiago tienen su Prior eclesiástico, &c. Cartagena, 1801, 4.º Part. 2. n. 20. p. 53.

He aquí una breve prueba de la verdadera situacion de la Celtiberia. Polibio (nacido el año 105 ántes de la era christiana) dice así literalmente en el libro 3.º y página 53 de la edicion citada (560): »Esta ciudad (*de Sagunto*) está al pie de las montañas que van hasta cerca del mar, las quales tocan los confines de Iberia y de Celtiberia." Es conocida Sagunto (que es Murviedro), lo son tambien las montañas, que son las que acaban en Murviedro y se pasan yendo á Teruel, perteneciente á Aragon; y últimamente lo es la Iberia antigua, que se extendia desde dichas montañas paralelas al rio Ebro hácia los Pirineos: así, en dichas montañas es en donde pone Polibio los confines septentrionales, y el principio de la Celtiberia en su tiempo, al que corresponde la noticia geográfica mas antigua que se tiene de la situacion

geógrafos dan noticia, aunque con descripcion tan poco clara, que hasta el tiempo presente se ha escrito con no ménos variedad, que equivocacion, de sus verdaderos límites.

595 Describiré aquí brevemente los que en otra obra he señalado, á mi parecer, con el mayor fundamento y claridad. La Celtiberia propia era una provincia áspera en gran parte, que desde la montaña que acaba en Murviedro, y rodea la diócesi de Cuenca, comprehendia esta diócesi, el priorato de Uclés, y algunas poblaciones de la diócesi de Toledo sobre el rio Guadiana, y en las montañas de Alcaráz y Segura, de las que nacen los rios Guadalquivir y Segura. »No léjos de Castao (*Cazlona*), dice Estrabon en la primera parte del lib. 3.° de su geografía, está el monte de que nace el Betis (Guadalquivir), y este monte se llama Argentario, porque en él hay minas de plata. Esto lo dice Po-

de la Celtiberia. Estrabon, que escribió como 60 años despues de Polibio, pone las mismas montañas por confines septentrionales de la Celtiberia, diciendo en el libro 3.° de su geografía: "Luego que pasas á Idubeda (*montaña*), te se presenta la Celtiberia con desigualdades continuas. Gran parte de ella está inculta y áspera, desolada con inundaciones de rios, entre los que estan Guadiana y Tajo, y tambien muchísimos que, desembocando en el mar Océano, nacen en los campos íberos. El Duero, uno de estos, corre fuera de Numancia..... dividiéndose los celtíberos en quatro partes: los mas valerosos estan al oriente y al austro: los oeuracos pertenecen á la Carpetania y al nacimiento del Tajo: su ciudad nobilísima es Numancia. Los lusones, que estan al oriente, pertenecen al nacimiento del Tajo..... Tambien son ciudades de los celtíberos *Segóbriga* y *Bílbilis*..... Despues de los celtíberos al austro estan los montañeses, que habitan el *Orospeda* y el pais perteneciente al *Sucro*."

sidonio, como tambien que el Betis y el Anas (*Guadiana*) nacen en la Celtiberia, y que estos rios no distan entre sí muchos estadios. Habiendo los celtíberos adquirido muchísima fama y honor, han hecho con esto que se llamase Celtiberia el pais vecino.» El monte llamado Argentario está en las montañas que se llaman de Segura, y antiguamente se llamarian de Castao, porque esta ciudad era grande, y célebre. Hasta Castao, como se dixo ántes (586) con Estrabon, era navegable el Guadalquivir; y los celtas se internáron en España siguiendo sus riberas (589: por lo que, parece que alguna tribu de ellos que llegó á Castao, que está en el nacimiento de este rio, pasó al pais inmediato, que des-

Todos los rios y paises que Estrabon nombra en esta descripcion nos son conocidos. *Idubeda* es la dicha montaña que, desde las cercanías de Murviedro, corre paralelamente al Ebro dividiendo Castilla la Nueva de Aragon, por donde se derrama largamente, como tambien por Castilla la Vieja; y en estos derrames Estrabon pone á *Bilbilis* (hoy el sitio Bombola á media legua de Calatayud en Aragon), y á *Numancia*, que estaba en el sitio *Garai* á media legua de Soria en Castilla la Vieja. Se infiere claramente la extension por occidente y austro, porque se ponen el Guadiana en la Celtiberia, y al austro de esta, los montañeses de Ubeda. Estos eran los que habitaban en la cordillera de las montañas de Segura, en las que nacen los rios Guadalquivir y Segura. A estas montañas llegaba la Celtiberia; y porque por esta pasaba el Guadiana, debia la Celtiberia comprehender no solamente los lugares del Priorato de Uclés, sino tambien los inmediatos de la diócesis de Toledo desde el Guadiana hasta el antiguo camino romano que iba desde cerca de las lagunas de Ruidera á Toledo pasando por Consuegra, y dividia la Carpentania de la Celtiberia. Esta, segun dicha descripcion, comprehendia la gran

pues se llamó Celtiberia, porque se unió ó mezcló con las tribus de íberos que le poblaban. Diodoro Sículo, en el cap. IX del lib. 5. de su biblioteca histórica, dice: "Tratemos ya de los celtíberos. Antiguamente peleaban sobre unos mismos campos los íberos y los celtas, pero con la paz hiciéron comun la patria; y por haberse unido unos con otros en matrimonios recíprocos, se dice que empezáron á llamarse celtíberos." Esta noticia de Diodoro Sículo hace conjeturar que los celtas establecidos en Castao fuéron los que en el nacimiento vecino del Guadalquivir peleáron con los íberos, y que, hecha la paz, se uniéron y emparentáron con estos; y que de esta union provino el nombre de Celtiberia que se

extension contenida entre Alcaraz, Consuegra, Soria y Calatayud, la qual extension formaba la mayor provincia subalterna de España. Mas toda esta provincia no era propiamente de celtíberos: en ella estaban los *lusones* al nacimiento del Tajo; y los *ocunacos*; esto es, los llamados comunmente *arevacos*, que estaban en parte de Castilla la Vieja. Asimismo, segun Plinio, que en el capítulo 3.º del libro 3.º pone tambien quatro naciones de celtíberos, una de ellas era la de los *pelendones*: por lo que la quarta debia ser la de los *celtíberos* propiamente tales, cuya capital, segun Plinio, era Segóbriga: y porque esta ciudad, como he demostrado en mi disertacion de las preeminencias del Prior de Uclés, estaba en el sitio *Cabeza del Griego* á legua y media tanto de Uclés, como del Orçajo, se infiere claramente que la Celtiberia ó el pais de los propiamente llamados celtíberos, estaba al rededor del dicho sitio extendiéndose por oriente hasta la montaña que acaba en Murviedro, por el norte hasta el Tajo, por el austro hasta el rio Jucar y las montañas de Segura, y por poniente hasta el dicho camino desde las lagunas de Ruidera, por Consuegra á Toledo.

dió al pais que hay desde la dicha montaña de Segura hasta la que acaba en Murviedro. Los celtas de Castao fuéron los mas vecinos al pais llamado de Celtiberia, por lo que, debiéron ser los mismos que pasáron á él siguiendo el curso del Guadalquivir hasta su nacimiento. Es cierto que Diodoro Sículo, en su libro 5 citado, llama á España Celtiberia, y celtíberos á los que la habitaban; pero el suceso de la batalla por la division de los campos, y el emparentarse celtas é íberos de resultas de la paz hecha entre ellos, no pudo convenir á toda la nacion céltica de España, sino solamente á una parte de ella; pues fuera de la Celtiberia vivian comunmente unidos entre sí los celtas, segun se colige de los escritores que señalan los paises de ellos.

596 En el texto, ántes puesto, de Estrabon se dice que los celtíberos con su fama diéron nombre al pais vecino á ellos. Esta noticia hace conocer claramente que Estrabon y Plinio, que ponen quatro naciones de celtíberos, consideraban solamente á una de ellas como propiamente celtíbera; y que las otras, que eran la pelendona, la arevaca y la lusona, se llamarian tambien celtíberas, por estar aliadas con aquella. Con esta clara explicacion se entiende el sentido, en que unos escritores ponen paises de Aragon, y otros paises de Castilla la Vieja en la *Celtiberia*; esto es, en los paises vecinos á esta de habitantes confederados con los celtíberos. A la sola fama de estos no se debe atribuir el nombre de Celtiberia que diéron algunos antiguos á España, sino tambien á la noticia que los mismos antiguos tenian del gran número de celtas que habia en España: y siendo esta comunmente llamada Iberia por los griegos, estos fuéron los que prin-

cipalmente llamáron Celtiberia á España, y celtíberos á los españoles. La fama de los celtíberos no se debe puramente á las proezas de los que habitaban en el pais llamado propiamente Celtiberia, sino tambien á las de los que habitaban en los paises de confederados con los celtíberos; entre los quales se hiciéron celebérrimos los numantinos. Los verdaderos celtíberos eran los del obispado de Cuenca y los del Priorato de Uclés, ó los de la Mancha alta con la union de algunos paises hácia Segura y Alcaraz; estos se uniéron con los que habitaban la Alcarria y partes de Castilla la Vieja y Aragon, y no con los carpetanos, cuya capital era Toledo, ni con los oretanos, cuya capital era Oreto ú Oria, situada cerca de Almagro. Los carpetanos y oretanos comprehendian la Mancha baxa, que tiene muchos paises llanos, y dificiles de defender: y por lo contrario eran paises quebrados y montañosos los de los aliados de los celtíberos, los quales se confederarian con ellos por la mayor facilidad que la situacion de sus paises daba para defenderse contra los cartagineses y romanos.

§. V.

Nueva colonia de celtas llegados á Galicia.

597 Entre los españoles é irlandeses se ha conservado en todos tiempos la tradicion de que estos habian pasado desde España á poblar la Irlanda; por lo que, no pocos escritores han juzgado que fuese una misma lengua la bascuence (que es la antigua de los españoles) y la propia de los irlandeses, que aun la conservan á despecho de los asaltos que le da la inglesa dominan-

te. La dicha tradicion ha hecho que los españoles, considerando á los irlandeses como oriundos de su nacion, y siempre aficionados á ella, les hayan distinguido con honores y exênciones particulares, y últimamente les hayan conaturalizado, si se establecen en España.

El arribo de los irlandeses á Irlanda es un hecho cuya noticia interesa á la historia antigua de España. Los irlandeses son celtas, como aun lo demuestra su idioma: tuviéron en el oriente su primitivo establecimiento, segun su constante tradicion nacional que se conserva registrada en códices antiquísimos escritos en su propia lengua; y la verdad de esta tradicion la hallo autorizada con las muchísimas palabras de las lenguas orientales que hay en el idioma de los irlandeses, los quales debiéron haberlas tomado de las mismas lenguas orientales, no en Irlanda sino ántes de establecerse en ella.

598 Las tradiciones nacionales de la historia antigua irlandesa han sido publicadas por varios autores: Keating (a) las publicó segun un códice antiguo irlandes; y despues Vallancey segun otro mas antiguo, á que añadió erudítas correcciones y observaciones. De este último códice es la relacion que abaxo (b) pongo literal del viage que

(a) A general history of Ireland by Ieofry Keating. London, 1758, fol.

(b) A vindication of the ancien history of Ireland by Charles Vallancey. Dublin, 1780, 4.º cap. 8. parte 1. pag. 291. en la que se pone la siguiente relacion antigua.

Bratha, hijo de *Deaghatha*, fué el principal comandante en el viage, y conduxo los *gádulos* (1) desde *Gu-*

(1) Gádulos son ciertamente los irlandeses: y son varias las opiniones sobre la etimología y significacion de la

una colonia céltica hizo por mar desde cerca del Ponto Euxîno hasta España, desde donde pasó á poblar la Irlanda. Segun dicha relacion, que se halla en códices escritos en irlandes que cuentan nueve siglos, la dicha colonia capitaneada por Bratha, navegando por el Mediterráneo, llegó á España, y, segun el contesto bastante claro de dicha relacion, al llegar cerca de Cádiz tomó rumbo hácia el norte siguiendo la costa occidental de España hasta desembarcar en paises de *Biascan*, que debian ser de Galicia confinante con los *bascos* ó bascongados. La dicha colonia permaneció en España cinco generaciones, que se cuentan desde *Breogan* nacido en ella, é

thia (1) á *Spain* (2). Los oficiales que con él fuéron eran Oige, Uige, Mantan y Caiker. Estos, navegando desde *Guthia*, dexando *Catria* á su lado izquierdo, y siguiendo el surouest de la costa de *Eorp* (3), llegáron á *Spain*.

palabra *gadul*. Vallancey citado dice que, usándose por Moyses la palabra *gadul*, que significa grande, para significar á Jafet, los irlandeses, oriundos de este, se la apropiáron. Me parece que *gadul* seria palabra de la lengua de los irlandeses, que en sus historias usarian nombres de su lengua propia. En irlandes *gadh* significa dardo, saeta, guerrero; *gadhaim* rogar, orar: *gaduigh* ladron. No es creible que en este último sentido usasen los irlandeses la palabra *gadul*, y sí en el sentido de guerrero, asaeteador. Despues se pondrá la opinion de Obrien sobre el nombre *Gadul*.

(1) Son varias las opiniones sobre qual fuese el pais llamado *Guthia*; mas no me hace al caso ninguna de ellas, porque del texto de la relacion consta que los irlandeses saliéron de oriente navegando por el Mediterráneo: por lo que *Guthia* debia ser un pais oriental á España.

(2) *Spain* es nombre de España en irlandes.

(3) *Eorp* significa Europa, cuya costa dobláron los irlandeses al llegar á la vista de Cádiz.

hijo de *Bratha*, conductor de la colonia, hasta *Ith*, nieto del famoso *Gallam* ó *Milespain*, que era nieto de *Breogan*. *Ith* fue destinado para observar la calidad de la isla de Irlanda, á donde la dicha colonia queria transmigrar, porque los españoles la inquietaban con tan continuas guerras, que necesitaba estar siempre armada para defenderse de ellos. Probablemente al tiempo de estas guerras de los naturales de Galicia con la colonia céltica y forastera, debiéron ir los celtas y túrdulos del Guadiana (589) para ayudarla como nacional; y porque quizá llegáron con su socorro, quando la colonia habia ya salido para Irlanda, debiéron quedarse en la costa de Galicia cerca del desagüe del rio Lima, donde los romanos los halláron establecidos.

La posteridad de Tubal, hijo mayor de Jafet, era la que habitaba este pais en aquel tiempo, y con ella tuviéron los gádulos muchas batallas desesperadas. Brata tuvo un hijo nacido en *Spain*, que se llamó *Breogan*; y edificó la ciudad de *Breogand* (1) cerca de la *Cruine*. El famoso *Gallam*, que se llamó *Miless* y *Milespain*, fué hijo de *Bille*, hijo de *Breogan*. Esta familia apénas conquistó este pais, quando tuvo uno de los principales empleos en el

(1) Tolomeo pone en este sitio á *Flavio Brigancio*, que los geógrafos, siguiendo á Florian de Ocampo, han juzgado comunmente ser la *Coruña*; pero inmediatos á esta, estan el valle *Barcia* y el pueblo *Betanzos* (á tres leguas de la Coruña), cuyos nombres parecen provenir de la antigua poblacion *Brigancio* edificada junto á *Cruine*; esto es, la Coruña. Mariana (lib. 4. cap. 4. de su historia de España) juzga que *Brigancio* es Betanzos. Tolomeo pone tambien *Brigancio* en Irlanda y en Inglaterra: por lo que parece que este nombre sea no solamente irlandes ó céltico, sino tambien famoso entre los irlandeses: y á la verdad, segun la relacion irlandesa, el dicho nom-

Segun la expuesta relacion hecha en un códice antiquísimo que se ha publicado por el citado Vallancey, y que parece contener ménos circunstancias fabulosas ó inverisímiles que la de otros códices, he indicado el arribo de la colonia céltico-irlandesa á España, suponiendo su desembarco en Galicia confinante con el pais de *Biascan* ó de los bascos. Esta indicacion y suposicion se infieren con bastante claridad de la misma relacion: no obstante, para que de esta se pueda hacer uso crítico en la primitiva historia española, deberé ilustrarla, quanto sea posible, con un gran número de reflexîones, que fundo sobre la tradicion, historia, geografía y lenguas de los celtas y de los íberos, principales habitadores de España.

gobierno. *Gallam* (1) (ó Miless ó Milespain) finalmente determinó visitar sus correspondientes ó amigos en Escitia: dispuso treinta barcas, y navegando por *Cieta* pasó subiendo al mar Euxîno, y entró en *Biortannis*. El rey de Escitia le recibió agradablemente." Se continúa refiriendo varios sucesos acaecidos en Escitia y en Egipto, á donde despues pasó *Gallam*, y despues sigue el texto. "*Gallam* preparó sesenta barcas, y navegando desde el Nilo al Mediterráneo, tomó tierra en Tracia, y dexándola poco despues, llegó á la isla occidental. Detúvose allí algun

bre se puso á la poblacion con alusion á *Breogan*, primer hijo, nacido en España, de Brata conductor de la nacion Irlandesa. El nombre de la poblacion seria *Breogand*, como se dice en la relacion; y los íberos, confundiéndole con su palabra *briga*, dirian *Brigand*, por lo que, los griegos y romanos dixéron *Brigantio*. *Breogand* parece ser palabra del irlandes, en que se dice *breo* fuego, llama; *breog* liebrecilla; *breodagh* fundir, machacar; *breo-gann* llama pequeña ó delicada.

(1) Gallam (esto es, *Gal-lam*; como se pronuncia en

§. VI.

Observaciones que demuestran el arribo de los celtas irlandeses á España, su establecimiento en esta, y su salida para poblar la Irlanda; é ilustran la historia de todos los celtas que habia en España.

599 El considerable número, y la varia calidad de observaciones que pondré, me obligan á exponerlas aisladamente, porque de este modo me parece las presentaré al lector con mayor brevedad, claridad y eficacia. El complexô de ellas lo es de otras tantas pruebas de noti-

tiempo, y en ella se libró su vida por el hijo, que él llamó *Calpa*. Navegáron luego al mar Estrecho, que divide el Asia de Europa siguiendo á esta por su izquierda ú occidente. Vueltos entónces al pais de los *crotones*, y al sitio llamado *Alba*, y viajando desde allí, y dexando á su

irlandes) de la familia *Miless* la mas famosa en la historia antigua irlandesa, y conquistadora de la costa de Galicia, en que se estableciéron los celtas irlandeses, parece haber dado el nombre á Galicia. *Gall*, cuyo plural es *gaill*, dice el crítico Obrien, es nombre antiguo de la nacion irlandesa: los poetas, de *gaill* hiciéron derivar *gadhill* y *gaidhill* por razon de la armonía del verso; y Obrien intitula á su vocabulario irlandes *Focaloir Gaoidhilge*. (Paris, 1768.) Véase en este diccionario la nota preliminar sobre la letra A. *Gallam* se llamó tambien *Miless* y *Milespain*. *Millte* en irlandes significa arruinado, despojado; *millteoir* opresor; *milleadh* arruinando; *milfhear* soldado; *milidh* soldado, campeador; *milighe* punto de muerte. Parece que *Miless* significa guerrero, grande conquistador; y que *Milespain* significa conquistador de España, llamada *Spain* en irlandes.

cias útiles para ilustrar la historia de los celtas íberos ó españoles que, hasta la entrada de los árabes en España, han sido la nacion extrangera que mas se ha propagado en esta. Empiézolas de este modo.

La situacion de los paises que ocupaban en España los celtas, indica claramente (583) que en ella entráron por mar desembarcando hácia el estrecho de Gibraltar, y extendiéndose por las costas hasta el Guadalquivir, por cuya ribera se internáron. Sabemos que los fenicios llegáron á Tanger (578) poco mas de catorce siglos ántes de la era christiana; de que se infiere que se estableciéron en la costa de Cádiz, vecina, y á la vista de Tanger, á lo mas catorce siglos ántes de dicha era: y porque los

lado derecho la mayor *Brutii* (1), llegáron á *Erotha* (2), siguiendo la playa occidental á su derecha hasta que llegáron al hospedage de *Biascan* (3).

A la vuelta de *Miless* á España halló este los habitantes en muy deplorable estado por haber sido atacados de foragidos que arrasáron todo el pais. Entre estos fué-

(1) Para el presente asunto no se necesita hacer digresion alguna para determinar los paises de *Croton*, *Alba* y *Brutii*; porque de la relacion consta claramente que la navegacion se hizo desde el canal de Constantinopla, que es el estrecho de mar entre Asia y Europa, y que, navegando los irlandeses desde dicho canal, llegáron á *Croton*, *Alba* y *Brutii* ántes de su arribo á España, por lo que, eran ciertamente orientales á esta los dichos paises.

(2) *Erotha* parece ser claramente *Eritia* (588) ó Cádiz, despues de la qual los navegantes siguiéron la costa occidental de España.

(3) *Biascan* parece ser claramente el pais de los vascuences, llamados comunmente *vascos* por los escritores antiguos.

celtas llegáron (582) á España despues que los fenicios, parece que su llegada á lo mas se puede poner medio siglo despues de haber llegado

ron los *Guti* (4), que venciéron en cincuenta y quatro batallas seguidas. Los hijos de *Breogan* se aumentáron en España, y no tardó en haber gran escasez de grano y de otras provisiones en ella: por lo qual, y por las irrupciones de los foragidos, se viéron obligados á estar siempre en el campo con las armas en la mano por temor de ser sobrecogidos. Con este motivo, los gefes se juntáron para deliberar á que pais podrian ir: y despues de freqüentes consultas, *Ith*, príncipe de gran conocimiento y prudencia, y de ánimo emprendedor, propuso salir, y dirigirse á la isla occidental, que por antigua tradicion seria al sitio de los *Gádulos*: y por esto hubo grande amistad y alianza entre Irlanda y España desde el tiempo de *Eocha*, hijo de *Lire*, último rey de *Fir-bolgs* (1). Se resolvió con gusto que *Ith* fuese á descubrir esta isla, y volviese dando noticia de ella."

Continúa la relacion contando el viage ó navegacion de *Ith*, y sus aventuras.

(2) Los *guti* de Galicia probablemente son los que habitaban en *Val-de-orras*, que en las escrituras antiguas se llamaba valle de *Iures* y *Geures*, dice Florez en el tomo 16, y tratado 56 de su historia sagrada de España, añadiendo que en dicho valle se ha hallado esta inscripcion romana: *Forum gigurrorum*. Tolomeo pone *Foro de los egurros*: y en el itinerario de Antonino se lee la sola palabra *Forum*, como nombre de una mansion en dicho valle. En el camino derecho de éste para Orense se encuentra el pueblo *Godos*, cuyo nombre, como el de *Egurros*, parece indicar que aquel pais era el de los llamados *Gutios* en la relacion irlandesa.

(1) En la relacion irlandesa se ponen dos líneas ó descendencias de *Magog*: una llamada *Milesia* ó de *Fenio*, y otra llamada *Fir-bolg*. Esta línea, segun la tradicion de los irlandeses, dominó en Irlanda ántes que la Milesia, llamada tambien Fenia. Con alusion á la línea Firbolg la Irlanda se llamó *Tirvolac*.

estos. Los celtas, en tiempo de Herodoto (583), estaban cerca de Cádiz; y el haber estado siempre los fenicios en esta ciudad; prueba que ya estaba por ellos ocupada, quando llegáron los celtas á España; así como el haberse establecido los celtas cerca de Cádiz prueba que los fenicios estaban reducidos á esta sola ciudad, contentándose con su comercio, que en pocas horas podian hacer por mar desde Tanger su patria.

Los celtas pues, establecidos cerca de Cádiz, debiéron salir de su pais oriental para España medio siglo, ó uno, despues que los fenicios; y porque en la relacion ántes puesta de la navegacion de los irlandeses, se dice que estos llegáron á España capitaneados por Bratha, cuyos progenitores hasta Magog, nieto de Noe, se ponen en ella; y Bratha, segun el número de generaciones desde Noe, corresponde al siglo en que vivia David, parece inferirse que los celtas irlandeses llegáron á España diez siglos ántes de la era christiana; y que hasta este tiempo pudiéron tener y conservar bien la memoria de haber ido ántes á España otra colonia de sus nacionales; esto es, de los llamados celtas españoles que desembarcarian hácia Cádiz. Esta cronología de las llegadas de los celtas antiguos y de los irlandeses á España, se halla conforme con la que se les deberia dar por las noticias del arribo de otras naciones á la misma, en las quales se halla un intervalo de tiempo, que corresponde á la salida de los celtas antiguos, cuya noticia pudo conservarse entre los celtas irlandeses que estaban en los paises nativos de oriente. El dicho intervalo de tiempo á lo mas pudo ser de quatro siglos, porque los celtas llegáron á España despues de los fenicios, cuyo

arribo fué como catorce siglos ántes de la era christiana; y los irlandeses llegáron á España en el siglo x ántes de la misma era. En el siguiente volúmen, en que se tratará largamente de la nacion céltica, se expondrán algunas reflexiones, las quales harán conocer que los celtas españoles y los que pasáron á Irlanda tuviéron proporcion, que no se halla en los celtas franceses, para conservar la noticia de sus progenitores hasta Noé. Las dichas reflexiones darán nuevo fundamento para conjeturar que los turdetanos eran celtas, como se ha insinuado ántes.

600 La nacion que con la irlandesa pobló la Escocia, era tambien céltica, como lo demuestra su lengua, ahora llamada *Erse*, que aún se conserva entre los montañeses: y de la llegada de esta nacion á Escocia se conservaba noticia en tiempo del venerable Beda, que al principio de su historia eclesiástica la da diciendo: "Sucedió que la gente de los Pictos viniendo desde Escitia, como afirman, en pocos barcos largos, entró en el Océano, y por una tempestad llegó cerca de Inglaterra é Irlanda: fondeáron en la playa septentrional de esta, y pidiéron domicilio; mas los habitantes respondiéron que la isla no era capaz para todos juntos, y por tanto les aconsejaban que se fuesen al pais que desde allí se veía hácia oriente." Este pais es el llamado ahora isla de Inglaterra, en la que está Escocia. La navegacion de estos celtas escoceses desde Escitia, entrados en el Océano, debió ser embarcándose en el Ponto Euxîno, y atravesando todo el Mediterráneo hasta el estrecho de Gibraltar. Ella hace conocer que los celtas escoceses eran el tercer trozo de celtas que

habia en la Escitia, y que viniéron para buscar establecimiento en occidente, teniendo noticia del rumbo de los celtas irlandeses, los quales ya estaban en Irlanda: y porque á esta pasáron despues de haber estado en España cinco generaciones (596), parece que los celtas, pobladores de Escocia, llegarian á esta como ocho siglos ántes de la era christiana. La llegada de los escoceses á Irlanda hace conjeturar que, luego que entráron en el Océano, fuéron á buscar á sus nacionales los irlandeses en Galicia, en dondre tendrian noticia de su salida de esta, y de su transmigracion á Irlanda; pues de otra manera no se hace creible que los escoceses, llegados al vasto Océano, fuesen desde el mar de Cádiz á buscar la Irlanda, ó que una tempestad llevase á esta sus barcos. Los llamados escoceses, porque fuéron los primeros pobladores de Escocia, quando estaban en Escitia, tenian noticia del establecimiento de los irlandeses en España; pues desde esta Milespain (598), viznieto de su gefe y conductor, habia ido á Escitia para visitar á sus amigos, como se dice en la historia de los irlandeses.

"Es digno de observarse, dice Vallancey citado, en sus observaciones sobre la relacion del viage de los irlandeses á España y despues á Irlanda, que los antiguos escritores irlandeses, quando nombran á España, la llaman *Iar-eorpa*, como si dixeran, *ocaso de occidente*, ú *occidente de Europa*..... esta expresion del antiguo idioma irlandes demuestra claramente que el nombre *Iar-eorpa* fué dado á España, quando los progenitores de los irlandeses estaban al oriente de ella." Esta observacion de Vallancey convence

de haber estado los irlandeses en paises situados al oriente de España, que fué la razon de llamar á esta occidental.

601 Los antiguos escritores dan nombres idénticos á no pocos paises y rios de la Galicia española, de Irlanda y de Inglaterra: y esta identidad hace conocer con evidencia que en Galicia, Irlanda é Inglaterra estuvo antiguamente una misma nacion, ó se habló una misma lengua: y constándonos por las historias de autores griegos y latinos, que en casi toda la costa occidental de Galicia hubo antiguamente celtas (591), y descubriéndose claramente (a) que los irlandeses, los escoceses y los bretones eran celtas, como lo demuestran sus lenguages, deberemos decir que es verdadera la expuesta relacion, en que se dice que los irlandeses estuviéron en España ántes de poblar la Irlanda. En prueba pongo algunos exemplos de identidad de nombres geográficos en España y en las islas de los bretones, llamadas comunmente Británicas.

Tolomeo, en la costa mas occidental de Irlanda, pone el rio *Ierno*, y al norte de este, en un recodo de la misma costa, el rio *Dur*. Pomponio Mela, geógrafo exâcto, al rio de la costa occidental de Galicia, llamado hoy *Lerez*, da el nombre de *Ierna*: otros geógrafos le llaman *Lero*, de cuyo nombre se deriva el presente de *Lerez*: y parece que *Ierna* seria nombre céltico, y *Lero* seria íbero ó bascuence (640). El rio *Duero* por los latinos y griegos se llamó *Durius*, cuyo nombre parece ser la palabra *dur* latinizada. El Duero, segun Plinio, dividia primero la Galicia de la Lusitania, y despues el

(a) Vallancey (597) cap. 4. pág. 101.

pais que ahora se llama Extremadura; esto es, *extrema Durii*, como se lee en un instrumento antiguo que el obispo Prudencio de Sandoval cita cerca del principio de la vida del rey Fernando el Magno.

Tolomeo pone en la Coruña, ó cerca de ella, en Galicia la ciudad de *Flavia de los Brigantes*, y en Irlanda pone *Brigantes*. Irlanda, dice Pablo Usorio en el capítulo II del libro 1.º de su historia, corresponde á *Brigancia de Galecia*.

Los lucenos, segun Pablo Orosio en el capítulo citado, eran gente de Irlanda: y Plinio pone en Galicia los lucenses (que son los de Lugo): los nombres *luceno* y *lucense* aluden á un mismo nombre de pais.

Segun la historia de los escoceses, los brigantes de Irlanda pasáron á Inglaterra: en esta Tolomeo pone *brigantes*, y la ciudad de *Eboroca* (hoy York): y el nombre *Eboraco* conviene con el de *Ebora* de Portugal, en la que hubo celtas.

Tolomeo, al austro de *Eboraco*, pone el rio *Abo* (hoy Humber) y el promontorio *Ocelo* (hoy Kelinseg): y Pomponio Mela y el mismo Tolomeo ponen en Galicia el rio *Avo* (hoy Dave); y en Portugal, la ciudad de *Ocelo* (hoy Otero de Rey).

Tolomeo pone en Inglaterra el pueblo *Tamare* (hoy Tamerton), y en Galicia el rio *Tamara* (hoy Tambre), llamado *Tamaris* por Mela (591). En la ribera de este rio estaban los celtas llamados *tamarinos* por Plinio.

En Inglaterra pone tambien Tolomeo la ensenada *Metaris*, y en Galicia el rio *Metaro*, llamado Mearo por Plinio.

En Galicia y en Inglaterra pone igualmente

los *atrebates*. Estos eran celtas : y el cabo de Finisterre de Galicia, en que estaban, se llamaba promontorio Céltico y Artabro (591). Julio César en la Galia Bélgica pone la gente *ártabra*, que era la de *Artois*. El nombre *ártabro* parece ser céltico, que se compone de *ar* y *treabar*, palabras céltico-irlandesas. En irlandes se dice *ar* agricultor ; *aran* pan ; *ara* y *arat* pais, habitacion ; *treabaim* agricultor ; *treabtha* arando, aldea ; *treabar* inteligente : segun la significacion de estas palabras el nombre *ar-treabar* significa agricultor inteligente. O-brien, en el artículo *aran* de su diccionario irlandes, dice que *aran* se usa en muchos nombres de sitios montañosos de Irlanda, Escocia y del principado de Gales. En todos estos paises se hablan dialectos célticos : por lo que, parece que es céltico el nombre *ártabro*, como tambien *arre* y *arretraba* ántes (591) citados.

En el septentrion de Inglaterra pone tambien Tolomeo el rio *Nabeo*, y en el septentrion de Galicia el rio *Navio*. Este es quizá un pequeño rio que pasa por Navia de Galicia, aunque comunmente se cree que es el que divide á Galicia de Asturias.

No parece efecto de pura casualidad tanta uniformidad de nombres de rios y poblaciones en las islas Británicas, y en los paises españoles habitados por celtas, que fuéron los primeros pobladores de estas islas. Despues se ilustrará (678) la nomenclatura de los rios y poblaciones españolas en que hubo celtas.

602 Las antiguas historias y tradicion constante de los irlandeses, y aun de los escoceses, dicen que sus progenitores saliéron de oriente para

España, de donde despues de haber permanecido la nacion irlandesa algunas generaciones, pasó á poblar la Irlanda, y parte de Inglaterra. Nennio (llamado tambien Ninnio) Británico, que florecia (dice el crítico Wareo) (a) en el año de 850, hablando del tiempo de la llegada de los *escotos* (esto es, los hoy llamados irlandeses) á Irlanda, dice: "últimamente viniéron de la parte de España los escotos á Irlanda.....últimamente vino Clan-Kector, y habitó allí con toda su gente hasta el dia de hoy. No se halla historia alguna cierta del orígen de los escotos. Si alguno quiere saber quanto tiempo la Irlanda estuvo deshabitada y desierta, esto es lo que me han dicho los mas entendidos de los escotos: los escitas en la quarta edad del mundo llegáron á Irlanda." Nennio, como Wareo advierte al principio de su obra, pone la quarta edad del mundo desde David hasta Daniel (ó hasta el tiempo persiano). Asimismo añade Wareo que Enrique Huntindoniense, en el libro 1.° de su historia, dice: "los bretones viniéron á Bretaña (Inglaterra) en la tercera edad, y en la quarta los escotos (*irlandeses*) viniéron á Escocia." Estas épocas concuerdan con las que ántes (598) he puesto en virtud solamente de las observaciones allí hechas, y sin noticia alguna de la época determinada por Nennio.

603 Wareo, sin noticia de los códices últimamente publicados, que contienen la relacion del viage de los irlandeses expuesta, trata del orígen de estos segun sus historias antiguas, y dice que, en el siglo XIV ántes de la era chris-

(a) *Jacobi Waræi de Hibernia disquisitiones.* Londini, 1658, 8.° cap. 1. pag. 3.

tiana, quatro hijos de *Miless* llegáron á Irlanda con sesenta naves y una colonia, y sujetáron á los naturales de ella; y que dos hijos de *Miless* llamados *Hiber* y *Heremon*, formáron en Irlanda dos reynos. Asimismo añade lo siguiente: "Oengusio, autor antiguo, en el libro *Psal-ter-narran*, da las siguientes noticias sobre la posteridad de *Miless*. La isla de Irlanda, dice, fué dividida entre los dos hijos principales de *Miless* llamados *Heremon* y *Eber*: este tuvo la parte austral, y aquel la septentrional.....de la posteridad de *Heremon* ha habido cincuenta y ocho reyes ántes que Patricio anunciase la fe christiana á los irlandeses; y despues de Patricio ha habido cincuenta reyes." Segun Oengusio ántes de Patricio (que floreció el año de 430 de la era christiana) hubo en Irlanda cincuenta y ocho reyes descendientes de *Miless*: y dando veinte años al reynado de cada uno, segun el cómputo prudencial de los historiadores, se infiere que la monarquía de los hijos de *Miless* empezó en Irlanda casi siete siglos y medio ántes de la era christiana, en cuyo tiempo debiéron pasar á Irlanda los celtas que, llegados á España diez siglos ántes de dicha era, habian estado en ella cinco generaciones (596) ántes de pasar á Irlanda: cinco generaciones suelen hacer ahora 150 años, y quizá entónces harian á lo ménos 200.

Hector Boetio, que escribió la historia de los escoceses, dedicándola á su Rey Jacobo, ó Jayme V que empezó á reynar en el año de 1513, dice que para formarla se valdria principalmente de escritores forasteros, y entre estos cita á Veremundo español (a), arcediano de san An-

(a) Hector Boetio en el año de 1521 imprimió dos vo-

dres en Escocia, el qual habia dedicado su historia á Malcolmo III de Escocia, que empezó á reynar en el año de 1047 segun Dionisio Petavio. De este Veremundo escritor no se hace mencion en la biblioteca de escritores españoles. El dicho Boetio, segun los historiadores que sigue, dice que Gathel, casado con Scota, hija de Faraon de Egipto, se embarcó con una colonia, y no habiendo sido recibido en Numidia de Africa, desembarcó en las costas de Portugal, en donde superó la resistencia que le hiciéron los naturales; y despues, por consejo de estos, pasó á Galicia, en donde edificó la ciudad de Brigantio. Sus dos hijos se llamáron *Hiber* é *Himeco*, y este pasó á ser rey de Irlanda, en donde su hermano habia sujetado los naturales. *Himeco*, en memoria del beneficio de su hermano *Hiber*, dió el nombre de este á la isla llamándola *Hibernia* (a)". Supone Boetio con dichas historias

lúmenes: uno con este título: *Scotorum historiæ*, que es un epítome preliminar á su historia, que forma el segundo volúmen intitulado: *Isagoge in Scotorum historiam: typis Iodoici Badii.* En la dedicatoria de este segundo volúmen se da noticia de *Veremundo* español; esto es, de *Veramendi*, que en bascuence significa *baxo-monte.* Al principio de este segundo volúmen se trata de los reyes de Irlanda.

(a) Tarafa dice: *Hiberniam item insulam non procul ab Anglia ab* Ibro *duce hispano nominatam* (*ferunt*) *qui primus magna hominum congregata multitudine eam occupavit. Francisci Taraphæ de origine, ac rebus gestis regum Hispaniæ liber.* Antuerpiæ, 1553, fol. pag. 15.

Parece que antiguamente hubo opinion de haberse dado á Irlanda el nombre de *Hibernia* con alusion al nombre de *Iberia* ó *Hiberia* de España; pues san Isidoro, en el cap. 6. del lib. 14. de sus orígenes, dice: "*Scotia eadem, et* Hibernia, *proximo Britanniæ spatio terrarum*

que *Gathel* florecia en tiempo de Moyses, y adoptándolas, pone despues de pocas generaciones, á Simon Breco, rey de Irlanda, en el año 695 ántes de la era christiana, y dice que en este tiempo los brigantes de España se estableciéron en el pais de Irlanda llamado de los *Brigantes*.

604 Esta época del reynado de Breco, y del arribo de los brigantes españoles á Irlanda, siete siglos ántes de la era christiana, conviene substancialmente con las épocas ántes establecidas de la salida de los irlandeses de España para establecerse en Irlanda. El dicho Boetio advierte que los brigantes de Irlanda pasáron á Inglaterra el año 582 ántes de la era christiana con Fregusio, primer rey de Albion (esto es, de la isla de Inglaterra), y que, segun las historias antiguas, los celtas irlandeses, miéntras estuviéron en España, se emparentáron con los españoles, haciéndose mútuamente casamientos entre las dos naciones céltica y española. A la verdad, habiendo estado los celtas irlandeses en España á lo ménos cinco generaciones, que suelen

angustior, sed situ fœcundior. Hæc ab africo in boream porrigitur, cujus partes Iberiam, *et Cantabricum Oceanum intendunt, unde et* Ibernia *dicta.* Scotia *autem quod à Scotorum gentibus colitur, appellata.*" Irlanda ciertamente se llamó *Ibernia*, *Hibernia* y *Scotia*: y segun san Isidoro el nombre *Hibernia* aludió al de *Iberia*: y el de *Scotia* al de los naturales llamados *scotos*. Los antiguos escritores llaman *scotos* á los irlandeses; y el célebre Juan Duns, franciscano, que era irlandes, se llama *Scoto* ú *Escoto*. Segun el venerable Beda, Giraldo Barrio, llamado Cambrense, Juan Mayor Scoto y otros escritores antiguos, los escoceses descienden de Irlanda. Tolomeo pone en Irlanda la ciudad *Ivernis*, cuyo nombre quizá dió principio al de *Ibernia* ó *Hibernia*.

durar 150 años, parece que en todo este tiempo se unirian recíprocamente con parentesco muchas familias célticas y españolas, y que al transmigrar la colonia céltica á Irlanda, pasaria á esta no poca gente española casada con la céltica; y en España quedaria tambien alguna gente céltica emparentada con la española que en España hubiese logrado tener bienes raices, ó estables.

605 De esta gente céltica que quedó en España, parece que eran los que en tiempo de Julio César habitaban en el monte *Herminio* (esto es, en el monte Atougia de Portugal entre Guardia y Coimbra), y huyéron á una isla. Dion Casio dice (a): "Julio César mandó á los del monte *Herminio* que baxaran á la llanura, porque abusando de su sitio naturalmente seguro, no hicieran presas. Pretendió esto conociendo que desobedecerian, lo qual le serviria de pretexto para hacerles la guerra. No se engañó; por lo que, los acometió y oprimió al tomar ellos las armas, y amedrentados algunos circunvecinos con este hecho, y temiendo que el César los acometiese, huyéron con sus hijos, mugeres y alhajas mas allá del rio Duero. En su fuga los sobrecogió el César, y destruyó sus poblaciones. Los bárbaros hiciéron ir delante manadas de reses para acometer á los romanos dispersos; pero el César, habiendo enviado su exército contra ellos, los disipó; y sabiendo despues que los del monte Herminio se habian ido, y se cubria insidiosamente su vuelta, volvió á tomar las armas contra ellos, y los persiguió fugitivos has-

(a) *Dionis. Cassii Nicæi romanæ historiæ.* Lugduni, 1554, 8.° lib. 37. pag. 98.

ta el Océano. Ellos dexáron el continente, y se fuéron á cierta isla, y el César por falta de naves quedó en tierra. Las juntó despues, y en ellas hizo embarcar parte de su exército, y perdió mucha gente en la expedicion. El capitan de la tropa, habiendo llegado á una lengua de tierra en la isla, y ordenados sus soldados para marchar, el fluxo del mar le arrebató de la costa, y dexó sola la tropa. Allí los demas, peleando fuertemente, pereciéron, y Publio Scevio, quedando solo sin armas, y lleno de llagas, saltó al agua, y nadó. Sabido este suceso, el César hizo llevar naves de Cádiz, y embarcado con todas sus tropas, pasó á la isla, y sujetó los enemigos que estaban ya angustiados por la falta de víveres. Desde la isla volvió á Brigancia de Galicia, y sujetó á sus naturales, atemorizados con la armada naval, que no habian visto jamas."

606 Hasta aquí Dion Casio, cuya relacion hace conjeturar que fuese Irlanda la isla á que se refugiáron los habitantes del monte *Herminio*; pues el puerto de Brigancia, que es el de la Coruña, ú otro inmediato á esta, á donde el César arribó en su vuelta desde la isla, es el puerto que debia tocar al volver de Irlanda; pues entre esta y la Coruña no hay otra isla. El desembarco de los fugitivos quizá se hizo en sitio desierto de la Irlanda, pues Dion dice que el César sujetó á los fugitivos que debiéron quedar en la isla que el César abandonó prontamente.

Los dichos fugitivos, segun Dion, se embarcáron prontamente para la isla, por lo que debian tener naves preparadas, y noticia de ella y de ser bien recibidos; y estas circunstancias

hacen conjeturar que los celtas españoles se correspondian con los de Irlanda, en la que algunos escritores (a) suponen establecida una anti-

(a) "En uno de los paises australes de Irlanda, dice Vallancey (1), estaba establecida una tribu grande llamada *Clanna* (2) *Baoisgaine* ó *Bisgaine*: esto es, tribu vizcaina. Esta tribu hace gran figura en los anales de Irlanda en la tercera y quarta centuria de su establecimiento. Allí tambien hubo un pais llamado *Corca* (3) *Baisciñn* del nombre de dicha tribu. El famoso *Fionn Mac-cumal* ó *Mac-cuil* se llamó *Finn* (4) *ua Baiscne* ..... En los anales *Inisfallen,* que estan en el colegio de la Trinidad (de Oxford), se lee la nota siguiente: *Clanna bais gine*: esto es, se llamaban hijos de los *baigneos*. Se deben creer de orígen fenicia: y no los juzgo así llamados por razon de algun progenitor que tuviese el nombre de *Baoisgne*; sino que nuestras tribus *basguineas* se llamáron así con alusion á los *bascones* de Cantabria, de quienes descendian; pues hay tradicion de haber ido á Irlanda desde Cantabria *Miless* español (597). Tambien, continúa diciendo Vallancey, hubo otra antigua tribu llamada *Hui Tarsi*: esto es, *Clan* de *Tarsis*: este, como he demostrado con buenas autoridades, fué Tarteso (584)." Hasta aquí Vallancey, cuya opinion sobre la significacion de los nombres *baoisgaine* y *baische* no apruebo ni repruebo. En la relacion ántes puesta (597), el nombre *Biascan* claramente significa un pais inmediato á Galicia, el qual antiguamente se lla-

(1) Vallancey citado (568), pág. 329.

(2) O-brien citado (598), en el artículo *Clann* de su diccionario irlandes, dice: *Clann*, antiguamente *Cland*, significa descendencia, familia, tribu, generacion. Los nombres de los principales territorios de Irlanda que tienen la palabra *clann* se distinguen por las tribus que los habitan.

(3) *Corca*, como advierte O-brien, en el artículo *Corcach* de su diccionario, significa pantano ó tierra muy húmeda: y se usa en los nombres de muchos territorios.

(4) *Finn* y *Fionn*, dice O-brien, significia blanco, y leche.

gua familia bascona ó bascongada. Esta suposicion no se debe creer totalmente arbitraria; porque es conseqüencia de los muchos casamientos que debió haber entre gente española é irlandesa, miéntras esta permaneció en España. Polidoro Virgilio asiente á la opinion de que *Hibero* español dió nombre á *Hibernia* (Irlanda), y fué el primero que la pobló. Las expresiones de Tarafa, ántes puestas por nota, hallo haberse copiado literalmente de la historia inglesa de Polidoro Virgilio, el qual añade lo siguiente (a): "lo mas verosímil es que *Hibernia* tomase su nombre del capitan español, ó del rio Ebro; pues los irlandeses no se diferencian mucho de los españoles mas cercanos en el vestir y en las costumbres."

607 La opinion de haberse poblado la Irlanda por colonias españolas se ha promovido por varios historiadores españoles; y Mariana, en su historia de España, prescindió de tal opinion, porque conoció que pertenecia á sucesos del tiem-

maria pais de *bascos*. El nombre *baiscne* es palabra pura irlandesa que, segun el diccionario de O-brien, significa árbol: y en este diccionario hallo las palabras *baois* (luxo, concupiscencia, vanidad) y *gaine* (saeta, arena); y parece que de estas dos palabras se compone el nombre *Baois-gaine*. O-brien, en el artículo *Corca* de su diccionario, dice: "*Corca Bhaisgin* es una baronía del pais de Clare, la qual antiguamente pertenecia á los *O-baiscins* y á los *O-donals*. *Baiscne* ó *Baiscin* era apellido de antigua familia irlandesa, al qual se prepone la vocal *o*, como á los apellidos O-conor, O-brien, O-donel, O-galvan, &c."

(a) *Polydori Virgilii Anglico historia.* Basileæ, 1546, fol. lib. 13. pag. 221.

po fabuloso de la historia española, del qual trata con mucho recato. Garibai, que no distinguió lo fabuloso de lo histórico, tratando de Brigo, que hace rey quarto de España, dice (a): " Escriben diversos autores que el rey Brigo envió gentes para poblar la isla de Irlanda conjunta á Escocia, llamada primero *Hibernia*, cuyos naturales, aunque en mucha parte suya son de condicion y habitacion silvestre, siempre de padres á hijos han conservado tan eficazmente esta tradicion en memoria, que en la era presente se precian y jactan ser español su orígen y descendencia." A la verdad entre los irlandeses la opinion de ser española su descendencia, parece haber sido siempre tradicion nacional, equivocando ellos, como tambien los escritores españoles, su descendencia española con su habitacion en España, y con la salida desde esta para poblar la Irlanda. En la antiquísima relacion, ántes (597) puesta, del viage de los celtas irlandeses á España se dice que, por haber determinado ellos salir de España, se hizo grande amistad y alianza entre Irlanda y España desde tiempo de *Eocha*, hijo del rey *Lire*. Esta amistad parece haber continuado en todos tiempos hasta el presente, en que se ha estrechado y sellado por el decreto del rey Fernando VI, que habilita los irlandeses establecidos en España para todos los empleos, como si hubieran nacido en ella. Pineda (b) trata largamente de la ida de las co-

(a) Historia de España por Esteban de Garibai. Barcelona, 1628, fol. vol. 4. en el vol. 1. lib. 4. c. 8. p. 83.

(b) Monarquía eclesiástica de Fr. Juan de Pineda del órden de san Francisco. Barcelona, 1606, fol. vol. 5. en el vol. 1. lib. 27. desde el cap. 12. fol. 217.

lonias españolas para poblar la Irlanda; mas no alega mas fundamento que la citada historia de Hector Boecio, de la que copió algunos capítulos.

Del establecimiento de alguna colonia española en las islas Británicas nos dexó Cornelio Tácito alguna noticia en la vida que escribió de Julio Agrícola, cuyas principales hazañas sucediéron en dichas islas; pues en el párrafo XI de dicha vida dice: "el color y el cabello enroscado de los *silures*, y la situacion de España enfrente de la Bretaña, hacen conocer que los antiguos íberos (españoles) pasáron allí, y ocupáron aquel pais." Los *silures* estaban en paises de la provincia ahora llamada de Gales, la qual creo poblada en gran parte por los celtas de Francia, los quales, como se infiere de la citada historia de Hector Boecio, estaban ya en Inglaterra, quando llegáron á Escocia sus primeros pobladores, que eran irlandeses ó colonia céltica que habia estado con ellos en el oriente ántes que vinieran á Europa. Algunos han conjeturado que los *solures* de Inglaterra pudieran ser de los habitantes del monte *Solorio* que Plinio, en el capítulo 1.º del libro 3.º, pone divisorio entre la España Tarraconense de una parte, y de otra la Bética y la Lusitania. San Isidoro, en el capítulo VIII del libro 14 de sus Orígenes, hace mencion del monte *Solorio*, que llama *Solurio*, y dice que tenia este nombre, porque el *solo* era el que se veía mas alto en España. Mas el nombre *Solorio* debia ser antiguo español, y no latino: y parece provenir de *solo* ó *soloá*, que en bascuence significa prado. En dicho monte habria buenos prados.

La expuesta uniformidad ya de sucesos y épo-

cas de tiempos entre los antiguos anales de Irlanda y las historias de otras naciones, y ya de nombres de poblaciones y rios, tanto de España como de Irlanda y de Inglaterra, parece declarar cierta la antigua tradicion de haber salido los irlandeses de España para poblar la Irlanda, habiendo estado ántes establecidos por algunas generaciones en Galicia. En esta fundáron probablemente algunas poblaciones, y esta investigacion, como tambien la de las poblaciones fundadas por los demas celtas que habia en España, deben hacerse para ilustrar la antigua historia de esta. Estas investigaciones pues, y las de algunas dudas curiosas sobre los celtas españoles, harán el objeto del discurso siguiente.

§. VII.

Lugares y rios de unos mismos nombres en España y en las islas Británicas. Poblaciones en España fundadas por los celtas que llegáron á ella quando ya estaba totalmente poblada. Los celtas y griegos de España se hiciéron prontamente amigos de los romanos. Los turdetanos, célebres por sus ciencias, probablemente eran celtas.

608 El conocimiento que supongo cierto, y en esta obra se hará demostrable, de la diversidad, y respectiva calidad y carácter de los idiomas bascuence y céltico (que eran las lenguas de los íberos ó antiguos españoles, y de toda la nacion céltica), da luz grande para discernir si los nombres de las poblaciones, rios y provincias en que han estado los íberos y los celtas, son de sus lenguas; y este discernimiento sirve para conjeturar, y aun afirmar, qual

de estas dos naciones haya puesto tales nombres. Las observaciones que haré sobre estos y sobre otras particularidades de las dos naciones dichas con la luz de sus idiomas, nos harán conocer verdades que parecerian inaveriguables. Quedan ántes determinados y nombrados los muchos paises que los celtas ocupaban en las provincias occidentales de España. Estos á su arribo, estableciéndose en las costas inmediatas á Cádiz, se extendiéron despues hácia el desagüe del rio Guadalquivir, por el que se internáron en la península, ocupando la mayor parte de los reynos de Sevilla y Córdoba, y despues pasáron á Portugal, en donde se extendiéron principalmente por sus costas; y últimamente otros celtas que llegáron á Galicia ocupáron la mayor parte de las costas de esta. No es dudable que tanto número de celtas que poblaba paises grandes de España, haya dexado de fundar en ellos algunas poblaciones, y aun mudado los nombres á no pocas de las que exîstian ántes de su arribo, ó á lo ménos alterado los antiguos nombres de muchas de ellas. Se duda en primer lugar, si los celtas halláron desierto el pais español en que se estableciéron, ó si le halláron poblado por alguna nacion, y qual fuese esta.

A todas estas dudas fácilmente se responde con las siguientes observaciones. De poblaciones, rios y sitios de las islas Británicas se pusiéron ántes (600) nombres que idénticamente convenian con los dados por los antiguos á poblaciones, rios y sitios de España. Esta identidad prueba que en España y en dichas islas ha estado una misma nacion, ó que si en España y en dichas islas hubo dos naciones, una de ellas estuvo en las dos partes, y puso en ellas unos mis-

mos nombres á las poblaciones y rios. Advierto que en las islas Británicas se hallan varios nombres geográficos, usados no solamente en los paises españoles en que hubo celtas, sino tambien en paises españoles en que no hubo celta alguno. Por exemplo: Tolomeo en Inglaterra pone el rio *Deva* (hoy *Dee* segun Guillermo Cambdeno en su Britania), y Pomponio Mela pone en España el rio *Deva*, que está en Guipuzcoa (en que jamas hubo celtas), y aun conserva su nombre antiguo, que ciertamente es bascuence. En el itinerario de Antonino se nombra el pueblo *Deva* (hoy Cester) en Inglaterra, y en el desagüe del rio *Deva* de Guipuzcoa dura aun el pueblo *Deva*. Tolomeo en Escocia pone el pueblo *Devana*, cuyo nombre claramente se deriva de la palabra *deva*. Tolomeo asimismo en España pone la poblacion *Alone* (hoy Alicante en el reyno de Valencia), y Antonino, en su itinerario, pone en Inglaterra la poblacion *Alone* (hoy Lancaster). Asimismo Tolomeo en Inglaterra pone el rio *Alaune* (hoy Alne); y *alaune* y *alone* entre los romanos solian tener un mismo sonido, porque el *au* sonaba *o*. En Guipuzcoa es constante que no hubo celtas, ni tampoco en el reyno de Valencia; y no obstante, los nombres de las dichas poblaciones de Guipuzcoa y del reyno de Valencia se renováron en las islas Británicas por celtas. Estos pues, en ellas debiéron poner á sus poblaciones nombres que, estando en España, habian oido de poblaciones muy distantes de los paises en que ellos habitaban: estos paises ciertamente distaban mas de cincuenta leguas de Guipuzcoa y del reyno de Valencia.

609 En los paises españoles habitados por celtas encuentro algunos nombres geográficos que

parecen pertenecer claramente á la lengua de ellos. A esta pertenecen sin duda los nombres locales que terminan en *dunum* y *magus*, así como indudablemente (677) pertenecen á la lengua antigua de los íberos ó españoles los nombres locales acabados en *briga* y *brica*, y á la lengua griega los que terminan en *pobi.* El geógrafo curioso que observe la situacion de todas las poblaciones antiguas de nombres acabados en *dunum* ó *magus*, hallará que todas ellas estaban en paises en que establemente ó por algunas generaciones han estado celtas. Teniendo presente esta observacion, he leido en Tolomeo todos los nombres geográficos de España, y hallo que, con las dichas terminaciones, se pone uno que es *Caladunum.* Este se pone en los brácaros de Galicia; esto es, en el territorio de Braga, hácia donde ciertamente hubo celtas: por lo que, á su lengua debe pertenecer el nombre *Caladunum*, que se compone de las dos palabras célticas *cala* y *dun*: esta última latinizada hace *dunum.* Despues se tratará de la palabra *cala.*

Es innegable que muchos nombres geográficos célticos acaban tambien en *durum*, y con esta terminacion Tolomeo solamente en España pone el pueblo *Octodurum* no léjos de Valladolid, en donde no habia celtas. Mas la terminacion *durum*, aunque parece propia de nombres locales célticos, puede ser tambien bascuence: por lo que, hallándose *Octodurum* fuera del pais español de los celtas, puede ser bascuence su nombre.

La terminacion *durum* es latina, y en los nombres geográficos célticos proviene de la palabra céltica *dur* latinizada: *dur* en céltico significa agua; y porque los antiguos con buena po-

lítica fundaban las poblaciones cerca de rios, lagos y fuentes, solian añadir al nombre de ellas la terminacion *dur*. En bascuence el agua se llama *ur* y *urá*: la lluvia y el agua llovediza se dicen *uriá* (682): y en los paises de bascongados españoles hay varias poblaciones, cuyos nombres acaban en *urá*; como *Irurá* y *Lauburá* pueblos de Guipuzcoa: *Cezurá* pueblo de Vizcaya: y *Torturá* pueblo de la provincia de Alava. Por tanto el nonbre *Octodurum* puede ser céltico y bascuence.

Segun esta observacion se puede dudar si es bascuence ó céltico el nombre *Durius* que los latinos daban al rio *Duero*. Me parece que el nombre *Durius* proviene del céltico *dur*, porque esta palabra céltica significa agua; porque los celtas estaban establecidos en el desagüe del rio Duero; y porque advierto que en diversos paises habitados por celtas habia rios que tenian los nombres latinos *durius*, *duria* y *durias*. Plinio, en la Galia Cisalpina, pone dos rios con el nombre *Duria*, que hoy se llaman *Doria*, y estan en el Piamonte, en que habia celtas: y Tolomeo en Irlanda, pais de celtas, pone el rio *Dur*. Ausonio pone en la Aquitania (hoy Guiena y Gascuña) el rio *Durano* (hoy Dordone), que desagua en el Garona, y nace del monte *Dor*, segun Josef Scalígero citado por Abraham Ortelio en el artículo *Duranus* de su tesoro geográfico. En el desagüe del rio Duero habia ciertamente celtas (591); por lo que, probablemente le debiéron dar este nombre, que hiciéron notorio á los extrangeros. Estos llamáron *Turia* al rio que Pomponio Mela español llamó *Durius*, poniéndole hácia Teruel: por lo que, parece que sea el rio llamado hoy *Alfombra*, que desagua

en el Guadalaviar del reyno y ciudad de Valencia. Fácilmente se pudiéron equivocar las palabras *turius* y *durius*, y ciertamente *turius* es mas bascuence que *durius*, pues *turius* proviene de *iturri* (fuente), de cuyo nombre provienen *Turriga*, *Turifa*, *Turiaso*, y otros nombres antiguos de poblaciones españolas.

Iria era ciudad situada en donde ahora está la poblacion *Padron de Santiago*, y por sobre nombre se llamaba *Flavia*. En el territorio de *Iria* estaban los celtas *nerios ó tamaricos* (591): el nombre *Iria* se asemeja mucho al céltico *Irich*, que es nombre que los anglosaxones ó ingleses dán á los irlandeses: por lo que, en lengua inglesa (que es anglosaxona) la Irlanda se llama *Ire-lande* (esto es, de los ires-tierra ó pais), y de *Ire-lande* proviene el nombre Irlanda. No obstante estas observaciones, que inducen á conjeturar que *Iria* sea nombre céltico, me parece que es bascuence, porque las palabras *iria*, *ilia* en los dialectos bascuences (682) significan poblacion: é *Iria-flavia* era poblacion; esto es, el pueblo de Flavio.

El pueblo ahora llamado *Caldas de Rey*, que está al austro del Padron de Santiago, se llamó por los romanos *Aquæ-cilenæ*: esto es, Aguas-cilenas; y en céltico irlandes *cilen* significa mortífero: por lo que, el nombre *Aquæ-cilenæ* significó aguas-mortíferas en céltico. En el territorio de Caldas de Rey estaban los celtas tamaricos, por lo que parece que la palabra *cilen* seria de su lenguage céltico. En bascuence *cilo* ó *ciloá* significa hoyo: y el nombre *agua-ciloa* significa agua del hoyo: si en Caldas hay fuentes, la calidad ó situacion de ellas dará luz para de-

terminar, si la palabra *cilen* ó *cilo* sea céltica ó bascuence.

El rio *Lima* (591) se llamó por los griegos y latinos *Limia* y *Lethe*: y porque *lethe* en griego significa olvido, los antiguos creyéron misterioso, y aun mitológico, el nombre *lethe* que se suponia griego. El rio de Andalucía llamado ahora *Guada-lete*, probablemente se llamaba *Lete* ántes de la entrada de los árabes en España; los quales á los nombres de muchos rios de esta prepusiéron la palabra *guada*, que en su lengua significa rio. En el desagüe del rio *Limia* ó *Lethe* habia celtas, de lo qual conjeturo que de los dos nombres que tenia el rio, el uno era céltico, y el otro era bascuence. Céltico era el nombre *Lethe*, que en irlandes significa canez ó el estar cano, y se usa tambien para significar blancura: y este nombre se pondria al rio, porque sus aguas quizá en algun sitio son muy blancas. El nombre *Limia* ó *Linia*, que aun dura, y se da al rio, debe ser bascuence; pues la palabra *lima* es radical de varias dicciones bascongadas: en el dialecto labortano se dice *limarra* pedazo de estofa: *limburia* desliz, resbaladero, que en bascuence se dice *limuriá*, *limburtá*.

Antés (601) entre los nombres locales idénticos de España y de las islas Británicas se pusiéron *Eboraco* y *Ocelo*. El nombre *Eboraco* parece ser nombre bascuence (612): por lo que, los celtas le debiéron tomar de la lengua de los íberos. Tambien parece ser de esta lengua el nombre *Ocelo*, pues en la provincia de Alava hay un pueblo llamado *Ocilla*, cuyo nombre ciertamente es bascuence; y Tolomeo, además del *Ocelo* que pone en el pais céltico de Lusitania,

pone otro *Ocelo* en los *vergones*, llamados comunmente *vettones*, situados desde Coria hasta Simancas, á donde apénas pudiéron llegar los celtas. Julio César y Estrabon ponen en los Alpes otro *Ocelo*, que debia pertenecer á la provincia Narbonense, la qual primitivamente fué ocupada por íberos (640). Este *Ocelo* se llama ahora *Esilles*, cerca de Susa, segun Felipe Briet en sus Paralelos geográficos.

Alpesa y *Arsa*, que Plinio pone en el pais de los celtas de Andalucía (589), y *Brana*, que pone en el convento ó comprehension de Cádiz, se creen por algunos nombres célticos. *Alpes*, dice san Isidoro en el capítulo VIII del libro 14 de sus orígenes, significa montes en la lengua de los galos (ó celtas)." En irlandes, dialecto céltico, *alpa* significa monton grande. Se sabe que *Alpesa* estaba en el sitio de *Facialcazar* entre Utrera y Coronil, en que hay vestigios de edificios antiguos: si este sitio es montuoso, el nombre *Alpesia* será céltico. Si no fuese montuoso, el nombre *Alpesa* puede ser del bascuence, en el que se dice *alper* perezoso: *alperrá* pereza: *alpeta* apoderarse: *alpetua* apoderado, &c. El nombre *Arsa* puede ser céltico, porque *arsa* en irlandes significa antiguo; y tambien bascuence, como despues (686) se dirá. Asimismo el nombre *Brana* puede ser bascuence y céltico. En el etimológicon céltico de Leibnitz se lee *brann* salvado: y para significar el salvado se usó en el antiguo lenguage frances la palabra *bran*, como se lee en el diccionario de este lenguage que ha publicado Lacombe. *Brana* en el dialecto labortano y *brusmale* significan niebla, la qual en bascuence se llama *brumá*.

Tolomeo pone en Inglaterra la poblacion *Co-*

ria, y en España pone *Caurio* de Lusitania, que hoy es *Coria* de Extremadura (en donde Plinio pone los *caurienses*), y en Bética (Andalucía) los *caurasios*, que estaban en el pueblo hoy llamado *Coria* á dos leguas de Sevilla. Entre los romanos el *cau* sonaba *co*: y con este sonido el vulgo ha pronunciado y dicho siempre *Coria*, y no *Cauria*. En Coria de Sevilla y de Inglaterra habia ciertamente celtas, que quizá llegáron cerca de *Coria* de Extremadura: por lo que, parece que *Coria* es nombre céltico.

En el itinerario de Antonino, á treinta y cinco millas de Braga en el camino para Lisboa, se pone la ciudad de *Cale*, que hoy es *Porto* ú *Oporto*, nombre latino que significa lo mismo que la palabra *cale* en céltico. "*Cala*, dice O-brien en su diccionario irlandes, significa puerto, bahía, tránsito ó paso de una parte á otra: y la misma significacion tienen las palabras *calaith*, *caleith*." "Calais de Francia, que da nombre al estrecho marítimo llamado de *Cale*, se llamó antiguamente *Calez*, dice Lacombre en el artículo *Calez* de su diccionario del antiguo lenguage frances." Cellario, tratando de Galicia, dice (a): "los llamados *gallegos* no toman su nombre de la palabra *gallus*, sino de *Cale*, ciudad en la desembocadura del Duero, la qual hoy se llama *Porto*, de cuyos nombres proviene el de *Portugal*. Causa maravilla que la ciudad de *Cale* no se nombre sino por Antonino en el camino de Lisboa para Braga." Hasta aquí Cellario, que podia haber advertido que la

(a) *Notitia Orbis antiqui à Christophoro Cellario.* Cantabrigiæ, 1703, 4.° vol. 2. en el vol. 1. lib. 7. cap. 1. pag. 105.

ciudad de *Cale* nombrada por Antonino es la que Tolomeo llama *Caladunum*, y pone no solamente en el territorio de Braga, sino tambien en el sitio en que está la ciudad de Oporto.

Las palabras *cala* y *cale* parecen ser propiamente célticas en la significacion de ensenada ó cala de mar: y de la lengua céltica debiéron los españoles tomar la palabra *cala* que usan con la misma significacion. En los paises que habitáron los celtas se hallan muchos nombres locales que empiezan con *cala* ó *cale*. Antonino, en su itinerario, pone la ciudad de *Caleva* en los atrebatos de Inglaterra, en los que parece ponerla tambien Tolomeo; pues en muchos códices de este se lee *Caleva*: y aunque en algunos se lee *Naltua*, parece que se debe preferir lo primero. Valerio Flaco llama *Caledonio* al mar de Escocia; y en los cornavios de Inglaterra pone Tolomeo los *caledonios* y la selva *Caledonia*: este nombre probablemente proviene de *Caledunum*, que seria nombre de ciudad vecina á la selva: por lo que, en Inglaterra y en Galicia habria ciudades llamadas *Caladunum*. Asimismo Tolomeo pone en los brigantes de Inglaterra la poblacion *Calantio* (hoy Todcastre), y en los turdetanos de España, que probablemente eran celtas, pone el rio *Calipodis* y la ciudad *Calicula*; y en los turdos pone tambien otra ciudad *Calicula*. El rio *Caldao*, que desagua cerca, y al austro de Setubal, se llamaba por los romanos *Calipo*, y en su ribera ciertamente habia celtas. Vitruvio, en el capítulo III del libro 2.º, pone en España la ciudad *Calentum*, que seria de los *calenses* situados en los paises célticos de la Betica (589). Festo Avieno, en el verso 423 de sus playas marítimas, pone el seno *Calactico* en-

tre Gibraltar y Málaga; y dudo que en este sitio hubiese celtas: mas es indudable que en los paises habitados por estos es comun el uso de las palabras *cala* y *cale* al principio de los nombres geográficos: y es raro su uso en nombres de poblaciones habitadas por íberos, como en el nombre de *Calaguris* (Calahorra) llamada *Calagorina* por Tolomeo. Encuentro poquísimos nombres locales de los paises bascongados que empiecen con *cala*: no obstante, esta palabra es bascuence, y significa sonda: *calatu* es sondar ó sondear; y quizá de *cala*, en esta significacion del bascuence, se derivan los nombres *Calatayud*, *Calatrava*, &c. de poblaciones españolas.

610 Se disputa por varios geógrafos é historiadores, si el nombre *Portugal* proviene de los nombres *Porto* y *Cale* unidos y dados á una misma poblacion. El nombre *Cale* parece ser céltico, y latino el *Porto*: y la union de los dos formó el nombre *Portocale*, que es el antiguo de Portugal. De *Portocale* resultó el nombre *Portugal*: así como de *Bordecala*, nombre antiguo de Burdeos, resultó el nombre *Burdigala* usado en los instrumentos algo antiguos. "*Borde-cala* se compone, dice O-brien citado, de *bord*, que significa costa de un pais, y principalmente de mar, y del nombre céltico *cala*: en Irlanda se da á dos paises marítimos el nombre de *bhordaith*." *Borde* en el frances antiguo, dice Lacombe en su diccionario citado, significa casa, meson: por lo que, *Burdi-cala* significaria casa de cala, ó casa de puerto.

La ciudad de *Cale* ó *Caladuno* no solamente dió nombre á Portugal, sino tambien á Galicia, á cuyos habitantes los griegos llamáron

calaicos. Dion llamó *Calaika* á Galicia, y Marcial llamó *Calaico* á su mar. Silio Italico, en el verso 353 del libro 3.°, dixo: *Callaici conjux irrequieta mariti.* Jano Gruter, en la página 193, pone una inscripcion, en que se lee: *Callaeciarum*: y en la página 402 pone otra inscripcion, en que se lee: *Callaeciae.* Parece pues, que el nombre propio de Galicia era *Callecia*: y los españoles, propensos á mudar la *c* en *g*, dixéron *Galecia* ó *Galicia.* La *c* de los nombres latinos se muda con freqüencia en *g* en las palabras españolas: y los bascongados tienen tambien esta costumbre: por esto, á los castellanos sus vecinos llaman *gastillá.* Los españoles pues, teniendo la costumbre de mudar la *c* en *g*, de los nombres *Portocale* y *Callecia* formáron los que ahora usan de *Portugal* y *Galicia.*

611 He dudado si pertenecen á la lengua céltica los nombres geográficos españoles que acaban en *ipo*; pues he advertido que casi todos ellos son de poblaciones habitadas por celtas en paises españoles. Estaban aquellos en las ciudades de *Calipo* y *Ulisipo* de Lusitania (Portugal), y en las de la Bética (Andalucía) llamadas *Asinipo*, *Astipo*, *Basilipo*, *Besipo*, *Oripo*, *Seripo* é *Hipo.* No sé que los antiguos escritores nombren en los demas paises españoles con la terminacion *ipo* á ciudad alguna, sino á *Hipo* de Carpetania, nombrada por Tito Livio (en el capítulo xxx del libro 39); y se cree que esta ciudad *Hipo* sea Yepes, no léjos del Tajo y de Toledo, como la sitúa Tito Livio en el confin de la Celtiberia. En el principado de Cataluña, en que ciertamente hay muchísimas poblaciones con nombres bascongados, está el pueblo *Hipo* ó *Ipo*: y en el territorio de Beraste-

gui de Guipuzcoa hay un monte cónico, que se llama *Ipoleño.* Observo que algunos de dichos nombres acabados en *ipo*, como *Astipo* y *Oripo*, parecen componerse claramente de las palabras bascuences iniciales *asti*, *ori* ú *ore*; y que varios nombres de poblaciones bascongadas empiezan con estas iniciales, como *Astigarraga* en Guipuzcoa; *Astiguita* en la provincia de Alava, en que tambien está el pueblo *Oreitia*; y en Guipuzcoa los pueblos *Oria* y *Orendia.* Las palabras *aste*, *asti*, *ore*, *ori* son ciertamente del bascuence, en el que tienen significacion que en otra ocasion se pondrá; por lo que, parece que son bascongados, ó de los antiguos íberos, los nombres *Astipo*, *Oripo*, y los demas acabados en *ipo.*

612 Hasta aquí se ha tratado de las poblaciones españolas, cuyos nombres dan algun fundamento para conjeturar que pudiéron haber sido fundadas por celtas. Estos ciertamente á su arribo á España halláron poblados los paises en que se estableciéron, como despues (678) se demostrará: y si por ventura fundáron algunas poblaciones, es sin embargo cierto que habitáron en pueblos fundados por los íberos. Es indudable entre los geógrafos, que pertenecen á la antigua lengua española los nombres geográficos de España acabados en *briga* ó *brica*, como despues (678) largamente se expondrá (a): por lo que,

(a) El lector observador advertirá que en donde consta por la historia haber estado íberos ó españoles, hay algunas poblaciones cuyos nombres terminan en *briga* ó *brica*: y que los antiguos escritores son exâctos en ponerlas, no confundiéndolas con las que, segun Esteban Bizantino en el artículo *Mesembria* de su diccionario geo-

entre las fundaciones de los íberos, ó de los primeros pobladores de España, se deberán contar las poblaciones españolas que, teniendo nom-

gráfico, usaban los tracios terminando en *bria* los nombres de las poblaciones, como *Mesembria*, *Selimbria* y *Poltimbria*. Persuadido yo de ser cierta la opinion de pertenecer á la antigua lengua española los nombres geográficos acabados en *briga* ó *brica*, llegué alguna vez á dudar que pudieran pertenecer á esta lengua algunos nombres acabados en *briga* de poblaciones en que ciertamente no hubo íberos: y de esta duda acabo de salir, al observar que los griegos y romanos, acomodando al carácter de sus lenguages los nombres de algunas poblaciones célticas acabados en *abro*, *abri*, &c. les han dado la terminacion *briga* que usaban en nombres de poblaciones españolas. Por exemplo: Tolomeo pone en la Lusitania *Cetobrix*, que, segun su situacion comparada con la que da á *Ulisipo* (Lisboa), debe ser *Setubal*: y Antonino, en su itinerario al sitio en que está Setubal, hace corresponder la ciudad de *Catobriga* (cuyo nombre verdadero seria Cetobriga) á 34 millas de Lisboa. El nombre *Setubal* (que sin fundamento algunos se han figurado aludir al nombre de *Tubal*) es alteracion del nombre *Cetobrix* usado por los celtas, ó de *Cetobriga* usado por los íberos. Guillermo Camdeno habia ya advertido que de la palabra céltica *aber* (que significa puerto) se derivó la terminacion *abri* ó *abria*, que los latinos daban á los nombres célticos. En Irlanda estaban los antiguos *velabros*: "y este nombre, dice Camdeno en el §. Hibernia, y página 690 de su obra *Britannia*, Francofurti, 1616, 8.° proviene de *aber*, que significa ensenada: y del nombre *aber* proviene la terminacion de los nombres *ártabro* y *cántabro*." En frances *havre* significa puerto, y es nombre antiguo, como lo hace conocer el de *Habre de Grace*, puerto de Normandía. Tolomeo asimismo, cerca del desagüe del rio Tajo, pone la isla *Londobrix* (hoy islas Berlingas), cuyo nombre, por tener la terminacion céltica *abre* latinizada, se diria *Londobriga*: por lo que, la ciudad que Antonino en la Galia Bélgica llama *Litanobriga*, en céltico se llamaria *Litanobre*.

bres acabados en *briga* ó *brica*, habia segun Plinio, Mela, Tolomeo, y los geógrafos antiguos, en los paises de Galicia, Portugal y Andalucía habitados por celtas. Tolomeo pone en Galicia las ciudades *Tuntobriga*, *Volobriga* y *Celtobriga*: en Portugal las ciudades *Lancobriga*, *Mirobriga*, *Arcobriga*, *Merobriga*, *Arabriga* y *Talabriga*; y en Andalucía las ciudades *Nertobriga* y *Mirobriga*. Plinio (592) pone en los paises célticos de Portugal á *Talabrica* y *Conimbrica*: y en los de Andalucía á *Turobriga*, *Mirobriga* y *Nertobriga*. Despues se probará que estos nombres son bascuences no solamente en su terminacion, sino tambien por su significacion (678). Asimismo se probará por esta (681 &c.) ser bascuences los nombres de otras muchas poblaciones de los paises españoles en que estaban los celtas desde el estrecho de Gibraltar hasta cabo de Ortegal en Galicia, llamado por Tolomeo *Lapatia*, cuyo nombre es del bascuence, en el que *lapazá* significa sitio de conchas marinas ó de lapa pegadas á los peñascos. La palabra española *lapa* proviene de la bascuence *lapaza*. El dicho cabo *Ortegal* era el último pais de los celtas, que serian los que pasáron á Irlanda (591); y se llama *Lapaza*, nombre bascuence, y *Cori*, que parece ser céltico, del que proviene el nombre de la *Coruña*. *Caranna* es nombre antiguo de un pais de Irlanda, dice O-brien en su diccionario citado. De estas observaciones parece inferirse evidentemente que al arribo de los celtas á España estaba ya poblada toda esta por los íberos, los quales habian ya fundado casi todas las poblaciones en que se estableciéron los celtas: por lo que, incongruamente se ha supuesto por algunos es-

critores que fuesen compobladores de España juntamente con los íberos, los celtas que debiéron llegar á ella en la época ántes (601) determinada; esto es, despues del siglo XIV anterior á la era christiana.

613 La determinacion que se ha hecho de los paises españoles ocupados por los celtas nos hace conocer que estos se extendian por la mayor parte de las costas occidentales de España: esto es, desde la desembocadura del rio Guadalquivir hasta cabo Ortegal, extremidad septentrional de Galicia, y que aun ocupaban parte de la costa septentrional de esta hasta cerca de Asturias. En la costa española desde Cádiz hasta Málaga habia fenicios y cartagineses, y despues hasta Marsella muchos establecimientos de griegos, como despues se probará, que tambien ocupaban un pequeño pais en la costa de Galicia. Estaban pues ocupadas por naciones extrangeras todas las costas españolas, á excepcion de las de Asturias, Vizcaya y Guipuzcoa. Eran celtas y griegos la mayor parte de los pobladores de dichas costas, quando los romanos entráron en España, aunque las dominaban los cartagineses: y esta observacion descubre y hace conocer la causa de haberse apoderado los romanos prontamente de gran parte de las costas españolas, y de haber tardado doscientos años en conquistar lo interior de España y su costa septentrional, aunque la conquista de esta por Octavio Augusto se puede llamar momentánea, pues su exército ahuyentaba á los naturales. Los romanos, con prevision política, conociéron que en España fácilmente tendrian por amigos y confederados á los griegos establecidos en sus costas al Mediterráneo, y oriundos de los focenses

de Marsella, por lo que, enviáron á esta legados disimulando su verdadero fin de grangearse la amistad de los griegos de dichas costas. "Contentáronse los romanos, dice Juan Mariana en el capítulo VIII del libro 2.º de su historia de España, con enviar una embaxada á Marsella con voz y son de desbaratar lo que pretendian los galos; mas en hecho de verdad, con intento de concertarse por medio de los de Marsella con los pueblos que tenian los de aquella ciudad por amigos en las marinas de España, lo que fácilmente alcanzáron, y se efectuó en odio de los cartagineses, de quienes mucho todos recelaban. Los que primero hiciéron alianza con los romanos fuéron los de Ampurias .... por medio de los de Ampurias, y á su instancia, se concertáron tambien con los de Sagunto y los de Denia." En estas ciudades habia colonias griegas (626), las que debiéron aliarse pronta y gustosamente con los romanos, porque, entendiendo algo el lenguage de estos, los considerarian como nacionales. La alianza y fidelidad de los saguntinos con los romanos se dirigió ó hizo para facilitar la dominacion de estos en España contra las pretensiones y miras de los cartagineses: los saguntinos no eran españoles, sino griegos: conocian que por su lenguage eran medio nacionales de los romanos, de quienes despues de la alianza no recibiéron favor ni ayuda alguna, y no obstante se defendiéron tan ferozmente contra los cartagineses, que prefiriéron la muerte á sujetarse á ellos con abandono de la alianza con los romanos. Los celtas estaban en casi todos los puertos de la larga costa occidental española, que corresponde á los reynos de Sevilla, Portugal y Galicia; y en toda ella, exceptuando

el pais del monte Herminio (607) entre los cabos Corbeiro y Poniche, se sujetáron á los romanos sin hacer la menor resistencia. De los mismos recibiéron los romanos casi todos los nombres geográficos de España (656), y los latinizáron segun las terminaciones que aquellos les daban siguiendo el carácter de su lengua; por lo que, los nombres geográficos impuestos por los españoles segun su lengua primitiva padeciéron dos alteraciones: una en la pronunciacion de los celtas, y otra en la de los romanos. Estos al empezar á extender su dominacion en Italia, encontráron inmediatamente á los celtas de la Galia Cisalpina, que ocupaba la mayor parte de aquella region; esto es, desde Francia hasta la ciudad de Cesena, despues de la qual está el célebre riachuelo Rubicon, en que la dicha Galia confinaba con la antigua Italia. El Rubicon dista de Roma solamente 200 millas por el camino mas largo y de rodeos, que es el Flaminio. Los romanos pues, inmediatos á los celtas de la Galia Cisalpina, habian hecho guerra á estos por mucho tiempo, y habiéndoles sujetado últimamente, se habian hecho familiar la lengua céltica, que con millares de palabras enriqueció la latina, como prueban O-brien citado, y Perron en su obra de la antigüedad de la nacion y de la lengua de los galos. Los romanos, por entender algo la lengua céltica, debiéron familiarizarse con los celtas de España mas que con los españoles, cuyo lenguage les era totalmente desconocido. Los turdetanos, que probablemente eran celtas, se distinguiéron en España por su empeño en latinizarse y romanizarse, como inmediatamente se expondrá. Los griegos y celtas de España eran extrangeros en es-

ta, y tenian con los romanos alguna relacion; por lo que, debian estar á favor de estos, y contra los cartagineses, y aun contra los mismos españoles: y no dudo que seria de griegos y celtas españoles la mayor parte de los soldados, llamados españoles, que militaban en el exército romano contra los verdaderos españoles.

614 Concluyo el presente discurso sobre los celtas, declarando una conseqüencia ya insinuada, que parece inferirse de las observaciones hechas; y es, que no eran íberos ó españoles, sino celtas los turdetanos de la Bética tan celebrados por su instruccion en las ciencias. Esta conseqüencia desagradará á no pocos, pero á mí me agrada la verdad, ó la que tengo por tal, miéntras no se descubra que no lo es. Repetiré aquí oportunamente lo que el gran crítico é historiador Juan de Mariana dixo sobre las fabulosas glorias con que algunos historiadores pretendian honrar á España. "Estoy determinado, dice Mariana en el capítulo x del libro 1.º de su historia de España, de mirar mas aina lo que es justo se ponga por cierto, y lo que va conforme á las leyes de la historia, que lo que haya de agradar á nuestra gente; pues no es justo que con flores de semejantes mentiras fuera de tiempo y sazon se atavie y hermosee la narracion de esta historia, ni el lustre y grandeza de las cosas de España tiene necesidad de semejantes arreos; así que, desechamos por cosa dudosa, por no decir mas adelante, lo que inventáron nuestros historiadores, que Roma fué poblacion de españoles, &c."

Los historiadores de España, tratando de las naciones extrangeras establecidas en ella, de la céltica, que parece haber sido la mas numerosa,

han discurrido superficial ó equivocadamente. Han discurrido con equivocacion los que han confundido los celtas con los íberos, ó han supuesto que pobláron la España juntamente con estos; y con superficialidad los que, con Varron, han juzgado que los celtas llegáron á España despues de los fenicios, confundiéndolos con la nacion española. El complexô de observaciones hasta aquí expuestas, parece convencer que todos los celtas de España llegáron á élla en dos trozos diversos despues del siglo XIV anterior á la era christiana, y al mismo tiempo hace conocer los paises y poblaciones que ocupáron en la misma, los nombres geográficos que pertenecen á su lengua, y las diversas tribus célticas, y nombres varios de túrdulos, turditanos, tamarinos, nerios, presemarcos, arretrebas, &c. con que se diferenciaban.

Los túrdulos y los turdetanos debian ser de una misma tribu, que se llamaria *turda*: y la diferencia accidental de los nombres *túrdulo* y *turdetano* consiste puramente en ser latina la terminacion de *túrdulo*, y céltica la terminacion de *turdetano* (656): por algun tiempo se diferenciáron las dichas tribus, y en el de Estrabon ya estaban confundidas. Antes (589) se infirió que los turdetanos eran probablemente celtas; y la ilacion sacada de las noticias que de ellos dan Estrabon y Plinio, se confirma al observar que en Andalucía y Portugal estaban mezclados con los celtas, y que ocupaban algunas poblaciones que tenian nombres célticos.

Las pocas noticias que da Estrabon de las ciencias de los turdetanos, contribuyen tambien para conjeturar que eran de los celtas provenientes de los paises orientales en que habian es-

tado juntos con los celtas irlandeses llegados despues de los turdetanos á las costas de España en Galicia. Estrabon, poco despues del principio del libro III de su geografía, dice: "los turdetanos se cree que aventajan á las gentes de España en sabiduría; y tienen estudios científicos, volúmenes de antigüedad memorable, poemas y leyes en verso escritos seis mil años ha, segun dicen. Los demas españoles usan letras, mas no de una misma forma; ni tampoco tienen un idioma único." Estrabon pues, supone en primer lugar diversidad de lenguas entre los turdetanos y los demas españoles: y ciertamente en el pais en que estaban aquellos, se debian hablar dos lenguas, que eran la céltica, y la íbera ó bascuence propia de los españoles. Supone Estrabon que los turdetanos hablaban lengua diversa de la usada por los demas españoles; y en España, en tiempo de Estrabon, en que empezaba á hablarse la latina, solamente se hablaban la céltica y la íbera; y esta era la de los demas españoles que no eran celtas; pues entre las lenguas de los españoles no se debian contar la fenicia y púnica reducidas á Cádiz, y á algun pais de comercio cartagines, ni tampoco la griega usada por las pequeñas colonias griegas que estaban en varios paises marítimos de España.

Dice asimismo Estrabon que los españoles tenian letra diversa de la usada por los turdetanos: lo que parece probar que estos eran extrangeros en España, pues si no lo hubieran sido, su letra seria la española. Los turdetanos, siendo tribu céltica de oriente, usarian alguna de las letras de las naciones orientales, en las que el uso de la escritura es ciertamente mas antiguo que en Europa. La advertencia que Estrabon

hace de haberse conservado entre los turdetanos, como ellos decian, escrituras ó historia de seis mil años, supone que tenian escrita alguna cronología: y los celtas irlandeses la tenian ciertamente, pues en todos los códices de su historia antigua se lee la cronología de sus ascendientes hasta Noe: y esta cronología la aprenderian de los orientales, entre los quales la historia rige mas siglos que entre los occidentales. Daban los turdetanos seis mil años de antigüedad á su historia: esto es, le daban un tiempo de antigüedad que, aunque algo excesiva, pudo tener fundamento en cronología verdadera mal entendida, y no tan errada como la fabulosa de los egipcios. Si suponemos que los turdetanos, compañeros de los irlandeses en oriente, tenian la cronología de estos, fácilmente se pudiéron equivocar dando á algunas generaciones antiguas mas años que los convenientes. Si los turdetanos no hubieran tenido algun fundamento para fixar su cronología en seis mil años, no se hubieran contentado con darle esta sola extension, sino hubieran delirado hasta centenares de millares de años, como comunmente hiciéron las naciones antiguas.

615 Estrabon, en su libro III citado, da tambien sobre los turdetanos las siguientes noticias. Trata de Argantonio español, rey de Tarteso, que ciertamente estaba en el estrecho de Gibraltar, y dice: "algunos dicen que Tarteso es la Carteya de nuestro tiempo; y este pais por la bondad del terreno, como por las calidades de mansedumbre y civilizacion de los habitantes, se parece al de los turdetanos y celtas por causa de la vecindad y parentesco, como atestigua

Polibio; pero es inferior en estas calidades, porque los de Tarteso viven de caserío en caserío; y los turdetanos, principalmente los que habitan junto al Betis (Guadalquivir), se han transformado totalmente viviendo á la romana. No conservan ya su lengua: muchísimos se han hecho latinos, y han recibido habitantes romanos: por lo que, poco falta para que todos sean romanos, y las ciudades habitadas (ó populosas), como tambien *Pezaugusta* (Badajoz) en la Céltica, *Augusta Mérita* (Mérida) en los túrdulos, *Cesaraugusta* (Zaragoza) en la Celtiberia, y algunas otras colonias hacen manifiesta la mudanza de sus costumbres. Los españoles que viven segun este nuevo modo, se llaman estolados ó togados, y entre ellos se hallan los celtíberos, que ántes se creian exceder á todos en fiereza." Hasta aquí Estrabon, que despues, tratando de Cádiz, dice: "he sabido que en un empadronamiento de nuestro tiempo habia en Cádiz quinientos caballeros romanos, cuyo número no hay en ciudad alguna de Italia, sino en Padua."

Todas estas noticias nos hacen conocer que los españoles que mas presto se latinizáron en la lengua, y se romanizáron en la urbanidad, fuéron los turdetanos y los celtas de Andalucía: ellos eran los mas cultos, y con la vecindad y parentesco comunicáron la civilizacion á los de Tarteso. A la verdad en Córdoba, que era la capital de la Turdetania, se viéron prontamente insignes literatos y latinos, como los Sénecas, Lucanos, &c. y Mela nació cerca de Tarteso. Los turdetanos, siendo celtas, al oir el lenguage latino, advertirian que en este habia gran número de palabras célticas; y entre los romanos hallarian no pocos que, en guerras, trato

ó comercio con los celtas italianos de la Galia Cisalpina, habrian aprendido su lengua céltica. Fuera de la Turdetania se romanizáron tambien con particularidad los de Cádiz cercanos á ella, y quizá mezclados con los turdetanos: y de esta mezcla quizá seria la colonia española, que Tolomeo llama *tur-gaditana* (esto es, turdo-gaditana), y pone cerca del desagüe del Betis. "La Bética, dice Estrabon citado, es llamada por sus habitantes Turditania." Parece que los turditanos le mudáron el nombre de *Bética*, que era el antiguo, con alusion á su mayor rio llamado *Betis*, y á la ciudad de Betis, la qual, dice Estrabon, se aventaja en honor, pero tiene poco pueblo. Córdoba sucedió á la ciudad de Betis, y fué la capital de la Turdetania: y no fácilmente se podrá determinar si es céltico ó bascuence el nombre *Córduba* con que los griegos y los romanos la llamaban. En bascuence *corde* ó *cordea* significa sensacion. Andres Rosende, cerca del fin del libro 1.º de sus antigüedades lusitánicas, dice que en la diócesis de Porto habia un monte llamado *Córduba*, y que los paisanos le llamaban *Corva*. En esta diócesis ciertamente hubo celtas. La terminacion *uba* se halla en muchas palabras bascuences y de otras lenguas.

ARTICULO IV.

ENTRADA DE LOS LÍGURES EN ESPAÑA.

616 Además de las naciones forasteras que Varron dice haber llegado á España, y cuyo establecimiento queda expuesto, hallo la ligústica y la griega, las quales quizá Varron no nombró, porque su establecimiento no fué tan grande como el de las otras quatro, ó porque no domináron en ningun pais español, y quiso nombrar solamente las naciones forasteras que en España tuviéron alguna dominacion. Qualquiera que fuese el motivo que Varron tuvo para no nombrar las tales naciones lígure y griega entre las forasteras entradas en España, lo cierto es que no pudo ignorar la entrada de ellas, pues se lee afirmada y repetida en las mas antiguas historias; y la dificultad principal está en señalar las épocas sucesivas de ella. Me parece que los lígures entráron en España ántes que los griegos; y por lo mismo, ántes que de estos trato de aquellos. De la dicha entrada de los lígures en España se habla poco en las historias de escritores españoles; por lo que, deseando yo demostrarla históricamente, deberé ser algo difuso; y la difusion suministrará noticias, que me serán útiles para varios discursos de la presente obra.

§. I.

Paises en que estaban los lígures.

Por lígures se entienden generalmente en la historia antigua los que habitaban en el Genovesado, que se llamaba Liguria, nombre claramente bascuence, ó de la lengua antigua de los españoles, como despues se expondrá. Aunque el Genovesado era el pais llamado general y propiamente Liguria, los lígures ocupaban tambien otros paises principalmente en las costas del Mediterráneo hácia occidente, y algunos hácia el norte, que comprehendian á Turin. Hácia oriente se extendiéron poco; pues solamente llegáron al rio Arno que, pasando por Florencia, atraviesa una parte de la Toscana.

Los lígures debiéron baxar al Genovesado viniendo desde el norte por el Piamonte, ántes que este, ocupado por los celtas ó galos, fuese parte de la Galia Cisalpina, que desde los Alpes por el Piamonte y Lombardía se extendia hasta el Rubicon, riachuelo célebre por el paso de Julio César en la Romaña entre las ciudades de Cesena y Rimiño (613). El Genovesado, ántes de llegar á él los lígures, era ocupado por los íberos de Italia que, costeando el Mediterráneo, llegáron á España, á que se reduxo la mayor parte de ellos. La nomenclatura de las poblaciones antiguas de la costa del Mediterráneo en el reyno de Nápoles, en los Estados Eclesiásticos, en Toscana, en el Genovesado y en Francia es bascuence, ó del idioma antiguo de los españoles, como despues se expondrá; y este descubrimiento con las muchas noticias que

da la historia antigua de los íberos ú españoles que habia en todas las costas de Italia y de Francia al Mediterráneo, nos hace conocer que los lígures, baxando hostilmente al Genovesado, expeliéron ó subyugáron á los íberos que le habitaban; y despues siguiéron el rumbo de estos hasta entrar en España, y subyugar algunos paises, obligando á sus habitantes á transmigrar. Toda la serie de estos hechos se infiere de las noticias que aquí inmediatamente copiaré de la historia antigua, y de su clara combinacion con otras que se exponen en esta misma obra.

Estrabon trató largamente de los paises que ocupaban los lígures en Italia y Francia distribuidos en naciones ó tribus de diversos nombres. Por oriente los hace confinar con los tirrenos (ó toscanos), por el norte los pone en el territorio de Turin, y por occidente los hace llegar hasta Marsella, advirtiendo que los que habia hasta el rio Varo (que está al occidente de Niza) se tenian por italianos. Tratando de los lígures del Genovesado, da las siguientes noticias: "A la guerra, dice (a), pocos van á caballo: y es buena la infantería con armadura fuerte ó ligera: y porque usan escudos de metal, algunos piensan que son griegos. El puerto de *Moneco* (Monaco) no es capaz de muchas y grandes naves; en él está el templo de Hércules de *Moneco*: este nombre hace conocer que hasta aquí llegó la navegacion marsellés: dista de *Antipolis* (*Antibo*) poco mas de 200 estadios (*ocho hacen una milla*). Desde aquí hasta Marsella, y algun poco mas, habitan los *salies* en

(a) Estrabon, lib. 4. n. 25. p. 222. de la edicion citada (537).

las costas marítimas de los Alpes, y parte de la playa mezclados con los griegos. Los antiguos griegos los llamáron *ligies* (*lígures*), y *ligústico* al pais que habitan los marselleses. Despues los llamáron celto-lígures, dándoles el pais que hay hasta Luerion y el Ródano. Los primeros de los celtas subyugados por los romanos fuéron estos lígures en guerra contra estos, y con los lígures (*del Genovesado*), porque ellos les cerraban el paso para España por la costa marítima; y los romanos en ochenta años apénas se hiciéron un camino de milla y media de ancho. En los tiempos posteriores los romanos los sujetáron á todos, y les diéron gobierno ..... los alobroges y los lígures obedecen á los prefectos de la provincia de Narbona." Estrabon en estas noticias nos pone el estado de los lígures hasta su tiempo: y ántes de darlas insinúa (a) claramente la tradicion expuesta mitológicamente por el poeta Eschilo, de haber vencido Hércules á los lígures en el pedregal llamado *Campo pedregoso* entre Marsella y el rio Ródano, cuyo sitio perteneceria al pais de los mismos lígures. Habraham Ortelio, en el artículo *Campi lapidei* de su tesoro geográfico, dice: "Solino y Marciano ponen los *Campos lapidarios* (ó pedregosos) en Liguria, cuyo término llegaba hasta Marsella, como claramente se infiere de Trogo Pompeyo, diciendo que Marsella estaba entre los lígures y los galos. Sempronio asimismo pone los marselleses en la Liguria, y dice que los dichos cam-

(a) Estrabon citado, n. 5. p. 198. pone los versos de Eschilo sobre la batalla de Hércules contra los lígures en el sitio llamado *Campo de Piedras* entre Marsella y el rio Ródano.

pos se llamáron *Lamones* con alusion á Lamo, hijo de Hércules. Clusio y Poldo dicen que estos campos se llaman hoy *La-crau.*" Todas estas noticias concurren para verificar el hecho de haber pasado los lígures los Alpes, extendiéndose por la costa de Francia, en que estaban los íberos, como claramente se infiere de Escilace (552), el qual dice que desde el Ródano hácia España estaban los íberos mezclados con los lígures; y Avieno, como ántes se dixo, señaló entre estos y los íberos la línea divisoria en un rio cerca de cabo de Agde, que está á casi veinte leguas de la boca central del Ródano.

617 Tenemos pues que, segun Trogo Pompeyo, Solino, Marciano y Sempronio, los lígures llegaban á Marsella, y que el territorio de esta, segun Estrabon, se llamaba antiguamente ligústico ó de lígures, el qual territorio despues, segun todos los escritores antiguos, fué ocupado por los griegos focenses. El haberse llamado ligústico por los antiguos griegos dicho territorio, prueba claramente que ellos encontráron allí establecidos lígures. Estos se adelantáron tanto, que Avieno señala sus confines en cabo Agde, y Escilace dice que desde el Ródano hácia España los íberos estaban mezclados con los lígures. Estos y los alobroges, segun Estrabon, obedecian á los prefectos de la provincia Narbonense, la qual llegaba á los Pirineos: por tanto, esta provincia se extendia por los paises de ellos que habia hasta el Ródano habitados por íberos mezclados con lígures, y desde el Ródano hasta Turin. Los celtas que estaban en lo interior de Francia, y baxáron al austro, y subyugáron, y aun expeliéron, co-

mo dice Avieno (a), á los lígures, se mezclarian con algunos de ellos que quedarian; y estos mezclados son los que Estrabon dice haberse llamado despues celtolígures. Asimismo Estrabon advierte, que los lígures salies se mezcláron con los griegos: esto es, con los griegos focenses que se estableciéron en Marsella. La Galia Narbonense pues, debió primitivamente ser poblada por íberos, que fuéron subyugados por los lígures que costeáron la Francia: despues entráron por mar los griegos focenses, y quizá tambien los rodios. Estos ciertamente, segun la comun opinion de los antiguos, se estableciéron en el pais de la costa de los Pirineos, llamado ahora Rosas, y antiguamente *Rodes*; *Rodope y Rodopix*. Plinio en el cap. IV. del lib. 3.° dice, que el rio Ródano tomó su nombre de los rodios: yo juzgo que el nombre Ródano es céltico; y que le debiéron poner los celtas, cuyo gran territorio atravesaba. En céltico irlandes se usan las palabras *rodadh* defensa, terraplen, cubierta: *rodhuin* excelente, *rodhuil* celoso, *rodhoinaante* lluvioso ó tempestuoso tiempo. De alguno de estos nombres célticos proviene precisamente el nombre del rio Ródano, el qual le habrian dado los naturales ántes que los griegos se establecieran en las costas de Francia. Céltico es asimismo el nombre del rio Garona, llamado *Garumna* por los latinos; y parece provenir de *garan* selva, ó bosque, en céltico irlandes. Los griegos pues, despues que

(a) Festo Avieno (Hora marítima vers. 133.)
Nam celtarum manu
Crebrisque dudum prœliis vacuata sunt,
Liguresque pulsi.

los celtas habian subyugado y confundido á los lígures, se estableciéron en Marsella, y en algun otro pais cerca de la costa de Francia, porque parece que los celtas no se acercaban mucho á ella. Polibio dice (a): »los celtas habitan las cercanías de Narbona, extendiéndose hácia los Pirineos desde el nuestro hasta el otro mar. Ellos siguiendo la direccion de los Pirineos se extendiéron hácia el septentrion de Francia, y expeliendo y subyugando á los lígures, ocupáron la provincia Narbonense, que se extendia por las costas francesas del Mediterráneo; esto es, por el Rosellon (cuyo nombre proviene de *Roses*), Lenguadoc y Provenza: y de este modo llegáron con el tiempo á confundir los íberos, lígures y griegos que habia en los paises de dicha provincia Narbonense.

§. II.

Entrada de los lígures en España. Los sicanos de esta pobláron la Sicilia.

618 Tenemos ya los lígures entre el Ródano y los Pirineos á las puertas de España, en la que entráron hostilmente, como con claridad lo dicen Tucídides y Dionisio Halicarnaseo, y se infiere de varias noticias de otros autores. Tucídides dice (b): »los mas antiguos habitantes de Sicilia se creen los ciclopes y los lestrigones, de cuyo linage y patria nada pue-

(a) *Polybii Megapolitani historiarum libri gr. ac lat.* Typis Wechelianis, 1619, fol. lib. 3.° p. 491.

(b) *Thucydides de bello Peloponesiaco libri VIII. gr. ac lat.* Oxoniæ, 1690, fol. lib. 6.° cap. 2.° p. 348.

do decir: baste lo que se dice por los poetas, y lo que cada uno juzgue de ellos. Despues de ellos se cree que los sicanos fuéron los primeros habitantes, ó que fuéron los primitivos, porque de allí eran naturales; pero fuéron íberos del rio Sicano de Iberia, y expelidos por los lígures: esta isla entónces se llamaba Sicania por razon de los sicanos, habiéndose llamado ántes Trinacria; y ahora los sicanos estan hácia el ocaso. Despues de la toma de Troya, los que se refugiáron á los achêos llegáron en naves á Sicilia, y establecidos en lo último de los sicanos, todos se llamáron elimos, y sus ciudades fuéron Eryx y Egesta. A estos se uniéron algunos focenses de los que, llevados primeramente por tempestad desde Troya á Libia, despues pasáron de ésta á Sicilia. Los sículos pasáron desde Italia á Sicilia huyendo de los ópicos.... hay tambien sículos en Italia, y este pais se llamó así del nombre de cierto Italo, rey de los árcades. Habiendo pasado gran número de sículos á Sicilia, estos venciéron á los sicanos, echándoles al austro, y ocaso de la isla: y esta ántes, llamada Sicania, se llamó Sicilia: retuviéron aquellos paises casi trescientos años ántes de la llegada de los griegos á Sicilia: y ahora tienen los paises mediterráneos, y los que estan hácia el septentrion. Los fenicios ocupáron algunos promontorios é islas adyacentes.» Hasta aquí Tucídides dando noticia de las naciones entradas en Sicilia hasta su tiempo, esto es, hasta el siglo IV. ántes de la era christiana: se combinarán despues sus noticias con las de los siguientes autores.

Dionisio Halicarnáseo, tratando de los sículos

de Italia (a), dice »que echados de ésta por los pelasgos y aborígenes, fuéron por tierra hasta sus confines australes, y pasáron á Sicilia. Esta, dice, la poseian los sicanos, gente ibérica que, expelida por lígures poco ántes, habian dexado sus paises, dando su nombre á la isla ántes llamada Trinacria.... los sículos habitáron primero en el occidente, y despues en otros muchos paises; y la isla tomó de ellos el nombre de Sicilia. La gente sícula dexó de este modo la Italia (segun refiere Helénico Lesbio) tres edades ántes de la guerra troyana el año 26 del sacerdocio de Alcion en Argos. Dice que pasáron á Sicilia dos armadas italianas: la primera fué de los elimos expelidos por los enotros; y la segunda de los ausones, huyendo de los japigas, la qual pasó despues de cinco años. Pero, como escribió Filisto Siracusano, el tiempo en que los italianos pasáron á la isla, fué el año 80 ántes de la guerra troyana: mas los pasados desde la Italia á Sicilia no fuéron sículos, ni ausones, ni elimos, sino lígures con el capitan Sículo. Este era hijo de Italo, y en su reynado se llamaban sículos sus súbditos. Los lígures fuéron expelidos por los umbros, y por los pelasgos. Antioco Siracusano no señala el tiempo en que pasó la gente, sino solamente dice que fuéron sículos, los quales tomáron un xefe para su colonia, y que fuéron expelidos por los enotros y ópicos. Tucídides llama sículos á los que transmigráron, y ópicos á los que obligáron á la transmigracion: pero

(a) *Dionysii Halicarnasensis antiquitatum romanarum libri gr. ac lat.* Oxonii, 1704, fol. vol. 2. En el vol. 1.° lib. 1.° cap. 22. p. 17.

dice que esto sucedió muchísimos años despues de la guerra troyana. Esto es lo que escritores célebres dicen de los sículos que desde Italia pasáron á Sicilia. »Hasta aquí Halicarnáseo que con Tucídides conviene en que los sicanos eran íberos expelidos por los lígures; y solamente encuentra diversidad de opiniones sobre la calidad de los llamados sículos, y sobre el tiempo en que estos pasáron desde Italia á la isla entónces llamada Sicania, y despues Sicilia. Entre los autores que Halicarnáseo cita, dos eran sicilianos: conviene á saber, Filisto y Antioco, Siracusanos, ó naturales de Siracusa, que ahora se llama Zaragoza de Sicilia. Silio Itálico, que despues se citará, dice que era Sículo el nombre del xefe de los lígures que pasáron á Sicilia. Es cosa accidental que el nombre *Sículo* proviniese del que tenia algun xefe, rio ó pais. En órden al sucesivo arribo de los sicanos y sículos á Sicilia, Tucídides claramente supone que los sicanos estaban ya en Sicilia ántes de la ruina de Troya, pues los que despues de esta ruina huyéron buscando refugio, llegáron á Sicilia, y en esta halláron á los sicanos. Estos, por tanto, saliéron de España ántes de la guerra troyana sucedida el año 1184 ántes de la era christiana, segun Petavio. De los sículos, dice Tucídides, que estuviéron en los paises sicilianos de su primitivo establecimiento casi tres siglos ántes que llegasen á Sicilia los griegos, cuya llegada se pone por varios autores en el siglo XII. ántes de la era christiana, y á lo ménos se debe poner seis siglos ántes de ésta su establecimiento. Fazeli, historiador (a)

(a) *Thomæ Fazelli ord. prædic. de rebus siculis*, Panormi, 1560, fol. Decas 1. lib. p. 26.

exâcto, pone el primer arribo de los griegos á Sicilia despues de la ruina de Troya; y ántes de esta ruina, ó poco despues de ella, lo ponen muchos escritores antiguos que largamente cita Cluverio (a).

619 Parece que entre los antiguos era opinion comun que los sicanos de Sicilia provenian de España, ó ciertamente eran españoles. Estrabon, en el cap. 15 del lib. 6.° de su geografia, refiere que Archîas de Corinto fundó á Siracusa (ó Zaragoza de Sicilia), que su gente expelió á los *liburnos* que la habitaban, y que los griegos apoderados de Sicilia no permitian que ninguno tocase sus playas; y luego añade diciendo: »no podian expeler la gente interior de la isla: quedaban aun los *sículos*, los sicanos, los morgetes, y algunos otros que la habitaban: de todos los quales, segun Eforo, los que primeramente la habitáron fuéron íberos.» En estas expresiones tenemos que los griegos encontráron en Sicilia *liburnos y sículos*; esto es, lígures y sículos, los quales serian dos tribus de una misma nacion: una de ellas conservaria el propio nombre de ligústica ó liburna; y la otra, que seria la mayor, conservaria el del xefe Sículo. Habia asimismo sicanos y morgetes; y segun Eforo, eran íberos los primeros pobladores de Sicilia: estos eran los sicanos llegados á ella ántes que los sículos: los morgetes probablemente eran tambien íberos, pues su nombre es claramente vascuence. A la verdad, segun Tucídides, los íberos-sicanos fuéron los primeros pobladores de Sicilia; pues claramente indica que era mitológico lo

(a) *Philippi Cluverii Sicilia antiqua.* Lugduni Batavorum, 1619, fol. vol. 2. en el vol. 1, lib. 1. cap. 2. pag. 7.

que se decia de los ciclopes y lestrigones que se suponia estar ó haber estado en ella ántes del arribo de aquellos.

Siendo pues los íberos-sicanos los primeros que habitáron en Sicilia, se combinan las opiniones que sobre los sicanos refiere Diodoro Sículo, y el motivo que los tales íberos-sicanos tuviéron para transmigrar desde la costa de Cataluña (en donde estaban, como despues se probará) para Sicilia, sabiendo que esta isla estaba despoblada. Diodoro Sículo pues, poco despues del principio del libro v. de su Biblioteca, dice: "Discordando los autores sobre los sicanos primeros habitadores de Sicilia, expondré brevemente sus opiniones. Filisto afirma que los sicanos pasáron desde Iberia á Sicilia, y que estaban en el rio Sicano cuyo nombre tomáron: pero Timeo, reprehendiendo la ignorancia de este escritor, muestra claramente que ellos eran naturales de Sicilia, y para probar la antigüedad de ellos en esta, alega razones." Diodoro Sículo refiere estas razones, las que se reducen á probar que los sicanos, segun su dispersion y gobierno, debian ser antiquísimos, ó los primeros pobladores de Sicilia; y luego añade lo siguiente: "Despues de muchas edades, dice Timeo, la gente sícula pasó desde Italia..... los griegos enviáron las últimas colonias á Sicilia, fundáron las ciudades marítimas....y con el gran número de ellos, y por causa de su comercio, los sicilianos aprendiéron la lengua griega, y mudáron su bárbaro lenguage y el nombre." Timeo en las expresiones puestas se opone solamente á Filisto, porque este decia que los sicanos habian pasado desde España á Sicilia, y Timeo los creia primitivos pobladores de la isla:

y á la verdad podian los sicanos haber salido de España, y ser los primeros habitantes de Sicilia; por lo que Timeo contradecia á una cosa que no se inferia de lo que Filisto decia sobre los sicanos, haciéndoles provenir de España. Tucídides, como se ha advertido ántes, los supone oriundos de España, y primeros pobladores de Sicilia, pues insinuó ser mitológico lo que se decia de los ciclopes que se suponia estar en ella ántes del arribo de los sicanos.

En las dichas expresiones de Diodoro Sículo se dice que, con el arribo, comercio y establecimiento de los griegos, mudáron el bárbaro lenguage y el nombre los habitantes de Sicilia. Estos debian ser los sicanos; pues los sículos no solo no han mudado el nombre, sino que le han conservado siempre, y conservan los actuales sicilianos. Asimismo el bárbaro lenguage debia ser el de los sicanos-íberos; esto es, el vascuence, en el que tienen clara significacion muchos nombres geográficos de Sicilia, y muchas palabras que aun usan los sicilianos. En tiempo de Platon, como se infiere de su carta á los parientes de Dion, duraba todavía este lenguage; pues dice: »con verisimil razon toda la Sicilia está casi para quedar privada de la lengua griega, cayendo en poder y dominacion de los fenicios y de los ópicos." Estos ópicos, los oscos de Italia, y los volscos (a) de la provincia Narbonense eran íberos. Apuleyo (que florecia en el año 160), en el libro primero de sus metamorfóseos, llama trilingües á los

(a) Los oscos, llamados antiguamente volscos y ópicos, dicen Paulo y Festo: véase el artículo *oscum* en Pompeyo Festo. Véase en este volúmen el núm. 668, &c.

sicilianos, porque hablaban, como dice con razon Cluverio (a), las lenguas sícula, griega y fenicia. La sícula era la ópica ú osca. A las dichas tres lenguas han pertenecido las naciones que han entrado en Sicilia. Escilace, autor mas antiguo que Tucídides, en su compendioso circuito del mar interno, dice: "en Sicilia hay estas naciones bárbaras: la elima, la sicana, la sícula y la troyana: estas son bárbaras: además de estas, hay griegos que la habitan." Todas estas naciones pertenecen á las tres lenguas dichas.

Los sicanos pues, que pobláron primitivamente la Sicilia, ó fuéron de sus primeros pobladores, eran españoles segun la comun opinion de los mas insignes autores. Ellos transmigráron desde España segun Tucídides y Halicarnáseo: descubramos su pais nativo de donde transmigráron. Silio Itálico dice (b) expresamente que, despues de los ciclopes, los campos de Sicilia fuéron cultivados por los sicanos llegados de los Pirineos, en donde tomáron el nombre

(a) *Philippi Cluverii Sicilia antiqua*, lib. 1. c. 2. p. 47.
(b) *C. Silius Italicus de bello Punico secundo.* Libro 14. vers. 33.

Post dirum Antiphatæ sceptrum, et Cyclopia regna
Vomere verterunt primum nova rura sicani:
Pyrene misit populos, qui nomen ab amne
Adscitum patrio terræ imposuere vacanti.
Mox ligurum pubes, Siculo ductore, novavit
Possessis bello mutata vocabula regnis.

Silio Itálico prosigue diciendo que despues llegáron sucesivamente á Sicilia los griegos cretenses y frigios,

de un rio: que despues llegáron los lígures con el capitan Sículo; y que últimamente llegáron los griegos." Los sicanos pues, debian estar en las faldas españolas de los Pirineos, ó cerca de ellas: y á alguno de estos dos sitios está cercano el pais en que los lígures é íberos estaban mezclados; pues ántes se dixo que los lígures se extendian por la Liguria (ó Genovesado) y costa francesa hasta cabo de Agde, y desde este hasta los Pirineos estaban mezclados con los íberos.

620 Busquemos cerca de los Pirineos en España el rio que dió nombre á los sicanos-íberos. Servio (a), sobre las palabras de Virgilio *gentes venere sicanæ* en el libro VIII de la Eneida, dice: "los sicanos, segun algunos, son gente española, que tomó su nombre del rio *Sicoris*, del que Lucano dixo (en el libro VIII.)

Super hunc fundata vetusta
Surgit Ilerda manu: placidis prælabitur undis
Hesperios inter Sicoris non ultimus amnis.

Del rio llamado *Sicoris* por Lucano tomáron su nombre los sicanos segun algunos escritores. Este rio estaba junto á *Ilerda* (hoy Lérida), capital de los ilergetes, llamados *ilernetes* por Tolomeo, que en su pais pone las ciudades de Ilerda, Osca, Orgia, &c. Polibio, Julio César, Estrabon, Plinio y Esteban Bizantino los llaman ilergetes, cuyo nombre proviene de *Ilerga*, ó quizá de *Ilerda*, con alteracion de la letra *d*. El

(a) Servio cita solamente el verso último de Lucano, al qual he añadido yo los anteriores, para que se conozca que habla del rio Segre que pasa por Lérida.

rio Sicoris pues, era el que ahora se llama Segre, el mas caudaloso de Cataluña que, naciendo en la Cerdaña internada en los Pirineos, pasa por Lérida, y desagua en el rio Ebro.

Esteban Bizantino confirma la opinion de haber en España y en Sicilia pais, rio y ciudad de sicanos. En el artículo *Dera* dice: "Dera, pais de Iberia, por el qual pasa el rio Sicano:" en el artículo *Sicane* dice: "Sicane, ciudad de Iberia segun Hecate:" y en el artículo *Sicania* dice: "Sicania, pais confinante con los agrigentinos, y el rio Sicano, como dice Apolodoro." Agrigento hoy conserva su mismo nombre. La ciudad de *Dera* en España es solamente nombrada por Esteban Bizantino, la qual á mi parecer es *Ilerda* (a).

(a) Festo Avieno, en su obra *Ora marítima*, describiendo las islas Baleares, pasa á describir la frontera de España desde los Pirineos, y dice desde el verso 473:

Prima eorum civitas
Ilerda *surgit. Littus extendit de hinc*
Steriles arenas. Hemeros copium quoque
Habitata pridem hic civitas, nunc jam solum
Vacuum incolarum languido stagno madet.
Attollit inde se Sitana *civitas*
Propinquo ab amni sic vocata iberis.

Tomás Pinedo, en la nota al artículo *Sicane* de Esteban Bizántino, lee en Avieno *Idera* en lugar de *Ilerda*, y *Sicana* en lugar de *Sitana*: y añade siguiendo á Vossio (en notas al cap. 6. del lib. 2 de Pomponio Mela) que el rio Sicano es el llamado Sucro, y la ciudad Sicana es la poblacion *Sucrum* en el desagüe del Sucro (Jucar). Mas Avieno claramente habla de la primera ciudad entre los Pirineos y Hermeroscopio (que ciertamente es el cabo de San Martin junto á Denia), y despues habla de la ciudad Sitana, esto es, de *Setabis*, que es Xátiva, llamada tambien San Felipe.

Parece que queda demostrado históricamente, que eran íberos los sicanos de Sicilia; y que los lígures llegáron hasta los Pirineos: y la demostracion de estas dos cosas hace muy creible que, como afirman Tucídides y Dionisio Halicarnáseo, é insinúa Silio Itálico, los sicanos pasáron desde España á Sicilia molestados por los lígures: esto es, pasáron desde el territorio de Lérida, que ántes se llamaria Sicana ó Sicoria, con alusion al nombre antiguo del rio Segre, y despues se llamó pais de los ilergetes, ó quizá mejor de los *ilerdetes*, porque tomarian su nombre de la capital *Ilerda* (Lérida), la qual empezaria á ser mas conocida y concurrida luego que hubiese quedado despoblada Sicane, ciudad de Iberia, como dice Hecate citado por Esteban Bizantino. *Ilerda* quizá entónces se llamaria *Dera*, como la llama el dicho Esteban; y los naturales le prepondrian la sílaba *il*, que en bascuence significa poblacion, como se prepone en *Iliberis*, *Ilipula*, *Iliturgii*, *Ilici*, *Iluro*, *Ileosca*, &c. y resultaria el nombre *Ildera*, de donde provino Ilerda, y últimamente Lérida. En la equivocacion del lenguage del vulgo mas fácilmente se deriva *Ilerda* de *Ildera*, que *Lérida* de *Ilerda*: y ciertamente *Lérida* se ha derivado de *Ilerda*.

621 Entre los autores citados, la duda principal consistia en si los sicanos eran ó no los primeros pobladores de Sicilia; pues estos sicanos, como confiesa Guarnacci, eran comunmente reputados españoles por los autores de mas nota: y la dicha duda hace conocer que fué antiquísima su transmigracion desde España á Sicilia. La antigüedad de esta transmigracion se prueba tambien con las siguientes observacio-

nes. Los íberos sicanos fuéron expelidos por los lígures; y las excursiones de estos por las costas de Francia desde los Alpes hasta los Pirineos debiéron haberse hecho ántes que los griegos se estableciesen en las dichas costas en que habian subyugado á los lígures. Estos quedáron dominantes, y despues fuéron expelidos, como dice Avieno citado, por los celtas, los quales ya en tiempo de Julio César habian introducido su lenguage en la provincia Narbonense. La serie de estos hechos supone antiquísimas la invasion de los lígures en la Sicania íbera ú española, y la transmigracion de los íberos sicanios á Sicilia.

En esta habian dominado los sículos casi tres siglos ántes que entrasen los griegos, cuyo establecimiento se debe suponer á lo ménos en el siglo VI ántes de la era christiana: por lo que, los sículos entráron en Sicilia á lo ménos nueve siglos ántes de dicha era: y en este tiempo cesó la dominacion de los sicanos en la misma isla. No es improbable la opinion de Helenio Lesbio y de Filisto, que dicen haber pasado los sículos á Sicilia como ochenta años ántes de la guerra troyana: esto es, mas de doce siglos ántes de la era christiana: y de consiguiente, los sicanos debiéron haberse establecido en Sicilia á lo ménos quince siglos ántes de dicha era, pues ellos fundáron no pocas poblaciones, como lo demuestran sus nombres, ó semejantes á las otras de España, ó significativos en bascuence, que era el idioma antiguo español. En otro lugar (672) se dará noticia de dichos nombres.

Julio Solino Polistor, en su colectánea histórica, al capítulo XI, tratando de Sicilia, dice: "mucho tiempo ántes de los tiempos troyanos,

Sicano, rey, dió nombre á Sicania, habiendo llegado á esta con grandísimo exército de íberos (ú españoles). Despues llegó Sículo, hijo de Neptuno, y muchísimos corintios, argivos, &c.". Marciano Capella en el libro 6.º adoptó esta opinion de Solino en órden á Sicano y á Sículo: y San Isidoro, en el capítulo VI del libro 14 de sus orígenes, dixo: "Sicilia se llamó Sicania con alusion á Sicanio, rey, y despues se llamó Sicilia con alusion á Sículo, hermano de Italo.". Parece que San Isidoro adoptó la opinion de Solino sobre Sicano llamándole rey, aunque no dice que fué á Sicilia con exército español. La opinion pues, de haber pasado á Sicilia el rey Sicano con exército español se debe reputar antigua, habiéndose referido por Solino; y no contradice á las de Tucídides y de Dionisio Halicarnáseo, que afirman haber pasado á Sicilia los sicanos íberos, pues estos pudiéron ir con un gefe llamado *Sicano*, porque capitaneaba á los sicanos. La llegada de los sicanos á Sicilia es afirmada por casi todos los escritores antiguos: para hacer su transmigracion debiéron elegir y tener algun gefe que quizá la habria aconsejado, pues las transmigraciones de colonias nacionales siempre se han hecho de este modo, y el dicho gefe vulgarmente se llamaria el rey Sicano.

622 Los lígures que, pasando los Pirineos, invadiéron los paises de los ilergetes (esto es, de los de Ilerda, que es Lérida), y los obligáron á transmigrar, probablemente se estableciéron en dichos paises; mas quizá duró poco su establecimiento, ó porque se volviéron á Francia, ó porque se confundiéron con los íberos, así como se mezcláron con estos los lígures que

habia entre los Pirineos y el Ródano. En Cataluña, en donde se hizo la invasion de los lígures, no ha quedado memoria de estos; y apénas se nombran por los historiadores españoles. Juan Mariana, en el capítulo XXI del libro 1.º de su historia de España, tratando de los descubrimientos hechos en las navegaciones de Hamilcon y de Ilarion, nombra el promontorio *Ligore* en la costa septentrional de España, y el lago *Ligóstico* del monte llamado *Argentario* (esto es, de un monte en el territorio de Segura, del que nacen los rios Guadalquivir y Segura): mas el dicho promontorio Ligore y el lago Ligóstico distan mucho de Cataluña, de la qual los lígures no pasarian á otros paises de España: y así parece que no de la invasion ú establecimiento de los lígures, sino de ser bascuence la radical ligur (648), provendrian los dichos nombres *Ligore* y *Ligóstico*. Avieno (a), que llamó á Guadalquivir Tartesso, di-

(a) Festo Avieno, en la descripcion de las costas marítimas verso 284, dice:

Tartessus amnis ex Libystico lacu.

Despues, en el verso 291, nombra el monte Argentario diciendo:

At mons paludem incumbit Argentarius
Sic à vetustis dictus.

Estrabon, en el núm. 10. del lib. 3. de su geografía, dice: "Parece que los antiguos llamáron Tartesso al rio Betis (Guadalquivir), y tambien á Cádiz: y se juzga que Stesicoro cantó diciendo del ganado de Gerion: enfrente de la ínclita Eritrea (es la isla de Cádiz) el rio Tartesio de las fuentes grandes, de las raices argénteas: y

xo que este rio nacia del lago *Libístico* (nombre que en la locucion de Avieno significa lo mismo que *Libitino* y *Ligystico* ó *Ligústico*), y despues añadió que antiguamente se llamaba *Argentario* el monte en que estaba el dicho lago libístico (662). Esteban Bizantino añadió la noticia de haber una ciudad llamada Ligystine en España: pues en el artículo *Ligystine* dice: "Ligystine, ciudad de los ligyes (esto es, lígures) cerca de la Iberia occidental, y junto á Tarso: los habitantes se llaman ligyes (esto es, lígures). Tomás Pinedo, en la nota sobre dicho artículo, dice: ¿quién jamas oyó ó dixo *Tarso*? juzgo que ninguno." Me parece que Esteban por Tarso quiso entender Tarteso, como claramente lo indica en el artículo *Tartesso*, en donde dice: "Tartesso, ciudad de Iberia por el nombre del rio (Tartesso) que nace del monte Argentario." He aquí el monte en que, segun Avieno, estaba el lago *Libístico*, de que nacia el rio Tartesso (Guadalquivir).

En Suidas hallo tambien mencion del lugar Ligústico en España; pues en el artículo *Ligústico piélago* dice: "Ligústico piélago, y lugar Ligústico en Iberia. Véase el artículo *Atheatos*." Y en este artículo dice: "*Atheatos*, el que no vió. No habiendo visto jamas á Grecia por causa de las guerras ibérica y ligústica, se fué á Grecia." En el primero de estos dos artículos claramente se habla del lugar Ligústico en Es-

dicen que en medio de las dos bocas del Betis estaba la ciudad de Tartesso así llamada del nombre del rio, y que se llamó Tartésides el pais que ahora habitan los túrdulos. Y Eratóstenes llamó Tartésides al pais vecino á Calpe (*Gibraltar*)."

paña: y del segundo, aunque explicado confusamente, nada se infiere contra el primero, como Rodulfo Kustero pretende que se (a) infiera.

623 Los escritores antiguos pues, ponen en España sitios con nombres claramente alusivos al de los lígures (llamados así por los romanos, y ligyes por los griegos): mas no por esto creeré que los lígures hayan estado en todos aquellos sitios, ó les hayan dado su nombre; porque no hay fundamento para conjeturar que se hubiesen internado en España desde el territorio de Lérida en que debió suceder su irrupcion. La palabra *líguros*, como ya advirtió Manuel Larramendi en el prólogo á su diccionario bascuence, significa en este idioma suavidad; y tambien es puramente griega. Ligys (ó Ligus), dice Suidas en su lexîcon, y Ligyros (ó Líguros) significan agudo, canoro, suave. Los romanos, que usáron la palabra *ligur*, no la tomáron seguramente de los griegos que decian *ligies*, y no usaban del nombre *ligus*, *ligústico* que eran palabras significativas en su idioma, sino la oirian á los tuscos (ó toscanos), entre los quales y los romanos estaban los lígures. Se ha insinuado no pocas veces que los íberos estaban en el Genovesado y en las costas seguidas de Francia ántes que á esta y á aquel vinieran los llamados lígures; y llamándose *Liguria* el Genovesado (pais en que se estableció la mayor parte de los lígures), parece que los íberos sus primitivos pobladores debiéron darle el nombre

(a) *Suidæ lexicon gr. ac lat.* Cantabrigiæ, 1705, fól. vol. 3. en el vol. 2. §. Λιγυςτικον

de la palabra bascuence *luguiroa*, que significa suave, porque el clima de la ribera del Genovesado (648) es suave.

La exposicion de la entrada de los lígures en España me ha obligado á tratar largamente de los sicanos-íberos que saliéron de España por causa de la irrupcion de los lígures, y transmigráron á Sicilia, que probablemente estaba desierta. Esta transmigracion, que debió hacerse por mar, pues entónces toda la costa de Francia y de Génova (por donde iba el camino hasta llegar enfrente de Sicilia) estaria inundada de lígures, hace conjeturar que los sicanos-íberos tenian conocimiento práctico, ó noticia cierta del estado de Sicilia; pues sin tener tal noticia, no es creible que ellos abandonasen su pais para establecerse en ella. La transmigracion de estos sicanos íberos á Sicilia autoriza la opinion que los hace de una misma nacion con los sicanos-italianos. Estaban estos en los paises marítimos (657 &c.) contiguos y aun confinantes con los oscos, llamados tambien obscos y ópicos, como advierte Pompeyo Festo en el artículo *Oscum* en sus libros de la significacion de las palabras: y los oscos eran de nacion diversa de la romana, pues, como dice el dicho Festo en el artículo citado, no sabian hablar latin, que era el idioma de los romanos. Despues (652) haré conocer que los nombres de varias poblaciones de los oscos y sicanos-italianos son significativos en bascuence, y esta observacion hace descubrir ser ellos de la nacion íbera.

Qualquiera que coteje con lo que refieren varios escritores de la historia antigua española de tiempos fabulosos las noticias expuestas sobre los lígures, y las que despues se expondrán sobre

los nombres antiguos de muchas poblaciones italianas significativos en bascuence, y sobre el antiguo establecimiento de los íberos en Italia, no podrá ménos de conjeturar que se contienen en aquella desfigurados muchos sucesos de los primitivos españoles.

ARTICULO V.

LLEGADA DE LOS GRIEGOS Á ESPAÑA, Y SU ESTABLECIMIENTO EN ELLA.

624 Varron, como ántes se advirtió, nombrando las naciones que sucesivamente se habian establecido en España, no nombra la griega, de cuyo arribo y establecimiento en España tratan muchos escritores antiguos, y que aun quando estos no lo hubieran tratado, seria notorio, pues claramente se infiere (como ya advirtiéron Estrabon en el libro 3.º de su geografía, y San Gerónimo en el prólogo al libro 2.º sobre la epístola á los gálatas) de los nombres griegos de muchos paises y poblaciones de España.

§. I.

Arribo de los griegos á España, y su establecimiento en las costas españolas del Mediterráneo.

Herodoto refiere circunstanciadamente el mas antiguo arribo de los griegos á España. "Dice (a)

(a) *Herodoti Alicarnassei historiæ gr. ac lat.* Amstelodami, 1763, fol. lib. 4. §. 152. pag. 347.

pues, que los de Tera (se cree que es la isla de Gozo del archipiélago), por aviso de un oráculo, saliéron por mar para fundar poblaciones en Africa. La nave, que era Samia, y que gobernaba el piloto Coleo, navegando hácia Egipto, arribó á la isla Platea, y saliendo de ella con el mismo rumbo, un viento fuerte la arrebató, y llevó á las colunas de Hércules (*ó al estrecho de Gibraltar*), y llegáron á Tartesio (*estaba á seis millas de Gibraltar*) por disposicion divina en tiempo en que Tarteso era emporio vírgen, ó no freqüentado de extrangeros. Volviéron desde Tarteso haciendo la mayor ganancia que hasta entónces se habia conocido, á excepcion de la que hizo Sosastro Egineta hijo á Laomedonte, con la qual no es comparable ninguna otra. Los comerciantes, con la décima parte de la ganancia que fué de seis talentos, hiciéron un vaso de metal como el Argólico, y le colocáron en el templo de Juno, sosteniéndole tres colosos arrodillados de siete codos de altura. Con este hecho hubo primeramente gran amistad entre los cirenéos, teréos y samios" Herodoto prosigue esta relacion poniendo las tradiciones de los teréos y cirenéos principalmente sobre la fundacion de Cirene en Africa por Batto, la qual parece haberse hecho en aquel tiempo. Eusebio, en su cronicon, determinó el año de esta fundacion, que hace corresponder al 681 despues del nacimiento de Abraham (a).

(a) El cronicon de Eusebio que traduxo San Gerónimo al latin se halla publicado con la mayor exâctitud en el volúmen 8. de la obra: *S. Eusebii Hieronymi opera studio Dominici Vallarsii.* Veronæ, 1750, fol. vol. 12. Véase la col. 242. del dicho volúmen 8. anno 681.

Este, segun Petavio (a), nació en el año 2026 ántes de la era christiana, aunque Eusebio quiere que naciese en el 2017: por lo que, desde este año, como advierte Petavio, empieza el cronicon de Eusebio: y por lo mismo el año de 681, en que se pone la fundacion de Cirene, corresponde al de 1336 ántes de la era christiana. En este tiempo la marina, ó el comercio marítimo de los griegos, estaba en su infancia: no obstante, por casualidad pudo llegar al estrecho de Gibraltar algun barco de ellos arrebatado del viento. Mas Herodoto, continuando la historia de Cirene despues de pocas generaciones de Batto su fundador, refiere las hazañas de Ciro y Cambises, que pertenecen al siglo VI ántes de la era christiana: por lo que, el arribo de la nave Samia con el piloto Coleo á Tartesio seria á lo mas ocho siglos ántes de la dicha era.

La expuesta noticia de Herodoto trata solamente del primer arribo de los griegos á España, en la qual debe ponerse el establecimiento despues de la época del arribo. Estrabon nos da noticias de que podemos inferir esta época. Tratando de la isla de Rodas, dice (b): "de los rodios se refieren las cosas siguientes. Sus negocios tuviéron feliz éxito, no solamente quando fundáron la ciudad, que aun dura, sino tambien muchos años ántes de empezar las olimpiadas; pues desde su pais enviáron una flota, y habiendo llegado á las costas de España, fundáron la ciudad de Rodas, que despues ocupáron los mar-

(a) Dionisio Petavio en el libro 13. de su obra: *Doctrina temporum*, años 2026: 2017 ántes de la era christiana.

(b) Estrabon, lib. 14. p. 752. (537).

selleses." Estos eran griegos focenses segun todos los historiadores antiguos. Estrabon (a) dice que los rodios fundáron la ciudad de Rodes (hoy se llama *Rosas*, en la costa marítima y confines de España y Francia entre los Pirineos y Gerona) muchos años ántes de instituirse las olimpiadas, las quales empezáron hácia el año 776 ántes de la era christiana: por lo que, parece que los rodios fundáron dicha ciudad á lo ménos ocho siglos ántes de la era christiana. Eusebio señala el tiempo del mayor poder y prosperidad de los rodios por veinte y tres años, y le hace corresponder al siglo IX (b) ántes de dicha era. Diciendo Estrabon que los rodios fundáron á Rodes en España *muchos años* ántes de empezar las olimpiadas, si por *muchos años* se entiende un siglo, la fundacion de esta ciudad se haria cerca de nueve siglos ántes de la era christiana; y en este tiempo se deberá poner el primer establecimiento de los griegos en España.

625 A la antigüedad del tal establecimiento no se opone la noticia que Herodoto da de los focenses, diciendo que (560) estos hiciéron conocer á los griegos el Adria (*el pais del golfo Adriático*), la Tirrenia (*la Toscana*), la Iberia (*España*) y el Tarteso (*el pais entre Algeciras y Gibraltar*); porque Herodoto con estas expresiones solamente quiso decir que los focenses (cuya navegacion consta haberse hecho cinco si-

(a) Estrabon citado, lib. 3. n. 21. p. 168.

(b) Eusebio, en su cronicon, pone el nacimiento de Abraham el año 2019 ántes de la era christiana, y el mayor poder de los rodios en el año 1100 despues del nacimiento de Abraham.

glos ántes de la era christiana) habian sido los primeros que habian dado claro conocimiento de dichos paises á los griegos que le tenian no muy confuso de ellos, como consta claramente de varios autores antiguos. Anacreonte (citado por Estrabon en el libro 3.º de su geografía) y Escilace, autores que florecian cinco siglos ántes de la era christiana, hacen mencion, aquel de sucesos de Tarteso, y este de sus costas, como cosas sabidas; y mas distintamente las nombra Homero, que floreció ocho siglos ántes de la era christiana, y no las pudo saber de los focenses, cuya navegacion fué cinco siglos ántes de dicha era. La noticia del Adriático y de los tirrenos (ó toscanos) debió ser pública entre los griegos ántes que la de España, que les era el pais mas lejano.

Parece pues, que el establecimiento de los rodios en Rodes, ó Rosas de Cataluña, se debe poner entre el octavo ú nono siglo ántes de la era christiana. Los rodios establecidos en Rosas, siendo comerciantes, debiéron pensar en extender sus establecimientos. Estrabon citado pone la siguiente noticia: "Algunos dicen que las islas Ginnasias (*las Baleares, ó Mallorca y Menorca*) fuéron pobladas por los rodios despues de la guerra troyana." Estrabon en esta expresion da á entender que aprueba la antigüedad que se da al establecimiento de los rodios en las islas Baleares: á la verdad no hay fundamento para aprobarlo, ni para decir que fuéron pobladas por rodios: el nombre griego de *Ginnasias* que estos probablemente les diéron, significa desnudos: y con esta significacion nos da á entender que los rodios encontráron desnudos á

los habitantes de dichas islas. Y aun parece probable que los rodios se estableciesen en ellas ántes de fundar á Rodes ó Rosas en tierra firme; porque les seria mas fácil el establecimiento en playa de pais de bárbaros, que en el de nacion culta que debia tener gobierno fixo. Desde las islas Baleares pasarian los rodios á fundar á Rosas en la costa vecina de España, y despues con los focenses de Marsella se extenderian por dicha costa hasta Málaga, desde la qual, ó desde Gibraltar, saltáron hasta la costa septentrional de Portugal, extendiéndose desde esta hasta entrar en la de Galicia.

626 Sabemos que los focenses de Marsella fundáron en Cataluña la ciudad de Ampurias, llamándola *Emporiæ* y *Dipolis* (esto es, dos ciudades). Ampurias era emporio de comercio, y por esto se llamó *Emporiæ* de *Emporio* palabra griega. Silio Itálico (lib. 3.º vers. 357) dixo:

Nec ceretani quondam Tyrinthia castra...
Phocaicæ dant Emporiæ: dat Tarraco pubem.

Pone los focenses en Ampurias, y los tirintios en los ceretanos que confinaban, segun Tolomeo, con los ilergetes, que eran los de Huesca y Lérida. Los *ceretanos* pues, eran los que ahora se llaman *cerdanios*, cuya capital es *Puigcerdá*, que Tolomeo llamó *Julia Líbica*, y San Julian nombró diciendo *Castrum Libiæ*, *quod est caput Ciritaniæ*. La gente tirintia que Silio Itálico pone en Cerdania, era paisana de Hércules griego, nacido en Tirintia del Peloponeso (hoy Morea), y con alusion al nombre de su patria llamada Tirintio.

Silio Itálico asimismo pone en las islas Baleares á Tlepolemo, hijo de Hércules, y á Lindo: y dice así:

Iamque Tlepolemus sator, et cui Lindui origo
Fervida bella ferens Balearis, et alite plumbo.

Desde Cataluña se extendiéron los griegos por las inmediatas playas occidentales, que son las del reyno de Valencia. En las de este fundáron ó pobláron los griegos las ciudades de *Sagunto* (hoy Murviedro) y *Danium* (hoy Denia). Tito Livio, en el capítulo VII del libro 21, dice: "los de Sagunto dicen ser oriundos de la isla de Zacinto, y tambien de los rótulos de Ardea." La isla de Zacinto se llama hoy Zante á quince leguas de la Morea (llamada ántes Peloponeso). Ardea era una ciudad (que aun conserva su nombre) en la campaña de Roma á diez y ocho millas de esta cerca del mar: su fundacion era de griegos segun los antiguos autores. Los griegos pues, de Italia pasáron á España. Los naturales de Ardea confinaban con los etruscos, que tambien eran griegos, y fuéron famosos en la alfarería, de que cada dia se desentierran innumerables vasos: y en hacer estos eran célebres los saguntinos: por lo que, Marcial dixo (lib. 1.º epigrama 8.): *Sume Saguntino pocula ficta luto.* Los antiguos creyéron (a) que *Sagunto* debia su nombre al de la isla *Zacyntho*: mas *Sagunto* es nombre ibérico (683).

Estrabon dice que Sagunto fué fundado por

(a) Silio Itálico (lib. I. v. 271.) supone tambien que Sagunto fuese fundacion de los isleños de Zacinto.

los griegos. Plinio, en el capítulo x del lib. 10, dice que en Sagunto estaba el templo de Diana, en el que, segun Boccho, habia vigas llevadas por sus fundadores dos siglos ántes de la ruina de Troya, y que aun duraban las de enebro. Esteban Bizantino, ó el geógrafo, pone en diversos artículos á *Zacantha*, ciudad española tomada por Anibal: á *Zacynthos*, ciudad de España; y á Sagunto, ciudad española, cuyos ciudadanos se llamaban saguntinos. En estos tres artículos da tres (a) nombres á Sagunto, y de ellos el primitivo seria *Zacynthos*; pues en la isla de Zante, segun Wheler (b), se ha hallado una moneda con este nombre griego Ζακυνθων. En dicha isla se habla griego é italiano. Los saguntinos apénas conocian á los romanos, quando fuéron sus mas fieles y tenaces aliados, y diéron motivo á la última guerra púnica. Conjeturo que los saguntinos hablaban un dialecto griego-latino; y porque el lenguage romano era tambien dialecto griego, fácilmente se entendiéron hablando, y se estrecháron en alianza de idioma y parentesco. Y quizá en Sagunto se hablaba el antiguo latino, pues los de Ardea le hablaban, y los saguntinos provenian tambien de Ardea, como se ha dicho.

Estrabon, despues de haber dicho que Sagunto fué edificada por los de Zacinto, añade lo siguiente: "En la cercanía (de Sagunto) estan las ciudades *Cherroneso*, *Oleatro* y *Cartalias*, y en el mismo paso del Ebro está *Dertosa* (hoy

(a) Esteban Bizantino en los artículos *Zacantha*, *Zacynthos* y *Sagunto*.

(b) Voyage de Dalmatie par George Wheler. Haiæ, 1728, 8.º vol. 2. en el vol. 1. lib. 1. p. 67.

Tortosa)." Estas ciudades debian estar entre Sagunto (hoy Murviedro) y el desagüe del Ebro: la primera era *Cherroneso*, nombre griego, que significa península, y que conviene á Peñíscola, que es un peñon en península. *Oleatro* y *Cartalias* debian estar hácia Vinaroz entre Peñíscola y el Ebro. *Cartalias* parece ser claramente nombre griego, que proviene de *Kartellos*, cesto ó canasto, que en latin se llama *cartallus*. *Oleatro* parece tambien ser de la lengua griega, en la que se dice: *elaison* aceyte: *elaia* oliva: *elaa* aceytuna: *olpe* alcuza ó vasija de aceyte: y quizá mejor provenga de la palabra griega *olynthos* higo ú higuera que no madura. Desde Peñíscola hasta el Ebro se trafica aun en cestos, y se cultivan higuerales. Parece pues, que las tres ciudades dichas, segun sus nombres, fuéron griegas. Entre Tortosa y Tarragona pone Antonino la ciudad *Oleastro* diversa de la que Estrabon pone entre Tortosa y Peñíscola: una y otra probablemente eran de colonias griegas.

El Jucar (llamado *Sucro* por los antiguos) desagua casi en el medio de la playa del reyno de Valencia. Estrabon (a) dice: "desde el rio *Sucro* hasta Cartagena hay tres poblaciones de marselleses: y no léjos del rio está la llamada Hemeroscopio (*del dia-atalaya*) muy conocida, que tiene en el promontorio (*hoy de San Martin*) el famoso templo de Diana.....se llama tambien Dianio, como si se dixera Artemisio." *Artemisio* es epiteto que se da á Diana (b). Los

(a) Estrabon, lib. 3. §. 20. p. 167. (537).

(b) Estrabon, lib. 14. §. 1. p. 733. dice: Diana se llama *Artemis*, porque da la integridad é incolumidad.

marselleses eran griegos focenses, como dice Lucano libro 5.º:

Marsiliæque suæ donatus libera Phocis.

Esteban Bizantino, citando á Artemidoro, dice: "Hemeroscopio, ciudad de los celtíberos, y colonia de focenses." Estrabon, en el libro 4.º, dice que eran focenses los de Marsella, los quales, segun lo que el oráculo les mandó al salir de su pais, debian llevar por guia de su viage á Diana; y llegando á Efeso, en donde se apareció á la muger Aristarca, hiciéron el templo á la Diana Efesina dexando en él por sacerdotisa á Aristarca, y desde entónces conserváron la costumbre de que su primer cuidado fuese de erigir, segun los ritos efesinos, un templo á Diana en los paises en que se estableciéran.

627 Parece pues, que los griegos se habian apoderado de varios paises de la costa del reyno de Valencia, en la que se distinguió la ciudad de Sagunto, que se declaró tenazmente aliada de los romanos contra los cartagineses; y probablemente, para esta tenaz alianza, ayudó mucho el entender los saguntinos el lenguage de los romanos. El de estos era dialecto griego muy adulterado con las lenguas de los íberos y celtas que habia en Italia; y el lenguage de los saguntinos debia tambien ser dialecto griego, y no poco semejante al latino de los romanos; pues los saguntinos en parte descendian de los rótulos que estaban en Ardea, que dista de Roma diez y ocho millas.

Síguese Cartagena, hasta la qual habia tres poblaciones griegas desde el rio Jucar; y aun-

que Cartagena generalmente se diga haber sido fundada por Asdrubal, parece que en su sitio debia haber ántes alguna otra poblacion. Qualquiera que observe la situacion de Cartagena y de las montañas altísimas que cierran su puerto, y se extienden á sus lados oriental y occidental, conjeturará que la playa de Cartagena debia estar despoblada, ó que si habia en ella una poblacion, debia estar en el sitio en que hoy está la ciudad. Esta poblacion existia ántes que Asdrubal fundase á Cartagena, segun indica Justino en el libro 44 de su compendio histórico, en donde dice que Teucro, llegado á las costas de España, ocupó los sitios en que ahora está la nueva Cartago (Cartagena). Silio Itálico adoptó esta opinion, pues dice en el lib. 3.º vers. 267:

Dat Carthago viros Teucro fundata vetusto.

y en el libro 15 vers. 192

Urbs colitur Teucro quondam fundata vetusto
Nomen Carthago, Tyrius tenet incola muros.

Si desde Cartagena seguimos la costa marítima hácia occidente, encontraremos memorias de poblaciones griegas hasta dentro del estrecho de Gibraltar. Estrabon, recorriendo la costa marítima desde Calpe (hoy Gibraltar) hácia Cartagena, dice (a): "En esta costa la primera ciudad es *Malaca* (hoy Málaga): dista de Calpe tanto, quanto Calpe (Gibraltar) dista de Gadir (hoy Cádiz)... Hay algunos que piensan ser Malaca una misma ciudad con Menaca, que oimos

(a) Estrabon, lib. 3. n. 18. p. 165. (537).

ser la última poblacion de los focenses hácia poniente: mas se equivocan en confundir Malaca con Menaca, porque los vestigios que aun duran de Menaca, ciudad griega ya arruinada, distan de Calpe mas que Malaca, la qual se acerca mas á la forma fenicia. Síguese la ciudad de los *exitanos* (a) (los de *Almuñecar*), de quienes tomó el nombre la salsa (b) exitana: despues de dicha ciudad está *Abdera* (c) (hoy Adra), que es tambien de fábrica cartaginesa. Sobre estos sitios en las montañas se muestra la Ulisea, y en ella el templo de Minerva, como dicen Posidonio, Artemidoro y Asclepiades Mirleano, que enseñó gramática en la Turditania (*hoy reyno de Córdoba*), y publicó una descripcion de las gentes que habia en estos paises. Este dice: "En el dicho templo de Minerva estan puestos monumentos de las aventuras de Ulises; esto es, áspides y puntas de navios: entre los calaicos (*hoy gallegos*) se fixáron algunos que habian seguido á Teucro en la guerra, y allí hubo ciudades, una de las quales se llamaba Helenes, y la otra Amphiloco: muerto allí Amphiloco, sus compañeros se extendiéron por los paises interio-

(a) Abraham Ortelio advierte bien con Andres Schoto, en el artículo *exitani* de su tesoro geográfico, que *exitano* es lo mismo que *sexitano*, en que tal vez se omitia la letra *s*: Almuñecar por Tolomeo se llama *Sex*, por Mela *Hexifirmum*, por Plinio *Sextifirmum*, y por Antonino *Sexitanum*.

(b) Cerca y al norte de Almuñecar está *Salobreña*, cuyo nombre alude á la *salsa*: Plinio y Tolomeo la llamáron *Selambina*.

(c) En la edicion de Estrabon, que uso, se lee *Aydera*; y poco despues se vuelve á nombrar *Abdera*, y este es el nombre que usa Plinio, Tolomeo, &c.

res :" añade despues haber averiguado que ciertos compañeros de Hércules, y otros de Mesana, habian habitado en Iberia (España), y que parte de Cantabria (Vizcaya y Guipuzcoa) habia sido ocupada por los lacones: lo dicen este y otros escritores, y que allí Opsicela que, con Antenor y sus hijos, habia pasado á Italia, habia fundado la ciudad de Opsicela ..... No es pues de maravillarse, continúa dicho Asclepiades, que Homero, describiendo poética ó mitológicamente las aventuras de Ulises, fingiese haber sucedido algunas de ellas mas allá de las colunas (esto es, del estrecho de Gibraltar). Lo que se dice en las historias, se diferencia poco de los lugares y circunstancias fingidas por Homero: por lo que, este no propuso una ficcion absurda, ni increible: ni fuéron necios los que, dando fe á estas historias, y al gran conocimiento del poeta, se valiéron de la poesía para qüestiones científicas, como lo hizo Crates Mallotes."

Hasta aquí la noticia que Estrabon nos da de las poblaciones y monumentos de los griegos desde Cartagena en la costa marítima hasta Málaga, y despues en las costas de Galicia y de Vizcaya. Aunque ahora trato solamente de las poblaciones griegas en la costa española del Mediterráneo, he puesto la noticia que da Estrabon de las situadas en las costas de Galicia y de Vizcaya al mar Océano, porque despues deberé recorrer estas poblaciones; y así se entenderán mejor las noticias que da Estrabon en su texto seguido.

Menaca, segun Estrabon que la pone al oriente de Málaga, era poblacion griega: era la ciudad que Antonino en su itinerario llama

Menoba, situada á doce millas de Málaga en el sitio en que hoy está Velez-Málaga, entre cuya poblacion y Cartagena está la villa de Adra, que es la antigua Abdera, fundacion de los cartagineses. En los montes no lejanos de Abdera, que se llaman de la Alpujarra, habia monumentos griegos en la ciudad Ulisea y en el templo de Minerva: y estos monumentos de tierra adentro hacen conjeturar que los griegos se habian internado por la costa de Abdera, la qual se suele llamar de Almería,

628 Parece que fundadamente se puede afirmar que los griegos se extendiéron desde Marsella por las costas francesa y española hasta Menaca ó Menoba (esto es, Velez-Málaga) situada á oriente, y á quatro leguas de Málaga: y el establecimiento cierto de ellos en dichas costas hace conocer que no estaban en ellas entónces los cartagineses.

Desde Menoba (ó Velez-Málaga) no encuentro hasta Cádiz, ni despues de Cádiz, costeando la España hasta el desagüe del rio Miño, monumentos griegos, ni autoridades tales que, á mi parecer, prueben algun establecimiento de griegos: y esta observacion me hace conjeturar que estos en Málaga (ciudad cartaginesa segun Estrabon) encontráron ya fenicios ó cartagineses que ocupaban las costas de España hasta Cádiz, y gran parte de las que se seguian en el Océano.

Desde Velez-Málaga hasta Cádiz encuentro dos poblaciones con nombres, que San Gerónimo (en el segundo libro, ó proemio á su comentario de la epístola de San Pablo á los gálatas), y comunmente los escritores antiguos juzgáron ser griegos, y ciertamente son significativos en

el idioma griego. Estos nombres son *Calpe y Tarteso*; dos poblaciones que entre sí distaban solamente seis millas, y que estaban, *Calpe* en Gibraltar, y *Tarteso ó Carteya* en una colina junto al puente llamado de Mayorga. Antes (584) se advirtió que se daba el nombre de Tarteso á tres sitios diferentes de la costa española en que estaban los celtas (esto es, á dos sitios de las dos extremidades de dicha costa, y á Cádiz que estaba en medio), y que la palabra *tarteso* parece tener su radical en la lengua céltica. Sucede muchas veces, que una misma palabra tiene por casualidad significacion en dos idiomas diversos. Pudo suceder que los griegos comerciantes diesen el nombre de Tarteso á los tres sitios dichos; mas parece que en ninguno de estos se establecieron; porque, segun los escritores antiguos, los celtas estaban establecidos en ellos, ó en las costas vecinas: y en estas ciertamente se establecieron los fenicios y cartagineses, los quales empezáron en España su dominacion desde Cádiz, que tambien se llamó Tarteso, y la extendiéron por la costa del Mediterráneo, por Málaga, Cartagena, Sagunto (ó Murviedro), y Barcelona hasta los Pirineos. Plinio en el capítulo I. del lib. III. recorriendo la costa desde Cádiz hasta Murgio (hoy Moxacar), que era la última ciudad de la Bética (Andalucía) hácia el confin del reyno de Murcia (Moxacar es hoy uno de los últimos pueblos de la Andalucía en dicho confin), dice: »Marco Agripa juzgó ser de orígen púnica (esto es, cartaginesa) los de esta costa.» A la verdad Agripa formó acertadamente este juicio, observando que los cartagineses estaban establecidos con particularidad en la costa desde Cádiz hasta Moxacar; esto es, hasta

cabo de Gata. Pomponio Mela en el cap. 13. del lib. II. de su obra geográfica, tratando de Carteya y de las ciudades inmediatas de la costa del estrecho de Gibraltar (en la que él dice haber nacido), dice, que esta era habitada por los fenicios de Africa. Los griegos no se estableciéron en dicha costa, porque al principio la halláron ocupada por los celtas desde Gibraltar, y porque luego los cartagineses se estableciéron en toda ella. Bochart, observando que, segun la historia antigua, los fenicios y los cartagineses estaban en dicha costa, probó que los nombres *Calpe y Tarteso* se derivaban de la lengua de aquellos, que era fenicia ó púnica.

§. II.

Establecimiento de los griegos en la costa occidental de Galicia.

629 Parece que los griegos, con sus establecimientos en la costa española del Mediterráneo, no pasáron de Menoba (Velez-Málaga), llamada justamente por Estrabon última ciudad de los focenses al occidente; y que, hallando ocupada por fenicios y cartagineses la costa que seguia hasta Cádiz, y despues en el Océano volvia hácia las bocas de los rios Guadalquivir y Guadiana, saltáron á establecerse en la costa entre los rios Duero y Miño, como despues se probará: y se contentáron con comerciar en Cádiz, y en otros puertos de la costa ocupada por fenicios y cartagineses. De este comercio de los griegos, que á las demas naciones sobrepujáron en la civilizacion, ciencias y artes, debió resultar la aficion que los gaditanos les mostraban, fingiéndose de

orígen griega, como dice Filostrato (a), é imitando particularmente á los atenienses. El oráculo de Menesteo, que Estrabon pone en la isla á la boca del Guadalquivir, y el nombre de puerto de Menesteo, que da al de Santa María, hacen conocer que los griegos tambien comerciaban en este puerto.

Desde Menaca pues, ó Velez-Málaga, hasta el desagüe del rio Duero (en el que la antigua Galicia empezaba, segun Plinio en el cap. 20. del lib. 4.º) no se deben buscar establecimientos de griegos. Estos halláron en Galicia tan buena acogida como entre los gaditanos, que se fingian descendientes de ellos. Trogo Pompeyo, en el libro 44 de su historia compilada por Justino, dice: »los gallegos afirman ser de orígen griega; pues despues de la guerra troyana, Teucro, arribado á las costas españolas, estuvo en el sitio en que ahora está la nueva Cartago (*Cartagena*), desde donde pasó á Calecia (*Galicia*), y establecido allí, dió nombre á la gente. Parte de aquella se llama pais de los Anfilochos.» Este nombre es griego, y el mismo que tenian los pueblos de la antigua Acarnania, parte del Epiro, la qual se dividia de la Eolia por el rio Achelou. San Isidoro, en el cap. 11 del lib. 9.º de sus orígenes, adoptó la opinion de Trogo Pompeyo sobre la descendencia griega de los gallegos, repitiendo casi todas sus palabras.

Segun varios escritores antiguos, entre los gallegos (llamados *calaicos* y *calecos* por los latinos y griegos) se estableciéron algunos compañeros de Teucro en la guerra: y en Galicia hu-

(a) *Philostratorum, quæ supersunt.* Lipsiæ, 1709, fol. lib. 1. cap. 4. p. 190.

bo dos ciudades griegas, una llamada *Helenes* (que significa griego), y otra llamada *Anfilocho* con alusion á Anfilocho muerto en Galicia, como ántes (627) se dixo con Estrabon.

Plinio, habiendo tratado del convento Lucense, ó distrito de Lugo, á que pertenecian los cilenos (estos estaban al sur de la poblacion llamada Padron de Santiago), dice en el cap. 20. del lib. 4.º: »desde los cilenos empieza el convento Bracarense (*de Braga*); los helenos, los gravios, y el lugar Tyde (*hoy Tui*): todos descienden de griegos.» Tui es ciudad conocida, que está en la orilla del rio Miño como á veinte y dos millas de su embocadura en el mar: mas la antigua Tui, como aun lo demuestran sus grandes vestigios, estaba en la vecina montaña, llamada Hoya ú Alhoya (como advierte el agustiniano Enrique Florez en el número 15 del capítulo 1.º y tratado 61 del tomo XXII de su España sagrada); y en este sitio estaban los *helenos* y *gravios*, llamados *gronios* por Pomponio Mela, que en el cap. 1.º del lib. 3.º de su obra geográfica dice: »Los celtas habitaban toda la costa, mas los *gronios* estan desde el Duero hasta la dobladura de la costa:» esto es, debian estar desde el Duero hasta el desagüe del rio que pasa por Braga. Segun esta noticia de Mela que, siendo español, debia escribir con particular conocimiento de la geografia de España, los gravios se extendian como unas ocho leguas por la costa del Duero hácia el norte, y despues se seguian celtas en la costa del rio Miño, y en la mas septentrional; y así, los griegos que habia en Tui, estaban tierra adentro.

La situacion que he dado á los helenos, gravios y tuidenses, se infiere claramente del

expuesto texto de Plinio. Esta situacion empezaba desde los cilenos, en los que Tolomeo pone una poblacion sola, llamada en griego *Ydata-therma*, y por los latinos *Aquæ-calidæ*, esto es, Aguas-calientes; y esta poblacion, que ahora se llama *Caldas* (nombre proveniente de *cálidas*), es sitio de baños calientes debaxo del rio que Tolomeo llama *Via*, y ahora se llama *Ulla*. Los cilenos pues, estaban entre las bocas de los rios, hoy llamados Leriz y Ulla, y precisamente entre las poblaciones *Caldas* y *Cambados*, al sur del Padron de Santiago llamado *Iria-Flavia* por los antiguos. Al sur de los cilenos pertenecientes al convento ó distrito de Lugo estaban los *belenos*, los *gravios*, y los de Tui pertenecientes al convento de Braga.

El nombre *beleno* es de la lengua griega, y significa el griego: y la misma significacion tiene el nombre *graius* ó *graio*, del qual se conjetura haberse derivado el nombre de los que Plinio llama gravios, Mela llama gronios, y Tolomeo gruios. Silio Itálico afirma (a) esta derivacion, y supone á Tui fundada por Diomedes fugitivo. Dionisio Alexandrino hace mencion de la ida de Diomedes á España, y de la isla de Diomedes;

(a) *Silius Italicus de secundo bello Punico*, lib. 3. v. 366.

> *Et quos nunc* gravios *violato nomine* graium
> *Æneæ misere domus, Ætolaque Tyde.*

Liber 16. vers. 367.

> *Ipsum Ætola vago Diomedi condita Tyde*
> *Miserat, exceptum trojana ab origine equorum*
> *Credebant, quos Æneæ Simoentis ad undas*
> *Victor Tydides magnis abduxerat undis.*

y Eustatio sobre el texto relativo á esta mencion advierte (a) que se decia haber dos islas Diomedeas: una en el mar Adriático, y otra al ocaso de España. La llegada de Ulises, de Teucro, de Anfilocho, de Diomedes, y de otros héroes griegos tiene todas las apariencias de ser invencion mitológica, fundada en el verdadero establecimiento de los griegos en las costas de los rios Duero y Miño, y en algunos paises de tierra adentro cercanos á ellas. »Estrabon y Solino, dice Mariana en el cap. XII del lib. 1.º de su historia de España, suponen que Ulises estuvo en España; pero algunos dicen que, si para honrar á Ulises en otros paises, le edificáron memorias, lo mismo pudo suceder en España.» Los antiguos diéron nombres á muchos paises del mismo modo que los modernos se los imponen con alusion á héroes de la religion ó de la patria: por lo que, los nombres de héroes griegos que se hallan dados á sitios ó lugares de España, no prueban que en esta hayan estado tales héroes, sino solamente gente de su nacion. Se imponen tambien nombres á los paises con alusion á sus producciones terrestres: así el nombre *Brasil* que, en los manuscritos antiguos de tributos y de comercio del archivo Estense de Módena, y de los archivos de Barcelona, se halla usado siglos ántes del descubrimiento de América, se dió á un pais grande de ésta por hallarse en él una madera llamada *brasil*. Del mismo modo deberemos conjeturar que las islas Caserítides, que

(a) *Dionysii Alexandrini de situ Orbis cum commentariis Eustathii.* Parisiis, 1556, 4.º número 70. fol. 41. Festo Avieno insinuó tambien la ida de Diomedes á España desde el verso 651 de su descripcion del Orbe.

Plinio en el cap. xxii del lib. 4.° pone al norte del rio Miño, y enfrente de los ártabros que estaban hácia la Coruña, tuviéron el nombre griego Casseritis, que significa plomo blanco, porque habia abundancia de éste en ellas. Los griegos establecidos en las costas vecinas al rio Miño, comerciarian en dichas islas comprando ó sacando el plomo, con alusion al qual las nombraban. Estrabon, como se ha insinuado ántes (627), pone tambien griegos hácia Vizcaya, á donde quizá pudiéron ir internándose por el rio Ebro navegable.

630 De las expuestas noticias sobre el establecimiento de los griegos en España, parece que críticamente se puede, y aun debe inferir, que ellos le tuviéron en muchos paises de la costa española al Mediterráneo desde Roses ó desde el principio de Cataluña hasta cerca de Málaga; y en la costa española al Océano desde la boca del Duero hasta mas allá de la boca del Miño; y probablemente en este sitio se internáron tierra adentro, mas no tanto que ocupasen pais grande de Galicia, en la que habia muchos pueblos célticos é ibéricos. La historia antigua de la nacion irlandesa, que era céltica, nos hace conocer que en Galicia prevalecia la gente íbera: por lo que, se debe juzgar como insubsistente la opinion que hace á los gallegos descender de los griegos.

Estos probablemente se extendiéron por las costas españolas despues que los focenses establecidos en Marsella fundáron á Ampurias: esto es, desde el siglo v ántes de la era christiana, en el que los cartagineses se reducian á comerciar en los paises y puertos españoles que los fenicios tenian desde Málaga hasta la boca del rio Guadal-

quivir; pues si ellos se hubieran establecido en sitios ó puertos desde Málaga hasta Francia, no parece creible que en tal caso los griegos hubieran ocupado tantos sitios en las costas de Cataluña, y de los reynos de Valencia, Murcia y Granada, llegando á fundar ó reedificar á Menoba (que es Velez-Málaga). El nombre *Menoba* parece ser bascuence: por lo que, aunque la forma de edificios de Menoba, llamada tambien Menaca, fuese griega, como dice Estrabon (627), no por esto se podrá afirmar que los griegos fundáron esta poblacion, sino que pudiéron reedificarla ó aumentarla con nuevos edificios.

La historia romana nos hace conocer que las poblaciones españolas en la costa del Mediterráneo fuéron las que mas presto, y con mejor voluntad se sujetáron á los romanos; y parece que á esta pronta y voluntaria sujecion, pudo contribuir no poco la grande afinidad que hay entre el lenguage latino de los romanos, y el dialecto griego que se hablaria en dichas poblaciones griegas.

Quando yo considero el número grande que habia en estas costas españolas, la civilizacion de los griegos, y su gran trato con los españoles por motivo del comercio, que les habia llamado á España, y en ella les tenia, no me maravilla el uso de algunas palabras que hay en la lengua española, y tomadas inmediatamente de la griega, y no de la latina que no las usa. Todas las palabras griegas que se usan en español, y se hallan en el latin, es muy probable que se hayan tomado de éste: mas las que no se hallan en éste, y se usan en español, es preciso que hayan sido tomadas inmediatamente de los griegos españolizados. En las costas de Galicia se interná-

ron los griegos mas que en las demas de España: y parece que los gallegos se aficionáron, y aun se emparentáron con ellos; y por esto dirian que descendian de griegos (629): y es natural que en Galicia se usen algunas palabras provinciales que sean de la lengua griega; y aun parece que hayan tomado de esta los gallegos el artículo *o* que usan en lugar del artículo *el*: por lo que, el gallego dice *ó reño*, *ó numbre* en lugar de *el reyno*, *el nombre*. El griego dice *os*: por exemplo *os onoma* el nombre. El portugues usa tambien del artículo *o* como el gallego.

En la lengua española, como se ha dicho ántes, parece haber algunas palabras tomadas inmediatamente de la lengua griega, que no se hallan en la latina. Entre estas palabras cuento poquísimos nombres de algunas poblaciones marítimas en que estaban los griegos, como *Ampurias*, *Denia*, &c. y parece vana la pretension de aquellos etimologistas que derivan del griego los nombres antiguos de muchas poblaciones interiores de España y de casi todas sus provincias; porque los griegos no domináron en ella, sino estuviéron solamente en el concepto de comerciantes confinados á las playas del mar. Como individuos de nacion culta y sabia, es muy regular que mereciesen el aprecio de los españoles que con el trato mutuo aprenderian palabras de sus nuevas invenciones y artes. En el volúmen en que se trate de la lengua española, se hará breve observacion sobre las palabras griegas que en ella hay.

ARTICULO VI.

ENTRADA SUCESIVA DE LOS ROMANOS, TEUTONES (VÁNDALOS, SUEVOS, GODOS, &C.) Y ARABES EN ESPAÑA.

631. La historia antigua de España es en gran parte la de la sucesiva entrada de gran número de naciones extrangeras en ella. Las primeras de estas que entráron, fuéron las del exército de Hércules, entre las que fué insigne y memorable la persiana; pues de ella conservó memoria la tradicion. Entráron despues sucesivamente, como largamente se ha expuesto, las naciones fenicia, céltica, cartaginesa, lígure y griega, en tiempos en que, por la falta ó confusion de la historia, necesitan trabajar mucho la observacion, la reflexion y la crítica para señalar las épocas de sus entradas. Estas épocas, respecto de las naciones que imitáron á las mencionadas en arribar á España, son claras y se determinan por la historia. Continuáron entrando en España naciones forasteras que á ella desde su primitiva poblacion siempre han acudido para disfrutarla y dominarla. Esta ha sido siempre la suerte y el destino de la España: por lo que, su historia comprehende en gran parte la de no pocas naciones europeas, asiáticas y africanas, y lo mas principal de la historia de las naciones americanas, porque las ha descubierto, y casi totalmente las domina. España, con la sucesiva entrada de tantas naciones forasteras bárbaras y cultas, sabias é ignorantes, debió experimentar varios estados, pasando ya de la barbarie é ignorancia á la civilizacion y sabiduría, y ya

del sublime estado de civilizacion y ciencia al profundo de barbarie é ignorancia, del qual hace tres siglos que empezó á salir con la total expulsion del sarracenismo. La nacion española, con la dominacion de las naciones extrangeras, no solamente abandonó su lengua nativa para recibir la de una clase de sus conquistadores, sino tambien adulteró el lenguage recibido con palabras de los idiomas de las demas naciones que la habian conquistado; y tambien con palabras de los idiomas de las naciones americanas que ella conquistó. Así, por exemplo, las palabras *tocayo*, *petate*, *xícara*, *cacao*, *chocolate* y *tomate* provienen de las mexicanas *tocatl*, *petatl*, *ssicali*, *cacahuàtl*, *chocolatl* y *ssitomatl*.

632 España pues, tres siglos ántes de la era christiana, habia dado ya entrada y establecimiento á las dichas naciones, y cada una se gobernaba en ella, como lo indica la historia antigua, con independencia de las otras y de la española, que entónces era libre. La época en que España empezó á perder su libertad, se debe poner inmediatamente despues de haber hecho los cartagineses con los romanos su primera guerra llamada comunmente la primera guerra púnica. Los cartagineses despues de esta, en virtud de capitulaciones gravosas en la paz con los romanos, fuéron obligados á abandonar las islas del mar de Italia; por lo que, pusiéron sus miras y toda su atencion en España (en la que tenian establecimientos que podemos llamar factorías de comercio) para resarcir con sus riquezas las que no podian sacar del comercio con las islas de Italia en que dominaban. Amilcar, general cartagines, hácia el año 238 án-

tes de la era christiana) entró entónces en España armado, y no solamente recobró los establecimientos de su república en algunos sitios de Andalucía, sino tambien se apoderó de toda esta. Pasó despues á Cataluña, y á diez leguas de Tortosa entre poniente y septentrion, en el sitio hoy llamado *Cantavechia*, fundó una poblacion llamada *Cartago*, á la que se dió despues el nombre de *vieja* para diferenciarla de otra que con el mismo nombre fundó Asdrubal en el reyno de Murcia, llamada por los latinos *Cartago Spartaria*, y ahora Cartagena; si bien, lo que hizo Asdrubal fué poner el nombre de Cartago á una poblacion que habia en el sitio en que hoy está Cartagena. Asimismo Amilcar, buscando pretexto para hacer guerra á la ciudad griega de *Sagunto* (hoy Murviedro), y apoderarse de ella, hizo que los turdetanos de Andalucía, ya dominados, fundasen en el territorio de Sagunto una poblacion con el nombre de ellos, la qual se llamó *Turdeto*, y tuvo duracion efímera. De esta fundacion resultó la resistencia de los saguntinos prevista y deseada por Amilcar, que se valió de ella para hacerles la guerra, y conquistar su ciudad. Amilcar despues fundó ú amplificó la ciudad, hoy llamada Barcelona, nombrándola con su apellido, que era *Barchino*, y murió en una batalla quando pensaba apoderarse de Ampurias y Rosas, ciudades griegas aliadas con Sagunto.

Todas estas cosas las hizo Amilcar en nueve años: en el generalato militar le sucedió en el año 230 ántes de la era christiana, Asdrubal, el qual en el reyno de Murcia fundó ó ensanchó la ciudad de Cartagena ántes nombrada. A los quatro años de su generalato en España los ro-

manos, queriendo impedir las conquistas de los cartagineses en ella, hiciéron alianza con las dichas ciudades griegas, y tambien con la de Denia, igualmente griega, y enviáron á España embaxadores que hicieran saber al general cartagines como, habiendo hecho ellos alianza con los españoles que habia desde Galia (Francia) hasta el rio Ebro, y tambien con los saguntinos que estaban fuera de este, la república de Cartago debia reconocer por término ó límites al rio Ebro, respetando el territorio de Sagunto, aunque situada mas allá del Ebro. Esta embaxada hecha en el año 226 ántes de la era christiana, fué el anuncio de la entrada de los romanos en España para conquistarla y dominarla. Su primer apoyo para salir bien con esta empresa, echando fuera de España á los cartagineses, fué la colonia de griegos que estaban establecidos en sus playas marítimas desde Ampurias hasta Denia (613). La afinidad de las lenguas griega y latina que hablaban los griegos españoles y los romanos, los unió á todos estos como individuos de una misma nacion; á que se agregó que en Sagunto habia gente de los rótulos de Ardea (626) poblacion que aun exîste á diez y ocho millas de Roma), los quales hablarian la lengua de los romanos. Sagunto pues, fué la víctima del principio de la segunda guerra de los cartagineses con los romanos, llamada segunda guerra púnica que, segun Dionisio Petavio, empezó en el año 218 ántes de la era christiana. Esta guerra la declaráron los romanos despues que Anibal, sucesor de Asdrubal, conquistó á Sagunto, ó por mejor decir, se apoderó de sus murallas y casas desiertas, habiéndose dado desesperadamente la muerte los saguntinos por

no rendirse á los cartagineses. Estos, á los diez y seis años despues de haber arruinado á Sagunto, fuéron echados de España, como observa Juan de Mariana en el capítulo XXII del libro 2.º de su historia.

La dominacion de los cartagineses en España fué poco durable, y en pocos paises de ella, y aun puede decirse que fué pasagera porque la momentánea violencia de sus conquistas no les dexó formar algun gobierno estable pacíficamente reconocido por los españoles. Habiendo sido tan poco durable, tan limitada, y nada pacífica la dominacion de los cartagineses en España, no es creible que los españoles recibiesen muchas palabras del idioma de sus dominadores, ó momentáneos conquistadores; y causa maravilla el empeño de Samuel Bochart (á quien siguen los modernos) en hacer provenir de la lengua fenicia ó púnica centenares de nombres geográficos de España, en cuyas costas los cartagineses á lo mas pudiéron fundar algunos caseríos para facilitar su comercio, con cuyo objeto se estableciéron en España, y permaneciéron en ella hasta que, echados de las islas de Italia por los romanos, pensáron en dominarla. A la dicha lengua, que hablaban los cartagineses, pueden solamente pertenecer los nombres de algunas poblaciones ó sitios marítimos de la costa española del Mediterráneo desde Cartagena hasta Cádiz. Quizá los habitantes de esta costa adoptáron algunas palabras fenicias ó púnicas, las que al presente son indiscernibles en la lengua española, aunque en ella duren, porque el fenicio y el arábigo son dialectos hebreos que convienen en muchas dicciones radicales, y en español hay muchísimas palabras arábigas.

633 Los romanos, despues de haber echado de España á los cartagineses, la consideráron como pais perteneciente á su imperio, mas tardáron doscientos años en agregarla. Tan dificil hubiera sido á los cartagineses la conquista de toda España. En los dos siglos que duró la conquista romana de España, estuvo esta siempre inundada de exércitos romanos: á ella viniéron varias colonias, y en la misma se estableciéron diversos municipios. Los romanos con las colonias que ponian en los paises conquistados, premiaban á muchos de su nacion, y la propagaban: hacian servir las colonias de exército estable para conservar los paises conquistados, y por medio de ellos, y de los honores de los municipios, introducian sus costumbres y lenguage: y los conquistados ambiciosamente se romanizáron para confundirse con sus conquistadores.

634 Continuáron los romanos dominando la España hasta el principio del siglo v de la era christiana, en el que su imperio, vacilante ya con las incursiones de una multitud de bárbaras naciones teutónicas, fué invadido por estas, y disminuido notablemente. El dicho imperio se dividia de las naciones teutónicas por medio de los rios Rhin y Danubio, como se expuso en el volúmen antecedente tratando de estas naciones. A ellas, como tambien se dixo en dicho volúmen, pertenecian los vándalos, alanos, suevos, silingos y godos, que entráron en España (a) destruyéndola y conquistándola. En

(a) Tambien eran teutones los cimbros, y estos entráron en España ántes de la era christiana; pues en el capítulo 67 del epítome de Tito Libio se dice: "los cim-

ella establemente permaneciéron los suevos y los godos, aquellos dominando en Galicia, y estos llegando á dominar en todo lo demas de España. Estos conquistadores formaban el número de personas que bastó para sujetar á los españoles que, entónces esclavos de los romanos, no pensáron en romper las cadenas de una esclavitud que se les hizo como natural, y de consiguiente habia borrado en su mente la idea de la libertad nacional, y de la osadía con que se habian defendido contra los mismos romanos. "Ataulfo, caudillo del exército de los bárbaros godos (se lee en el capítulo 1.º del libro 5 de la historia de España por Mariana), se concertó con Honorio emperador, con que el exército de los godos sacado de Italia hiciese su asiento en los confines de Galia (Francia) y de España: y la silla del reyno puso esta gente en Narbona el año 415 de la era christiana; por lo que, aquel pais se llamó Galia Gótica." Mariana despues en el año 448 de su historia dice: "los godos poseian en España poca tierra, solamente lo que al presente es Cataluña: en la Galia florecian en riqueza y gloria militar:" y en el año 467 dice: "en aquella éra estaba España dividida en tres partes. La Galia con la Lusitania obedecia á los suevos: la Bética y la Cataluña á los godos: debaxo del imperio de los romanos permanecia la provincia cartaginense, los carpetanos del reyno de Toledo, y casi todas las demas

bros, asoladas todas las cosas entre el Ródano y los Pirineos, habiendo entrado en España, destruyéron muchos lugares, y fuéron ahuyentados por los españoles." Esta entrada momentánea de los cimbros sucedió en el año 102 ántes de la era christiana.

provincias de España." Ultimamente, Mariana hácia el año de 614 (en el capítulo III del libro 5) dice: que Sisebuto, XXI rey godo, sujetó á los asturianos y riojanos, y quitó á los romanos los paises que aun poseian en España.

Los godos pues, entráron en esta dominando solamente en Cataluña, como pais agregado á su principal estado en la provincia de Narbona, y despues de muchas generaciones, valiéndose de sus súbditos franceses y españoles, conquistáron toda la España: por lo que, en esta no pudiéron introducir su lengua ni costumbres nacionales, pues el exército con que estableciéron su dominio en la provincia Narbonense, extendiéndolo á Cataluña, se debió confundir á pocas generaciones con los narboneses y catalanes. En vano los etimologistas de la lengua española buscan en esta palabras góticas; pues los godos debiéron abandonar su lenguage, y adoptar el de los paises que conquistáron. De la lengua gótica apénas descubro en la española sino la palabra *rico* y sus derivados: y esta palabra *rico* es terminacion española en los nombres godos *Sigerico*, *Alarico*, *Amalarico*, *Teodorico*, &c. Rudbeckio dice (a): "nuestro nombre *Tiode-rik* se dice por los latinos *Teodo-ricus*, y en lengua alemana *Tide-rik*." La palabra *rik* era la favorecida entre todas las naciones teutónicas, y principalmente entre la gótica, la qual en España inventó el título legal y honorífico de *Rico-home* (rico-hombre) que en gótico se decia *man-reik* y *man-rik*, que se compone de

(a) Olavi Rudbeckii Atlantica. Upsalæ, 1619, fol. cap. 2. §. 7. p. 32.

man hombre, y de *rik* ó *reik rico*: de *man-rik* proviene el apellido *Manrique* ó *Manrike*. La expresion *hombre rico* se dice *man-rich* en ingles; *man-rech* en aleman; *man-riik* en flamenco; *mand-rikur* en islandes; y en sueco, que es dialecto teutónico muy semejante al gótico, se dice *man-rik*. La riqueza era el honor de los godos, los quales por tanto derivaban de la diccion *rik* (rico) las siguientes palabras de honor *reiks* príncipe; *reiskistin* príncipes; *reikinon* dominar; *reikinoth* dominador. En la lengua anglo-saxona (usada por los anglo-saxones conquistadores de Inglaterra) se decia: *rika* príncipe; *rice* reyno; *ricietere* poder. En sueco se dice *rik* rico, bueno; *spradhrik* lenguage rico; esto es, eloqüente, abundante; *rihe* imperio, reyno; *rikely* abundante; *rikedon* opulencia; *rikta* enriquecer. En el sueco se dan á la palabra *rik* las muchas y varias significaciones alegóricas que el vulgo en español da á la palabra *rico*, diciendo *rico* pan, *rico* vino, *rico* paño, *rica* comida, &c. de modo que á la palabra *rico* se da la significacion de gustoso, agradable, bueno, &c. Los godos por *ric* (rico) entendiéron primitivamente al adinerado, ó al que tenia muchos bienes; y usáron freqüentísimamente nombres que terminaban en la diccion *rik*; por lo que, parece que ponian toda su mayor virtud en las riquezas; despues moralizáron la palabra *rik*, aplicándola á la bondad moral, como se infiere de la ley del título 9 de la partida 2.ª, en donde se lee lo siguiente: "nobles son llamados en dos maneras, ó por linage, ó por bondad, y como quier que el linage es noble cosa, la bondad pasa y vence: mas quien las ha ámbas, este puede ser dicho en verdad *rico-ome*; pues es *rico* por

linage; é *ome* cumplido por *bondad.*" Y en la ley 10 del título 25 de la partida 4 se lee: "ricos-homes, segun costumbre de España, son llamados los que en las otras tierras dicen condes ó barones." El título de *rico-ome* fué el de mayor nobleza introducido por los godos; y parece que en las leyes hechas en los concilios españoles se evitó el uso equívoco de la palabra *rico* para no confundirla con las de *fiodalgo* (hidalgo), y *nobre* (noble) que se leen en el Fuero-juzgo (a).

Fuera pues de la palabra rico, y de algunos nombres personales, no ha quedado en la lengua española vestigio alguno de la gótica, como se expondrá en adelante quando trate del lenguage español.

635 Apénas la dominacion gótica en España contaba tres siglos, quando, para total ruina de su civilizacion y ciencias, y con detrimento grande de la santa religion christiana, entró en ella una multitud de naciones de Asia y Africa llamadas moras. Los godos, bárbaros por su propia nacionalidad, pues nunca habia sido sabia ni aun culta su nacion, habian recibido el christianismo de apóstoles del arrianismo: por lo que, entrados en España, la empezáron á barbarizar en lo civil y científico, y á perturbar en su catolicismo: y ya á este se habian reducido los godos, quando entráron las

(a) En la ley 8 del prólogo del Fuero-juzgo al fol. 14 de la obra: *Gothorum regum Hispaniæ, olim liber Judicum, &c. auctore Alfonso à Villadiego.* Madrid, 1600, fol. se lee: "Non debe tomar el regno ..... se non es de linage de los godos, é *fiodalgo*, é *nobre*, é digno de costumbres, é con otorgamento de los obispos, é de los godos maorales, é del pueblo tuedo."

dichas naciones moras, llamadas arábigas y sarracenas por los escritores, sembrando la barbarie, la fiereza y el mahometismo que profesaban. Mahoma, fundador de esta secta, murió el año de 631, y sus sectarios árabes, mezclados con foragidos de Africa, entráron en el de 713 en España, y fuéron tan rápidas sus conquistas, que en el de 715 pasáron los Pirineos con armas victoriosas, y llegáron á apoderarse de Narbona, como observa Mariana en el capítulo XXIV del lib. 6 de su historia de España. Los árabes y africanos, entrados en esta, no pudiéron conquistarla en dos años, y pasar á Francia sin dexar gran número de naciones en los paises conquistados: y de la historia se infiere que la dexáron no solamente para defender sus conquistas, sino tambien para poblar las principales ciudades de España, las quales habian abandonado sus moradores retirándose á los sitios ásperos de Galicia, Asturias y Vizcaya. Establecidos de este modo los bárbaros conquistadores, lográron fundar y hacer estable su dominacion por muchos siglos, en los que barbarizáron á los conquistados, adulteráron la lengua de estos, y alteráron la mayor parte de los nombres geográficos de España. En el discurso sobre la lengua española, de que se tratará mas adelante en esta obra, se observará la multitud de palabras que en ella se han introducido del idioma arábigo, que era el lenguage de las naciones sarracenas conquistadoras de España.

CAPITULO V.

PAISES DE FRANCIA OCUPADOS POR LOS ÍBEROS, ANTIGUOS ESPAÑOLES : LA LENGUA DE ESTOS SE HABLÓ EN ELLOS, Y AUN SE HABLA EN ALGUNOS: POBLACIONES FUNDADAS POR LOS ÍBEROS EN DICHOS PAISES.

636 Hasta aquí, despues de suponer que los íberos fuéron los primitivos fundadores de España, y de insinuar el rumbo de su viage á ella desde la Italia por el Genovesado, y por las costas del Mediterráneo de Francia, he tratado con detencion de las muchas naciones forasteras que sucesivamente han entrado en la misma España hasta el siglo VIII en el espacio á lo ménos de veinte y quatro siglos; pues habiéndose establecido que los persas entráron en ella ántes que los fenicios, cuyo arribo fué á lo ménos catorce siglos ántes de la era christiana, se infiere que hasta el siglo VIII de esta era, en que se estableciéron tambien los árabes, se deben contar á lo ménos veinte y quatro siglos desde el dicho arribo de los persas hasta el de los árabes. La mansion de tanta variedad de naciones en esta península, la descubriria el filósofo observador sin mas diligencia que la de exâminar las diferentes costumbres de sus provincias; y claramente aparece á todos por la multitud de palabras extrangeras que hay en la lengua actual española, y últimamente se hace visible por esta misma que es dialecto latino, y por lo mismo extrangero en España, cuyos primitivos pobladores ciertamente no descendian de latinos,

ni tuviéron relacion alguna con ellos hasta que, despues de muchas vicisitudes, sujetáron á sus descendientes. Despues se tratará largamente de la lengua propia ó primitiva de los españoles, que he supuesto ser la llamada bascuence: y en esta suposicion, habiendo hasta ahora tratado de las naciones forasteras establecidas en España, empiezo á recorrer los paises en que fuera de esta han estado los antiguos españoles, y despues de haberlos recorrido, me reduciré á tratar de los que siempre han ocupado en España, y de su propia y primitiva lengua.

Entre los paises forasteros, en que los antiguos españoles se estableciéron, los primeros que debo recorrer son los confinantes con España; esto es, los que ocupáron en Francia, con la que únicamente confina España, y determinar aquellos, en que con las escasas noticias de la historia antigua, y con la luz viva de las lenguas, se descubra estar, ó haber estado los dichos españoles antiguos.

637 La Francia, considerada segun la division que tenia en tiempo de Julio César, se dividia en tres partes. "Toda la Galia, dice Julio César, empezando sus comentarios de la guerra gálica, se divide en tres partes; una de ellas la habitan los belgas (*flamencos*); otra los aquitanos; y la tercera los que en su lengua se llaman celtas, y nosotros llamamos galos. Todos estos se diferencian en la lengua, costumbres y leyes. El rio Garona divide los galos de los aquitanos, y á estos de los belgas los rios Marne y Sena." Plinio, en el capítulo XVII del libro 4.°, dice: "Toda la Galia comata se divide en tres clases de pueblos terminadas por rios. La bélgica está desde el Squelda hasta el Sena: la Cél-

tica (esta es la lugdunense) está desde el Sena hasta el Garona: y desde este hasta los Pirineos está la Aquitana, llamada ántes Aremorica." Convienen Julio César y Plinio en que la Galia ó Francia era ocupada por tres clases de gentes ó naciones diversas, y en el sitio en que cada una de ellas estaba. Julio César claramente dice que las tres naciones de Francia se distinguian en lengua, costumbres y leyes: mas varios autores por distincion en lengua han pretendido entender distincion en dialectos diversos provenientes de una misma lengua matriz. Mas esta pretension ú opinion es manifiestamente falsa: y contra ella, además de la autoridad de la historia, hallo documentos incontrastables, que son los siguientes. Primeramente, en Francia se hablan hoy quatro lenguas diversas, que son la bascuence en la Navarra francesa, parte de la antigua Aquitania; la céltica en varios paises de la Bretaña, parte de la antigua Céltica ó Galia; un dialecto teutónico en la Flandes francesa, parte de la antigua Bélgica; y la lengua francesa, que es dialecto latino, es la general de Francia. Este dialecto latino no es lenguage antiguo ó primitivo en ninguna provincia francesa, sino introducido por los romanos en toda la Francia: las otras tres lenguas son las primitivas en Aquitania, Céltica ó Galia, y Bélgica; y aun duran respectivamente en estas provincias. En segundo lugar, se advierte que son bascuences muchos nombres de poblaciones principales de Aquitania, que son teutónicos los de muchas poblaciones de la Bélgica, y que son célticos los de casi todas las poblaciones del pais llamado Galia ó Céltica. La historia pues, nos dice claramente que antiguamente en Francia

habia tres naciones con lenguas diversas; y esto mismo nos hace conocer la observacion, ya de las lenguas que se han hablado y aun se hablan en Francia, y ya de los nombres de poblaciones y rios de los respectivos paises de cada una de las dichas tres naciones.

En la Aquitania pues, que era la tercera parte de Francia, como dice Julio César en el libro 3.º de sus comentarios citados, se hablaba y habla aun el bascuence; por lo que, los aquitanos debian ser íberos ú españoles. Advirtió esto ya Estrabon al principio del libro 4.º de su geografía diciendo: "algunos dividiéron la Céltica (Francia) en tres partes, que son de aquitanos, belgas y celtas. Los aquitanos no solamente en la lengua, sino tambien en su figura corporal, son mas semejantes á los íberos (*españoles*) que á los gálatas (*franceses*); los demas tienen semblante de gálatas (*franceses*); pero no todos hablan una misma lengua, pues muchos la hablan algo diversa con leyes y costumbres algo diferentes." Estrabon vuelve á repetir esto mismo que despues (641) se ilustrará.

638 La lengua de los aquitanos era la antigua española segun los antiguos documentos históricos; y á esta pertenecen muchos nombres de poblaciones, rios y montes de Aquitania. La total extension de esta por la costa del Océano claramente se determina por Julio César, pues pone la Aquitania entre los Pirineos y el rio Garona, que es navegable desde Burdeos: por tanto, los aquitanos ocupaban la costa de mar que hay desde Bayona hasta el desagüe del Garona. En tiempo de Julio César la Aquitania llegaba á lo ménos hasta Narbona; pues este, en el libro 3.º de sus comentarios, dice: "Tolosa y

Narbona, que son ciudades cercanas á la provincia de Galia: " por tanto, no pertenecian á esta ni Tolosa ni Narbona, y ménos podian pertenecer á la Belgia que estaba al otro lado de la Galia: por lo que, se deberá decir que la Aquitania comprehendia tambien el Lenguadoc (cuya capital es Tolosa), todo el Rosellon, y parte de Provenza hasta Narbona á lo ménos. Antes se dixo (552) con los mas antiguos historiadores, que la Iberia llegaba hasta el Ródano, y de consiguiente comprehendia varios paises sobre Narbona; y despues se probará que son clarísimamente bascuences los nombres de insignes po laciones de la provincia narbonense. Varios autores siguiendo á Estrabon dvierten, que este en su libro 4.° citado dice: "César Augusto dividió en quatro partes el pais (de Francia): en celtas, que terminan ó confinan con la provincia narbonense; en aquitanos, á los que ensalzó dándoles diez gentes ó pueblos que habia entre los rios Garona y Loira; y de lo demas hizo dos partes, una de ellas agregó á Leon, y la otra á los bélgicos.» En esta division, creida arbitraria, no hallo tal arbitrariedad, sino un verdadero motivo, que probablemente fué, que los diez pueblos entre el Garona y el Loira, debian hablar la lengua de los aquitanos, por lo que á estos los agregó César Augusto. Esta conjetura mia se funda en advertir que son bascuences los nombres de algunas poblaciones que hay entre Garona y Loira. La provincia narbonense se debió separar; porque probablemente en ella en tiempo de Augusto César se hablaria aun la antigua lengua española, lo que se infiere de que en toda ella, y principalmente en los confinantes Pirineos, tanto españoles como franceses, hay muchísimas po-

blaciones con nombres claramente bascuences.

639 El hablarse aun el bascuence (lengua primitiva de los españoles) en la Navarra francesa perteneciente á la antigua Aquitania, y el decir Estrabon que los aquitanos en lengua, costumbres y leyes eran mas semejantes á los españoles que á los celtas (esto es, franceses), son dos pruebas que convencen de haberse establecido los antiguos españoles en Aquitania; y los nombres de muchas poblaciones antiguas de ésta, por ser bascongados, demuestran que los dichos españoles las fundáron. Esta última prueba se tiene tambien en los nombres de muchas poblaciones de la provincia narbonense (que se extendia desde los Pirineos hasta los Alpes, ó desde España hasta Italia) porque claramente son bascuences; y esta observacion combinada con la noticia antigua histórica de que los íberos cinco siglos ántes de la era christiana llegaban hasta el Ródano, hace conocer que los mismos estuviéron en la provincia narbonense, y fundáron en ella muchas poblaciones. A estas observaciones puede añadirse otra, que consiste en la pronunciacion del lenguage frances que se habla en Provenza, Lenguadoc, Gascuña, y demas paises pertenecientes á las antiguas provincias de Aquitania y Narbona. La pronunciacion de dicho lenguage es claramente diversa de la que se usa en los paises de la antigua provincia céltica, ó lugdunense, en la que estaban los celtas: en esta provincia, el frances, que es dialecto latino, se habla con pronunciacion céltica, que es la de la antigua lengua de los celtas, ó galos; y en los paises de la Aquitania y Narbona se habla con pronunciacion bascuence. Esta no distingue la *b* de la *v*; ó por mejor decir, usa

una *b* media entre la *b*, y la *v* de los franceses: y asimismo no diferencia las dos *ss* de la *s* simple: y estas dos cosas se hallan en la pronunciacion de los paises de Aquitania y Narbona. Las lenguas, aunque con dificultad, se mudan; mas la pronunciacion no se muda jamas. En un lenguage se admiten nuevos acentos vocales; pero jamas se dexan de usar los antiguos ó primitivos. Así el español, que segun su lengua primitiva no tenia la pronunciacion de la *f*, ni la de la *j*, ha recibido la de esta de los árabes, y de los romanos recibió la de aquella; pero no ha dexado ninguna de sus pronunciaciones antiguas, que aun usan los bascongados.

640 He supuesto que son bascuences los nombres de muchas poblaciones antiguas de Aquitania, y de la provincia de Narbona: y esta suposicion la voy á probar, porque es el fundamento y complemento de las mayores y mejores pruebas que se pueden tener para afirmar que los íberos ocupáron antiguamente las dichas provincias. Desde este momento en que empiezo á rastrear el rumbo que los íberos traxéron desde la extremidad oriental de Italia (ó desde Calabria) hasta llegar á España, me figuro descubrir y seguir este rumbo con el beneficio de la luz de dos hachas que llevo en las manos para no errar el camino. Estas dos hachas son el índice de los nombres antiguos de las poblaciones españolas, y el vocabulario de la lengua bascuence. Si en los paises franceses y españoles de este rumbo encuentro nombres geográficos significativos en bascuence, ó semejantes á los antiguos de las poblaciones de España, cierto será no solamente que los íberos han estado en los paises franceses é italianos en que tales nombres antiguos de

poblaciones se encuentran, sino tambien se deberá decir que éstas fuéron fundadas por íberos. El pais del último establecimiento de éstos, que fué la España, es el último de Europa: por España no se va ó pasa á otro pais, sino solamente al mar: pero los íberos para ir á España debiéron pasar por Italia y por Francia: por tanto, si en Francia é Italia hubo nombres antiguos geográficos semejantes á los antiguos de España, ó significativos en bascuence, se deberá inferir que los íberos ocupáron antiguamente paises en Francia y en Italia, y que fundáron las poblaciones cuyos nombres sean significativos en bascuence, ó semejantes á los antiguos de poblaciones españolas.

En la provincia Narbonense habia un rey de los *Segobrigios*, llamado Nanno, quando los griegos focenses edificáron la ciudad de Marsella en el sitio que este rey les dió, segun lo refiere largamente Justino en el libro 43. El nombre de rey de los *Segobrigios*, que Justino da á Nanno, supone que *Segobrigio* era algun pais ó ciudad: y el nombre *Segobrigio* es claramente ibérico, pues en España habia una célebre ciudad llamada *Segóbriga* capital de la Celtiberia, de que han quedado muchas monedas, encontradas en gran número en el reciente descubrimiento de la misma ciudad, que he visto, y describo en una larga disertacion que sobre ella he escrito. Esta ciudad está en el confin del priorato de Uclés, y del obispado de Cuenca entre las villas del Orcajo, y Saelices en la Mancha. El nombre *Segóbriga* no solamente es ibérico, porque es de una ciudad española, sino tambien por su terminacion *briga* (677) reconocida ibérica por todos los geófrafos.

El nombre mas universal de la gente habitante de la provincia narbonense era *Volca* ó *Volcò*. Briet en la distribucion que, segun los geógrafos antiguos, hace de las principales ciudades de dicha provincia, da (a) á los *volcas tectosages* las ciudades de *Narbo* (Narbona), *Tolosa* (Tolosa), *Carcasso* (Carcassone), *Betira* ó *Beterre* (Besiers), *Alethum* (Aleth), *Illiberis* (Elne) &c. y á los *volcas arecomicos y helvios* da las ciudades de *Nemauso* (Nimes), *Agatha* (Agde), *Blascon* isla (Brecou), *Alba-augusta* (Viviers) &c. Los nombres *volca*, *volco*, *volceio*, *volcentano*, *volcientes y volcianos* son un mismo nombre con diversas terminaciones: y puntualmente desde Cataluña de España, en donde Tito Livio (en los capítulos XIX y XX del libro 21) pone los volcianos, habia seguidamente *volcas*, segun Tito Livio, Estrabon, Plinio y Pomponio Mela, en la mayor parte de la provincia narbonense, siguiendo la costa del Mediterráneo; habia *volcientes* en Toscana, segun Plinio; habia *volcos* en las costas marítimas del Lacio, segun Estrabon, Plinio, Floro y Tolomeo; habia *volcentes* y *volcentanos* en el reyno de Nápoles, segun Tito Livio y Plinio. En adelante se verá que todos estos paises estaban llenos de poblaciones con nombres de la lengua de los íberos. Tito Livio da á los volcos del Lacio el nombre de *volscos*, y de este nombre usaré quando trate de ellos, porque le hallo usado por los escritores italianos: mas del cotejo de todos los dichos nombres, que por los escritores antiguos se citan, se infiere que todos ellos eran un mismo nombre accidentalmente alterado.

(a) *Parallela geographica auctore Philipo Brietio S. I.* Parisiis, 1648, 4. vol. 2. en el vol. 1. p. 2. lib. 6. cap. 4. p. 341.

La capital de la provincia narbonense se llama *Narbon* por Tolomeo, *Narbona* por Ammiano Marcelino en el lib. 15 de su historia, y *Narbo* comunmente por los escritores latinos. Los nombres *Narbona* y *Narbone* se hallan en las escrituras antiguas, y aun se usan vulgarmente por los narbonenses; y *Narbone* se pone en la tabla, ó antiguo mapa, llamado Peutingeriano publicado por Pedro Bertio en el tomo segundo de su teatro de la geografia antigua: y parece que el verdadero y propio nombre es *Narbona* con la final bascuence *ona*, que significa bueno, y es final de muchos nombres geográficos franceses (como *Carcasona*, *Bayona*); y españoles (como *Barcelona*, *Tarragona*, *Gerona*, *Solsona*, *Pamplona*, *Tarazona*); y en los paises bascongados de España hay varias poblaciones, cuyos nombres acaban en *ona*, como *Cestona*, *Cueiona*, *Estarrona*, *Pederrona &c.* (733). El nombre *Narbona* parece componerse de las palabras *narba* y *ona*: el nombre *narba* parece ser bascuence; pues en la provincia de Alava hay el pueblo llamado *Narbaya* (733): y porque la sílaba *ba* ó *va*, que se halla en algunos nombres antiguos de poblaciones españolas latinizados en bascuence, corresponde á la sílaba *ua*, quizá *narba* ó *narva* provenga de *narua*, que en bascuence significa piel: y se dice *narrutaria* pellejero ó vendedor de pieles. Tolomeo en la España Tarraconense pone los *narbasos*, cuya ciudad debia llamarse *Narba* ó *Narbas*: por lo que, parece que Narbona se compone de las dos palabras ibéricas *narba* y *ona*.

Tolosa era ciudad de los volcos de Galia, y aun conserva su nombre en el de la ciudad de *Tolosa* capital de *Lenguadoc*. *Tolosa* es nombre bascuence, porque en Guipuzcoa hay una pobla-

cion llamada *Tolosa* (733): y el itinerario de Antonino pone entre Lérida y Huesca la poblacion *Tolous*, cuyo nombre conviene con el de Tolosa. Quizá tambien es bascuence el nombre *Languadoc*, porque se asemeja mucho al de la villa *Lengue* en Navarra (733). Los escritores italianos dicen comunmente, que en Lenguadoc la sílaba *oc* se usaba para decir *si*; y que *Lenguadoc* quiere decir Lengua de oc, ó Lengua del si. Moreto (a) dice que *Lenguadoc* es alteracion del nombre *Lande-goth*; esto es, tierra de los godos. Estos á la verdad estableciéron en Lenguadoc su corte; pero me inclino á creer que ellos en su lenguage teutónico quizá empezáron á usar el nombre *Lande-volc* tierra de volcos: y que de *Landevolc* resultó *Languedoc*: ó quizá de *Lenguevolc* con alusion al nombre bascuence *Lengue*.

Illiberis, segun Briet, es Elne; y segun Moret citado, es Colibre, cuyo nombre parece ser corrupcion de *Illiberis*, llamado despues *Cauco liberi*, como se lee en el Martirologio romano (b). *Illiberis* es nombre claramente bascuence, y significa poblacion nueva. En bascuence se dice *berri* ó *barri* nuevo: en la provincia de Alava hay seis pueblos que tienen el nombre de *Ulibarri*. En España habia dos ciudades antiguas con el nombre de *Iliberis* (682). Plinio (en el cap. IV del lib. 3.°) usa del nombre *Iliberis* de Galia:

(a) *Galliæ geographia &c. à Philiberto Moreto S. Jesu.* Lugduni, 1634, 8.° p. 154.

(b) En el Martirologio romano se lee el dia 19 de Abril: *Cauco liberi in Hispania tarraconense passio S. Vincentii martyris.* Colibre ha pertenecido á España hasta estos últimos tiempos.

y Pomponio Mela (en el cap. XII del lib. 2.º) le da el nombre de *Eliberri*.

Setio monte, y aun fortaleza, segun insinúa Festo Avieno (552), era, segun este, la línea divisoria entre íberos y lígures cerca del Ródano. El monte ó fortaleza *Setio* es hoy cabo de *Agde*, cuyo nombre le toma de la ciudad de Agde vecina, y el nombre *Setio* es ibérico; pues Tolomeo pone en España dos ciudades con el nombre de *Setia*, una en la Bética (Andalucia), y otra en los bascones antiguos (ó bascongados entre Pamplona y Jaca).

A vista del dicho cabo de Agde está la desembocadura del Ródano, en la que está un seno llamado *Brescou*, que debe su nombre á la isla vecina llamada Brescou. Esta isla, por Avieno citado, y por otros geógrafos, se llama *Blasco*, cuyo nombre es claramente bascuence, y apellido antiguo y comun entre los españoles. Blasco, Blasquez, Belasco, Belasquez, ó Vlasco, Vlasquez, Velasco y Velasquez son apellidos comunes en España. *Blasquez* ó *Vlasquez* quiere decir hijo de Blasco ó Vlasco: *Belasquez* ó *Velasquez* quiere decir hijo de Belasco ó Velasco. *Blasco* ó *Vlasco* es contraccion de *Velasco*, proveniente del bascuence *belascoa* ó *velascoa*, sitio de cuervos. En bascuence se dice *veleà* el cuervo, *velecho* cuervecillo (729).

Despues de la boca del Ródano hay la isla llamada Lerona por Tolomeo, que pone seguidamente las islas *Agatha*, *Blasco*, ó *Blascone*, *Stechades y Lerona*, llamada *Lero* por otros escritores. La isla *Agatha* debió estar cerca de cabo Agde, ó de la ciudad de Agde: ha perecido, ó Tolomeo de una isla hizo dos: *Agatha* es nombre griego, y quizá los griegos focenses de Mar-

sella, que diéron nombre á la ciudad de Agatha, le diéron tambien á la isla llamada ántes *Blasco*, que está junto á Agde; y aun Valisio, citado por Cristobal Cellario (en el cap. 11 del lib. 2, tomo 1.º de su geografia antigua), dice que la isla *Blasco* (llamada *Briscou*) está unida con el continente: dicha isla es llamada por diversos autores *Briscou y Brescou*. La isla Lerona es una de las llamadas hoy *Lerins* (ó Lerinas) de San Honorato. Plinio en el cap. v del lib. 3 nombra las islas *Lero* y *Lerona*: y en el itinerario de Antonino se nombran estas dos, dándoles la distancia de once millas hasta *Antípolis* (hoy Antibo cerca de Niza). Estas dos islas, nombradas por Plinio y Antonino, se llaman hoy Lerinas de Santa Margarita, y de San Honorato: en esta última fué célebre el monasterio Lirinense fundado en el año de 375, pues de él saliéron doce arzobispos, doce obispos, diez abades, ciento y cinco mártires, y quatro santos confesores. El nombre *Lero* parece ser bascuence; pues el rio hoy llamado *Lerez*, que desagua en Pontevedra de Galicia, se llamó *Lero* antiguamente. Pomponio Mela le llamó *Iierna*, nombre probablemente puesto por los celtas que habitaban en su desagüe. En Navarra hay un pueblo llamado *Lerin*, que es apellido algo comun en España: y Tolomeo llama *Leria* al pueblo hoy llamado Liria en el reyno de Valencia.

Betira, llamada dos veces *Beterra* por Antonino en los dos viages primeros desde Francia á España, es hoy *Besier*. En bascuence *bederri* ó *beterri* significa baxo-pais: y *biderri* ó *biterri* significa dos-paises. Estos nombres se componen de *erri* tierra, pais, y de *bi* (dos), ó de *beà* (baxo).

Besiers está sobre el rio hoy llamado *Orbe*,

y por Plinio y Mela llamado *Obris*: Avieno en el verso 589 le llama *Orbo* segun unas ediciones, y *Orobo* segun otras. El nombre mas propio del dicho rio parece ser *Orbe*, como le llaman los de Besiers. Las palabras *orbe*, *urbe*, *orbi* &c. son características del bascuence, y de los antiguos nombres geográficos de España. El rio de Astorga, que se llama *Orbigo*, se llamó *Urbio* por Jornandes (a), y *Urbico* por San Isidoro (b). Tolomeo pone en los Tórdulos de la Bética (ó Andalucía) la ciudad de *Urbona*: Tito Livio en el capítulo XVI del libro 4.° nombra la ciudad *Urbicua* de España, la qual ciudad parece ser la *Urbiaca*, que el itinerario de Antonino pone entre Zaragoza y Laminio, situado cerca del nacimiento del rio Guadiana (682). En los paises bascongados de España estan *Urbiso*, *Urbiria* de Alava, *Orbaiz*, *Orbara*, *Orbacela y Urbiola* de Navarra, &c. *Orbe* es apellido de familia de Vizcaya (733).

Valentia era el nombre de la ciudad que en la provincia narbonense hoy se llama Valencia del Ródano, sobre el que se fundó. En España dura aun la ciudad *Valencia*, que ponian en la Edetania los geógrafos antiguos, y da nombre al reyno llamado de Valencia. En el libro 55 del epítome de Tito Livio se dice que Junio Bruto dió el campo y pueblo llamado Valencia á los soldados que habian militado con Sertorio. Esta Valencia debió ser la que ahora se llama Valencia del Miño enfrente de Tui, y en el confin de

(a) *Goticarum rerum scriptores*: *Iornandes de rebus geticis.* Lugduni Batavorum, 1617, 8.° cap. 44. p. 128.

(b) *S. Isidori Hispalensis Chronicon gothorum*: *era CCCCXCI.*

Lusitania (ó Portugal) en la que Viriato hizo principalmente la guerra: por lo que, parece que Cellario (a) dixo, con poco tino, que no hubo Valencia de Lusitania. El nombre *Valencia* fué peculiar de los íberos, como largamente se expondrá despues (653) quando trate de Roma, cuyo primer nombre fué Valencia. Asimismo se expondrá y probará ser ibéricas ó bascuences las terminaciones *encia*, *encio*, *enza*, *enzo*, *&c.* de los nombres geográficos, las quales los latinos escribian *entia*, *entio*; los italianos convierten en *enza*, *enzo*; los franceses en *ence*, y los españoles en *encia*, *encio*. Los franceses á Valencia llaman Valence.

Ibérico tambien es por su terminacion el nombre del rio *Druentia* (hoy Durance) que Estrabon y Tolomeo ponen en la provincia narbonense, y que desagua en el Ródano entre Aviñon y Tarasco, ó Tarascona. En Vizcaya hay el rio y la ciudad de *Durando*, con cuyo nombre tiene afinidad el nombre del *Durance*, que, como tambien el Doria, llamado *Duria* por los latinos, nacen de un monte de Ginebra. Este último rio pasa por Turin, y su nombre latino se asemeja al *Durius*, que se dió al Duero de España.

Tolomeo pone asimismo en la provincia narbonense la ciudad de *Taurencio* (hoy Tolon) llamada *Tauriento* en el itinerario de Antonino, y *Tauroenta* por Julio César (en el cap. IV. del libro 2.º de la guerra civil). Entrabon en el lib. 4. usa el nombre *Taurentio*, y en la misma provincia pone el rio *Argentio*, que los latinos llamáron *Argenteo* juzgando que provenia de la pa-

(a) *Notitia Orbis antiqui à Christophoro Cellario.* Cantabrigiæ, 1703, 4. vol. 2. en el vol. 1. lib. 2. cap. 1. p. 85.

labra latina *argento* (plata): mas la terminacion *entio* dice que *argentio* es palabra bascuence; lo que se comprueba con los antiguos nombres españoles del rio *Argentio*, y del pueblo Argentiola, que Tolomeo pone en Asturias. En Navarra está el rio *Arga*, y en la provincia de Alava el pueblo *Arganzon* (652). El poeta Petrarca, citado por Massoni, pone á tres millas de Aviñon el rio *Argent*, el qual debe ser el llamado *Argentio* por Tolomeo.

Los nitiobriges, que Julio César (en el lib. 7. de la guerra gálica) pone cerca de Mompeller, debian ser del pueblo *Nitiobriga*, cuya terminacion *briga* claramente (678) es ibérica.

Atago es el nombre que Tolomeo da al rio *Aude*, que desagua cerca de Narbona, y que Plinio en el cap. IV del lib. 3. llama *Atax*, por lo que su nombre seria *Ataco* ó *Atago*. En Navarra hay el rio *Ataun*, y en Guipuzcoa y Alava hay dos poblaciones con el nombre de *Atauri* (a). Sobre el Atago (*Aude*) está la ciudad de *Aleth*, en latin llamada *Aletho* segun Briet y Moret citados; y en bascuence *aletà* significa sitio de barcas. En el puerto de San Maló está el sitio llamado *Quay de Aleth*, en donde estaba la ciudad de *Aleto*, de la qual se hace mencion en la noticia del imperio occidental, citada por Cellario (b) (661).

Ileris es el nombre que Tolomeo da al primer rio que se encuentra en Francia, despues de los Pirineos, mas occidental al rio que llama *Ruscino* (hoy Rosellon) que dió nombre al

(a) *Descriptio fluminum Galliæ, Papirii Massoni opera*. Parisiis, 1518, 8.º §. *Rhodanus*: p. 427.
(b) Cellario citado: lib. 2. cap. 2. p. 127.

Rosellon. El rio *Ileris* se llama *Iliberris* por Estrabon en el § 4. del lib. 3. de su geografia: uno y otro nombre son claramente bascuences, como ántes se insinuó, y se expondrá mas largamente en otro lugar (682).

Tolomeo nombra al rio *Isaro* (llamado hoy *Isere*) advirtiendo que desaguá en el Ródano, y su desagüe es, dice Massoni (a), entre Viena y Valencia á dos leguas de esta, y á diez de aquella: *Isaro* se llama *Isara* por Estrabon en el libro IV, y en una carta de Planco (b) á Ciceron. Los nombres *Isaro é Isara* son bascuences: en Vizcaya está el Islote *Izaro*: en Navarra el rio *Izarria*: en Alava el pueblo *Izarra*; y en Guipuzcoa el monte *Izaraiz*. Los nombres *isaro*, *isara*, é *izara* provienen de los bascuences *izare* ó *izarea* sábana, *izarra* estrella (733).

De la antigua lengua española es ciertamente el nombre *Helvia* que tenia la madre de Séneca (641) nacido en Córdoba: y despues (651) se probará que es de la misma lengua el nombre *Alba*; y en la provincia narbonense los geógrafos antiguos ponen *Alba-Helvia* capital de los helvios (hoy *Viviers* en el Vivarés). En la provincia narbonense hay aun muchas poblaciones, cuyos nombres son claramente bascuences: despues se pondrán algunos.

He expuesto la etimología de varios nombres antiguos geográficos de la provincia narbonense, y el cotejo de otros con los de poblaciones y rios de los bascongados, y de la antigua geografia de España, y parece que, en buena crítica, no se debe tener por casual la semejanza grande de

(a) Massoni citado: §. *Rhodanus*: p. 413.
(b) *M. T. Ciceronis epistolæ*: lib. x. ep. 23.

todos ellos. Tolomeo es el escritor que nombra mayor número de poblaciones y rios: y si se busca la etimología de estos nombres en la lengua de los celtas, apénas se encontrarán seis que la tengan: yo solamente la descubro clara en dos, que son *Vindomago* (hoy *Beaucaire*) y *Neomago* (hoy Nion). Estos nombres son ciertamente célticos: mas, constando por la historia que los íberos (552) en la provincia narbonense llegaban hasta el Ródano, y que los celtas despues estaban cerca de Narbona, no es de maravillar que se encuentren nombres íberos, ó bascuences, y célticos en dicha provincia dominada sucesivamente de íberos y celtas.

Plinio, tratando de dicha provincia en el cap. IV del lib. 3.°, pone ménos nombres geográficos que Tolomeo: y entre los que añade no nombrados por este son los *ebroduncios*, y el rio *Liria* (hoy Lez). Los ebroduncios se creen los de Embrun, y ciertamente en el nombre *ebroduncio* son bascuences las palabras *ebro* y *duncio*, de que se compone. Estrabon en el libro 4. á *Ebroduncio* llama *Eperoduno*; y Antonino en su itinerario pone dos veces *Eburoduno*: y este nombre significa de-Eburo-la-poblacion, la qual en céltico se llamaba *dun*: mas *eburo* parece ser palabra bascuence (681) de la que proviene *Ebora*, nombre de poblaciones en España. El nombre *Liria* tiene claramente afinidad con los nombres *Lero*, *Leria y Lerin* ántes citados.

641 He recorrido la antigua nomenclatura greográfica de la provincia narbonense, en la que sus nombres geográficos nos dicen que los íberos estuviéron en ella, y fundáron poblaciones con intencion ciertamente de permanecer en ellas, y que debiéron abandonar en gran

parte por causa de las invasiones de los celtas, que, saliendo de la provincia lugdunense, se extendiéron por la narbonense, y de los lígures, que, atravesando los Alpes, ocupáron muchas costas de esta provincia. El literato bascuence podrá con la moderna geografia ilustrar mis observaciones hechas sobre la antigua: esto es, con el conocimiento de su lengua podrá hallar que en la provincia narbonense hay muchos pueblos con nombres bascuences: esta observacion no la podria yo hacer sin notable trabajo, porque ignoro la lengua bascuence; y para todas mis observaciones sobre ella me valgo del diccionario de Larramendi (obra rara, que debo á la generosidad del señor don Juan de Leiza), el qual diccionario es de español y bascuence; y el mas útil para mi sería el de bascuence y español. Los íberos, como ántes insinué, segun mi sistema pasáron á Francia desde Italia, en donde la multitud de colonias jaonas ó griegas llegadas á ella les impediria extenderse, ó tendria en continua guerra. Despues observaré la nomenclatura antigua de los paises de Italia, ocupados sucesivamente por los íberos en su transmigracion desde esta á Francia y España: y ahora, ántes de abandonar la Francia, recorreré y observaré la nomenclatura de otros paises que en ella ocupáron los íberos despues quizá de haber entrado en España, ó quando, estando para entrar en ésta, se hallaban en el Narbonés y Rosellon, y varias colonias de ellos se extendiéron por el Bearne, Gascuña, y demas paises que formaban la antigua Aquitania. Leibnitz, escritor de gran instruccion y penetracion, advirtió semejanza de nombres de paises de España, y no solamente de Aquitania, sino tam-

bien de la provincia narbonense; por lo que llegó á conjeturar parentesco entre sus primitivos pobladores (a).

Antes (638) se advirtió que, segun Estrabon, los aquitanos eran mas semejantes á los íberos (españoles) que á los gálatas (franceses) en lengua, costumbres y leyes. Esto lo dice Estrabon al principio de su libro 4.°; y en el número 12. de este libro, segun la edicion citada (537), debiendo tratar de la Aquitania en particular, dice: »Hemos dicho esto de los que habitan la provincia narbonense, que ántes se llamaban celtas; y juzgo que, por razon de éstos, los griegos llamáron celtas á todos los gálatas, ó por lo esclarecido de ellos, ó por la cercanía á Marsella. Ahora se ha de tratar de los aquitanos, y de las catorce gentes (ó *pueblos*) que estan entre los rios Garona y Loira, algunas de las quales llegan al Ródano, y á los campos de la provincia narbonense. Y brevemente diré que los aquitanos en lo personal y en el idioma se diferencian de los demas gálatas (*franceses*), y son mas semejantes á los íberos (españoles).» Hasta aquí Estrabon refiriendo la semejanza de los aquitanos á los españoles en la lengua y figura corporal, que son dos caractéres nacionales. Antes se infirió asimismo del texto citado de Julio César, que la lengua de los aquitanos debia ser bascuence: y esto se confirma con lo que el mismo Julio César di-

(a) *In provincia Narbonensi, Septimania, et Aquitania multa nomina locorum propria nominibus propriis locorum hispanicis conspirant, quod non exiguum est indicium etiam antiquos habitatores cognatos fuisse. Leibnitii collectanea etymologica.* Hanoveræ, 1717, 8.° vol. 2. en el vol. 1. §. Celtica. p. 148.

ce en la última parte del libro 3.º de sus comentarios sobre la guerra gálica. "Craso, dice Julio César, llegó á los confines de los vocacios (ó voconcios) y tarusates ..... entónces se enviáron legados á las ciudades españolas vecinas á Aquitania pidiendo tropa y capitanes, y con la llegada de estos y de aquella empezáron los bárbaros la guerra. Craso dió la batalla, y de quarenta mil que contaba haber venido de Aquitania y de los cántabros, apénas quedó la quarta parte." Los aquitanos pues, llamáron en su ayuda á los cántabros (ó bascuences), de que estaban separados por los Pirineos, y no llamáron á los celtas sus confinantes en Francia; y los cántabros en el momento voláron á socorrer á los aquitanos, con quienes formaban un exército de quarenta mil hombres. Estos hechos demuestran que los aquitanos y cántabros, aunque en paises divididos por los Pirineos, se consideraban de una misma nacion, *bascuence* segun se llama en España, y que se llamó en Francia con el nombre de *bascona*, del que se deriva el de *Gascuña*, que es la provincia mayor de Aquitania. Estas observaciones históricas que convencen de haber estado los españoles en toda la Aquitania, se ilustran con la de la pronunciacion usada todavía no solamente en los paises de la provincia narbonense, sino tambien en todos los de la Aquitania, la qual pronunciacion, semejante á la de los bascongados, es muy diversa de la céltica que se usa en los paises antiguos de los celtas ó galos, ó de la provincia lugdunense en que estos estaban. Estas pruebas tan demostrativas del antiguo establecimiento de los españoles en la Aquitania, me debian exîmir de su confirmacion con la observa-

cion etimológica de los nombres de las poblaciones de esta: no obstante, la haré sobre algunos nombres para dar continuadas pruebas de que las lenguas de las naciones conservan documentos, con que se ilustran los históricos y las tradiciones de ellas.

La Aquitania, en tiempo de Julio César (637), se extendia desde los Pirineos de Guipúzcoa y Navarra hasta la desembocadurara del rio Garona; y despues, en tiempo de Octavio Augusto, se alargó agregándose á ella los paises que hay entre los rios Garona y Loira, como se dixo ántes con Estrabon. En estos paises estaban los *bituriges*, por sobrenombre *cubos* segun Plinio y Tolomeo, con cuyo sobrenombre se distinguian de otros *bituriges* apellidados *vibiscos* (a). De estos era la ciudad ahora llamada *Burdeos*, que se llama *Burdigala* por Tolomeo, y por Ausonio (en el verso 79 de la epístola 24). El nombre *Burdigala* parece significar claramente el pueblo *Burdo* galo, ó de los galos; cuyo nombre tomaria quando estos se apoderáron de él. El antiguo parece ser *Burdo*: y Tolomeo, entre las ciudades españolas de Lusitania, pone una llamada *Burdua*; mas su nombre debia ser *Burdoa*, como se lee en una moneda de Tiberio publicada por Goltz. *Burdoá* es palabra que aun usan los bascongados para significar lo que en español se dice *burdo*, *grosero*; se compone de *urde*, cosa puerca, y de la partícula afirmativa *ba*.

Los *bituriges* se extendian por uno y otro lado del rio Garona, y su nombre claramente proviene del bascuence *Bi-turris*, dos aguas ó

(a) Plinio pone vibienses.

dos fuentes. Tolomeo, en los bascones de España, pone la ciudad de *Bituris*, la qual quizá sea el pueblo *Bidaurre* de Navarra (733): *Bidaurre*, *Bitaurre* y *Biturre* fácilmente se confunden. *Bourges* de Francia se llamó *Biturix* por San Gregorio Turonense, y *Biturgio* por Pablo Osorio: y el nombre vulgar *Bourges* se confunde con el nombre bascuence de *Burgos*, ciudad inmediata á los bascongados. Grutter, en el número 3 de la página 227, pone la siguiente inscripcion: *Julius Lupus C. Biturix*: y este nombre *Biturix* conviene con el de la ciudad española *Bituris*. A los de Burdeos (ciudad sobre el Garona) llamados *bituriges vibiscos* se agregáron los *bituriges cubos* de *Aginno* (hoy Agen) situada entre los rios Garona y Loira. Estos *bituriges cubos*, porque quizá hablarian la lengua de los *bituriges vibiscos* de Aquitania, fuéron agregados á esta por Octavio Augusto. Esta observacion, y las hechas ántes para probar que en la provincia narbonense se hablaba el bascuence, inducen á conjeturar que Octavio Augusto, como ántes se advirtió, reduxo á las provincias de Aquitania y de Narbona todos los paises de los bascuences ó íberos establecidos en Francia.

San Gregorio Turonense, en su historia de los francos, llama Bigorra á *Begorra*; y en la antigua noticia de las ciudades francesas en la Novempopulana se llama *Bigorra*, dice (a) Cellario; y al pais de Bigorra corresponden los *begerros* de Plinio (en el capítulo XIX del libro 4), los quales por Julio César (cerca del fin del libro 3.º) se llaman *bigerriones*. El nombre latino pues, de *Bigorra* de Francia era *Bigorra* ó

(a) Cellario citado (642), lib. 2. cap. 2. p. 115.

Bigerra; y estos dos nombres son claramente bascuences. *Bi-gorrá* significa dos-sordos: y *bigerrí* significa dos-tierras ó poblaciones. En bascuence se dice *bigerriá* (dos-pueblos-los) así como los griegos á los pueblos juntos llaman *elipolis*. En la Bastitania española estaba la ciudad *Bigerra* que nombráron Tito Livio (en el capítulo XXI del libro 33), y despues Tolomeo.

En la dicha noticia de las ciudades francesas citada por Cellario (a) se dice: *civitas Turba cum castro Bigorra. Turba* es hoy *Turbes*. Tolomeo pone con la Bigorra española otra ciudad llamada *Túrbula*, que se llama *Turba* por Tito Livio (en el capítulo XLIV del libro 33). No parece ser casual esta rara combinacion de dos poblaciones cercanas en España y en Francia con los mismos nombres.

Ausco (hoy Ausch de Gascuña) era ciudad ilustre, y capital de los auscos nombrados por Plinio y Mela: y parece que el nombre *ausco* puede provenir de la palabra bascuence *eusca*, que es radical de los nombres que los bascongados usan para significar su patria, nacion y lengua (642); Mela, en el capítulo II del libro 3.º, dice: "los mas esclarecidos de Aquitania son los auscos: entre los celtas estan los heduos; y los de Tréveris entre los belgas." Parece que los auscos eran la nacion principal de Aquitania. En esta estaba, segun Antonino, la ciudad de *Calagorgis* (hoy Conferans) cuyo nombre es semejante al antiguo de la española *Calagurris* (hoy Calahorra) confinante con el pais de los bascongados españoles.

Antonino, en el viage desde *Cesaraugusta*

(a) Cellario citado (642), lib. 2. cap. 2. p. 115.

(Zaragoza de España) hasta *Beneharno* (Ortez de Francia) hace pasar por *Iluro* (hoy Oleron en el Bearne). Plinio, en el capítulo III del libro 3.º, pone á *Iluro* en Cataluña: todos los nombres locales que empiezan con *ilu*, como *Ilurgis*, *Ilurbida*, *Iluno*, ciudades antiguas de España (682), son ciertamente bascuences.

La poblacion *Ortez* ántes nombrada, que ahora se suele llamar Ortes, tiene nombre claramente bascuence (724), en el que se dice *Ortez* y *Ortiz*, genitivos que acaban en *ez* y en *iz*, como los apellidos *Ortiz*, *Osorez*, &c. En Navarra hay un pueblo llamado *Ortiz*: y en la provincia narbonense, entre Tolon y Narbona, está el pueblo *Osorez*, cuyo nombre en bascuence es patronímico, y significa el hijo de *Osoro* ú *Osorio*. Este pueblo debe ciertamente haber sido fundado por un íbero.

Sobre Tolosa está *Verdun*, cuyo nombre es bascuence, y apellido de varias familias españolas; y entre Jaca y Pamplona (pais de los antiguos bascos) hay tambien un pueblo llamado *Verdun*.

La diócesis de Albi, situada en lo interior de Francia entre las provincias de Aquitania y de Narbona, y en parte perteneciente á las dos, tiene algunas poblaciones con nombres claramente bascuences (657). *Albí* es llamada *Albiga* por San Gregorio Turonense: y *Alba*, como se ha insinuado ántes, es palabra bascuence, y nombre de poblaciones antiguas de España: y en los paises españoles de bascongados hay las poblaciones *Albu*, *Albaina*, &c. Al sur, y tres leguas de Albi, está *Orbans* nombre bascuence: y en los dichos paises estan las poblaciones *Urbina* y *Urbiola*. El rio *Agroz* nace á dos leguas

de Albi; y en Navarra hay el rio *Agra. Mondregon* está al sur, y á quatro leguas de Albi; y en Vizcaya hay un pueblo llamado Mondragon. El pueblo Trebas está á diez y ocho millas de Albi; y en Navarra hay la poblacion Trebas. *Plaisance* (ó Plasencia) está á una legua de Trebas; y *Valance* (ó Valencia) está á seis millas, y los dos nombres son bascuences y de ciudades españolas. Entre estas dos ciudades pasa el rio *Arlanza*, cuyo nombre es tambien de un rio de España que se incorpora con el *Arlanzon*, y ámbos con el Pisuerga y Carrion junto á Dueñas en Castilla la Vieja; y además es apellido español, que da nombre á algunas poblaciones, y en bascuence significa raspa de espiga: propiamente se escribe *arlantia. Lescure* está á media legua de Albi: y en Navarra hay un pueblo llamado *Escurra. Lombres* está entre Albi y Mondragon: y en Navarra hay el pueblo *Lumber*. Todos estos nombres bascuences de tantas poblaciones hacen conocer que estas fuéron fundadas por íberos (733).

Ila, en el Rosellon sobre el rio Tel que pasa por Perpiñan, es nombre antiguo y moderno bascuence de poblaciones españolas. *Carmain*, poblacion poco distante de Tolosa, equivale al nombre antiguo *Carmo* de Carmona de Andalucía. En los paises de la Aquitania y de la provincia narbonense hay muchas poblaciones que tienen el nombre de *Bastida*: hay Bastida en la Gascuña: la hay entre Montalvan y Carbusset: la hay en el Roverge entre los rios Auerriou y Biaur: la hay sobre el rio Thorez á tres leguas de San Pons; y hay otra Bastida á quatro leguas largas de San Pons cerca de dicho rio: otra Bastida hay á una legua de Albi: y Basti-

da se llama una poblacion bascongada en la provincia de Alava (733), y es nombre de otras varias poblaciones de España. De esta pues, y de dichas provincias francesas es propio el nombre Bastida. Acaso se objetará que *Bastida* es el nombre de la ciudad, hoy capital, de Córcega: y á esta objecion responderé reproduciendo lo que en el primer siglo de la era christiana escribió un gran literato español, que era eminente en la lengua latina, é insinúa que no habia olvidado la nativa española. Este literato es Séneca (murió en el año 78), que en el capítulo VIII del tratado de la consolacion á Helvia su madre, le escribe desde Córcega (donde estaba desterrado) en estos términos: "á Córcega pasáron antiguamente los lígures, gente de Italia, y tambien los españoles; y esto se conoce por la semejanza del rito; pues los isleños usan el mismo modo de cubrirse la cabeza, y el mismo calzado que los cántabros, y tambien algunas palabras de estos, aunque todo el lenguage con el trato de griegos y lígures ha degenerado del nativo." Hasta aquí Séneca español, que debió saber su lengua nativa, pues advirtió que los corsos usaban palabras cántabras; y juzga que era cántabro su antiguo lenguage, que habia degenerado tratando los corsos con los griegos y lígures que se habian establecido en su isla. En ella el pueblo mas sobresaliente se llama *Bastida*: y en la misma hubo españoles, y se habló el idioma de estos. El segundo pueblo mas considerable despues de Bastida se llama *Ajaccio*, que por los corsos se pronuncia *Ayacho*: y en Navarra hay un pueblo llamado *Ayachu* (733).

642 Aunque he hecho alguna digresion del asunto de que iba tratando, no me he desvia-

do de su objeto; pues la observacion que acabo de hacer sobre los nombres geográficos que aun se usan en los paises de las antiguas provincias de Aquitania y Narbona, convence de haber estado antiguamente en ellas los españoles, y haber fundado muchas poblaciones. La mayor parte de los paises de la antigua Aquitania se comprehende en la provincia que hoy llaman *Gascuña* los españoles, *Gascogne* los franceses, y *Vasconia Vuasconia*, pais de *blascos*, *bláculos*, *blasculones y blascones* los escritores, á lo ménos desde el siglo IX (a): hoy los franceses llaman *basques* á los de Gascuña. Los nombres comunmente usados por dichos escritores son *Vasconia* y *bascones*; y Silvestre Giraldo, que murió en el año de 1210, usó el nombre *Gasconia*, diciendo (b) que su capital era Blasconia. Los antiguos autores que refieren desde Carlo Magno las conquistas de los reyes franceses en Aquitania, ponen los *bascones* desde el rio Garona (en que empezaba la antigua Aquitania) hasta los Pirineos. Fredegario Escolástico, coetáneo de Pipino rey de Francia, dice dos veces (c) que los

(a) Véase el artículo *bascli* en la coluna 499 del volúmen 1°. de la obra: *Glossarium, &c. à Carolo du Fresne.* Lutetiæ Parisiorum, 1678, fol. vol. 4.

(b) *Urbs Baonensis, quam hodie nostra continet Gasconia, Blasconia caput est, unde hibernenses provenerant. Silvestri Giraldi Cambrensis, lib. 2. de expugnatione Hiberniæ, cap.* 7. Giraldo (nació en el año de 1150) parece llamar Blasconia á Vizcaya, suponiendo que de ella proviniesen los irlandeses, y fuesen oriundos los gascones.

(c) *Historiæ francorum, scriptores coætanei, studio Andreæ Du Chesne.* Lutetiæ Parisiorum, 1636, fol. vol 5. en el vol. 1. *Fredegarii Scholastici chronicon, anno* 766;

bascones estaban desde el rio Garona, y que ántes se llamaban *vacetos*. En un antiguo códice de la vida de San Amando se trata de los bascones de Francia, y se dice (a) que antiguamente se llamaba *vaceia* la gente que entónces se llamaba *vuasconia*. Isidoro Pacense llama *vacceos* á los bascones de Francia (b). Parece que antiguamente se llamaban *vaceios* ó *vaceos* los que despues se dixéron *bascones*, y ahora los franceses llaman *basques*, ó habitantes de *Gascogne*. San Isidoro da luz para conocer el orígen del antiguo nombre *vaceio* ó *vaceo*; pues en el capítulo II del libro 2.° de sus orígenes, dice: "*Vacca* fué pueblo junto á los Pirineos, del que

778. "*Vuaifarius cum exercitu magno, et plurimorum vuasconum, qui ultra Garumnam commorantur, qui antiquitus vocati sunt vaceti, super prædictum regem* (Pipinum) *venit: sed statim omnes vuascones ..... victus Vuaifarius legationem ad prædictum regem mittens, petens ei, quod Betoricas, et reliquas civitates Aquitaniæ provinciæ, quas de manu ejus prædictus rex abstulerat, ei redderet, et postea ipsas Vuaifarius ditionis suæ faceret*".....
Anno 767. "*Vuascones, qui ultra Garonnam commorantur, ad ejus* (Pipini) *præsentiam venerunt.*"

(a) Véase página 393 en el cap. 2. del lib. 3. de la obra: *Notitia utriusque Basconiæ ab Arnaldo Oihenarto.* Parisiis, 1638, 4.°, en donde se lee: "*Pervenit* (Amandus) *ad eos, audivitque ab eis gentem quamdam, quam* vacceiam *appellavit antiquitas, quæ nunc vulgò nuncupatur* Vasconia, *&c.*

(b) *Abdirraman multitudine sui exercitus repletam prospiciens terram, montana* vaceorum *disecans, et fretosa, et plana percalcans trans francorum intus experditat, &c.* Historias de Idacio Obispo, de Isidoro obispo de Badajoz, &c. recogidas por Fr. Prudencio de Sandoval, obispo de Pamplona. Pamplona, 1615, fol. *Isidori Pacensis chronicon.* Era 769. p. 18.

tomáron nombre los *vaceos*, de los que el poeta dixo *lateque vagantes vaccæi.* Estos ocupaban gran sitio solitario de los Pirineos. Lo mismo es *bascones* que *baccones* mudada la *c* en *s*: Pompeyo, habiendo sujetado la España, y apresurándose para hacer el triunfo, echó á estos de las cumbres de los Pirineos, y los juntó en un lugar: por lo que, este tomó el nombre de ciudad de *Convenas* (de advenedizos unidos)." Del pueblo *Convenæ* hace mencion Plinio en el capítulo XIX del libro 4.°. Advierto que San Isidoro tomó del librito de San Gerónimo contra Vigilancio lo que dice de haber unido Pompeyo á los *vaceos* en el pueblo llamado *Convenæ*: y San Gerónimo dice á Vigilancio (a): "no desmientes tu linage, pues eres de gente de ladrones, y

(a) *S. Hieronymi opera.* Veronæ, 1735, fol. vol. 11. en el vol. 2. lib. *contra Vigilantium*, §. 4. col. 390.

"*Respondet* (Vigilantius) *generi suo, ut qui de latronum, et convenarum natus est semine* (*quos Gn. Pompejus edomita Hispania, et ad triumphum redire festinans, de Pyreneis jugis deposuit, et in unum oppidum congregavit: unde et convenarum urbi nomen accepit*) *hucusque latrocinetur contra Ecclesiam Dei, et de vectonibus, arrebacis, celtiberisque descendens incurset Galliarum Ecclesias.*"

Vigilancio herege nació en el lugar *Convene*, como claramente lo dice San Gerónimo que, al principio de su libro citado, dice: "*Sola Gallia monstra non habuit, sed viris fortissimis, et eloquentissimis abundavit: exortus est subito Vigilantius:*" en estas palabras claramente supone el Santo Doctor que Vigilancio era frances. El Santo dice despues: "*Galliæ vernaculum hostem sustinent.*" La Francia tolera á Vigilancio su enemigo paisano. Juan Mariana, en el cap. 20. del lib. 4. de su historia de España, se equivoca siguiendo la opinion del cardenal Baronio, que en el año 406 de sus anales hace español á Vigilancio.

convenas." El pueblo *Convenæ* se llama hoy *San Bertrand de Cominges* cerca de Bayona en los siglos pasados llamado *Lapurdum*, que sifinifica ladrones en bascuence. En este se dice *lapurrá* (ladron): *lapurreta* (latrocinio): *lapurreria* (ladroneria): *lapurteguia* (ladronera). San Isidoro, á las palabras de San Gerónimo, añade la noticia de la antigua ciudad *Vacca*; y es creible esta noticia, como dada por autor español tan insigne: y no es improbable que del nombre de la ciudad *Vacca* proviniese el de los *vaceos* de Aquitania, llamados despues bascones. En el Lapurdan está el pueblo llamado San Juan de Luz; mas los naturales dicen *Loizune* que, segun advierte Oihenart (a), en su lengua significa cenagoso, como lo es el dicho pueblo. En bascuence se dice *lupetza* y *loyá* (lodo): *loitsua* (lodoso): y de las sílabas bascuences radicales *lup* y *loi* proviene probablemente el nombre latino *luto* (lodo), al que Gerardo Juan Vossio, en el artículo *luteus* de su etimologicon, no acierta á señalar etimología latina.

El uso pues de los nombres *bascones* y *Basconia* en Francia cuenta ya muchos siglos aplicándose á los habitantes de la antigua Aquitania contenida entre los Pirineos y el rio Garona: y estos habitantes, segun los textos citados, se llamáron ántes vaceos, nombre que los antiguos escritores griegos y latinos no diéron jamas á los aquitanos, sino solamente á los españoles que habia en Castilla la Vieja siguiendo el curso del rio Pisuegra, y teniendo á los cántabros en sus confines septentrionales. No me embarazaré

(a) Oihenart citado, lib. 3. cap. 4. p. 401.

en proponer conjeturas, aquí inútiles, sobre el cotejo y etimología de los nombres baceos, bascos, bascones, &c. bastando para mi asunto que se conceda por cierto, como lo es, que los escritores de la antigua historia de los francos convienen en llamar bascones á los que habia en la antigua Aquitania, y principalmente en sus paises grandes, que ahora se llaman Bearne, Navarra baxa y Gascuña. Esto es, á los habitantes de estos paises se les ha dado el nombre de *bascones*, con el que se indica que ellos tienen orígen español, como lo tenian los antiguos aquitanos.

Los historiadores franceses, conociendo que el nombre *bascones* indica, á lo ménos, que los bascones de Francia provienen de los españoles, y suponiendo que, despues de empezar el reynado de los francos, empezó el uso de los nombres *bascones* y *Basconia*, suponen que estos nombres deben su orígen á la entrada de bascones españoles en Francia, que refiere San Gregorio Turonense (a), que escribia hácia el año de 590. El Santo dice que los bascones españoles hiciéron una irrupcion arruinando paises, y haciendo prisioneros ó cautivos, que se lleváron á sus montes. De esta noticia no se debe inferir el establecimiento de los bascones españoles en Francia; pues el Santo solamente dice que arruináron en ella algunos pueblos, y se llevá-

(a) *Bascones vero de montibus prorumpentes in plana descendunt, vineas, agrosque depopulantes, domus tradentes incendio, nonnullos abducentes captivos cum pecoribus. S. Gregorii Turonici historiæ francorum.* Basileæ, 1558, 8.º lib. 3. cap. 7. p. 463.

ron varios prisioneros. Ni tampoco de la noticia de San Gerónimo, reproducida por San Isidoro, sobre la formacion del pueblo *Convenæ* con bascones españoles advenedizos, se puede inferir que por razon de estos se dió el nombre de bascones á los habitantes de la mayor parte de la antigua Aquitania. En una pequeñísima provincia de esta, llamada *Labort*, á lo mas pudiéron quedar establecidos algunos de los bascones españoles pasados á Francia, porque el lenguage de dicha provincia es mas semejante al de Navarra de España (707).

La Aquitania debió primitivamente ser poblada de íberos, infiriéndose esto claramente de la historia, y de la observacion etimológica de sus nombres locales. Los aquitanos en tiempo de Estrabon (641) se asemejaban á los españoles mas que á los galos ó franceses, en lengua, costumbres y leyes. En Aquitania hay poblaciones, cuyos nombres antiguos y modernos son bascuences, y que por lo mismo hacen conocer haberse fundado por íberos. La pronunciacion de los aquitanos es aun diversa de la céltica de los franceses, y semejantísima á la de los bascongados. Los aquitanos, para defenderse de los romanos, no llamáron los galos, sino los bascongados, aunque de estos estaban separados por los Pirineos, y unidos en llanuras con los paises de los galos: y últimamente en paises de la antigua Aquitania se habla aun el bascuence.

Estas observaciones son pruebas convincentes de que casi toda la Aquitania estaba habitada de bascongados; y de que el nombre de bascones, que se ha dado á los aquitanos, y empezó á pre-

valecer desde el reynado de los francos, seria nombre vulgar, así como en España lo han sido los nombres *bascuence y bascongado* que se dan á la lengua que se habla en Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra, y á los habitantes de sus paises. Los romanos diéron el nombre de bascones solamente á los de Vizcaya y Guipúzcoa: y ciertamente eran bascones tambien los que ellos llamáron cántabros. Es de advertir, que los bascongados no se dan el nombre *bascuence*, *basco*, ni *bascon*, sino uno proveniente de la radical *eusca*; por lo que á su lengua propia llaman *euscara*; al propio pais llaman *eusquerría*: y *euscadunac*, y *esqueldunac* á los nacidos en su pais. *Eusquirriá* se compone de *eusca* y de *erriá*, que significa pais ó patria: por lo que *eusquerriá* es lo mismo que *de-los-euscas-pais* (693). Yo me inclino á conjeturar que los bascongados siempre se han llamado *eusca*, y que este nombre mal entendido dió fundamento al de *vasco* ó *uasco* usado por los romanos; ó quizá le dió para el nombre *Ausco*, que es de *Ausch* de Gascuña (641).

643 La Aquitania pues fué poblada por íberos; mas ¿quándo y cómo estos pasáron á ella? Congruente á mi sistema de la ida de los íberos desde Italia á España costeando el Mediterráneo, hallo el modo fácil con que los íberos pobláron la Aquitania. Estos iban hácia occidente delante de los griegos, porque en la dispersion de las gentes les serian destinados los paises occidentales. Establecidos primeramente en Italia, y obligados á abandonarla ya para ensancharse, y ya para alejarse de los griegos que les seguian, entráron en Francia. En esta

se extendiéron por la provincia narbonense, en la que fuéron molestados por los lígures que les seguian costeando el mar, y por gran número de celtas que, llegados á Francia, se extendiéron hácia Narbona, y á otros paises de la provincia narbonense. Los íberos, procurando ensancharse y alejarse de los lígures y celtas, llegados á los Pirineos, no los quisiéron atravesar, sino se extendiéron por las faldas orientales, y por los paises contiguos, que despues se llamáron Aquitania. No estarian aun poblados estos paises, por lo que era regular que los íberos, sin empeñarse en penetrar las montañas ásperas de los Pirineos, se extendiesen siguiendo sus faldas hasta la Aquitania, que de este modo creo haberse poblado primitivamente; pues no se hace creible que la poblasen los íberos despues de haber entrado en España, y de haberse establecido en ella. Fixados ya en las faldas orientales de todos los Pirineos, pudiéron muy bien despues entrar en España por varios sitios de ellos: esto es, pudiéron entrar desde el Rosellon por Cataluña, y desde la Aquitania por Navarra y Guipúzcoa: y en la historia no hallo luz para determinar por qual sitio de los Pirineos entráron, ni qual provincia de ésta fué la primera que habitáron. Los celtas ó galos en tiempo de Julio César aun no habian pasado el rio Garona, y ya estaban en el territorio de Narbona, como claramente lo indica Estrabon: por tanto, parece verisimil que los íberos de la provincia narbonense se halláron mas molestados por los celtas introducidos en su territorio, y que por esto debiéron ser los primeros que entráron en España des-

de el Rosellon por Cataluña.

La Aquitania debia tener este nombre en tiempo de Julio César, que la nombra como una de las tres partes de la Galia ó Francia. Plinio en el cap. XVII del lib. 4.º dice: »Aquitania, llamada ántes *Aremorica.*» El nombre *Aquitania* se compone de las palabras *aqui* y *tania*; y esta última ciertamente es céltica, y significa pais: mas no por esto se infiere que sea céltica la palabra *aqui*, porque los celtas, acomodando á su lengua los nombres locales forasteros, añadian á estos la final *tania*, como la añadiéron á los paises africanos *Mauritania*, *Tingitania*, &c. y á los españoles *Edetania*, *Oretania*, &c.; y ménos se deberá decir que sea latina la palabra *aqui*; porque Julio César la halló usada en Francia, quando en esta no se tenia idea, ó noticia de la lengua latina. El nombre *Aremorica* se cree comunmente céltico. Obrien, en el artículo *armhorach* de su vocabulario irlandés é inglés, dice: »*armhorach*, *armoraice* los armóricos de la antigua (ó francesa) Bretaña. La palabra *armhorach* se compone de *ar* (junto ó sobre) y de *mor* ó *mar*, que significan mar.» Abraham Ortelio, en el artículo *armoricæ*, hace las siguientes observaciones: »Armóricas ciudades se ponen por Julio César en el pais que se llama Bretaña menor por Sigiberto. Los habitantes de ella se llaman *bretones* por Jornandes y Eginarto. Segun Roberto Cenali, se llama tambien *Hermonia*, y comunmente Bretaña. Esta, segun Hunfredo en la descripcion de ella, se llama aun *Lhidaw.* Juan Lelando dice que *Armoria*, en la lengua de los bretones (de Francia), significa sobre el mar.» Venancio Fortu-

nato, poeta que florecia en el siglo VI dixo, como ya advirtió Massoni (a), que la gente de la Bretaña francesa se llamó antiguamente armoricana.

A estas noticias añado la siguiente reflexîon. El nombre *Aquitania* parece ser céltico: y ciertamente es céltica su terminacion *tania*: y habiéndose llamado la *Aquitania* ántes *Aremorica*, segun Plinio, parece que el nombre *Aremorica* usado antiguamente, no seria céltico, sino de otro lenguage; pues no es creible que los celtas mudasen á Aquitania el nombre céltico que ántes tenia. El propio nombre antiguo de Aquitania era *Armorica*, y no *Aremorica*; pues Julio César, que tanto peleó en Francia, dos veces (en sus libros 5.° y 7.° de la guerra gálica) dice: *las ciudades que se llaman Armoricas*: y el nombre *armorîco*, que se halla comunmente usado por los antiguos, puede fácilmente provenir de *armorá*, que en bascuence significa pared ó tapia. Propiamente en español por *tapia* se entiende pared de tierra; y la tapia en bascuence se llama *ormá*, *hormá*: el tapiador *hormaguillea*: tapiar *ormazu*: tapial (ó tablas que se ponen para hacer la tapia), *hormola*, *hormacaya*. Con alusion á la palabra bascuence *hormá* se puso el nombre á la poblacion llamada *Formia* por los romanos, como despues se expondrá. No hay dificultad en creer que la Aquitania se lla-

(a) *Gens inter geminos notissima clauditur amnes*
Armoricana prius veteri cognomine dicta.

Véase Massoni citado (640) §. Liger. p. 133. Venancio Fortunato parece dar el nombre de armoricanos á los que habitaban entre los rios Garona y Loira agregados á la Aquitania por Octavio Augusto.

mó *Armorá*: esto es, pais de paredes: así como parece que *Cantabria* tomó este nombre con alusion á los cantos ó piedras, ya porque era tierra peñascosa, ó ya porque era pais de paredes de piedra. Quando Julio César entró en Francia, la Armorica ciertamente se llamaba ya con el nombre céltico Aquitania; pero el mismo Julio César, tratando de varias ciudades de esta, dice que se llamaban Armoricas: esto es, conservaban el antiguo nombre de su pais ó provincia.

FIN DEL TOMO IV.

INDICE

de lo contenido en este quarto volumen.




AYER
402
H5
1800
v.4

